

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÒLICA DEL
ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DISERTACIÓN DE TESIS PREVIA A LA
OBTENCION DE TÍTULO DE SOCIÓLOGO CON
MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA

**“El Poder en las Sociedades
Periféricas del Sistema-Mundo
Moderno: Capitalismo, Estado-
Nación, Imperialismo y Raza”**

Eduardo Enríquez

Diciembre, 2011

INTRODUCCIÓN

I. EL PODER EN GENERAL

- A. Poder-hacer y poder-sobre**
- B. El poder como relación**
- C. Represión y producción**
- D. Sujeto(s), actividad y pasividad**
- E. El poder como esquema y el esquema de resistencia**
- F. Más allá de la visión dualista**
- G. Poder y Geopolítica**

II. EL PODER EN Y DESDE EL CENTRO DESDE LA ANTIGÜEDAD. LOS PROCESOS

- A. Occidente, eurocentrismo y sistema-mundo moderno**
- B. La antigüedad: el legado grecorromano, el sistema esclavista, la democracia, la libertad y el trabajo**
- C. La edad media: la pastoral cristiana**
- D. La modernidad: la libertad en la desigualdad, la sociedad de masas y la racionalización globalizada**

III. EL CAPITALISMO EN Y DESDE EL CENTRO

- A. Elementos básicos del capitalismo**
- B. La estructura mercancía y la Razón de la Ganancia**
- C. Acumulación originaria, Desarrollo desigual y el cercamiento de los comunes**
- D. Prehistoria del capitalismo central**
- E. Creación de las economías nacionales y la revolución industrial**
- F. El capitalismo corporativo y el capitalismo popular**
- G. Globalización y Neoliberalismo**

IV. EL ESTADO-NACIÓN MODERNO EN Y DESDE EL CENTRO

A. El estado-nación moderno en general: Soberanía, estado-nación y pueblo

B. La aparición del Estado moderno y el estado *nightwatchman*

C. El *welfare state*

D. El estado neoliberal

E. Estados centrales e imperialismo

**V. EL IMPERIALISMO Y EL COLONIALISMO MODERNOS.
NEOIMPERIALISMO Y NEOCOLONIALISMO**

A. Definiciones básicas

B. Imperialismo, estado y capitalismo

C. El esquema social imperial

D. Imperialismo(s)

E. Globalización y neo-imperialismo

VI. RAZA Y RACISMO: EL SUPREMATISMO BLANCO

A. El inicio del racismo moderno

B. La diversidad inegalitaria: El suprematismo blanco y la modernidad

C. Raza, estado-nación, nacionalismo y desarrollismo

D. Raza y neoliberalismo

VII. EL CAPITALISMO PERIFÉRICO

A. Formaciones socio-económicas periféricas en la colonia y política mercantilista metropolitana

B. Independencia y las luchas económicas del siglo XIX

C. Economías nacionales y el desarrollismo

D. Neoliberalismo y globalización

VIII. EL ESTADO-NACION PERIFÉRICO

A. Formaciones socio-políticas locales, la conquista y la colonia

B. Independencia, el *leviatan* periférico, el estado-nación periférico y el neocolonialismo

C. *Welfare state* periférico y el desarrollismo

D. El *estado-nación* periférico, el neoliberalismo y la globalización

IX. EL PODER EN LAS SOCIEDADES PERIFERICAS DEL SISTEMA-MUNDO MODERNO

A. Preconquista

B. Conquista y colonización Europea Occidental de América

C. El Nuevo Imperialismo, el racismo globalizado y el Fascismo

D. Desarrollismo y neo-imperialismo

E. La globalización neoliberal

X. BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intenta desarrollar una visión desde la sociología política sobre la especificidad de la experiencia de las sociedades del sistema-mundo moderno que padecieron la conquista y colonización por parte de las potencias imperialistas tanto en el Primer Imperialismo moderno (América) como en el Segundo Imperialismo (Asia y África). La experiencia tanto colonial como post-colonial en la era moderna, así, es lo que emergió de dicha configuración y es lo que ocupará este estudio.

La díada teórica centro-periferia emerge en un contexto agitado en la mitad del siglo XX en el cual en África y Asia se comenzaba a dar la oleada de descolonizaciones mientras “una relativa redistribución del control de recursos de trabajo, sobre todo por medio de reformas agrarias (se daba) en diversos países, Japón, Corea del Sur, América Latina...la extensión de la crítica anticapitalista y de movimientos políticos anticapitalistas, y de otros que radicalizaban las luchas antimperialistas, de modo de producir una virtual amenaza para el patrón mundial de poder en su conjunto.”. Así desde América Latina Raúl Prebisch y Celso Furtado presentaron un análisis de las desiguales pero interdependientes relaciones globales entre los países del centro “desarrollado” y los países de una periferia “subdesarrollada” desde un enfoque que pretendía delinear las formas mejores para el proyecto desarrollista. El presente trabajo retoma en parte dicha herramienta teórica pero espera desligarlo de ese objetivo desarrollista para presentar un análisis de la evolución y de la especificidad de la relación global centro-periferia deseando desligarlo también de los orígenes economicistas de los que proviene sin que esto signifique no darle la específica importancia que merece el tema económico.

El tema del desarrollo emergió como una especie de consenso político-económico global tanto desde los Estados Unidos (la potencia hegemónica principal junto con la URSS después del colapso del Segundo Imperialismo) y su propuesta de post-guerra para el mundo (ósea el centro global), como desde la Conferencia Asia-África de Bandung, India de 1955 de nuevos países descolonizados (la periferia global). A partir de los 1960s la corriente de pensamiento marxista toma la díada teórica centro-periferia de los desarrollistas de la CEPAL anteriormente mencionados para presentar un análisis permeado de su particular enfoque que se concentra en lo que llama “modo

de producción” y las estructuras internas a dicha realidad histórica como son las relaciones de clase.

Al final de los años 1980s el proyecto desarrollista y su relacionado sistema económico global de Breton-Woods tal como se lo planteo a partir de mitad del Siglo XX parecía frente a la realidad de la crisis económica que marco a América Latina junto con la emergencia del llamado Consenso de Washington y el giro global hacia las políticas económicas de corte neoliberal. Al mismo tiempo los regímenes políticos inspirados en el marxismo-leninismo en el Este de Europa y en otros continentes colapsaban. Paralelamente en la sociología de la época el tema de la “democracia” y la transición o profundización de esta emergía como tema dentro de Latinoamérica. Considerando un análisis particularmente sofisticado propuesto por el argentino Ernesto Laclau en dicha época, este describía la situación como una en la cual “el carácter plural y múltiple de las luchas contemporáneas ha disuelto finalmente los fundamentos últimos de aquel imaginario político” refiriéndose al análisis marxista. En este estudio pensamos que talvez dicho análisis también podía haber sido aplicado al imaginario desarrollista menos radical debido a que este era igualmente tendiente hacia el prestarle importancia al modelo político-económico adecuado a ser puesto en practica por tecnócratas desde lo alto del estado y menos a las formas de toma de decisiones y a las realidades sociales que las determinan.

En todo caso los estudios sobre la democratización podían ser valorados para así querer visualizar en parte las formas en las cuales se toman las decisiones políticas, lo cual no significa no tener en cuenta que obedecen a un objetivo político tendiente a favorecer la implantación de la democracia parlamentaria dentro de los paramentos del estado-nación tal como se lo hizo en el centro del sistema mundo moderno. Por otro lado los análisis de economía política revolucionarios o desarrollistas menos radicales aludidos mostraban los mecanismos político-económicos que producían las desigualdades económicas a nivel local y global criticando visiones evolucionistas modernizadoras simplistas mostrando luz sobre las limitaciones político-económicas de determinar la realidad y de negociación en la política y la economía nacional.

Por esta razón este estudio quiere en alguna forma retomar la díada teórica de centro-periferia para el análisis del sistema mundo global y los países de la periferia de dicho sistema, pero pretende eludir que dicha herramienta teórica sobreenfatize la importancia del sistema económico al mismo tiempo que desea proveerle la posibilidad

de evadir también la tendencia hacia la sobre concentración sobre los estados-nación en los que pueden caer tanto los enfoques más nacionalistas centralistas como los que enfatizan el tema de la democracia. El problema que encontraremos aquí es que dichos análisis sobreenfatizan al tema del estado central como realidad de análisis por sobre realidades mas locales o transnacionales que podrían merecer también atención específica. Así por un lado en el enfoque nacionalista se enfatiza la acción estatal efectiva o no para consolidar una comunidad nacional mientras que en el segundo caso la existencia o no y/o la forma adecuada o no de implementar la “democracia”.

El tema del centro-periferia para este estudio es un asunto sobre el poder y como y quien lo ejerce dentro del espacio y tiempo y las luchas sociales que implica esto. Para el objetivo específico de análisis de este trabajo, las sociedades de la periferia del sistema-mundo moderno. Esto significa considerar en forma interseccional desde su clara interrelación unas especificidades que estableceremos que serán, sin otorgarle mayor o menor importancia a priori a ninguna en particular, los sistemas de capitalismo, estado-nación, raza / racismo e imperialismo. El porque estas realidades específicas es debido a que estas marcan lo singular de la emergencia del eurocéntrico sistema-mundo moderno.

Procedamos a explicar el contenido de los capítulos de este estudio alrededor del análisis de los conceptos de poder, capitalismo, estado-nación, raza / racismo e imperialismo.

En el primer capítulo estableceremos la específica forma del concepto de poder que utilizaremos a través del resto de capítulos la cual es una forma que considera al poder como relación entre dos o más fuerzas dentro de consideraciones de espacio y tiempo. Del esquema que esto termina produciendo y reproduciendo. De la coexistencia o no de sistemas de poder y su interrelación o no, y la importancia o sometimiento de esquemas de poder de unos sobre o por debajo de otros. Así en este capítulo en mucho se establece la visión de sociología política que será aplicada al análisis de los objetos de estudio de los capítulos siguientes.

En el siguiente capítulo especificaremos el / los esquema(s) de poder que serán vistos como modelos a exportar o no hacia la periferia desde el centro lo cual nos podrá mostrar las complejidades y tensiones dentro de lo que llamaremos occidentalismo y eurocentrismo. Por esta razón hemos establecido la situación de colonización de los pueblos del Sur global por parte de Europa Occidental, el objetivo de este capítulo es

establecer aquello que será tomado por los colonizadores como verdad y/o modelo desde su visión sobre ellos mismos de

En el tercer capítulo estableceremos la especificidad del capitalismo central y las implicaciones que tendrá esto para la periferia global tanto como modelo a exportar como realidad en sí que explica la naturaleza de las relaciones económicas globales. En el cuarto capítulo realizaremos lo mismo que en el anterior pero con lo que estableceremos es el estado-nación moderno central tanto como modelo como realidad. Consideramos esta sección de específica importancia para contrarrestar el economicismo tanto de las visiones modernistas desarrollistas como de las marxistas y mostrar el peso que juega en las sociedades periféricas dicha realidad debido a su naturaleza específica. En el quinto capítulo consideraremos la naturaleza específica del imperialismo moderno en tanto lo definiremos como la acción de control de lo que definiremos en los capítulos anteriores como economía nacional y estado-nación de espacios por fuera de los territorios de estos dentro de un esquema de interés propio y subordinación de las economías y los esquemas políticos locales conquistados. También allí estableceremos lo que significa el neoimperialismo como nueva forma de control menos directa desde el punto de vista económico o político de territorios después del colapso tanto del Primer como del Segundo Imperialismo.

En el sexto capítulo desarrollaremos el tema de la raza y el racismo tal como fueron establecidos desde el eurocentrismo imperial. Destacaremos aquí como desde ese punto de vista se evolucionó desde las relaciones imperiales racistas de facto hacia la construcción progresiva de un discurso racista explícito tendiente a afirmar la supremacía blanca-europea en el sistema mundo moderno, cosa que llegaría a su cúspide en la cumbre del Segundo Imperialismo. Se explorará aquí las relaciones que tiene el racismo moderno con el imperialismo moderno, la evolución del sistema económico capitalista y la relación entre racismo y estado-nación.

En el séptimo capítulo estableceremos la especificidad de la construcción del capitalismo periférico que determinara la hegemonía económica dentro de la complejidad de las formas socio-económicas de los países periféricos. De allí se querrá explicar tanto la aplicación o no de los modelos de capitalismo centrales como de la realidad específica de la naturaleza de las formas capitalistas periféricas. Similar ejercicio realizaremos sobre el estado-nación periférico en el séptimo capítulo debido a las conexiones y divergencias entre la aplicación del modelo central, la específica

acción de los estados centrales y la realidad de *nation-building* y construcción estatal que se terminara adoptando en dichas sociedades. En el ultimo capítulo trataremos de considerar globalmente el tema del presente trabajo por medio de considerar en forma interrelacionada e interseccional los temas que hemos presentado en los capítulos.

El presente trabajo toma una forma de sociología histórica debido a que quiere mostrar la evolución de la situación de las sociedades periféricas del sistema mundo moderno. Dicho trabajo de análisis histórico pretende tomar como también determinadas por el tiempo las realidades globales a analizar así como lo están por el espacio. Para volver a la realidad del espacio estableceremos el tema de la geopolítica del mundo moderno y de las sociedades periféricas en específico. Cuando decimos sociedades periféricas del sistema mundo moderno, esto no solo debería significar el análisis tomado desde el punto de vista del espacio de un estado-nación. Esto también puede en algún análisis particular significar un análisis regional que abarque a algunos de estos o por medio del análisis de formas locales o de otro tipo como por ejemplo de análisis sobre algo como “el mundo árabe”, el “mundo cristiano” o el bloque de países de “socialismo real” de sistema marxista-leninista. Así también bien desde la posibilidad del análisis geopolítico al que nos alineamos se podría decidir analizar por ejemplo la geopolítica de una ciudad o una región o una provincia o estado dentro de un estado-nación central. Así todas estas son variantes posibles de sociedades periféricas del sistema-mundo moderno y esto pretende en parte mostrar la complejidad y la vigencia o existencia o no en el tiempo de ciertas realidades que pueden bien dejar de existir o que pueden emerger en el futuro. Lo que permite el análisis desde el punto de vista del tiempo es el poder considerar procesos de realidades a través de la intersección de espacio y tiempo de algo como por ejemplo lo que denominaremos desperiferización o periferización.

La consideración de dichas realidades es lo que podría distinguir este estudio de un trabajo de narración histórica. Así que al mismo tiempo que este estudio es uno de sociología política, lo es también de sociología histórica. No negamos las dificultades de dicho intento y así decidimos transparentar la complejidad de dicha empresa a la que no queremos concederle algún aura de perfección sino más bien sugerir caminos desde donde enfoques interseccionales puedan emerger en el análisis sociológico desde el Sur Global sobre el Sur Global.

I. EL PODER EN GENERAL

A. Poder-hacer y poder-sobre

La palabra poder tiene una ambigüedad muy clara. Un significado muy usual hace pensar en estructuras limitantes y opresivas sobre determinados sujetos o grupos humanos. Otro significado más positivo, digamos, habla del poder mas bien como posibilidad que tienen unos sujetos de lograr una realidad dada. En alguna forma se podría decir que son usos de la palabra muy contradictorios pero si analizamos mas profundamente podríamos encontrar que estos dos significados en realidad denotan la riqueza de significado que tiene esta palabra.

En pensar esta situación conceptual el marxista John Holloway a decidido hablar de 2 tipos de “poder”:

En cualquier discusión del poder o de la "toma del poder" en la sociedad capitalista es importante ver que el término "poder" oculta dos sentidos diametralmente opuestos. A veces se refiere a estos dos sentidos con los términos de "potencia" y "potestas", pero prefiero hablar de poder-hacer y poder-sobre.¹

Así para Holloway existiría un *poder-sobre* el cual seria ese poder que evoca imágenes de represión y jerarquía. Por otro lado existe el *poder-hacer* el cual seria ese sentido mas bien creativo. En este uso esta, por ejemplo el sentido que le da Hannah Arendt en el cual el poder se expresa como potencia. Este sentido de la palabra se lo puede encontrar también en las obras del filosofo alemán Friedrich Nietzsche dentro de su concepción de “voluntad de poder”.

¹ John Holloway. “La lucha de clases es asimétrica.” Revista *Chiapas* No. 12. México. 2001.
<http://membres.multimania.fr/revistachiapas/No12/ch12holloway.html>

La decisión conceptual de Holloway es comprensible pero en Nietzsche podemos observar como el otro sentido puede ser incorporado dentro de una perspectiva de la palabra *poder* mas profunda:

Inclusive el cuerpo dentro del cual los individuos se tratan entre sí como iguales,...-y esto pasa en toda aristocracia saludable-si es un cuerpo viviente y no uno muerto, tiene que ver con otros cuerpos lo que los individuos dentro del dejan de hacer a los otros: tendría que ser una encarnada voluntad de poder, tendría que buscar el crecer, dispersarse, tomar, hacerse predominante-no de alguna moralidad o inmoralidad pero debido a que es viviente y porqué la vida es simplemente voluntad de poder.”²

El poder así es voluntad y deseo de sujetos y en tanto estos conviven, así pues estas voluntades y deseos pueden chocar entre sí. Lo importante de notar aquí, de todas formas, es como el *poder-hacer* tiene la posibilidad de crear una situación de *poder-sobre*.

Lo que existe entonces es voluntades y deseos que coexisten y así se da una coexistencia del individuo con otros individuos y el esquema social que se puede decir emana de estas coexistencias. Max Stirner extrae de esta situación de triple coexistencia lo siguiente:

La palabra *Gesellschaft* (sociedad) tiene por etimología la palabra *Saal* (sala). Cuando en una sala hay varias personas reunidas, esas personas están en sociedad. Están en sociedad, pero no constituyen la sociedad; constituyen, cuando más, una sociedad de salón. En cuanto a las verdaderas relaciones sociales, son independientes de la sociedad; pueden existir o no existir, sin que la naturaleza de lo que se llama sociedad sea alterada. Las relaciones implican reciprocidad, son el comercio (*commercium*) de los individuos. La sociedad no es más que la ocupación en común de una sala; las estatuas, en una sala de museo, están en sociedad, están agrupadas. Siendo tal la significación natural de la palabra sociedad, se sigue de aquí que la sociedad no es la obra de Ti o de Mí, sino de un tercero; ese tercero es el que hace de nosotros

² Friedrich Nietzsche. *Beyond Good and Evil* en *Basic writings of Nietzsche*. Modern Library. Nueva York. 2000. pg. 393

compañeros y es el verdadero fundador, el creador de la sociedad...Lo mismo ocurre en una sociedad o comunidad de prisioneros (los que padecen una misma prisión). El tercero que encontramos aquí es ya más complejo que lo era el anterior, el simple local, la sala-Prisión no designa simplemente un lugar, sino un lugar en relación con sus habitantes. ¿Quién determinará la manera de vivir de la sociedad de prisioneros? La prisión. Pero ¿quién determina sus relaciones? ¿Es también la prisión? ¡Alto! Aquí os detengo. Evidentemente, si entran en relaciones, no puede ser más que como prisioneros, es decir, en cuanto lo permiten los reglamentos de la prisión; pero únicamente ellos crean esas relaciones, es el Yo quien se pone en relación con el Tú; no sólo esas relaciones no pueden ser la obra de la prisión, sino que ésta debe velar para oponerse a toda relación egoísta, puramente personal (las únicas que pueden establecerse realmente entre un Yo y un Tú)...La prisión, como la sala, crea una sociedad, una cooperación, una comunidad (comunidad de trabajo, por ejemplo), pero no unas relaciones, una reciprocidad, ni una asociación. Por el contrario, toda asociación entre individuos nacida a la sombra de la prisión, lleva en sí el germen peligroso de un complot, y esta semilla de rebelión puede, si las circunstancias son favorables, germinar y dar sus frutos.³

Así pues los individuos pueden asociarse o “complotarse” para rebelarse o retraerse de los modos de organización dominantes así como el individuo puede hacer los mismo individualmente sin que esto signifique el negar que el espacio y lo exterior a ellos determine a los que habitan ese espacio.

Esta visión se ha sintetizado en la lectura del poder que realiza el filósofo francés Michel Foucault. Foucault presenta una noción de poder como relación de fuerza.

B. El poder como relación

Gramsci en sus *Escritos en la Cárcel* introduce el término *relaciones de fuerza*. Uno de los objetivos principales de este concepto es corregir por un lado una “sobrestimación

³ Max Stirner. *El Único y su propiedad*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unico15.html

de causas mecánicas” y por otro “una exageración del elemento voluntarista e individual”⁴. En esta forma se pretende entender las situaciones que enfrentan a sujetos ya sea en coyunturas o en realidades mas “orgánicas”. En esta perspectiva Gramsci habla de dos niveles que serian de “estructura” y de “relación de fuerzas políticas”. Este segundo “nivel” tiene que ver con “el grado de homogeneidad, autoconciencia y organización lograda por los varios grupos sociales”⁵ lo cual Gramsci dijo estaba relacionado con su concepto de hegemonía.

Así podemos entender este juego de fuerzas que se daría tanto en instancias coyunturales como “orgánicas” o de largo plazo y estructuración. El tema de las relaciones de fuerza fue retomado por Foucault dentro de su definición de “poder”:

Me parece que el poder tiene que ser entendido en primera instancia como la multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes en la esfera en que operan y que constituye su propia organización; como el proceso que, a través de luchas sin cesar y confrontaciones, transforma, hace que tome fuerza, o los revierte; como el sustento en que estas relaciones de fuerza encuentran la una y la otra, así formando una cadena o un sistema, o al contrario, las disyunciones y contradicciones que los aleja los unos de los otros; y por ultimo como las estrategias en las cuales ellas toman efecto, dentro de un general diseño o cristalización institucional toma cuerpo en el aparato del estado, en la formulación de la ley, en las varias hegemonías sociales.⁶

El poder, así se comprende como esta situación de relaciones de fuerza y allí se puede notar tanto a los sujetos actuantes, deseantes y con voluntad como a las configuraciones que esta situación crea y que restringe a estos sujetos.

⁴ Antonio Gramsci. *The Antonio Gramsci. Reader. Selected Writings 1916-1935*. NYU. Nueva York. 2000.

⁵ Ibid pgs. 200-209

⁶ Foucault, Michel. *The History of Sexuality: an introduction. Volume I*. Vintage. Nueva York. 1990. pgs. 92-93

C. Represión y producción

Dentro de la perspectiva de Nietzsche no se puede entender a la *voluntad de poder* como algo estático así como desde Stirner no se puede pensar en la supresión total del Yo. En tanto se entiende la situación de muchas voluntades de poder circulando, chocando, aliándose y luchando.

Gilles Deleuze y Felix Guattari comprenden a estos flujos como flujos productivos. Desde esta perspectiva se puede entender al poder como productivo. Pero usualmente se piensa al poder como más bien lo contrario si se sigue el significado del *poder sobre*. El poder así mas bien es limitante y enclaustrador. Tanto Foucault como Deleuze y Guattari, a través de Nietzsche querían cuestionar al psicoanálisis freudiano y su énfasis en la represión y así miran a la voluntad y al deseo, a la *voluntad de poder*, como deseando realizarse, pues es claro que miraran al poder como fuerza, al menos productiva ya en el nivel del discurso, con miras a realizarse en la experiencia.

Vimos como Nietzsche y Stirner explican la relación entre el *poder-sobre* y el *poder hacer* o entre la *potestas* y la *potentia*. Así el poder crea sus condiciones de realización y suele pasar que algunos sujetos están dentro de estos planes con su voluntad o en contra de su voluntad ya sea inconscientemente o en forma consciente. Aquí es donde se crea la posibilidad de que unos sujetos padezcan *poder-sobre* y se les restrinja su *poder-hacer* dentro del esquema en el cual quedaron atrapados.

Stirner habla de los sacrificados ya sea en forma voluntaria o involuntaria para algo fuera de ellos. Así manifiesta que :

¿abrazaría Dios la causa de la Verdad, si no fuese Él mismo la Verdad? Dios no se ocupa más que de su causa, sólo Él es Todo en Todo, de suerte que todo es su causa. Pero nosotros, nosotros no somos Todo en Todo, y nuestra causa es bien mezquina, bien despreciable; así, debemos servir a una causa superior. Está claro; Dios no se preocupa más que de lo suyo, no se ocupa más que de sí mismo, no piensa más que en sí y sólo en sí pone sus miras. ¡Ay de todo aquel que contraríe sus designios! No sirve a

nada superior y nada más se satisface a sí mismo. Su causa es una causa puramente egoísta”⁷

Es claro para Stirner que las construcciones sociales y las jerarquías no son “desinteresadas” y tienen Yos propios aunque deseen esconder este hecho.

Así podemos entender el lado productivo del poder. Así también podemos comprender como el ser productivo del poder puede producir situaciones de *poder-sobre* al mismo tiempo pero sin que esto signifique la total anulación del *poder hacer* del que lo padece. Este último, en esta situación específica se podría entender como *resistencia*.

D. Sujeto(s), actividad y pasividad

Como vimos los sujetos son entes deseantes con voluntad. Así mismo vimos como los sujetos para realizar su *voluntad de poder* pueden llegar a dominar a otros. Pero también los sujetos padeciendo *poder-sobre* no dejan de desear y de tener voluntad. Esto es fuente clara de posibilidad de conflicto. Pero también si se da resignación o aceptación de la situación de dependencia, tutela, autoridad o represión se da el fenómeno que se ha llamado legitimación. De todas formas los sujetos, cabe enfatizar siguen deseando y teniendo voluntad aunque estén en desventaja o en sumisión frente a otros (esta es la situación de *subalternidad*).

Foucault ha dicho que en la relación de poder, en los sujetos subalternos debe esperarse la situación de *resistencia* ejercida por parte de estos contra los que están arriba de ellos y en sí en torno a este esquema. Aquí se puede ver la característica específica que asume el deseo restringido con respecto al orden que le toca vivir. Desde este punto de vista se puede comprender “a la resistencia con la idea de subalternidad. Vista como la cara activa de la subalternidad, la resistencia...se configura como un horizonte de

⁷ Max Stirner. *El Único y su propiedad*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unicointroduccion.html

posibilidad y, al mismo tiempo, como un límite.”⁸ Pero igual sigue actuando y esto significa que es también en posibilidad productivo ya sea en forma que sea reconciliable con el ordenamiento jerárquico y/o desigual o si se opone en sí al sistema en el que esta inmerso. Esta situación segunda se la ha llamado *contra-poder* y quiere describir la situación de oposición y deseo de destrucción del *poder-sobre* y así afirmándose al mismo tiempo como *poder-hacer* y voluntad de poder. Así pues podría ser entendida como antagonista.⁹ Las perspectivas de resistencia y liberación podrían ser entendidas desde el punto de vista de los sujetos subalternos:

...la resistencia cotidiana, del hoy, se alimenta de imágenes de futuro, de un más allá, e incluso de un pasado resignificado, de la redención, diría Benjamín. Sin embargo, pasado y futuro como perspectivas que rebasan la resistencia cotidiana, no dejan de remitir al presente donde lo posible se hace realidad, se traduce en experiencias concretas, y éstas –según la acepción débil- se encierran en la relación de dominación, remiten a la condición subalterna de las clases oprimidas, no rebasan cierta configuración de la hegemonía. Si la relación de dominación establece el marco de las condiciones reales, los dominados incursionan idealmente en el pasado y el futuro pero inevitablemente regresan a su presente, en el cual viven y actúan. En estas incursiones, arman su negatividad, en las visiones de otros mundos posibles construyen su rechazo al mundo existente y, de alguna manera, buscan trascenderlo. De alguna manera, recrean la relación de dominación y el mundo que la contiene, se vuelven sujetos de la historia y trascienden los límites internos de una determinada relación de dominación pero no la relación misma. La resistencia, vista como expresión de la condición subalterna, no deja de ser una acción pensada desde la dominación, al interior de la dominación, en un marco hegemónico dado.¹⁰

En esta forma se podría evitar la mera victimización de los sujetos bajo *poder-sobre*. Se pudo notar que estos tienen la posibilidad de aceptación ya sea crítica o acrítica o de *contra-poder*. En la situación de aceptación aunque bajo ciertas circunstancias inclusive en el *contra poder* o en la aceptación crítica se puede esperar la posibilidad de acomodamiento:

⁸ Massimo Mondonessi. "Resistencia: subalternidad y antagonismo" en Rebelión.org. publicado en 07-03-2006. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=27859>

⁹ ibid

¹⁰ ibid

...la resistencia “subalterna” se caracterizaría por ser animada por sujetos relativamente fragmentados (individuos o grupos), por ubicarse en el ámbito de la vida cotidiana (entendiendo por ella el entorno social inmediato y el corto plazo), por surgir entorno a temas parciales (demandas y reivindicaciones puntuales), por ser defensiva (respuesta o reacción a una agresión), por plantearse como recurso en función de la conservación (restablecimiento del estatus quo previo a la agresión). En última instancia, podemos definirla fragmentaria en cuanto a sujetos, temas y ámbitos y proyectada a un simple ajuste en la lógica sistémica, ajuste en el marco de un sistema o un pacto. En este sentido, es subalterna en cuanto se mantiene al interior de una forma de dominación.¹¹

Ha manifestado el anarquista postestructuralista Saúl Newman que “Como Deleuze, Stirner no está tanto interesado en el poder en sí mismo, pero en las razones porqué nos permitimos a nosotros mismo ser dominados por el poder. El quiere estudiar las formas en las cuales nosotros participamos en nuestra opresión, y en mostrar que el poder no esta solo preocupado con temas económicos o políticos-esta también enraizado en necesidades psicológicas. Se ha integrado a sí mismo, en la forma de ideas abstractas como el Estado, la esencia humana y la moralidad, profundamente en nuestra conciencia. El dominio del Estado, argumenta Stirner, depende en nuestra propia voluntad para dejar que nos domine.”¹²

E. El poder como esquema y el esquema de resistencia

Si nos quedamos en la perspectiva nietzschechiana de *voluntad de poder* se corre el riesgo de cometer el error que Gramsci describe como “voluntarismo”. Así pues tenemos que describir la construcción y el desarrollo de los esquemas y tramas sociales que emanan de los flujos de deseos y voluntad de poder así como los esquemas y tramas

¹¹ ibid

¹² Saul Newman. ” War on the State: Stirner and Deleuze's Anarchism.” *Anarchist Studies*. Volume 9, 2001. No.2.

http://www.theanarchistlibrary.org/HTML/Saul_Newman__War_on_the_State__Stirner_and_Deleuze_s_Anarchism.html#toc3

sociales que van a condicionar y restringir los varios deseos y voluntades de poder. En mucho este es el espacio de los sistemas y estructuras.

Dijimos que el poder es productivo. Lo que el poder produce es sus posibilidades de realización. Así desde la perspectiva de Deleuze y Guattari:

La máquina social es literalmente una maquina, irrespectivamente de cualquier metáfora, en tanto exhibe un motor inmóvil y decide emprender una variedad de intervenciones: los flujos son separados, elementos son desprendidos de una cadena, y porciones de las actividades a realizarse son distribuidas. Codificar los flujos implica todas estas operaciones. Esta es la actividad suprema de la maquina social, en tanto el aporcionamiento de la producción corresponde con las extracciones de la cadena, resultando en una porción residual para cada miembro, en un sistema global de deseo y destino que organiza las producciones de producción, la producción de la grabación, y las producciones de consumo.¹³

El acumulado histórico de estos procesos ha producido la situación actual de múltiples sistemas sociales coexistiendo, entrando en conflicto o en alianza los unos con los otros. Lo que Deleuze y Guattari quieren aludir con “grabación” alude al acumulado histórico del conocimiento producido en la experiencia social para ser usado en alguna forma en el presente y futuro. Los sujetos, así, se mueven dentro de estos esquemas y como vimos sugiere Stirner, estos pueden complotarse en contra de estos. Estos esquemas sociales al mismo tiempo que condicionan a los sujetos individuales también se constituyen como sujetos actuantes y productivos en varios procesos de negociación y lucha. Pero en este aspecto Deleuze y Guattari afirman que aunque la maquina social es productiva para auto-afirmarse, por otro lado es anti-productiva frente a los flujos de deseo que actúan bajo ella. Así es como siempre intentara bloquearlos.

De todas formas el afirmar solo la “productividad” de los sujetos podría negar otra posibilidad la cual podría ser consciente o inconscientemente una resistencia. La convivencia entre sujetos implica una específica complejidad:

¹³ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Anti-Oedipus: capitalism and schizophrenia*. Minnesota. Minneapolis. 1998.

Aristóteles escribe: “El fin de la producción es diferente de la producción misma, mientras que este no podría ser el caso en lo que atañe al fin de la acción: porque la conducta virtuosa es un fin en sí misma”. Emparentada desde el comienzo con la búsqueda de la «buena vida», la actividad, que se manifiesta como una «conducta» y no ha de perseguir un fin extrínseco, coincide incluso con la práctica política. Según Arendt, «las artes que no realizan ninguna “obra” tienen una gran afinidad con la política. Los artistas que las practican —bailarines, actores, músicos y otros— necesitan un público junto al que pueden dar muestra de su virtuosismo, tal y como los hombres que actúan necesitan a otros para manifestarse en su presencia: unos y otros necesitan, para “trabajar”, un espacio de estructura pública y, en los dos casos, su “ejecución” depende de la presencia de los demás». El pianista o el bailarín están en equilibrio precario sobre la línea que separa destinos antitéticos: por una parte, pueden volverse ejemplos de «trabajo asalariado que no es, al mismo tiempo, un trabajo productivo»; por otra, sugieren la acción política. Su naturaleza es anfibia.¹⁴

Este es el espacio de lo que identificamos anteriormente como la reproducción de las condiciones de producción. En esta perspectiva existe una producción de discursos que justifican y encauzan los procesos sociales y así mismo intenta desalentar la autonomía, la disidencia y la resistencia tal como vimos que puede surgir en el espacio compartido o público que sugiere Virno. En Foucault se habla de regímenes de prácticas y el establecimiento de líneas de procedimiento a seguir para cumplir los objetivos del sistema específico que este actuando. En estos propósitos existen lo que Gramsci llama *intelectuales orgánicos* desarrollando estos discursos y procedimientos aunque no habría que sobre-enfatizar el rol que estos cumplen sabiendo que la trama social produce efectos de poder en formas más complejas.

Cuando los sujetos subalternos logran espacios y discursos de autonomía y resistencia de todas formas se puede dar el caso de la cooptación o la refuncionalización dentro del esquema del poder, pero también se puede dar lo opuesto por medio de la refuncionalización desde la resistencia de discursos que el *poder-sobre* efectúa sobre los sujetos subalternos. La teoría política de la Internacional Situacionista llamo a la cooptación *recuperación* pero también hablo de la situación opuesta. Esto es la posibilidad de distorsionar un sentido desde el poder opresor hacia un sentido

¹⁴ Paolo Virno. *Virtuosismo y revolución, la acción política en la era del desencanto*. Traficantes de Sueños. Madrid. 2003. pg.93

emancipador o liberado. A esta posibilidad la llamo *detournement* o desviación. Siguiendo a Max Stirner podríamos decir que el *detournement* es el coger lo exterior a Mi que me limita y adecuarlo a Mis deseos.

Otra posibilidad libertaria seria el *éxodo* y consiste en escapar o huir de ese espacio regimentado por el *poder sobre*. El *éxodo*, claro esta, no solo puede ser utópico como fue la huida masiva de esclavos negros en Brasil desde las plantaciones de café cercanas a la costa hacia el occidente selvático donde construyeron las comunidades autónomas conocidas como quilombos. El *éxodo* también puede solamente buscar mejores condiciones de vida dentro de otro espacio que también tendría dentro de sí relaciones de desigualdad aunque más benevolentes como fue el caso de la masiva migración italiana a fines del siglo XIX y principios del XX hacia el cono sur sudamericano en donde se quería dejar atrás relaciones cuasi feudales en los latifundios del sur italiano por los altos salarios de Buenos Aires y las plantaciones de cereales en el interior argentino.

Según esta perspectiva tratemos el tema de la desigualdad y la multiplicidad de sistemas coexistiendo.

F. Más allá de la visión dualista

Existe una tendencia clara hacia pensar al poder en forma binaria lo cual emerge de un específico mecanismo en el lenguaje que fue identificado por Jacques Derrida. Así:

Derrida continua esta critica de la identidad esencialista por medio de mostrar no solo que su unidad y pureza son cuestionables, pero que también constituyen una identidad autoritaria. Esta establece unas series de relaciones binarias jerárquicas en la filosofía, en la cual un termino es subordinado a otro. Derrida mira a estas como “jerarquías violentas”. El logocentrismo establece la jerarquía binaria del habla / escritura, en el cual la escritura es subordinada al habla, representación a la presencia. La presencia constituye una forma de autoridad textual que intenta dominar y excluir su suplemento. De todas formas, esta autoridad esta continuamente amenazada por su

suplemento excluido debido a que es esencial para la formación de la identidad del termino dominante. Estas estructuras binarias de todas formas forman un lugar de poder en el discurso filosófico. Estas proveen las fundaciones de la dominación política¹⁵.

Para entender al poder, recogiendo esta perspectiva, tendríamos que evitar, por ejemplo, lo que pasa en el marxismo en el cual “el proletariado es una clase revolucionaria cuya identidad es esencialmente opuesta a las estructuras políticas y sociales del capitalismo. Se podría argumentar, en tanto, que estas estructuras son en realidad un suplemento a la identidad proletaria en si mismas...Cualquier identidad de resistencia será muy problemática si estaba, en parte, constituida por las mismas fuerzas que profesa oponer. Esta critica de la auto-identidad nos fuerza a confrontar el hecho de que el poder en si mismo no puede ser contenida en identidades estables – como el estado, por ejemplo. Mas bien el poder es una identidad que es siempre inestable, contingente y difusa”¹⁶.

Por esta razón quisiéramos presentar un modelo en el cual se considera la coexistencia de diversas sistemas sociales en cooperación o en conflicto pero es claro que de dichas posibilidad de coexistencia se extrae la posibilidad de intersecciones entre sistemas sociales. Y así los sistemas sociales implican practicas participativas en formas complejas. Aquí queremos presentar:

la idea de que las practicas o grupos de practicas...son la unidad de análisis adecuada. Podríamos definir a la “practica” en forma flexible como una regularidad social hacia un objetivo. Debemos comprender, sin embargo, que los objetivos que las personas piensan que logran cuando se envuelvan en dichas practicas y las consecuencias que ellos en realidad promueven son a menudo muy diferentes-las practicas no son necesariamente transparentes en los efectos hacia los actores que se envuelven en estas. Esto es así por varias razones...Primero, en tanto las practicas se intersectan con otras practicas, el resultado de dicha intersección (la cual puede en si ser una practica) puede no ser el objetivo de algunos de los actores envueltos en estas...Una segunda razón para la falta de transparencia de las consecuencias de las practicas hacia sus

¹⁵ Saul Newman. “Derrida's Deconstruction Of Authority.” En *Philosophy and Social Criticism*. Mayo 2001. Vol. 27. No. 3 1-20. <http://psc.sagepub.com/content/27/3/1.full.pdf+html>

¹⁶ *ibid*

actores es que estas son a menudo causadas por practicas no conocidas por los actores envueltas dentro de estas...Una tercera razón para esta falta de transparencia es...las acciones son inseparables del poder; esto es, de las limitaciones sobre otras acciones. Y el poder, en sus aspectos creativos tanto como en sus aspectos represivos, canaliza y determina acciones en formas a menudo fuera de control de los actores participando en estos...En otras instancias, la manipulación de los arreglos de poder es mas cínica: una practica que se intersecta con otra practica puede ser apropiada para servir esa otra práctica (o alguna tercera práctica) sin que los participantes en la practica que esta sirviendo comprendan esa apropiación)...Ninguna de estas razones argumenta que las practicas son necesariamente opacas de toda reflexión; mas bien, estas soportan la afirmación mas modesta de que si la historia debe ser comprendida como mas o menos la contingente intersección de prácticas, Así el efecto de una sola práctica no es reducible a los objetivos de los actores envueltos en dicha practica.¹⁷

Así perfectamente podemos hablar, por ejemplo, de cómo en algunas nacientes repúblicas latinoamericanas coexistían mercado capitalista mundial, relaciones de producción feudales en las haciendas y en las plantaciones de azúcar el esclavismo, así como en algunas comunidades indígenas sistemas de mercado simple no capitalista y de comunismo “primitivo”. Las diversas practicas económicas aquí descritas tuvieron complejas relaciones entre si que podían ir desde el no contacto entre si (comunidades indígenas selváticas con respecto al estado-nación naciente) como a la articulación de la producción de un sistema de relaciones socio-económicas esclavistas a un mercado capitalista transatlántico. En tanto de allí se puede aludir a la situación de diversos sistemas de poder coexistiendo, peleándose entre sí, sometiendo unos a otros o aliándose.

Entre los esquemas así como dentro de cada uno de ellos en estas relaciones existen graduaciones potencialmente de desigualdad y sometimiento de unos a otros. Pero en el ejemplo anterior se puede decir que mercado capitalista y la burguesía nacional como global buscaron y lograron posteriormente en el siglo XX someter a los residuos de feudalismo latifundista así como que hicieron desaparecer al esclavismo. Se puede hablar por esta razón de escalas las cuales casi nunca se componen de dos

¹⁷ Todd May. *The Political Philosophy of Poststructuralist Anarchism*. Penn State Press. 1994. pgs. 87-89

elementos como quisiera cierto pensamiento dialéctico simplista. También las líneas de división, cuando más se acerca la lupa, se hacen cada vez más borrosas.

Este modelo permite considerar las escalas en forma que permite visualizar canales y vías de flujos permitidos y no permitidos o inclusive aquellos en donde hubo fugas hacia donde el *poder sobre* no vigilaba bien o hasta aquellos donde ocurrió el *detournement*.

G. Poder y Geopolítica

El análisis geopolítico se puede entender como uno que trata de entender las relaciones de poder dentro de un territorio específico. El término “geopolítica” tiene una estrecha relación con el análisis de las Relaciones Internacionales y evoluciono del uso que le dio el nacionalista conservador sueco Rudolf Kjellén en su tratado *El estado como forma viva de 1916*. El título del libro de Kjellen nos sugiere una visión similar a la que hemos sugerido que tuvo Max Stirner para considerar al estado y a los sistemas sociales como algo con “vida propia”.

Aquí entonces consideramos a la díada *centro-periferia* la cual emplearemos de forma muy importante dentro de este estudio. Así hay niveles de intersección de acuerdo al territorio dado tal como la economía habla de macro-economía y micro-economía aquí también diremos que existe macro-política y micro-política.

La aparición de centros y periferias tiene una forma específica que nos la explica en la siguiente cita Gilles Deleuze y Felix Guattari:

debemos introducir una diferencia entre dos nociones, la conexión y la conjugación de los flujos. Pues si la conexión indica la forma en que unos flujos descodificados y desterritorializados se relanzan recíprocamente, precipitan su fuga común, y suman o activan sus cuantos, la conjugación de esos mismos flujos indica más bien su interrupción relativa, como un punto de acumulación que bloquea u obstruye ahora las líneas de fuga efectúa una reterritorialización general, y hace pasar los flujos bajo el predominio de uno de ellos capaz de sobrecodificarlos. Pero, precisamente, siempre es

el flujo más desterritorializado, según el primer aspecto, el que efectúa la acumulación o la conjunción de los procesos, determina la sobrecodificación y sirve de base a la reterritorialización, según el segundo aspecto (hemos encontrado un teorema según el cual la reterritorialización siempre se hace en el más desterritorializado).¹⁸

Consideremos la emergencia de concentración de poder económico observando un caso como el de la historia de la península itálica. Allí observamos el crecimiento del comercio mediterráneo que provocó la acumulación de riqueza y la ganancia en importancia de ciudades como Venecia o Génova frente a la Antigua Roma, la cual de todas formas conservaba su poder basado en la localización allí del centro de la Iglesia Católica Europea. Dicha concentración de riqueza en las ciudades puerto podía producir una emergencia de poder político-económico frente a las zonas rurales adyacentes al expandirse la acumulación de riqueza en la ciudad-estado. Como bien mencionan como ejemplo Deleuze y Guattari “Así, la burguesía comercial de las ciudades conjuga o capitaliza un saber, una tecnología, agenciamientos y circuitos bajo cuya dependencia pasarán la nobleza, la Iglesia, e incluso los artesanos y los campesinos. Porque es máximo de desterritorialización, verdadero acelerador de partículas, efectúa también la reterritorialización de conjunto.”¹⁹ Así la mancha de influencia fuera de estas podía expandirse no sin en algún punto enfrentar resistencia local de las zonas rurales o de ciudades-estado que atraviesan un similar proceso de expansión de acumulación de riqueza e influencia con las cuales terminarían contactándose y tal vez ya disputándose territorio. Dicho proceso de expansión así como la coexistencia y creciente contacto con estado más grandes provocaron la alianza y confederación o en algunos casos o la adhesión a otros estados para así pasar por ejemplo de una península Itálica basada en el siglo XVIII en pequeñas ciudades-estado, reinos y repúblicas hasta mediados del Siglo XIX cuando se acabó el proceso de unificación de la península bajo un solo estado-nación italiano. En dicho proceso se mantuvo la centralidad histórica que data de la época de la República, Imperio Romano y sede del Papa Católico y por esa razón Roma terminó emergiendo como centro político del nuevo estado pero se vio obligado a lidiar con un Norte que poseía mayor desarrollo industrial (poder económico) y así también dándose una periferización del Sur de la península.

¹⁸ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. pg. 224

¹⁹ *ibid* pg. 225

En este ejemplo podemos observar los procesos de centralización y periféricación y así sugerir un método de análisis geopolítico. Lo hemos hecho aquí sobre la evolución del poder en un territorio dado saliéndonos de la costumbre contemporánea de aplicar la geopolítica a las llamadas Relaciones Internacionales y aquí pues podemos ver una aplicación a las *Relaciones Infranacionales* o sea, dentro de un estado dado. Este tipo de análisis bien puede ser aplicado a otros territorios o inclusive a territorios más pequeños o internos a los estados como las ciudades para una geopolítica de una ciudad dada. La virtud de la díada centro-periferia en el uso que emergió de Raúl Prebisch y la CEPAL en mitad del siglo XX fue el mostrar los procesos de evolución del poder político económico en el sistema-mundo global y así una perspectiva de análisis para poder entender las relaciones de poder dentro del. Dicha herramienta teórica de todas formas como vemos puede mostrarnos otras vías diferentes de aplicación en el análisis sociológico. En esta vía consideremos un trabajo que ha recibido poca difusión pero que nos puede sugerir una línea de análisis más rica en lo que ya hemos sugerido en el estudio de la geopolítica.

El holandés Rudolf de Jong en un ensayo de los años 1970 titulado *Anarquismo y Transformación Social*²⁰ decide utilizar la díada *centro-periferia* muy en boga en dicha época en el marxismo y de posterior importancia en la Teoría del Sistema-Mundo para precisamente criticar la práctica política del marxismo. Y así denuncia en el marxismo el intento de cambiar a la sociedad desde el *centro* e identifica dicho propósito con el llamado marxista en el contexto moderno hacia la toma del estado. De Jong por esta razón afirma que el marxismo desea destruir la dominación, la cual se puede entender como centralidades que dominan a periferias, por medio de remplazar una centralidad previamente existente con una nueva, ósea el estado socialista. Y en este proceso llama a crear y fomentar formas políticas que reproducen la lógica centralista estatal y aspiran a conquistarlo como son los ejércitos y los partidos políticos. Su objetivo aquí es uno de querer diferenciar a la revolución marxista de la propuesta por el anarquismo y en tanto afirma que los anarquistas lo que desean es más bien destruir el *centro* y llevar a la sociedad hacia la descentralización así también resistiendo cualquier

²⁰ Rudolf de Jong. *Anarchismo e trasformazione sociale*. Edizioni Anarchismo. 2009. <http://www.edizionianarchismo.net/2008/03/anarchismo-e-trasformazione-sociale.html> . También disponible en portugués como *A Concepcão Libertária da Transformação Social Revolucionária*. Editora Faisca. <http://www.editorafaisca.net/>

intento de construir nuevos *centros* que pretendan remplazar a los anteriores derrocados, de lo cual se deriva la desperiferización de las periferias.

En el modelo de de Jong se puede sugerir un modelo dinámico y evolutivo de los procesos que determinan las relaciones sociales de poder. Los mismos marxistas, desarrollistas y teóricos del *sistema-mundo* que usan la díada centro-periferia han identificado la situación de *desperiferización*, de emergencia de nuevos centros y también la periferización de sectores antes cercanos al centro. Para un ejemplo del primer caso consideremos la descolonización de las 13 colonias británicas que terminaron fundando a los Estados Unidos de América y que ya para el fin del siglo XIX dicho estado se perfilaba como un poder imperialista nuevo para ya a mitad del Siglo XX convertirse en el poder político económico hegemónico en el mundo. Así los EEUU se desperiferizaron y emergieron como nuevos centros. Y la periferización por ejemplo se puede entender en situaciones como las del Perú central alrededor de Cuzco después de la conquista en donde por medio de la destrucción del Imperio Inca a manos del Imperio Español el Cuzco pasó de ser la capital de un grande imperio a una ciudad sometida a España y en la época republicana a una ciudad de menor importancia política dentro del contexto del nuevo estado del Perú en el cual domina claramente la centralidad económica y política de Lima. Así pues el análisis del centro-periferia puede tener una dimensión histórica en la cual existe una evolución y rupturas a través del tiempo en un espacio dado.

Igualmente tendríamos que observar como el análisis geopolítico basado en la díada de centro-periferia puede ser aplicado dentro de lugares específicos en un territorio determinado y así se podría hablar de centros dentro de las periferias y de periferias dentro de centros o de centros de los centros y periferias dentro de las periferias. Así pues podemos observar como en EEUU por ejemplo, los afro-americanos son una especie de gente subalternizada dentro de la mayor potencia político-económica contemporánea y así también por ejemplo en un país como Brasil el peso político del Noreste frente al de Río de Janeiro y Sao Paulo puede ser un caso de una periferia dentro de un país periférico (aunque según Immanuel Wallerstein ahora talvez semiperiférico) en el contexto global.

Hemos enfatizado en los ejemplos expuestos el tema político y económico pero es innegable que esto tiene influencia e interrelación con determinaciones de tipo cultural también y así términos como hegemonía cultural e imperialismo cultural existen

y han logrado dedicaciones detalladas. Es claro que en todo proceso a mediano y largo plazo de hegemonización y centralización un proceso de hegemonización cultural tomara lugar y así esto es tan claro como cuando los estados-nación desean la imposición de una lengua oficial así como existen agentes como los sistemas educativos de masas y los medios masivos de comunicación tendientes a crear una cultura que se quiere presentar como nacional la cual tendrá a reflejar las relaciones de poder y la geopolítica dentro del territorio nacional y así presentara una simplificación variable de la inevitable diversidad presente en las multitudes dentro del Uno del *estado-nación*. Pero además en el contexto del *sistema-mundo moderno* basado en el imperialismo y la situación de post-colonialidad tenemos que considerar bien un *sistema-mundo moderno cultural* también tanto a un *sistema-mundo moderno político* y otro *sistema-mundo moderno económico*.

Bien pues este estudio pretende aplicar la siguiente metodología en este aspecto sugerida por Deleuze y Guattari pero tomando en cuenta que no queremos desarrollar aquí un estudio histórico sino una sociología histórica y una sociología política:

La tarea del historiador consiste en determinar el período de coexistencia o de simultaneidad de los dos movimientos (descodificación-desterritorialización por un lado, sobrecodificación-reterritorialización por otro). Y en ese período es donde hay que distinguir el aspecto molecular y el aspecto molar: por un lado las masas o flujos, con sus mutaciones, sus cuantos de desterritorialización, sus conexiones, sus precipitaciones; por otro las clases o segmentos, con su organización binaria, su resonancia, conjunción o acumulación, su línea de codificación en beneficio de una de ellas. La diferencia entre una macrohistoria y una microhistoria no tiene nada que ver con la longitud de las duraciones consideradas, lo grande y lo pequeño, sino con sistemas de referencia distintos, según que se considere una línea sobrecodificada de segmentos, o bien un flujo mutante de cuantos. Y el sistema duro no detiene el otro: el flujo continúa bajo la línea, eternamente mutante, mientras que la línea totaliza... La política actúa por macrodecisiones y opciones binarias, intereses binarizados; pero el margen de decisión es muy pequeño. La decisión política está inmersa necesariamente en un mundo de microdeterminaciones, de atracciones y de deseos,

que ella debe presentir o evaluar de otra manera: una evaluación de los flujos y de sus cuantos, bajo las concepciones lineales y las decisiones segmentarias.²¹

Así pues habiendo desarrollado este último punto de la geopolítica y de la diada *centro-periferia* para abordar la temática propuesta por este estudio consideremos específicos esquemas de poder en el tiempo y el espacio que determinan a la periferia en la modernidad. Estos emergieron en el Centro, ósea lo que usualmente se quiere evocar bajo la palabra *Occidente*. Dado el esquema eurocentrista impuesto al resto del mundo en la modernidad es necesario tomar en cuenta estas situaciones.

²¹ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 225

II. EL PODER EN Y DESDE EL CENTRO DESDE LA ANTIGÜEDAD. LOS PROCESOS.

A. Occidente, eurocentrismo y sistema-mundo moderno

Es claro que cuando ocurre algo como la conquista y colonización de un cuerpo político sobre otro, los discursos y practicas del primero van a ser trascendentales en las vidas de los colonizados por esta razón desde el agente colonizador serán usados para justificar su empresa. Pero también los colonizados se encontraran determinados por una realidad contemporánea cultural donde se desprecia y se sepulta el legado cultural y vivencial local y se traspasan estos contenidos metropolitanos a la periferia la cual alimenta las luchas políticas reales que se desatan por esta situación de subalternización.

Cuando los conquistados y colonizados acaban con la colonización directa, los legados político-sociales y los correspondientes discursos y practicas terminan teniendo un legado sobre los territorios post-coloniales. Aunque es claro que algunos de los temas / dilemas de Europa desde la antigüedad clásica son en alguna forma universales en otros tiempos y espacios de todas formas estos fueron asumidos en forma poco o nada crítica como paradigmas para aplicar en el “nuevo mundo” que se comenzó a conquistar por importantes segmentos de las elites de los nuevos estados post-coloniales.

El eurocentrismo para Samir Amin seria un “universalismo anti-universalista”. Por un lado quiere hegemonizar la comprensión de la historia global dentro de una explicación que pone en superioridad al punto de vista y experiencia de Europa, en tanto en este punto seria “universalista”. Por otro lado, al restringir la posibilidad de una visión no europeísta de la historia se convierte en un “anti-universalismo” al impedir el análisis global de las circunstancias especificas en cada lugar del globo y después ver paralelismos y especificidades. Este error metodológico del análisis no es solo una serie de “prejuicios, equivocaciones, e ignorancias de los occidentales con respecto a los

demás. Después de todo, estos no son más graves que los prejuicios inversos de pueblos no europeos para con los occidentales. No es pues un etnocentrismo banal, testimonio solo de los limitados horizontes que ningún pueblo del planeta ha superado verdaderamente todavía. El Eurocentrismo es un fenómeno específicamente moderno cuyas raíces no van mas allá del Renacimiento y que se ha difundido en el siglo XIX. En ese sentido constituye una dimension de la cultura y de la ideología del mundo capitalista moderno.”²²

Si tomamos en cuenta el hecho de la conquista y colonización de América, África y Asia por parte de Europa Occidental el eurocentrismo seria “una deformación, pero sistemática e importante, que la mayoría de las ideologías y teorías sociales dominantes padecen.”²³

En esta forma para analizar a la cultura moderna, no se podría dejar de tomar en cuenta al eurocentrismo, sin que se caiga dentro de lo que identificamos como elemento ocultador de estructuras de dominación dentro de la sociedad de la que muchos ignoran pero que otros pueden usar cínicamente.

Estableciendo el tema del eurocentrismo podemos avanzar hacia ubicar la ideología de la modernidad con respecto a la periferia. El discurso hegemónico en la periferia esta impregnado de la situación colonial y *post-colonial* y por esta razón de un *discurso occidentalista*. Para Samir Amin “el eurocentrismo...es una reconstrucción mitológica reciente de la historia de Europa y del mundo-en su dimension cultural entre otras”²⁴ y asi toma en cuenta el aporte del “análisis de la ‘helenomanía’ y de la construcción del mito de Grecia-ancestro-de-Occidente, que ha propuesto Martín Bernal,...de la deformación eurocentrica producida por el orientalismo (de Edward Said)”²⁵. Para Samir Amin “se tratara pues de precisar las funciones de legitimación particulares a las cuales responde la dimension eurocéntrica, así como habrá que mostrar cómo esas funciones contribuyen a ocultar la naturaleza del capitalismo realmente existente, a deformar la conciencia que uno se puede hacer de sus contradicciones y de las respuestas que se le dan”²⁶. Para el estudio aquí presente nos parece que Samir Amin aquí cae en el economicismo y en tanto decimos que el

²² Samir Amin. *El eurocentrismo. Cítica de una ideología*. Siglo XIX. México. 1989. pg. 9

²³ *ibid* pg. 9

²⁴ *ibid* pg. 11

²⁵ *ibid* pg. 11

²⁶ *ibid* pg. 11

eurocentrismo no se debe solo al capitalismo central sino en si a la geopolítica jerárquica del sistema-mundo moderno.

En todo caso como ha observado bien Samir Amin y otros, si se quiere tener rigurosidad histórica la posición eurocentrista es demasiado pobre dado a que ignora las contribuciones a los sistemas de pensamiento occidentales antes del Renacimiento de Arabia, Egipto o Persia como veremos después. De todas formas se enfatiza este mito eurocentrista occidentalizante y las clases dominantes en la periferia en gran parte de los casos se identificaron y se identifican a sí mismas desde este y usualmente han tendido a desvalorar la herencia cultural y social local. Dentro del esquema de lo que Wallerstein y otros llaman el *sistema-mundo* esta ideología se la afirma a nivel global. Así cuando las elites políticas y económicas de los países post-coloniales y los sectores subordinados a estas elites asumen el eurocentrismo, desde allí definieron y definen lo que seria la aspiración de construcción de sus sociedades.

Estableceremos Así que el *discurso occidentalista* tiene mayor “pureza” de aplicación en América mientras que en África y Asia se asumen estos contenidos en forma en algunos casos mas híbridas o mas criticas. Esto debido a la importante presencia de criollos en América, o aquellos descendientes blancos o blanco-mestizos de colonizadores europeos que tienden a asumir diferentes grados de racismo eurocentrista. De todas formas el contenido del *discurso occidentalista* es usado para crear la figura de Occidente frente a lo no occidental. Así en los tiempos actuales en el Centro del sistema-mundo moderno por ejemplo se puede llegar a asumir que lo que domina allí es la democracia y el desarrollo frente a la barbarie y el subdesarrollo en la periferia pero lo que paso y pasa a menudo es que importantes sectores de los países post-coloniales también asumen esa misma opinión y ven, en tanto, que su destino debe ser aplicar en sus territorios lo que *Occidente* hizo. Esto lo creen gente en el Centro como en la periferia y es un contenido que atraviesa clases sociales tal como trataremos de mostrar en los siguientes capítulos.

La maquinaria social moderna globalizadora, ya sea en sus épocas y versiones colonizadoras o post-coloniales desde un principio sus discursos ideológicos partían desde el eurocentrismo. 1492 es el año en el cual Colon llega a América y así mismo era un tiempo de apogeo del Renacimiento Europeo. Aquí pues cabe el asumir el llamado a que la producción de conocimiento y las visiones de mundo sean leídas desde una

visión geopolítica²⁷. En el campo de las ciencias sociales esto implica un revisionismo profundo sino una revolución epistémica. Amin en mucho hace lo que otros llaman *provincializar*²⁸ al conocimiento europeo debido a que este se asume como universal cuando en realidad es una visión histórica y geopolíticamente situada.

El académico argentino Walter Mignolo nos presenta algunos de estos temas en la siguiente forma a través del análisis que realiza de los trabajos de otros teóricos preocupados en similares temáticas:

El mito de la modernidad es expuesto por Dussel para confrontar otras alternativas de interpretación. Mientras que Horkheimer y Adorno, como también otros pensadores postmodernos como Lyotard, Rorty y Vattimo, proponen una crítica de la razón (una razón violenta, coercitiva y genocida), Dussel mismo propone una crítica del momento irracional de la Ilustración como un mito sacrificial; e intenta hacerlo no como una negación de la razón, sino afirmando la razón del otro. La intersección entre la idea de una modernidad egocéntrica basada en su apropiación de las herencias grecorromanas (clásicas) y el surgimiento de la idea de la modernidad desde los márgenes (o contramodernidad), aclara que la historia no comienza en Grecia, y que los diferentes comienzos históricos están, al mismo tiempo, sujetos a diversos *loci* de enunciación²⁹.

Michel Foucault en sus estudios de mitad de los setenta hacia delante encuentra dos tendencias contrapuestas entre sí dentro de Europa desde el fin del imperio romano hasta hoy. Por un lado estaría una tendencia que trataba de regimentar la vida de las personas en primera instancia, bajo lo que Foucault llama la *pastoral cristiana*, y en segunda instancia, desde el siglo XV como la creciente *Razón de Estado*. La una ligada a una racionalidad religiosa y la otra a una secular. En estas dos formas tenemos dos manifestaciones históricas de lo que Foucault llama “gubernamentalidad”.³⁰ Por otro lado, básicamente opuesta a estas dos clases de gubernamentalidad estaría una línea a la que el llama la “actitud crítica” la cual se caracterizaría por ser el movimiento por el

²⁷ Walter Mignolo (ed). *Capitalismo y geopolítica de conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Del Signo. Buenos Aires. 2001

²⁸ *ibid*

²⁹ Walter Mignolo. “Herencias coloniales y teorías postcoloniales”. Biblioteca Virtual de Cholonautas: sitio web para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Mignolo.pdf>

³⁰ Michel Foucault. *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Paidós. Barcelona. 1990. pg. 49

cual el sujeto se atribuye el derecho de interrogar a la verdad acerca de efectos de poder y al poder acerca de sus discursos de verdad así como por ser “el arte de la inservidumbre voluntaria, de la indocibilidad reflexiva.”³¹ Las vías principales de manifestación de esto irían por las siguientes líneas:

- a) rechazo de jerarquías eclesiásticas y búsqueda de la verdad original en las escrituras
- b) ilegitimidad de las leyes y del sistema de justicia al que se le oponen unos “derechos naturales”.
- c) negar la veracidad de lo que la autoridad dice que es verdad³²

Así pues podríamos considerar líneas que determinan el debate socio-político en Europa desde el fin del imperio romano hasta hoy. Tomando en cuenta estas situaciones consideremos la cuestión en forma histórica en la cual presentaremos un método de análisis que presentara a importantes temas a través de una vistazo a la línea evolutiva del occidentalismo eurocentrista en la cual tiene como puntos importantes a la antigüedad griega y romana, el cristianismo occidental y la modernidad renacentista e iluminista.

B. La antigüedad: el legado grecorromano, el sistema esclavista, la democracia, la libertad y el trabajo

Nos ocuparemos en esta sección de los puntos importantes alrededor de lo que antes aludimos como la *helenomanía del occidentalismo*. Martín Bernal titula el primer volumen de su serie de estudios *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization*, como *La Fabricación de la Grecia Antigua (1785-1985)*. En la introducción a dicho libro Bernal nos presenta lo que el llama “2 modelos de historia

³¹ ibid. Pg. 49

³² Michel Foucault. *Sobre la ilustración*. Tecnos. Madrid. 2004 pgs. 9-10

griega”³³ y estos serían para el uno que ve a Grecia como “esencialmente europea o aria”³⁴ y la otra como “levantina, en la periferia de las áreas culturales egipcias y semíticas.”³⁵ El los llama “los modelos ‘Ario’ y ‘Antiguo’”³⁶ respectivamente. Así:

El modelo “Antiguo” era el punto de vista convencional en las era Clásica y Helenística. De acuerdo con este, la cultura griega habría aparecido como resultado de la colonización, alrededor de 1500 AC, por egipcios y fenicios que habían civilizado a los habitantes nativos. Además, los griegos habían continuado tomando prestado en forma importante de las culturas de Oriente Próximo...La mayoría de la gente se sorprende en aprender que el modelo Ario, que a la mayoría de nosotros nos han hecho creer, se desarrolló solo durante la primera mitad del siglo XIX. En su forma temprana...el nuevo modelo negaba la verdad de los asentamientos egipcios y cuestionaba aquellos de los fenicios. El que yo llamo el modelo Ario “Extremo”, que tuvo auge durante los dos picos de anti-semitismo en los 1890s y nuevamente en los 1920s y 1930s, negaba inclusive la influencia cultural fenicia. De acuerdo con el modelo ario, habría habido una invasión del norte – no reportada en la tradición antigua – que habría abrumado a la cultura local “egea” o “pre-helénica”. La civilización griega es vista (desde este punto de vista) como el resultado de la mezcla de helenos indo-europeos y los sometidos indígenas locales.³⁷

Bernal en tanto considera que “debemos retornar al modelo Antiguo, pero con unas revisiones”³⁸. Para Bernal “Si estoy en lo correcto en urgir el derrocamiento del modelo Ario y su reemplazo por el Antiguo Revisado, será necesario no solo repensar las bases fundamentales de la ‘Civilización Occidental’ sino también reconocer la penetración del racismo y del ‘chauvinismo continental’ dentro de toda nuestra historiografía, o filosofía de la escritura de la historia. El modelo antiguo no tenía mayores deficiencias ‘internas’ o debilidades en poder explicativo. Fue derrocado por razones externas. Para los románticos y racistas del siglo XVIII y XIX era simplemente

³³ Martín Bernal *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization (The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985, Volume 1)*. Rutgers University Press. 1991. pg. 1

³⁴ *ibid* pg. 1

³⁵ *ibid* pg. 1

³⁶ *ibid* pg. 1

³⁷ *ibid* pg. 2

³⁸ *ibid* pg. 2

intolerable que Grecia, la cual fue vista no solo como el epítome de Europa sino también como su infancia pura, el que haya sido el resultado de la mezcla de europeos nativos y colonizadores Africanos y Semitas. Por esta razón el modelo Antiguo tenía que ser derrocado y remplazado por algo mas aceptable.”³⁹El tema del “modelo Ario” que nos sugiere Bernal nos puede anticipar para los propósitos de este estudio, lo que identificaremos como la emergencia del *suprematismo blanco* como elemento constitutivo de la expansión del sistema-mundo moderno como proceso imperial.

Este mito en palabras de Bernal “helenomaniático” en todo caso continua teniendo usos variados hoy en día. Atenas es usualmente presentada como sitio de presentación de la idea *de polis* y de la de democracia al mundo así como origen del pensamiento científico. El legado libertario que tendría la *polis* griega es asumido después por el humanismo y el iluminismo en Occidente como modelos de teoría y praxis dentro de su propuesta socio-política. Para Walter Mignolo “El problema consiste en la apropiación autoritaria de la idea ‘democracia’ ”⁴⁰. Este describe la siguiente situación sobre la especificidad de la Atenas clásica:

Aceptemos que los pensadores griegos fueron singulares entre las culturas del mediterráneo ; y que fueron también marginales en relación a las grandes civilizaciones del Asia Menor (Lidia, Babilonia y Asiria—de quienes los griegos derivaron su alfabeto) y del norte de África (Egipto)...Su marginalidad, quizás, generó en los pensadores griegos formas de imaginario social y filosófico para no ser absorbidos por el imaginario de las civilizaciones de su tiempo. Quizás el concepto de “democracia” en Grecia surgió de su exterioridad. Quizás imaginaron que el poder no puede estar en una instancia única y superior, en una instancia absoluta de poder (*autokratos*). El momento histórico en el cual los intelectuales Europeos re-toman la palabra “democracia” y la emplean para pensar la sociedad Europea del futuro, sin monarcas, es también el momento histórico en que la expansión imperial de Europa y la consolidación de la economía que hoy llamamos capitalista, entra en su apogeo.⁴¹

³⁹ *ibid* pg. 2

⁴⁰ Walter Mignolo. “Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial.” *Tabula Rasa*. No. 9, julio –diciembre. 2008.

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=39600904>

⁴¹ *ibid*

Este último punto que menciona Mignolo nos interesa para pensar como la idea de democracia desde el discurso eurocéntrico se lo pretende presentar como casi un modelo de exportación que consiste en el modelo democrático desde Europa Occidental hacia los países “en vías de desarrollo” o subdesarrollados. Para Mignolo “reconocer la contribución que la civilización occidental ofreció al mundo mediante la re-inserción del concepto de “democracia”, no significa que occidente (esto es, los estados nacionales de la Europa del Este y Estados Unidos) el resto del mundo deba endosar un cheque en blanco y aceptar que occidente tenga el monopolio de la “democracia” (en verdad, presenciamos a diario violaciones democráticas en nombre de la expansión imperial y democratización del globo) y que cualquier idea de democracia deberá ser occidental sino no será nada. La idea y las prácticas democráticas en Europa occidental...y Estados Unidos, que son con-naturales a la historia de Europa, no pueden ser exportadas a la fuerza (militar) ni tampoco mediante lobbies y “representantes nativos” formados en las universidades de la Europa moderna y Estados Unidos.”⁴²

Sobre el otro punto de Grecia como origen del pensamiento científico, un acercamiento a la evolución de este nos presenta una situación mas compleja que igualmente esta determinada por los pueblos afro-asiáticos alrededor del este del mediterráneo. Así los antes mencionados aportes semitas y egipcios como el posterior periodo Hellenístico proveen una mas compleja evolución en la cual Samir Amin encuentra que “habrá que esperar a Ibn Jaldún para poder comenzar a hablar de concepto científico de la historia. Paralelamente Grecia tomo muchas cosas a los demás, sobre todo a Egipto. La tecnología que tomo fue decisiva para el surgimiento de su civilización. Por el contrario, el universalismo moral de Egipto no se abrirá camino sino tardíamente, con Sócrates y Platón. Pero ya estamos en la transición helenística...”⁴³. Como sabemos el periodo helénico significó una expansión de Grecia hacia Oriente en donde se dio mas incorporaciones de la sabiduría oriental a la cultura griega. Y posteriormente durante el llamado Renacimiento Islámico o Era Dorada Islámica (alrededor de 750 DC hasta 1250) intelectuales y científicos árabes consolidaran este intercambio del conocimiento para expandir los conocimientos producidos en el mediterráneo este en filosofía, matemáticas, medicina y otros ámbitos.

⁴² ibid

⁴³ Samir Amin. *El eurocentrismo. Critica de una ideología*. Siglo XIX. México. 1989. pg. 31

La apreciación sobre dichas situaciones de todas formas cambiaron debido a específicas situaciones y luchas dentro de la apreciación del conocimiento. Bernal documenta que “en general el siglo XVIII era un periodo de Clasicismo y uno de deseo del orden y la estabilidad, y Roma era usualmente preferida a Grecia; al mismo tiempo – en tanto romper lazos con el feudalismo y el cristianismo supersticioso del pasado europeo – existía allí un gran interés en otras civilizaciones no europeas. Por mucho las más influenciales de estas, para este siglo, eran aquellas de Egipto y China. Las dos fueron vistas como poseedoras de sistemas de escritura de representación de ideas, no sonidos; y los dos tuvieron profundas y antiguas filosofías. Sus más atractivas características, de todas formas, parece haber sido el hecho de que fueron gobernadas racionalmente, sin superstición, por un cuerpo de hombres reclutados por su moralidad y requeridos de atravesar la más rigurosa iniciación y entrenamiento.”⁴⁴

Las cosas cambiarán con la emergencia de las posturas románticas nacionalistas y racistas como veremos después. Aquí en todo caso quisimos mostrar lo ideológico que significa el esquema “Grecia igual Occidente / Egipto, Mesopotamia, Persia igual a Oriente (la cual)...es una construcción artificial y posterior del eurocentrismo...el eurocentrismo hace una lectura del pasado proyectando sobre él la ruptura moderna norte-sur, pasando a través del mediterráneo.”⁴⁵

Avanzando en el tiempo tomemos en cuenta la herencia que nos deja el siguiente periodo histórico de Occidente.

C. La edad media: la pastoral cristiana

Como se sabe, el cristianismo se hizo muy atractivo para sectores oprimidos profundamente por el Imperio Romano en el este del Mediterráneo. El mensaje cristiano de “igualdad de los hombres” frente a Dios determinaba una ruptura fuerte frente al esquema esclavista grecorromano y por esta razón una especie de progresismo en este aspecto. Este progresismo tendrá implicaciones profundas en Europa posteriormente que repercutirán en las reivindicaciones desde abajo de los siglos siguientes inclusive hasta el siglo XX con la trascendencia de los movimientos demócrata-cristianos y de los

⁴⁴ Martín Bernal. *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization (The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985, Volume 1)*. Rutgers University Press. 1991. pg. 25

⁴⁵ Samir Amin. *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Siglo XIX. México. 1989. pg. 35

sacerdotes ligados al mandato social de la iglesia y a la Teología de la Liberación. Pero la igualdad cristiana es una muy específica que cuando habla de la igualdad de los hombres ante Dios lo hace también para poder contarlos bajo su tutela en forma incondicional. Así pues consideremos este aspecto del cristianismo.

Foucault encuentra una ruptura muy especial entre las concepciones de lo que él llama “tecnologías del yo” entre la tradición grecorromana y el cristianismo posterior. Aunque el platonismo y el neo-platonismo anticiparían ciertos temas que serán retomados consciente e inconscientemente en el cristianismo, de todas maneras el “autogobierno” de los sujetos implicaría una ruptura clara entre estos dos espacios éticos dado a que en el civilismo grecorromano uno era inclusive inducido hacia el auto cultivo propio hacia la autonomía. Así “la relación entre el discípulo y el maestro era importante, pero era instrumental y profesional. Se fundaba en la capacidad del maestro de guiar al discípulo hasta una vida feliz y autónoma a través del buen consejo. La relación terminaba en cuanto el discípulo accedía a esta vida.”⁴⁶

En el pastoralismo la cosa era diferente. Sus orígenes provienen de Medio Oriente y sería claramente visible en las religiones monoteístas como el Judaísmo y el Islam. El cristianismo, en tanto comenzó como una secta del judaísmo, habría heredado esto y lo habría traído hacia Europa pero introdujo temas grecorromano. El pastoralismo sería individualizante y quiere hacer referencia hacia lo que Foucault dice que es una dependencia del pastor y sus ovejas en forma “individual y completa”. El pastor es encargado de la tutela de las ovejas en forma que debía saber lo que cada una de estas no solo hacían todo el tiempo sino también debía saber lo que estas pensaban y deseaban y esto para toda la vida. Esta sería la estructura básica de la confesión cristiana. El pastor como el encargado de cumplir la misión divina en la tierra sobre las ovejas garantizaba una estructura muy específica y todo esta trama cosmológica trataba de lograr la renuncia al mundo y a uno mismo y el siempre tener la visión propia hacia lo que uno hace frente a Dios sabiendo que Dios esta en todas partes y con la promesa de otro mundo mejor existiendo en otro lado. El pastoralismo no solo quería controlar las conductas de las personas sino primordialmente sus almas⁴⁷.

El nivel de afianzamiento de este poder pastoral en Europa dependió del nivel de afianzamiento de las estructuras feudales y de la destrucción o desaparición de la

⁴⁶ Michel Foucault. *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Paidós. Barcelona. 1990. pg. 46
⁴⁷ *ibid.*

comunalidad “pagana” anterior que se haya dado en un espacio determinado. De todas formas fue promovido fuertemente por la iglesia y sus intelectuales en las Universidades al mismo tiempo que esta crecía administrativamente y territorialmente sin dejar de tomar en cuenta iglesias y sectas locales rebeldes que entraban en desacuerdo con la masiva estructura burocrática con centro en Roma a las cuales se las llamo herejías pero que después esta tendencia se afianzaría con el protestantismo descentralizado aunque igualmente pastoral. El pastoralismo fue procesado así por el feudalismo desde la perspectiva del terrateniente en forma de paternalismo por parte del señor feudal al que el siervo le ligaba una dependencia muchas veces para toda la vida. Si el señor feudal no era demasiado creyente en la cosmología cristiana, el esquema cristiano de todas formas le convenía para mantener el esquema feudal en una alimentación y complicidad mutua con los sacerdotes locales y los monarcas que lograban mas poder al avanzar el milenio.

Para continuar examinando la línea evolutiva del occidentalismo eurocentrista notemos lo siguiente a lo que nos alude Martin Bernal.

Para la mitad del siglo XVIII...un número de apologistas cristianos estaban usando el emergente paradigma de “progreso”, con su presuposición de “mas reciente es mejor”, para promover a los griegos a expensas de los egipcios. Estas líneas de pensamiento poco después se juntaron con otras dos que se estaban convirtiendo en dominantes al mismo tiempo: racismo y Romanticismo. Así...el desarrollo del racismo basado en el color de la piel en el siglo XVIII tardío en Inglaterra, junto con la importancia creciente de las colonias americanas (*estadounidenses*), con su doble política de exterminación de los Nativos Americanos y la esclavitud de los Negros Africanos. Este racismo estaba presente en el pensamiento de Locke, Hume y otros pensadores ingleses...(De *alli apareceria*) una oleada de etnicismo y racialismo, conectado a cultos de la Europa Cristiana y el Norte, que juntaron a Europa del Norte con el Movimiento Romántico al fin del siglo XVIII. El paradigma de “razas” que fue intrínsecamente desigual en dotación fue aplicado a todos los estudios humanos, pero especialmente a la historia. Era ahora considerado no deseable, si no desastroso, que las razas se mezclen.⁴⁸

⁴⁸ Martín Bernal. *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization (The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985, Volume 1)*. Rutgers University Press. 1991. pgs. 27-28

Aunque los cristianos podían tanto rechazar como adherirse al modelo Ario que Bernal identifica, de todas formas la construcción de una línea evolutiva de occidente estableció al cristianismo dentro de esta y así también tanto como encontraron paganos entre los todavía no convertidos europeos, en América, Asia y África también encontrarán a paganos que convertir.

Las situaciones aquí descritas serán importadas y procesadas en una y otra forma desde inicios de la colonización en la periferia americana y en una y otra forma mantienen cierta vitalidad hasta hoy sobre todo en algunos espacios rurales en forma más clara pero como sugeriremos después en la concepción cristiana esta presente en la concepción democrática moderna como trataremos de mostrar después. Esto ya sea en la línea progresista del cristianismo así como en la otra línea autoritaria conservadora del cristianismo. De todas formas es posible ver el conflicto político *mainstream* en la América Latina del Siglo XIX como atravesado por la lucha entre las concepciones pastorales cristianas defendidas por los conservadores y las que describiremos en la siguiente sección de este capítulo a manos de los liberales.

D. La modernidad: la libertad en la desigualdad, la sociedad de masas y la racionalización globalizada

Las semillas de la modernidad europea se las puede encontrar dentro de la misma Europa medieval. Así “en Europa, entre el 1200 y el 1600, a través de distancias que sólo los mercaderes y los ejércitos recorrían y sólo la invención de la prensa impresa pudo luego acercar, ocurrió algo extraordinario. Los humanos se declararon a sí mismos dueños de sus propias vidas, productores de ciudades e historia, e inventores de paraísos.”⁴⁹ Se puede ver aquí algo que caracteriza muy importantemente a la modernidad ya comenzando su largo viaje. Esto es el mercado globalizado y globalizante y la idea de sujeto independiente de Dios y la Iglesia. Faltaría añadir otro

⁴⁹

Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. Pg. 90

elemento mas como es la creciente presencia de lo que posteriormente se llamara Estado en su lógica homogenizadora, centralizante y expansiva.

Si la idea de Dios existía en el medioevo, en la modernidad aparecía algo conceptualmente similar:

La propuesta de Tomás Hobbes de un gobernante soberano absoluto y último, un "Dios en la tierra", jugó un papel fundacional en la construcción moderna de un aparato político trascendente. El primer momento de la lógica de Hobbes es la asunción de la guerra civil como estado original de la sociedad humana, un conflicto generalizado entre actores individuales. En un segundo momento, entonces, a fin de garantizar la supervivencia contra los peligros mortales de la guerra, los humanos debían acordar un pacto que le asignara a un líder el derecho absoluto de actuar, o, realmente, el poder absoluto para hacer todo, excepto quitar los medios de supervivencia y reproducción humanas. "Viendo que el derecho razonable no existe, la razón de un hombre, u hombres, debe ofrecer ese lugar; y a ese hombre u hombres que posean el poder soberano". El pasaje fundamental es alcanzado por medio de un contrato - un contrato completamente implícito, previo a toda elección o acción social - que transfiere cada poder autónomo de la multitud a un poder soberano que se alza por encima y la gobierna.⁵⁰

Así el Estado protege pero también se protege. Como habíamos visto en el capítulo inicial, siguiendo a Stirner, el Estado es también un Yo auto-interesado.

Habría que tomar otra idea principal de la modernidad la cual es la de racionalidad y racionalización. Un poco para establecer lo que emergió podríamos proponer que el Estado era el agente principal de la racionalización de la sociedad aunque no el único. Esto también depende de cómo uno define al Estado pero para el caso digamos que existen divergencias en el debate sobre si pensar al Estado solo como la serie de instituciones que usualmente se autodenominan bajo ese nombre dentro de un país y que se reservan el "monopolio de la fuerza" para sí, tal como lo pondría Max Weber, o también el Estado incluiría estructuras externas a esta primera definición que también servían de controles sociales como la sobreviviente iglesia, la familia y el sistema educativo de masas desde donde se esperaba se encamine ya a los individuos

⁵⁰ Ibid Pg. 102

hacia el mundo del trabajo y la responsabilidad dentro de la sociedad. Para el caso podríamos reconsiderar la noción foucaultiana de la “gubernamentalidad” que talvez recoge estos dos espacios sociales de control social tanto estatales como extra estatales.

Lo que debería quedar sentado es la idea que comparte el capitalismo y el sistema legal del estado moderno como es la de igualdad. Así la burguesía incide en forma trascendental en el crecimiento del estado moderno debido a que quiere un agente neutral que dirima quien tiene la razón en los conflictos comerciales, de propiedad, y contractuales así como los de “seguridad publica” y de allí se deriva un principio de “igualdad frente a la ley”. Por otro lado a partir de posiciones humanistas e iluministas desde sectores liberales progresistas se presionó para que el Estado desarrolle los sistemas educativos masivos y obras de salubridad para el *pueblo*. Ya sea que el pedido de esas cosas venga por el lado del apagar el descontento social con concesiones pequeñas o porque realmente se asume el papel del Estado como tutela paternalista de su población, de todas formas el tema de la igualdad se debería entender en estas relaciones de fuerza y juegos de discurso entre las élites económicas, políticas y cultural-tecnocráticas y las mayorías.

Analicemos ahora la idea moderna de sujeto individual. El sujeto individual había sido emancipado de la tutela / dominación de la religión a través del pensamiento humanista e iluminista. La ambigüedad de la idea de razón en la modernidad es que por un lado se decía permitiría al sujeto el ejercicio de su libertad a través del poder llegar por si mismo al buen juicio sin la tutela desde arriba (cosa que le provee autonomía), pero por otro lado era utilizada por el Estado y el capitalismo en forma casi opuesta a este primer sentido para emprender diversos proyectos de ingeniería social usando varios temas así mismo ambiguos o ambigüizados como los de progreso, desarrollo o civilización dentro de una perspectiva de lo que Max Weber llamaría racionalización. Por otro lado tomando en cuenta al capitalismo, la concepción humanista del sujeto pedía una condición humana de libre expresión de la creatividad y la experiencia mientras el capitalismo en la realidad condenaba a las masas pobres a un espacio regimentado por la jerarquía jefe-trabajador y burgués-proletario lo cual se tornaría especialmente deshumanizante para las personas dentro de los esquemas de línea de producción industrial así como dentro de las precarias situaciones de vivienda, salubridad y violencia en los barrios proletarios.

Así consideremos por ejemplo el tema trascendental desde la Revolución Francesa como es el de los Derechos Humanos. Este discurso ha sido utilizado tanto para resistir y combatir regímenes autoritarios así como por unos estados autodenominados democráticos en contra de otros que se oponían a su subordinación. Pero lo trascendental del tema de los derechos humanos es que encierran dentro de sí una continuidad especial con el cristianismo. Esto es un universalismo, inclusivo progresista por un lado, pero que también ha sido usado para justificar un tipo de gobierno planetario y así poder consolidar un Leviatán global que coexista y apoye al capitalismo hiperglobalizado contemporáneo. Es claro que aquí se entra en un conflicto con un tema importante de la modernidad como es el de la autonomía pero lo necesario aquí para remarcar es el carácter dual del humanitarismo globalizado.

Por esto Negri y Hardt han visto la necesidad de hablar de “Dos Europas y Dos Modernidades” y todo este proceso se habría dado a través de tres etapas. Así pues:

Identificamos tres momentos en la constitución de la modernidad europea que articulan la figura inicial del concepto moderno de soberanía: primero, el descubrimiento revolucionario del plano de inmanencia; segundo, la reacción contra estas fuerzas inmanentes y la crisis en la forma de la autoridad; y tercero, la resolución parcial y temporaria de esta crisis con la formación del Estado moderno como locus de soberanía que trasciende y media el plano de fuerzas inmanentes. En esta progresión la propia modernidad europea se volvió cada vez más inseparable del principio de soberanía. Y pese a ello, como se lamenta el Conde Leinsdorf, aún a esta altura de la modernidad la tensión original reaparece con toda su violencia.⁵¹

El “plano de inmanencia” se encontraría en oposición a uno de trascendencia, o ubicado mas allá del humano en lo divino. Este sería “aquel en el que los poderes de la singularidad son realizados, y donde la verdad de la nueva humanidad es determinada histórica, técnica y políticamente. Por este mismo hecho, porque no puede haber ninguna mediación externa, lo singular es presentado como la multitud.”⁵² En el plano político esto se expresaría en forma opuesta a la teocracia cristiana y para Hardt y Negri en esta forma habría también la posibilidad así mismo de negar inclusive un nuevo Dios

⁵¹ ibid pg. 90

⁵² ibid pg. 93

en la Tierra que bien podría aparecer en forma moderna como racionalización estatista o como la denominaremos aquí *Razón de Estado*. De allí procedería el espacio del espíritu crítico moderno o lo que Foucault llamo “indocibilidad reflexiva”.

Así pues Paolo Virno encuentra esta posibilidad como siempre presente desde que se dio la rebelión contra el plano de la trascendencia e identifica dos posibilidades de concepción de el conglomerado poblacional dentro de la jurisdicción de un estado:

El "pueblo" es de naturaleza centrípeta, converge en una voluntad general, es el interfaz o el reflejo del Estado; la "multitud" es plural, huye de la unidad política, no firma pactos con el soberano, no porque no le relegue derechos, sino porque es reacia a la obediencia, porque tiene inclinación a ciertas formas de democracia no representativa. En la multitud, Hobbes verá el mayor peligro para el aparato del Estado ("Los ciudadanos, cuando se rebelan contra el estado, representan a la multitud contra el pueblo." Hobbes, 1652 : XI, I y XII, 8). Spinoza descubrirá precisamente ahí, en la multitud, la raíz de la libertad.⁵³

Tomaremos estos dos conceptos de *multitud* (autonomía frente a la Razón de Estado) y *pueblo* (alineación con la Razón de Estado) para los objetivos de este estudio debido a que encontramos que permite entender situaciones importantes dentro de la modernidad. Para mostrar la relevancia del conflicto moderno entre sujetos en ejercicio de su razón autónoma y la *racionalización* tomemos por ejemplo el caso siguiente del siglo XIX cuando se comenzaban a crear los sistemas educativos de masas desde los estados:

...en esta época cuando comenzamos a encontrar las primeras alternativas a la educación del estado. La Escuela Moderna fue fundada en 1901 por Francisco Ferrer. En 1909 fue acusado falsamente por el gobierno español de dirigir una insurrección y fue ejecutado. Su ejecución le ganó reconocimiento internacional en Europa y los E.E.U.U. Aunque su propia Escuela Moderna existió por sólo cinco años, él inspiró un movimiento progresista de Escuelas Modernas en los Estados Unidos que existió hasta los 1960s...Haciéndose eco de Godwin, Ferrer escribió acerca del apoyo del gobierno a

⁵³ Paolo Virno. “Multitud y Principio de Individuación.” En *Multitudes*. No. 7. Diciembre 2001. disponible en http://www.sindominio.net/arkitzean/multitudes/virno_multitud.html

la educación nacional, "ellos saben mejor que nadie que su poder se basa casi exclusivamente en la escuela". Con el crecimiento del industrialismo en el siglo 19, las escuelas triunfaron, no por un deseo de reforma, sino por una necesidad económica. La industria no quería individuos que pensasen libremente, quería obreros, instrumentos de labor, y los quería puntuales, obedientes, pasivos y dispuestos a aceptar su posición de desventaja.⁵⁴

En tanto podemos observar como la tensión entre el plano de inmanencia y la Razón de Estado como nuevo plano de trascendencia es algo propio de la modernidad o fuente de conflicto perpetuo. William Godwin es una de las figuras claves de la ilustración británica, esposo de la teórica feminista pionera Mary Wollstonescraft y también uno de los pioneros de las ideas anarquistas. De todas formas la opinión *mainstream* en la modernidad encuentra que el plano del ejercicio de la libertad no solo no tiene conflicto con el de la racionalización sino inclusive los encuentra complementarios. Para Godwin en cambio "Dado que el perfeccionamiento humano es el objetivo a alcanzar, ésta se convierte en una tarea que sólo puede realizar cada hombre por sí mismo. Ninguna instancia superior puede decirnos qué es lo que demanda la razón, pues todos los hombres disponen de ella y, dejados a su propia tarea de reflexión, llegarán a descubrirlo."⁵⁵

La maquinaria social que crea la modernidad desde el plano crítico ha sido descrita como real o posible "jaula de hierro" en los escritos de Max Weber en donde en mucho identifica los rasgos principales de la sociedad del capitalismo industrial de fines del siglo XIX a través de su concepto de burocracia. Así la burocracia fue identificada por Max Weber como:

plenamente desarrollada en las comunidades políticas y eclesiásticas solamente en el estado moderno, y en la economía privada solamente en las más avanzadas instituciones del capitalismo...Los principios de la jerarquía de oficina y de los canales de apelación...estipulan un sistema claramente establecido de super- y subordinación en la cual existe una supervisión de las oficinas inferiores por las más altas. Tal

⁵⁴ Pauline McCormack. "¿Por Qué La Educación Libertaria?" Asociación Isaac Puente. Vitoria. 2005. <http://espora.org/biblioweb/educacion-libertaria.html>

⁵⁵ Raquel Sánchez García. "El anarquismo individualista de William Godwin" Revista Germinal. Núm.4 octubre 2007. <http://www.acracia.org/4-3a25elanarquismo.pdf>

sistema ofrece al gobernado la posibilidad de apelación, en una manera precisamente regulada, la decisión de una oficina inferior a la autoridad correspondiente superior. Con el desarrollo completo del modo burocrático, la jerarquía de oficina en organizada monocráticamente. El principio de autoridad de oficina se encuentra en todas las estructuras burocráticas; en las estructuras estatales y eclesiásticas tanto como en las grandes organizaciones partidarias y las empresas privadas. No importa para el carácter de la burocracia si a su autoridad se la llama “privada” o “pública”...Es la peculiaridad del moderno empresario que el se llama a sí mismo como el “primer oficial” de su empresa, en la misma forma en la cual el mandatario de un estado burocrático específicamente moderno (Federico II de Prusia) habló de sí mismo como “el primer sirviente” del estado.⁵⁶

En la Escuela de Frankfurt se describió a la consigna ilustrada-humanista de la libertad individual como traicionada por la razón instrumental en el libro de Adorno y Horkheimer titulado *Dialéctica de la Ilustración* y Herbert Marcuse anuncio en los 1960 la llegada del “Hombre Unidimensional”⁵⁷, todo esto en forma similar a la ya anunciada por Nietzsche en su *Thus Spoke Zarathustra* la cual para el era la llegada del “ultimo hombre”. El tema es el de la sociedad de masas en la cual se edifica una Industria Cultural que crea formas de vida adecuadas. En todo caso el error aquí seria una mera victimización de masas espectadores quitándoles capacidad critica y de acción, ósea de resistencia y de creatividad. Así pues se reproduciría la vieja teoría marxista de la “falsa conciencia”. Lo que el enfoque post-estructuralista que hemos querido acá utilizar en autores como Foucault o Deleuze permite es precisamente tomar en cuenta la compleja dinámica de este tipo de relaciones, en este caso en el tema de la producción de sentidos. Por otro lado así hemos tomado en cuenta también los aportes del autonomismo de Negri o Virno en la resistencia y la creatividad “desde abajo”. Así la masificación de las personas es una tendencia pero también existen espacios críticos y creativos de resistencia, autonomía y de éxodo. Así “Antonio Negri mostró cómo, para la filosofía política, el poder constituyente es una anomalía, una excepción que hay que subordinar a los procedimientos del poder constituido. Por su lado, (Gabriel) Tarde había mostrado por qué las ciencias económicas y sociales excluyen toda teoría de la

⁵⁶ Max Weber. *Economy and Society*. University of California Press. 1978. Pg. 957

⁵⁷ Herbert Marcuse. *El Hombre Unidimensional*. Beacon Press. Boston. 1964

invención y de la creación y cómo se constituyen en teorías de la reproducción, como es, una vez más, el caso de la sociología de Bourdieu.”⁵⁸

Para Foucault la sociedad moderna produjo una lógica disciplinaria de ordenamiento de la vida la cual se manifiesta en instituciones regimentadas de encierro de las cuales se pasa de una a otra como la familia, la escuela, la cárcel, el manicomio, la fabrica o el ejercito. “Foucault es absolutamente formal: las técnicas disciplinarias nacen a fines del siglo XVII y las técnicas biopolíticas cincuenta años más tarde, en la segunda mitad del siglo XVIII”⁵⁹. Para el sociólogo Max Weber la emergencia de la burocracia tanto en el ámbito estatal como privado capitalista es algo característico de la racionalización moderna. Así “disciplinas y biopoder son modos de producción de la subjetividad, pero únicamente cuando la infinidad de monstruosidad que contiene virtualmente el alma (el devenir monstruo) ya ha sido sometida a la reproducción de los dualismos (hombre / mujer, patrón / obrero, etcétera). Encerrar el afuera, encerrar lo virtual, significa neutralizar la potencia de invención y codificar la repetición para quitarle toda potencia de variación, para reducirla a una simple reproducción.”⁶⁰

Pero dicho sistema ha tenido modificaciones en la era de la globalización neoliberal y la venida de la “desregulación”, la flexibilización laboral y las comunicaciones en red. Si las tensiones en la sociedad disciplinaria crearon figuras de resistencia colectiva como los sindicatos, en la época de lo que Gilles Deleuze ha llamado “sociedades de control” y así:

“Control” es el nombre que Burroughs propone para designar al nuevo monstruo, y que Foucault reconocía como nuestro futuro próximo. Paul Virilio no deja de analizar las formas ultrarrápidas de control al aire libre, que reemplazan a las viejas disciplinas que operan en la duración de un sistema cerrado. No se trata de invocar las producciones farmacéuticas extraordinarias, las formaciones nucleares, las manipulaciones genéticas, aunque estén destinadas a intervenir en el nuevo proceso. No se trata de preguntar cuál régimen es más duro, o más tolerable, ya que en cada uno de ellos se enfrentan las

⁵⁸ Mauricio Lazzarato. *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón. 1ra ed. Buenos Aires. 2006. pg. 88

⁵⁹ ibid pg. 90

⁶⁰ ibid pg. 87

Y así de los roles e imaginarios ligados a las funciones de la sociedad disciplinaria se ha tendido a pasar hacia las imágenes espectaculares propagadas por los medios de (in)comunicación de masas cada vez en forma más globalizada. Dicha transición efectúa tensiones en lugares como la educación de masas en la cual los niños y adolescentes reciben ciertos valores y conocimientos adecuados a la sociedad disciplinaria mientras después de abandonar la escuela y el colegio no pasan ya tan solo a otro espacio disciplinario como el hogar familiar sino que dentro del se conectan con la televisión o el Internet y absorben valores y conocimientos más ligados a una sociedad de control en el sentido “deleuziano” antes descrito y espectacular en el sentido de Guy Debord y su elaboración de “sociedad del espectáculo”. La burocracia que en las revueltas de Mayo del 68 era criticada es ahora también cuestionada por los políticos y economistas neoliberales. Así la sociedad del neoliberalismo presenta una situación entre unas posibilidades que se presentaron de la crítica a la sociedad disciplinaria y, en parte, una *recuperación* en el sentido de la Internacional Situacionista de dicho discurso liberacionista por parte del neoliberalismo. El encierro disciplinario ha mutado hacia la tecnosupervización de las sociedades de control.

Así pues podemos considerar la herencia discursiva desde los países imperialistas del sistema-mundo moderno y su conflicto con la práctica lo cual se reproducirá en las sociedades periféricas de la modernidad. Pasemos ahora a considerar a la especificidad de situación que produce el capitalismo y el estado-nación en tanto modelos que fueron presentados para exportar hacia los países post-coloniales, pero también como en las condiciones prácticas reales terminaron determinando en su aplicación original en los países del centro del sistema-mundo moderno a la configuración de las relaciones con la periferia de este.

⁶¹ Gilles Deleuze: “Posdata sobre las sociedades de control”, en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje libertario*, T° 2, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.

III. EL CAPITALISMO EN Y DESDE EL CENTRO

A. Elementos básicos del capitalismo

En el capitalismo usualmente se suelen ubicar las siguientes características:

- la propiedad privada de los medios de producción
- el capital
- la estructura de mercancía
- el dinero
- el mercado
- el capitalista
- el trabajador asalariado
- la ganancia

Así pues se podría entender los elementos del modo de producción capitalista, esto en interacción. Se ha diferenciado la especificidad del capitalismo frente a otros modos de producción como serían el feudalismo, el comunismo primitivo, el esclavismo o el sistema mercantil simple. Así pues el mercado no es algo que solo existiría en el capitalismo pero para que el mercado sea capitalista debe ser uno dominado por relaciones de producción dominados por la díada burgués-trabajador dado a que en el sistema mercantil simple también existe mercado pero en mucho esta dominado por las unidades de producción familiares o individuales sin división de clases. Así también las clases sociales no serían algo solo del capitalismo pero para que sean clases sociales en un esquema capitalista se debe dar la propiedad privada de los medios de producción y

el que unos trabajen para los que son propietarios bajo el esquema salarial y los propietarios retengan el control sobre la repartición de los beneficios de la producción.

En esta forma pues se puede plantear distinciones de modos de producción existentes o que hayan existido. Pero esto no debería significar que se pueda declarar a un territorio dado solamente bajo un solo esquema económico. Esto sería un error en gran parte de los casos esto especialmente si se habla de un país. Así pues el marxismo ha propuesto el concepto de *formación socio-económica* para poder establecer posibles coexistencias de diferentes modos de producción en un territorio en algunos casos no interactuando o en otros interactuando entre sí.

Entendamos esta propuesta metodológica por medio de un ejemplo, los Estados Unidos del siglo XIX. En el sureste postcolonial estadounidense del siglo XIX se daba el caso de un modo de producción esclavista produciendo algodón para un mercado internacional ya dominado por el capitalismo sobre todo de la Gran Bretaña, pero así también coexistiendo con algunas unidades de producción dentro de un esquema mercantil simple. La poliarquía pues existente en ese territorio debe considerar estas condiciones pero claro otras no derivadas o no solo derivadas de la economía. De todas maneras dentro del esquema de *formaciones socio-económicas* podemos entender las diferentes realidades e interacciones en ese territorio y los hechos históricos que se dieron al avanzar el siglo. Los terratenientes esclavistas sureños así dirigieron la Guerra Civil estadounidense en mucho para preservar sus intereses basados en el vender algodón para las fabricas textiles británicas mientras recibía sin problemas las manufacturas de ese mismo país. El norte estadounidense, en cambio, estaba siendo dirigido sobre todo por una burguesía industrial deseando proteger su producción del monstruo capitalista británico y sus crecientes exportaciones. En ultima instancia la derrota de los terratenientes sureños se dio por la incapacidad de resistir la embatida del “dinámico capitalismo norteño y una oleada de migración hacia el oeste”⁶².

El entender, en tanto, el concepto de *formaciones socio-económicas* nos debe poner en alerta sobre la complejidad de las interacciones socio-económicas en un territorio dado. Así también pues un mercado puede tener disponible tanto productos de situaciones de producción capitalistas así como de unidades de producción mercantil simple o de unidades de producción esclavistas.

⁶² Eric Hobsbawm. *The age of capital*. Vintage. Nueva York. 1996. pg. 141

Ahora consideremos primordialmente al capitalismo de nuevo. El ejemplo estadounidense descrito anteriormente nos deja ver también la acción que tuvo el avance del capitalismo en un territorio dado. El sur esclavista no pudo resistir al capitalismo norteamericano y así este último logró la victoria dentro del territorio regido por el estado llamado Estados Unidos. Por otro lado el sur estadounidense ya dependía del comercio con el país dominante del capitalismo del siglo XIX, Gran Bretaña. Lo importante aquí es comprender que significa esta característica constantemente expansiva que tiene el capitalismo. Lo que da lugar a caracterizar al siglo XX como ya primordialmente regido desde el lado económico por el capitalismo es la acción expansiva que el capitalismo tuvo en los siglos anteriores. Posteriormente analizaremos como se dio este proceso desde las “ciudades libres” del mediterráneo y de la costa noreste de Europa.

Lo que deberíamos ahora comprender es ¿Qué lógica socio-económica se impone cuando pasa a dominar el capitalismo en un territorio dado? La respuesta sería pues el dominio de las características descritas en primera instancia en esta sección sin que esto signifique necesariamente que no puedan seguir coexistiendo con producción no clasista o situaciones de servidumbre feudal. En si esta situación es la historia de gran parte de los países de América Latina hasta casi fines del siglo XX cuando recién se eliminó en forma decidida la servidumbre semi-feudal. Pero aquí se debería establecer ciertas circunstancias importantes con respecto a estos elementos básicos del esquema capitalista.

Habría que distinguir entre los mercados campesinos y artesanales locales que existen y el Mercado capitalista cada vez más global. Este último en muchos casos ha destruido muchos de los primeros, esto siendo visible en la creciente realidad contemporánea de los supermercados o los centros comerciales gigantes o *malls* en donde es posible encontrar productos de los lugares más lejanos que se puedan pensar así como el creciente rol central del consumidor desconocedor de la forma de cómo se produjo lo que compra. El dinero reemplazó a otros sistemas de intercambio y en la realidad contemporánea el dinero virtual de las tarjetas de crédito y cheques así como las bolsas de valores han tomado más importancia. La tenencia de capital ya no solo significa posibilidad de inversión en el país sino que ya se puede invertir en algún país al otro lado del océano sin que los trabajadores o los habitantes o muchas veces el gobierno del lugar de la empresa en la que se invierte sepan.

Así también resulta que hay ahora gente que tiene propiedades no solo donde usualmente vive o trabaja sino si quiere a miles de kilómetros de este lugar. Algunos trabajadores trabajan para gente que así mismo vive a miles de kilómetros e inclusive en otro continente.

En este aspecto consideremos la explicación del historiador francés Fernand Braudel:

No podremos doblegar ni definir el termino capitalismo, para ponerlo al servicio exclusivo de la explicación histórica, a no ser encuadrándolo seriamente entre las dos palabras que subyacen y le prestan sentido: capital y capitalista. El capital, como realidad tangible y masa de medios fácilmente identificables, y en constante actividad; el capitalista, como persona que preside o intenta presidir la inserción del capital en el proceso incesante de producción al cual se ven obligadas todas las sociedades, el capitalismo constituye, grosso modo(y no solo grosso modo), la forma en que es llevado -normalmente con fines poco altruistas- este constante juego de inserción.⁶³

Y así pues debemos tomar en serio la distinción que proponemos aquí entre los mercados y el Mercado capitalista. Braudel sobre esto nos dice:

Los historiadores ingleses han señalado la creciente importancia, a partir del siglo XV - y junto al mercado publico tradicional, el *public market*- de los que ellos llaman *private market*, o sea, el mercado privado; yo lo llamaría mas bien, para acentuar la diferencia, el contra-mercado. ¿Acaso no trata este, en efecto, de desembarazarse de las reglas del mercado tradicional, en exceso paralizadoras a veces?⁶⁴

Es interesante esta distinción y conceptualización debido a que se llama la atención a la naturaleza publica o no de una situación de mercado. Los mercados no capitalistas locales o regionales tendrían una transparencia mayor y un encuentro en muchas ocasiones cara a cara entre los que intercambian y así en muchos casos hasta los beneficios son posibles de estimar fácilmente por los que participan. Esto seria lo

⁶³ Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986. pgs. 54-55

⁶⁴ *ibid* pg. 59

publico de estos mercados que hasta en algunos casos pueden ser sitios de encuentro y socialización. En oposición a esto estaría un Mercado (el uso de mayúsculas es a propósito) que aquí se lo identifica como “privado” y esto debido a que las negociaciones se las realiza en forma menos transparente, con poco o nulo control social, con ganancias muy posiblemente exorbitantes y con la posibilidad de acaparamiento y centralización. Braudel decide en si llamar al Mercado *contra-mercado* debido a que aquí se reducen los participantes, se tendría a eliminar en muchos casos la competencia y en si el nivel de poder económico se puede traducir fácilmente en poder e influencia política como para distorsionar o en si eliminar la situación de mercado. Y vale tomar en cuenta un dato importante el cual era ya la globalización de los mercados financieros y ya para el siglo XIX la tendencia clara hacia un Mercado global de productos primarios y manufacturas. Esto que sirva para tomar distancia con respecto a la reivindicación liberal simplista de libertad económica expresada en el mercado. Es claro que depende de que tipo de mercado(s) en realidad se esta hablando y de allí se desprende el conflicto entre pequeños artesanos y campesinos vs. la industria manufacturera y agrícola capitalista la cual para el Siglo XX se manifestará en forma de corporaciones multinacionales.

En todo caso habiendo considerado la diferencia entre mercados no-capitalistas y el Mercado capitalista podemos afirmar que el proceso de expropiación realizado en la acumulación originaria causa una desigualdad y una *des-posesión*. Aquí pues la libre competencia y el intercambio en términos iguales ya no existen y se desarrolla una relación económica explotativa dentro del sistema mercantil debido a un intercambio desigual y a una *des-posesión*. Tal *des-posesión* puede ser realizada por medio del estado tal como puede ser hecha extra-estatalmente por medio de una fuerza privada propia o comprada. Pero en todo caso:

...si la fuerza fue necesaria en crear el sistema, ...el hecho de que ponga en marcha sus surcos sin mas intervención directa no hace al sistema menos estatista en su estructura. Pero de hecho, las “condiciones de producción” requieren una masiva intervención estatal para su continuación.⁶⁵

⁶⁵ *ibid.*

B. La estructura mercancía y la Razón de la Ganancia

Hemos sugerido como las situaciones económicas han tomado una característica cada vez más impersonal. Así pues también hemos sugerido la posibilidad de mercantilizarlo todo. La posibilidad del dinero de facilitar el intercambio ha sido analizada por los economistas muchas veces pero algo que no se le ha prestado igual atención es el hecho de la estructura formal que se llega a asumir. Esta estructura formal de la mercancía-dinero permite así conseguir cosas tan diferentes por medio de la figura dinero y la estructura mercantil. Las cosas así son posibles de ponérselas una etiqueta de “precio” y el trabajo para producirlas, el origen natural de la cosa así como la capacidad directa de satisfacer una necesidad queda oscurecida por esta díada mercancía-dinero. Esta condición hace que las cosas / mercancías tomen mayor interés en si mismas que su condición de estar relacionadas con estas otras circunstancias antes sugeridas. Así pues el trabajo, la naturaleza y la necesidad inclusive son desplazadas en el poder alcanzar una cosa. Para alcanzar algo ahora es cada vez mas solo necesario tener dinero. Aquí pues esta la condición descrita por el marxismo como el fetichismo de la mercancía. Por medio de esto podemos entender algunos de los fenómenos sociales descritos al final de la sección anterior. Todas esas cosas solo el capitalismo los ha hecho posible. Pero es claro que no solo la unión mercancía / dinero y el subsiguiente fetichismo de la mercancía hizo esto.

De todas formas la capacidad expansiva sin precedentes del capitalismo ha sido muchas veces notada. Deleuze y Guattari lo pusieron así:

el capitalismo...no es para nada territorial, inclusive en sus comienzos: su poder de desterritorialización consiste en toma como su objeto, no la tierra, pero “trabajo materializado”, la mercancía.⁶⁶

Por medio de esta formalización el capitalismo efectuaría lo que ellos llaman una axiomática:

⁶⁶ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. pg. 459

la axiomática considera directamente elementos y relaciones puramente funcionales cuya naturaleza no está especificada, y que se realizan inmediatamente a la vez en dominios muy diversos, mientras que los códigos son relativos a esos dominios, enuncian relaciones específicas entre elementos cualificados, que sólo pueden ser reducidos a una unidad formal superior (sobrecodificación) por trascendencia e indirectamente. Pues bien, en ese sentido, la axiomática inmanente encuentra en los dominios que atraviesa otros tantos modelos llamados de realización.⁶⁷

Así la capacidad expansiva se basa en el poder ignorar lo específico y subsumirlo bajo la figura mercancía. En esta forma es como se ha afirmado que el capitalismo es no solo tolerante del multiculturalismo sino que lo incentiva:

Los gurús contemporáneos de la cultura corporativa, empleados por los administradores como consultores y planificadores estratégicos, predicán la eficiencia y beneficios de la diversidad y el multiculturalismo dentro de las corporaciones. Cuando se presta atención a la ideología corporativa de Estados Unidos (y en menor extensión, pero también significativa, a la práctica corporativa de Estados Unidos), se ve claramente que las corporaciones no operan excluyendo simplemente a los Otros por género o raza. De hecho, las antiguas formas modernistas de la teoría racista y sexista son los enemigos explícitos de esta nueva cultura corporativa. Las corporaciones buscan incluir la diferencia dentro de su ámbito, y de esta manera maximizar la creatividad, el libre juego y la diversidad en el lugar de trabajo corporativo. Gente de todas las diferentes razas, sexos y orientaciones sexuales deben potencialmente ser incluidos en la corporación; la rutina cotidiana del lugar de trabajo debe ser rejuvenecida con cambios inesperados y una atmósfera de diversión. ¡Rompan los viejos límites y permitan que florezcan cien flores! ...El objetivo del jefe, consecuentemente, es organizar estas energías y diferencias en el interés de la ganancia. Este proyecto se denomina adecuadamente "administración de la diversidad". Bajo esta luz las corporaciones aparecen no sólo "progresistas" sino también "posmodernistas", como líderes de una muy real política de diferencia.⁶⁸

⁶⁷ ibid pg. Pg. 459

⁶⁸ Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. Pg. 173

Desde el punto de vista de la *racionalización* es absurdo discriminar por prejuicios. Lo único justificable es discriminar por ineficiencia y falta de potencial comercial. La *Razón de Ganancia* es por lo que se leen las cosas bajo el capitalismo. Culturas ancestrales son mostradas desde el superficialismo del folklorismo así como desde la sonrisa artificial del folklorismo. El turismo significa el método de mercantilizar inclusive modos de vida y paisajes foráneos entendiendo esto también como subsunción de los modos de vida folclorizados a la Razón de Ganancia. También afirmar como el capitalismo puede destruir en alguna forma al racismo y al sexismo por otra parte tendríamos que desarrollar como por otro lado se puede servir de la subalternización al poder pagar menores salarios conforme mas abajo se este en la pirámide de la subalternización al mismo tiempo que puede ser útil situaciones como el esclavismo, la semi-servidumbre y la asignación de las mujeres a los quehaceres domésticos familiares en tanto se controla en alguna forma a la mano de obra evitando el tener que reducir la tasa de ganancia por el tener que considerar al salario.

El marxista Georg Lukacs observo como esta condición pasaba y también pasaba que las personas cada vez mas eran desplazadas del control de las condiciones en las cuales se trabaja. Estos procesos son en principio dirigidos por los burgueses y cada vez mas por sus empleados encargados de dirigir a sus inferiores en la jerarquía de producción. El énfasis de la producción en la ganancia personal o colectiva de los burgueses o de los accionistas determina que las condiciones de trabajo o los impactos en el medio ambiente o la imperiosidad de producir cosas para satisfacer necesidades básicas quedan desplazadas por la Razón de la Ganancia. La *Razón de la Ganancia* implica procesos que Max Weber llamó racionalización y que dijo que tenían especial profundización hasta ocupar un lugar primordial en lo que se debe entender como modernización. En si la *racionalización* es considerada característica esencial de la Modernidad. Cuando analicemos al Estado Moderno veremos lo que es la *Razón de Estado* y así mismo después veremos como la unión entre la Razón de la Ganancia y la Razón de Estado se unen y en tanto, se puede decir determinan primordialmente el sentido de lo que Max Weber llama racionalización en la Modernidad.

Volviendo al capitalismo pues considerando la coexistencia entre la *racionalización* en los procesos productivo-económicos y la estructura mercancía / dinero y la creciente preponderancia de estas condiciones en las sociedades actuales

pues así mismo no se puede dejar de pensar en la posibilidad de interacción y complicidad entre estas dos cosas. Esto es lo que Lukacs llama *reificación*.

De todas formas si tomamos el significado de la *reificación* que le da Lukacs nos olvidaremos de algo muy esencial que el marxismo no ha tomado en cuenta que ha venido pasando ya crecientemente desde el siglo XIX. Esto es la figura de la administración que trata de hacer efectiva la *racionalización* en las empresas así como en la gestión estatal. En el lado de la economía es algo que permite a los burgueses inclusive ni siquiera asomarse a sus fabricas o tierras por medio de encargar la administración a asalariados para que dirijan los procesos productivos y, es obvio, esto incluye a los trabajadores. Esto ha sido analizado por el anarquista estadounidense Michael Albert como debilidad del marxismo y así también posible complicidad del marxismo con la *reificación*. Así Albert acusa:

Sí, el izquierdismo marxista orientado a la clase era muy correcto en referencia a las relaciones de propiedad. Es absurdo negarlo. Rechazó, justamente, la propiedad privada de los medios de producción y entendió la diferencia entre ser propietario de capital, de un lado, y poseer solo la capacidad de trabajo, del otro. Entender las relaciones de clase significaba comprender el impacto de la propiedad sobre las motivaciones, el poder, y el ingreso, lo cual era substancial y importante, ciertamente. El problema no era que esa atención prestada a la propiedad fuese una mala idea, más bien que en eso hay una clase críticamente importante que desaparece de la vista si nos centramos exclusivamente en las relaciones de propiedad. Esto es, cuando un grupo de no-capitalistas tiene un relativo monopolio de la información relevante en la toma de decisiones, mayores ingresos, y un status más alto, y otro grupo lleva a término instrucciones con poco acceso a información más amplia, esta diferencia -entre tener relativo poder de decisión, ingresos más altos y status más elevado y no tenerlo- constituye también una diferencia de clase, la cual afecta las motivaciones, los incentivos, las condiciones de vida y sus perspectivas. Las relaciones estructurales de trabajo que crean esta división en tipos de trabajo definen lo que llamo la clase coordinadora de trabajadores conceptuales con cierto grado de poder comparada con la clase trabajadora mayoritariamente con menesteres rutinarios. La diferencia de clase entre trabajadores y coordinadores, montadores y jefes de producción, secretarias y abogados, chicos de recados y editores, enfermeras y doctores, mecanógrafas y jefes de contabilidad, entre otros, no está basada en la propiedad y es, de hecho, invisible si el

único concepto que usamos para discernir la clase es fijarnos en las relaciones de propiedad.⁶⁹

De esta forma se puede entender, en parte, la revuelta del movimiento obrero Solidarnosc en los 1980 en Polonia contra el Partido Comunista y sus gerentes encargados de administrar las fabricas. Así también criticando al dominio de la *nomenclatura* remplazando al dominio de la burguesía en los países de Socialismo Real el disidente checoslovaco Milovan Dilas teorizo sobre La Nueva Clase⁷⁰. Pasemos a considerar lo que Albert llama *clase coordinadora*.

El sociólogo estadounidense así mismo habló sobre la elite del poder⁷¹. Inspirándose en un libro sobre la organización del poder en la Alemania Nazi y las relaciones entre elites militares, económicas y políticas⁷², Mills mira que esa realidad que apareció en el fascismo de concentración del poder era también una clara tendencia en las democracias liberales actuales decidiendo mostrar esto analizando lo que venia pasando en su natal EEUU. Veía como elites político-militares convergían con los sectores de las corporaciones capitalistas. Quería en si evitar la privilegización y concentración del marxismo en la clase burguesa así como evitar la tendencia liberal a enfatizar en cambio la elite de políticos del estado o aquella más pequeña que se concentra en los guerreros y militares⁷³.

Por esta razón debemos establecer claramente que el proceso de *racionalización* del capitalismo y en si de la modernidad es un proceso que requiere la burocratización de la sociedad a gran escala. Pero es claro que esta burocratización es además una burocratización que jerarquiza la producción y la economía. La jerarquización en la economía ha existido en sistemas económicos anteriores pero la jerarquización del capitalismo es una sin precedentes en los escalones y especialización y división del trabajo que requiere y en tanto en el nivel de desigualdad social que provocara. Braudel nos dice que:

⁶⁹ Michael Albert. "Clase -- raza, sexo!?". En Zcommunications. Julio 2000.
<http://www.zcommunications.org/class-race-sex-by-michael-albert>

⁷⁰ Milovan Djilas. *La nueva clase: análisis del régimen comunista*. Barcelona. EDHASA. 1957

⁷¹ C. Wright Mills. *The power elite*. Oxford University Press. 2000.

⁷² Franz Leopold Neumann. *Behemoth: The Structure and Practice of National Socialism*. Harper Torchbooks. 1era ed. 1966

⁷³ C. Wright Mills. *The power elite*. Oxford University Press. 2000.

Así pues, el mundo de la mercancía o del intercambio se encuentra estrictamente jerarquizado, desde los más humildes oficios-mozos de cuerda, descargadores, buhoneros, carreteros, marineros- hasta los cajeros, tenderos, agentes de nombres diversos, usureros y finalmente, hasta los negociantes... Así este proceso de parcelación de funciones, esta modernización, se manifestó ante todo y solamente en la base: los oficios, los tenderos, incluso los buhoneros, se especializan.⁷⁴

Aquí hemos querido establecer lo que llamamos la *Razón de la Ganancia* como lo que impone el capitalismo cuando llega a imponerse en un territorio dado. Hicimos esto para identificar unos básicos del modo de producción capitalista, los cuales serán importados dentro de la perspectiva de modernización a los países post-coloniales. Ahora procedamos a analizar por que no se debería pensar, en cambio, que la aparición e implantación del capitalismo fue igual en el Centro y en la periferia como para sustentar una fácil teorización *eurocentrista* del capitalismo. La implantación en el centro así sucedió en etapas que procederemos a analizar.

C. Acumulación originaria, Desarrollo desigual y el cercamiento de los comunes

La posición de Adam Smith que en mucho ejemplifica el punto de vista liberal clásico es una que afirma que el que trabaja mas y los más talentosos serán beneficiados por el éxito y los que no lo hacen o no lo son tendrán que servir a los primeros, ósea uno de voluntarismo ingenuo podríamos decir. De todas formas es claro que igualmente aunque se acepte esta visión, habría también que aceptar que estos que acumularon primero heredaran a sus hijos su “éxito” y los hijos de los que no decidieron seguir el camino exitoso del “trabajo duro” heredaran también esa desventaja social por mas que después decidan trabajar duro como no lo hicieron sus padres. Después Carlos Marx en su proyecto intelectual de “Crítica de la Economía Política” propondría la noción de *acumulación primitiva* para considerar el proceso histórico que consideraría situaciones históricamente identificadas como la conquista, la esclavización y otras formas de división de clases y de poder en la sociedad, el saqueo y el pillaje, y el uso de poder

⁷⁴

Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986. pgs. 65-66

“no-económico” para lograr ventajas o de por sí propiedades o también para poder acumular mas.

En *el Capital* el nos narra los eventos de la acumulación originaria que en muchos casos será un proceso de *acumulación por desposesión* como lo nombraría David Harvey⁷⁵. En Europa pues se dio la lucha entre señores feudales, una naciente burguesía y el campesinado en la era ultima del *Ancien Regime*. El hecho del cercamiento de los comunes hace referencia a procesos en aquella época que ahora los llamaríamos como de privatización de las áreas rurales que eran compartidas por las familias campesinas para que el ganado paste. Así crecieron en muchos casos las tierras que a algunos pocos se les adjudicaba en detrimento de la tierra que los campesinos familiares compartían y así estos se vieron forzados en muchos casos a usar tierra en montañas altas o en muchos casos a abandonar la actividad campesina en sí.

En tanto podríamos considerar al tema desde una perspectiva sociológica al observar como un hecho que se desarrolla debido a cambios y tendencias que las sociedades de ese entonces experimentaban. Los actores principales pues los identificamos antes pero así también claramente habría que considerar el rol de un Estado en emergencia en vías de querer afirmarse como estado-nación. Desechar pues la visión instrumentalista del estado significa considerar en si misma la situación y las implicaciones de la existencia de esta “cosa” que también es “actor” y así su posibilidad de autonomía frente a los diversos actores sociales en disputa aunque en si algunos de estos en primera instancia hayan incentivado su aparición. Monarcas y después aquellas capas sociales aristocráticas y las proto-burguesas que pidieron el parlamentarismo implementaron el cercamiento de los comunes sin que aquí haya que ignorar la posibilidad de aquiescencia de las capas inferiores en algunos casos pero el proceso esta marcado también por la revuelta campesina que en muchos casos termino en sangrientos combates. El movimiento de cercamiento probablemente fue completado a comienzos del siglo XIX en donde se habría dado básicamente ya la destrucción de la comunidad campesina medieval.

Así pues la privatización del campo en mucho fue incentivada por el “sector publico” o como se le denomina al sector estatal desde la díada clásica del liberalismo de lo público y lo privado. Es claro que esta díada es una hecha para un mundo que quiere afirmarse como pos-comunal o en todo caso por ultimo quiere someter a lo

⁷⁵ David Harvey. *El nuevo imperialismo*. Akal. 2004.

comunal sino de por sí exterminarlo. Lo comunal y en si lo común habría que distinguirlo de lo “publico” o estatal. Con respecto a lo privado primero así también habría que distinguir a lo privado de reproducción simple o “economía de subsistencia” de lo privado de reproducción ampliada o lo privado capitalista dirigido hacia la *Razón de Ganancia*.

Así pues lo *común* y los *comunes* es algo que quedara como algo subalternizado sino exterminado o en vías de esto. El proceso de cercamiento es claro que después llegaría a implicar inclusive a los bosques y a los ríos y ya con el arribo de la Revolución Industrial aparecería con fuerza creciente el tema de la contaminación y deterioro de los ecosistemas en forma de producir nuevos cercamientos. Posteriormente después el discurso capitalista-modernista-estatal comenzaría a desarrollar conceptos como los de progreso y desarrollo y dentro de este los comunes y lo comunal seria catalogado crecientemente como “obstáculos” al progreso y desarrollo de la “nación” o de los individuos “libres” que defendería y en mucho definiría John Locke inaugurando en mucho el atomismo economicista tacaño liberal clásico.

Pero aquí:

El concepto eurocentrista de la propiedad ve solo a la inversión de capital como inversión, y así trata a los ingresos sobre la inversión de capital como el único que necesita protección. Culturas y comunidades indígenas no occidentales reconocen que la inversión también puede ser de trabajo o de cuidado y *nuturance*. Los derechos en esos sistemas culturales protegen a las inversiones mas allá del capital. Estas protegen la cultura de la conservación y la cultura del cuidado y del compartir.⁷⁶

Los sistemas de comunes así son obstáculos por resolver para el capitalismo y el estado-nación moderno. El capitalismo ve estorbos en la afirmación de la Razón de Ganancia. El estado así pues lucha contra la multitud y lo multitudinario de la diversidad de localidades y sus sistemas comunales tal como lo pondría Hobbes para así afirmar el Uno del estado-nación. El cercamiento de los comunes contemporáneamente amenaza en la forma de propiedad intelectual al poder patentar para la Razón de Ganancia semillas y métodos creados por la naturaleza y los comunes y esto cada ves mas

⁷⁶ Vandana Shiva. “The enclosure of the commons”. En Third World Network. <http://www.twinside.org.sg/title/com-cn.htm>

apoyado en la ingeniería genética de los organismos genéticamente modificados o transgénicos⁷⁷.

D. Prehistoria del capitalismo central

El proceso de emergencia del capitalismo en Europa occidental desde las entrañas del feudalismo y de las ciudades fue un proceso muy complejo y lento como para querer sugerir puntos de emergencia claros. Braudel dice que “podríamos afirmar que las ciudades y la moneda fabricaron la modernidad; pero también, siguiendo la regla de reciprocidad tan cara a Georges Gurvitch, que la modernidad, la masa en movimiento de la vida de los hombres, impulso la expansión de la moneda y construyó la creciente tiranía de las ciudades. Ciudades y monedas son, al mismo tiempo, motores e indicadores, provocan y señalan el cambio y también son su consecuencia”⁷⁸. Es claro que la moneda y el dinero existieron mucho antes que el periodo de mitad del segundo milenio y las ciudades igualmente. Lo importante aquí es comprender a este proceso como uno de creciente complejización y expansión.

De todas formas el identificar al capitalismo como demasiado una excepcionalidad europea sería un error. Así Braudel identifica ya en el Renacimiento Islámico (siglos VIII al XIII)⁷⁹ a proto-capitalistas o talvez ya capitalistas y así “El tayir, en el Islam...es un exportador-importador que, desde su casa (estamos ya ante el comercio fijo), dirige a agentes y comisionistas.” Posteriormente a partir de la segunda mitad del segundo milenio comienzan a aparecer: en España el “mercader”, en India el *katari*, en Francia el *negociant* (palabra que aparece en el siglo XVII), en Italia el *negoziante*, en Inglaterra el *merchant* y en Alemania el *kaufmann* o *kaufherr*. Estas

⁷⁷ *ibid*

⁷⁸ Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986. pg. 22

⁷⁹ El “Renacimiento Islámico” o la Era Dorada del Islam se suele identificar como el periodo en el cual la ciencia y el conocimiento al igual que el poder económico y el desarrollo de ciudades bajo el Islam en el periodo de los siglos VIII al XIII se dio en una forma tan importante como para determinar fuertemente el desarrollo del conocimiento y de la economía de Occidente. En si el Renacimiento Islámico sería fuerte importante de inspiración en diversos aspectos en el Renacimiento de las “ciudades libres” italianas. Este hecho es importante en consideración del Eurocentrismo dado a que se lo suele subestimar y así en algunos casos se suele hacer parecer como una continuidad casi no mediada entre los puntos altos de civilización de Grecia y Roma antiguas con el Renacimiento italiano.

elites económicas aprovecharon una situación muy específica para lograr su poder y riqueza:

De estos grandes beneficios se derivan considerables acumulaciones de capital, tanto mas cuanto que el comercio a larga distancia solo se reparte entre unas pocas manos. No entra cualquiera en el. El comercio local, por el contrario, se esparce entre multitud de participantes....este comercio interior se encuentra a menudo bajo el signo del trueque, del valor de uso. El comercio de especias, en cambio, se sitúa directamente dentro del ámbito de la economía monetaria. Y son solo los grandes negociantes los que lo practican y concentran en sus manos sus anormales beneficios.⁸⁰

Así Braudel y sus seguidores en la línea de pensamiento histórico del sistema mundo han encontrado lugares de acumulación que han ido desde las ciudades Italianas de Venecia y Génova, después hacia Ámsterdam para posteriormente llegar a Gran Bretaña; todo esto sin ignorar lugares menores de acumulación y desarrollo en el transcurso del segundo milenio hasta llegar al siglo XVIII. Las ciudades estado así poco a poco se expandían, se peleaban entre sí y con otras unidades territoriales pero en ultimas se consolidaba un sector social que tendrá una acceso a las elites políticas y un poder de decisión que se caracterizara muy poco por democráticos, participativos y transparentes y así en “los puntos álgidos del capitalismo europeo: Barcelona, Montpellier, Avignon, Paris, Londres, Brujas” se realizarían “juegos tan ajenos al común de los mortales, como son las actuales deliberaciones ultrasecretas del Banco de Pagos en Basilea.”⁸¹ Esto por un lado en las transacciones en las ya muy activas Bolsas de Valores en las principales ciudades europeas pero por otro lado era claro que estas elites tenían el acceso y la benevolencia de los príncipes y otro tipo de gobernantes de la época para después con la emergencia del liberalismo en si ya querer tener acceso más directo a las decisiones estatales.

Pero es claro que la mayoría de las personas en esa época se encontraba fuera de estas decisiones y situaciones. En mucho todavía envueltos en la reproducción local de la vida. El capitalismo, de todas formas, se expandirá y poco a poco comenzara a ser relevante en sus vidas dadas las ambiciones de estas elites económicas y políticas. Así

⁸⁰ Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986. pg. 64-65

⁸¹ *ibid.* Pg. 68

pues tendríamos que entender el paso de economías locales levemente conectadas entre sí en escalas pequeñas a la situación de la Europa del Siglo XX en la cual casi toda la población esta inmiscuida en situaciones envueltas en el mercado capitalista y en las relaciones sociales que van con ello.

E. Creación de las economías nacionales y la revolución industrial

En el capítulo sobre la emergencia de los estados nación hablamos de los orígenes en el monarquismo absolutista de los estados-nación europeos. En el lado del orden económico del sistema social moderno en emergencia el considerar la emergencia del capitalismo como no relacionada y afectada con la emergencia de los estados-nación sería algo casi absurdo. Sería de todas formas también un error exagerar el rol de los estados-nación en algunas tendencias que provocarían la emergencia del capitalismo y su mercado transnacional.

Así pues Adam Smith ya advirtió lo trascendental del comercio en el mar mediterráneo desde la antigüedad para la emergencia de este sistema económico. Desde los comerciantes fenicios hasta la emergencia de las ricas ciudades-estado italianas desde el siglo X hasta el siglo XV existió un fuerte comercio y crecientes fortunas en esta región que poco a poco se interconectaría con otras regiones en Europa y más allá.

El entendimiento de la situación de las ciudades-estado del mediterráneo autónomas y su evolución hasta el siglo XIX con la emergencia del estado-nación de Italia puede hacernos pensar en un modelo de estos procesos históricos. Estas ciudades-estado coexistían en muchas ocasiones en alta conflictividad y deseos e intentos de conquista de unas y otras. Aquí nos puede auxiliar la figura invocada por Deleuze y Guattari de los *aparatos de captura* cuando habla del estado y del capitalismo. Los dos se nutrieron mutuamente y así en la emergencia del estado-nación italiano se dio un proceso de victorias y derrotas de siglos que terminaron provocando unos claros niveles de centralización y así también otras instancias de alianzas para “capturar” un territorio dado.

Es claro que en unos estados-nación se dieron procesos mas centralizados y en otros un poco mas descentralizados pero de todas formas analicemos el tema paralelo en la economía al de la política como es el *estado-nación* y a este lo podríamos nombrar

como *economía nacional*. El tema principal del ensayo de Adam Smith en *La Riqueza del las Naciones* es talvez a lo que nos referiremos aquí. Es claro que en el contexto del siglo XVIII el estado-nación no es algo demasiado definido como ya lo será a fines del siglo XIX pero de todas formas es ya interesante como se invoca a la figura de la nación para desde allí partir a proponer lo que supuestamente las hará más “ricas”. El enfoque que usualmente se le da a la discusión allí desarrollada es el del conflicto entre los defensores del “libre mercado” versus los “mercantilistas” o aquellos que desean la intervención estatal a través de mecanismos como los aranceles y el proteccionismo. La evolución individual de los estados nación de Europa occidental es variada pero se identifican periodos de mayor tendencia hacia el *laissez faire* y otros hacia el proteccionismo y la intervención estatal. De todas formas cuando el proponente del *laissez faire* Adam Smith decide hablar sobre la riqueza de las naciones podríamos identificar el tema de la economía nacional como uno ya de preocupación de sectores de la academia y así pues algo en emergente consideración por parte de los estados-nación mas allá de que los gobiernos de turno sean más proclives hacia el *laissez faire* o el “mercantilismo”.

Así aunque los liberales clásicos lockeanos se distingan por defender y concentrarse en el propietario privado por sobre cualquier otra cosa por encima o debajo del, tendrán que considerar a la figura del estado-nación; claro esta en la practica en forma ambivalente. En esta forma, si se trata de defenderse o atacar a empleados o esclavos revoltosos o a campesinos familiares pequeños pues pueden llamar al estado-nación para que los ayude si su seguridad privada no les es suficiente; pero si se trata del tema de los impuestos o de restricciones al comercio ya sea dentro de los limites nacionales o más allá de ellos pues en cambio en muchos casos se opondrán al estado-nación. Esto último en la teoría funcionaria así pero la practica de los propietarios privados muestra como estos pueden decidir usar cualquier cosa que les ayude a avanzar su situación individual y esto puede ser en muchas veces el estado e inclusive influencias dentro del que les permita tener ventaja en el mercado e inclusive de plano eliminando a sus competidores y así hasta poder consolidar oligopolios y monopolios destruyendo el libre mercado. Así pues esta la conocida historia de los *robber barons* estadounidenses que en si constituye parte central de la emergencia del gigante capitalista mundial a fines del siglo XIX.

Consideremos a la Revolución Industrial en la cual se consolidaría el proceso de implantación capitalista basado en la relación social de burgueses y trabajadores asalariados y su emergencia como modo de producción hegemónico dentro de las formaciones socio-económicas de los países de Europa del Este y de la América del Norte anglo. Desde fines del siglo XVIII hasta fines del siglo XIX se consolidó el sistema industrial que caracteriza al capitalismo en forma trascendental. Así desde las rudimentarias fabricas al comienzo hasta las inmensas y complejas fábricas del *fordismo* y todas sus nuevas técnicas se consolidaría un nivel de polarización social y en tanto una situación de clases que como vimos en la cita anterior consolida una elite económica capitalista. Braudel identifica líneas continuas de logro de privilegio y consolidación en la transición y consolidación del capitalismo en Europa y así dice que "Si atendemos a estas largas cadenas familiares y a la lenta acumulación de patrimonios y honores, el paso, en Europa, del régimen feudal al régimen capitalista se hace casi comprensible.⁸²" Así una ideología capitalista liberal suele hablar de la posibilidad en la situación de igualdad bajo la ley y el estado (la igualdad de oportunidades) de las personas así como una predicadora del trabajo duro como vías y garantías hacia la riqueza y el éxito; pero la continuidad de las riquezas en el continente europeo en ciertas familias, como diría Braudel, habla de la situación real de cómo algunos pocos en el capitalismo nacen en la cúspide de la sociedad contemporánea bendecidos por las herencias de sus familiares mientras los que más trabajan son personas en las partes bajas de la pirámide social de las sociedades modernas.

El transito hacia una sociedad industrial en el mundo de Europa Occidental significó un cambio civilizatorio inmenso. La transición hacia el industrialismo se dio a través de 3 cambios importantes en el área rural tomando en cuenta que la mayoría de la población de Europa Occidental en el siglo XVIII todavía se encontraba allí. "En primer lugar la tierra tenía que ser transformada en una mercancía, poseída por propietarios privados y libremente comprable y vendible por estos. En segundo lugar tenía que pasar a la propiedad de una clase de hombres con la voluntad de desarrollar sus recursos productivos para el mercado e impulsada por la razón (*entendido como*) el interés personal y la ganancia ilustrados. En tercer lugar la gran masa de la población rural tenía que ser transformada, por lo menos en parte, en trabajadores asalariados

⁸²

Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986. pg. 77

libremente móviles para el creciente sector no-agricultural de la economía.”⁸³ Dicho plan tenía a dos obstáculos claros los cuales eran los terratenientes aristocráticos y los campesinos ya sean estos autónomos o atados a los terratenientes.

Las luchas políticas alrededor de las reformas y revoluciones liberales desde las que comenzaron en Inglaterra y posteriormente la Revolución Francesa en adelante, determinaban los resultados de la situación del campo y así en la Francia revolucionaria y durante el régimen de Napoleón Bonaparte la reforma agraria fue una que redistribuyó la tierra tal vez en la forma más radical en el espacio de Europa Occidental y así “la presión campesina y el Jacobinismo empujan la reforma agraria mas allá del punto donde los campeones del desarrollo capitalista lo hubieran deseado.”⁸⁴ Francia en esta forma no se convirtió ni en un país de terratenientes ni en un país de *farmers* a lo América del Norte “sino largamente de varios tipos de propietarios campesinos los cuales se convirtieron en principales puntos de apoyo de todos los subsecuentes regímenes políticos que no amenazaban en quitarles su tierra.”⁸⁵ Así los campesinos autónomos habrían aumentado significativamente. Y los reformadores capitalistas claramente podían ver a esto como contraproducente en tanto esto sería una causa por la cual la industrialización de Francia se retardo en comparación con la de Gran Bretaña o Alemania en donde se habría dado un proceso opuesto de concentración de la tierra y así claramente mayor expulsión de gente desde el campo a la ciudad. Así tal vez los liberales económicos Británicos y Alemanes podrían estar mas satisfechos que los franceses pero “De hecho un campesino francés que miraba al otro lado del Canal (de la mancha) en 1840 y comparaba su situación y la del trabajador ingles con las cosas en 1788 podía apenas dudar cual de los dos había hecho el mejor trato.”⁸⁶ Pero si en muchos casos los terratenientes aristocráticos británicos y alemanes simplemente se transformaron en grandes capitalistas agrarios modernizados en el caso del sur de Italia y la mayoría del territorio Español la situación fue además de inegalitaria, también por demás sabotadora del “desarrollo” y así “Las grandes concentraciones latifundistas fueron ligeramente disminuidas, como en el sur de Italia continental, dejadas sin tocar, como en Sicilia o inclusive reforzadas, como en España.”⁸⁷ En el capítulo sobre la

⁸³ Eric Hobsbawm. *The age of Revolution: 1789-1848*. Vintage. New York. 1996. pgs. 149-150

⁸⁴ *ibid* pg. 154

⁸⁵ “El hecho de que el numero de campesinos propietarios aumento por encima del 50 porciento-de 4 a 6 y medio millones-es una vieja, verosímil, pero no fácilmente verificable suposición.”*ibid*. pg. 154

⁸⁶ *ibid* pg. 167

⁸⁷ *ibid* pg. 158

economía en la periferia veremos como en muchos lugares de América Latina la situación del avance de la feudalización en algunos países parece ser similar en cierta forma a la situación española, lo cual da espacio para querer especular hasta que punto existe una relación entre estas realidades. Pero es claro que si se desearía escoger en donde avanzo la igualdad y la democracia en el ámbito rural y entre las clases trabajadoras en si tendríamos que pensar en lo que habría pasado en Francia.

Es claro que en Inglaterra, o como Marx la veía como el modelo mas acabado del capitalismo, la situación fue una en la cual aquellos campesinos expulsados se vieron forzados a migrar a las ciudades en una significativa mayor cantidad. Aquí pues podríamos inferir cual situación produjo menos sufrimiento en las clases trabajadoras. Por otro lado tenemos a los sectores de trabajadores autónomos, dígase artesanos o afines que habitaban en las ciudades y pueblos. La dignidad y autodeterminación que dichos sectores poseían se veía claramente amenazada. Así:

La fase inicial de la revolución industrial no...empujo a todos los trabajadores a las fabricas mecanizadas. Al contrario, alrededor de los pocos sectores de la producción mecanizados y de gran escala, multiplico los números de artesanos preindustriales, de ciertos tipos de trabajadores calificados, y del ejercito de trabajo domestico..., y a menudo mejoro su condición, especialmente durante los largos años de escasez de trabajo en las guerras. En los 1820s y 1830 el hierro y el impersonal avance de la maquina y el mercado comenzó a echarlos a un lado. En el caso mejor esto transformo a hombres independientes a dependientes, personas a meras "manos". En su frecuente caso mas duro, produjo aquellas multitudes de los desclasados, los pauperizados y los famélicos-telares manuales, tejedores en marco, etc.⁸⁸

Para las mayorías trabajadoras así el avance de la revolución industrial era una seria amenaza y vale la pena mencionar el caso de la protesta de los luditas en Inglaterra, los cuales eran artesanos textiles que en masa decidieron destruir maquinaria de tejido para protestar la perdida de su trabajo como artesanos con conocimientos. Estos talvez podrían ser vistos como la cara más radical de protesta contra el avance de la industrialización capitalista y por lo cual muchos fueron encarcelados y ejecutados

⁸⁸ ibid pg. 207

por el Estado. Y por otro lado a los nuevos trabajadores manuales sin conocimientos que se vieron obligados a migrar a las ciudades lo que les esperaba eran las condiciones de vida famosamente descritas en los textos de Charles Dickens como *Hard Times* o en el de Friedrich Engels en *La condición de la clase trabajadora en Inglaterra*. La contaminación del aire y la ausencia de servicios sanitarios mezclada con las condiciones de habitación y la violencia y crimen era lo que les esperaba además de largas horas de ejecutar trabajos repetitivos bajo la supervisión tenaz de los inspectores en los puestos de trabajo y los gerentes. Dicho avance motivo la emergencia de la protesta en las artes del romanticismo y en la política la del socialismo.

Estados como (España, Portugal, Gran Bretaña, EEUU, Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia) al mismo tiempo que implantaban decididamente procesos de construcción interna de la uninacionalidad que analizamos en el capítulo de los estados-nación, para fines del siglo XIX asumían aspiraciones imperialistas al ya comenzar a invadir y reclamar territorios fuera de Europa. En el lado económico esto significaba pues el tener el acceso a los “recursos” naturales y humanos en el África y el Asia en la oleada colonizadora de fines del siglo XIX. De otra forma no se podría entender semejante proceso de ordenación de poblaciones inmensas bajo un plan. Esto habla de la importancia que tuvo y tiene el estado para el capitalismo y también habla de cómo aquí claramente se elimina casi cualquier nivel de autodeterminación local

Carlos Marx emerge como una figura importante dentro de la crítica económica socialista contra el capitalismo. De todas formas se podría sugerir cierta vacilación en el argumento marxista de la acumulación originaria como proceso basado en la fuerza. Así el economista mutualista⁸⁹ contemporáneo Kevin Carson sugiere lo siguiente en la discusión contra el economista alemán Eugen Dühring que tuvieron Marx y Engels:

...las teorías del rol del estado en la explotación eran una amenaza estratégica para el marxismo. Como un importante proponente continental de tal teoría de la fuerza, (Eugen) Dühring representaba una amenaza que no podía ser ignorada. Y irónicamente, aunque el tratamiento del mismo Marx sobre la acumulación primitiva estaba entre los más elocuentes e incisivos alguna vez escritos, Engels fue forzado a hacer un

⁸⁹ El mutualismo como corriente económica tal como fue propuesto originalmente por el anarquista francés Pierre Joseph Proudhon, el cual fue fuertemente criticado por Marx en su tratado *Miseria de la Filosofía*.

retramiento de este tratamiento en tanto mantener una posición defendible contra las teorías de la explotación de Dühring centradas en el Estado y las de otros pensadores.⁹⁰

Así podríamos mencionar como la explotación podría ser pensada en un régimen estatista que decidió encaminar a la economía hacia la industrialización y la concentración de capital tal como fue el caso de los regímenes marxistas del siglo XX:

Lenin no vivió lo suficiente para demostrar su virtuosismo como director general del capital ruso pero, su sucesor, Stalin demostró ampliamente los poderes de la máquina del fundador. El primer peldaño fue la primitiva acumulación de capital. Si Marx no había sido muy claro en este punto, Preobrazhensky sí lo había sido. Por eso se le encarceló, aunque su descripción de los métodos verificados para procurar capital preliminar se aplicaron en la enorme Rusia. El capital preliminar de los ingleses, los americanos, los belgas y otros capitalistas provenía de las colonias saqueadas de ultramar. Rusia no tenía colonias. Pero esta carencia no era ningún obstáculo. Toda Rusia quedó transformada en una colonia...Las primeras fuentes de capital preliminar fueron los Kulaks, los campesinos que tenían algo que valía la pena saquear. Este hallazgo fue tan exitoso que se aplicó a los campesinos restantes con la racional expectativa de que pequeñas cantidades apropiadas a muchas gentes suponían una sustancial cantidad...Los campesinos no fueron los únicos colonizados. La antigua clase dirigente había sido expropiada de todas sus riquezas y propiedades, y todavía se encontraron otras fuentes de capital preliminar. Con la totalidad del poder estatal concentrado en sus manos, los dictadores, muy pronto, descubrieron que podían manufacturar fuentes de acumulación primitiva.⁹¹

Entonces pues ahora deberíamos contestar la pregunta de ¿qué implica el crear una *economía nacional* con hegemonía del modo de producción capitalista? Las elites sociales pues desean crear una formación socio-económica con hegemonía capitalista bien consolidada al mismo tiempo que desean crear una formación socio-política así

⁹⁰ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf> pg. 123

⁹¹ Fredy Perlman, *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998. disponible en <http://comunizacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

mismo bien determinada por el *Uno* del estado uninacional. Así pues capitalismo significa mercado basado en clases sociales diferenciadas y el dominio de la relación salarial y la estructura de la mercancía. De esto deriva que emergería y en algunos casos concientemente se tendrá a fortalecer un mercado nacional interno. Recordemos entonces a Deleuze y Guattari cuando hablan de la *transconsistencia* y la *intraconsistencia*. La primera es pues transversal y así se basa en flujos y no tanto en realidades compartidas y lógicas comunes. La segunda en cambio si y pues caracteriza a la forma estado. Esto pues denota la discusión entre los estatistas, los nacionalistas y los redistributistas por un lado y los liberales a favor del libre Mercado. Hablamos aquí de la discusión del proteccionismo, la planificación y la redistribución vs. el *laissez faire* y la defensa de la propiedad privada a ultranza. Los primeros toman en cuenta y buscan fomentar comunidad vs. los segundos que defienden mas que nada al individuo aislado con ambiciones acumulativas:

A diferencia de los liberales de derecha, quienes típicamente muestran al capitalismo de estado del siglo XX como una desviación desde un idílico *laissez faire* en el siglo XIX, Hodgskin⁹², Tucker⁹³ y otros, eran mucho más exhaustivos. Era precisamente el capitalismo del siglo XIX que Hodgskin y Tucker describieron como un sistema estatista de privilegio. Aunque los Estados Unidos estaban muy ya dentro de la revolución corporativa, y las “mejoras internas” y los subsidios al ferrocarril fueron una gran parte de la vida económica nacional, en el tiempo en que Tucker escribió...Los cuatro privilegios que el ataco-los monopolios del dinero y la tierra, los aranceles, y las patentes-han sido una parte integral del capitalismo desde sus comienzos. Los últimos privilegios nombrados, aranceles y patentes, en efecto jugaron una gran parte en la cartelización y la concentración de la economía corporativa durante la ultima parte del siglo XIX.⁹⁴

Es claro que los estados-nación crecieron desde el siglo XIX y han penetrado en mas campos sociales a través de la ley y su puesta en practica por medio de la burocracia y las fuerzas del ejercito y la policía. El *laissez faire* funciona como

⁹² Thomas Hodgskin (1787-1869). Economista socialista temprano de origen ingles

⁹³ Benjamín Tucker (1854-1939). Economista anarquista estadounidense

⁹⁴ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007.

disponible con la autorización del autor en

<http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf> Pg. 128

ideología capitalista todavía y así defiende los derechos de libre elección en el consumo y la propiedad privada. La forma estado igual no puede ser ignorada y así Alexander Hamilton en EEUU como jefe del Tesoro del Estado federal busco implementar ya a comienzos del siglo XIX un Banco Central nacional y políticas proteccionistas y destinadas a promover la industria y la producción nacional. El proteccionismo así posteriormente implementado impulso el desarrollo imponente del capitalismo industrial del Norte de EEUU en el siglo XIX mientras en el Sur de ese país se impuso la voluntad de los terratenientes esclavistas y el *free trade* con el Reino Unido. Posteriormente la guerra civil estadounidense terminaría por imponer a la economía nacional al salir el Norte victorioso y así cimentar al estado federal estadounidense.

Consideremos pues la figura intelectual importante del economista alemán Frederick List. Este continuaría la línea de pensamiento de Hamilton para escribir el texto *The National System of Political Economy (El Sistema Nacional de Economía Política)*. Hamilton y List por un lado tienen poco peso en la usual enseñanza académica de la historia de la teoría económica con respecto a los Smith, Ricardo y la economía neoclásica *ortodoxa* pero a la larga talvez fueron tan influénciales o relevantes como estos sino talvez más. List para Alemania “rechazo una economía internacional que en efecto había hecho de Gran Bretaña el principal o único poder industrial y demandó proteccionismo: y así, como vimos-menos la filosofía-hicieron (también) los americanos (EEUU).”⁹⁵

F. El capitalismo corporativo y el capitalismo popular

Consideremos la siguiente cita por parte de Carson sobre el sistema económico que se comenzaba a erigir en el siglo XX en EEUU:

La economía corporativa fue hecha posible por medio de altas tarifas industriales y el subsidio a gran escala de “mejoramientos internos”-junto con la personalización de la corporación, “el debido proceso sustantivo”, y el resto del régimen legal que salía de la Catorceava Enmienda a la Constitución. La creación de este ultimo régimen legal fue análogo, en escala menor, al régimen legal de Breton Woods y el GATT que proveyó

⁹⁵ Eric Hobsbawm. *The Age of Revolution 1789-1848*. Vintage. 1996. pg. 180

una estructura política para el capitalismo global después de la Segunda Guerra Mundial.⁹⁶

El replanteamiento de la economía en EEUU y Europa Occidental significó lo siguiente:

La continuidad de las caras populista y liberal del progresismo americano, desde el principio del siglo, convergieron en el programa de Franklin Delano Roosevelt. Sería acertado decir que Roosevelt resolvió las contradicciones del progresismo americano forjando una síntesis entre la vocación imperialista y el capitalismo reformista, representados por Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson. La subjetividad fue la fuerza conductora que transformó al capitalismo de Estados Unidos, renovando a la sociedad norteamericana en este proceso. El Estado fue celebrado no sólo como mediador de conflictos sino también como motor del movimiento social. Las transformaciones de la estructura jurídica del Estado pusieron en acción mecanismos de procedimiento que posibilitaron la fuerte participación y expresión de una amplia pluralidad de fuerzas sociales. El Estado también ocupó el rol central en la regulación económica, puesto que el Keynesianismo fue aplicado a las políticas laborales y monetarias... De este desarrollo devino la trinidad que constituiría el moderno Estado de Bienestar: una síntesis de Taylorismo en la organización del trabajo, Fordismo en el régimen salarial y Keynesianismo en las regulaciones macroeconómicas de la sociedad. No fue un Estado de Bienestar producto de políticas económicas y sociales que mezclaron la asistencia pública y los incentivos imperialistas, como en el caso de Europa, sino uno que invirtió en su totalidad las relaciones sociales, imponiendo un régimen de disciplina acompañado de una mayor participación en los procesos de acumulación. Fue un capitalismo que quiso ser transparente, regulado por un Estado que ejerció la planificación liberal... El Nuevo Acuerdo produjo la forma más elevada de gobierno disciplinario. Y cuando hablamos de gobierno disciplinario no nos referimos simplemente a las formas jurídicas y políticas que lo organizan. Nos referimos principalmente al hecho que en una sociedad disciplinaria, toda la sociedad, con todas sus articulaciones productivas y reproductivas, es subsumida bajo el comando del capital y el Estado, y que la sociedad tiende, gradualmente pero de modo

⁹⁶ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf> pg. 240

indetenible, a ser dirigida únicamente por criterios de producción capitalista. Una sociedad disciplinaria es, por ello, una sociedad-factoría.⁹⁷

La cara política de este “nuevo contrato social” en estos países se estableció claramente en la estabilidad de la democracia parlamentaria electoral. La cara económica del nuevo contrato social implicaba que “el capital monopólico es capaz de externalizar gran parte de sus gastos de operación en el estado; y en tanto los gastos del estado indirectamente aumentan la productividad del trabajo y del capital a costo del contribuyente del fisco, la aparente tasa de ganancia se incrementa”⁹⁸. El capital pasa cada vez más a ser “socializado” por la convergencia entre la gran empresa y el estado. El capital, así, por medio de asumir en parte las funciones sociales del *welfare state* y la regulación estatal, logra en parte la aceptación del pueblo de su deseo de expansión y crecimiento económico y una visión dentro de las conciencias de ahora estar dentro de un “capitalismo social” que dejó atrás la época del capitalismo *laissez faire* tacaño y explotador. Por otro lado el capitalismo logró que el *pueblo* acepte la expansión de los proyectos que posibilitaban su crecimiento y lo que los sustenta y así logra que el estado asuma grandes proyectos como carreteras, plantas hidroeléctricas o gastos en educación y tecnología aunque también en los países con más vocación expansionista, el que el estado defienda los intereses del capital local afuera de sus fronteras. La *socialización de los costos del capital* es como podríamos llamar a esto. Lo que se logra es la profundización de la admisión societaria de la *Razón de Ganancia*.

Para el *pueblo* emergió una forma económica que quiere argumentar que posibilita la libertad. Se puede hablar en esta forma de la emergencia de un individualismo consumista que en alguna forma actualizaba y masificaba al individualismo posesivo del sujeto de la era del *nightwatchman state*. El ofrecimiento del individualismo consumista consistía en admitir a los jefes y al burgués y también así en alguna forma dejar atrás el ejercicio de la creatividad individual a cambio de la posibilidad de tener un salario que permite comprar a deseo individual muchas cosas antes solo alcanzables para las clases ricas.

⁹⁷ Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. Pg. 265

⁹⁸ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf> Pg. 268

Es claro que en este nuevo esquema económico intervino el movimiento obrero organizado y asíó este por medio de sus representantes parlamentarios y su acción directa extraparlamentaria logro ciertos beneficios para sí. Paolo Virno argumenta que esto significo en alguna forma la admisión por parte del estado de parte del programa socialista de ese entonces y:

Con ella se alude al papel determinante asumido por el Estado en el ciclo económico, al finalizar el *laissez- faire* liberal, a los procesos de centralización y de planificación dirigida de la industria pública, a la política de pleno empleo, al principio del Welfare. La respuesta capitalista a la Revolución de Octubre y a la crisis del '29 fue una gigantesca socialización (o mejor, estatización) de las relaciones de producción. Para decirlo con la frase de Marx que citábamos hace poco: "una superación de la propiedad privada sobre el mismo terreno de la propiedad privada."⁹⁹

Esta es pues la naturaleza de la emergencia de las economías nacionales de Europa occidental y la América del Norte anglo. Existen de todas formas los casos excepcionales de Escandinavia y Suiza que no desarrollan un interés imperialista nacional significativo por varias razones. Desarrollaremos las relaciones con estos cambios sociales en las economías centrales con respecto a la periferia global en el capítulo sobre el imperialismo. Por otro lado la influencia y paralelismo de estos cambios en las economías de las sociedades periféricas del sistema mundo moderno la trataremos en el capítulo sobre el capitalismo periférico.

G. Globalización y Neoliberalismo

La seguridad que proveía el sistema social que el historiador británico Eric Hobsbawm llama como el de *The Golden Age*¹⁰⁰ podía proveer nuevas perspectivas y opciones para las clases trabajadoras de los países del Centro del sistema mundo moderno en la década de los cincuenta y sesenta. Los altos salarios y la estabilidad económica así posibilitaba que sectores de la clase trabajadora decidan abandonar o buscar formas de trabajo algo

⁹⁹ Paolo Virno. *Gramática de la Multitud. Para un Análisis de las Formas de Vida Contemporáneas*. Colihue. Buenos Aires. 2003. pg. 127

¹⁰⁰ Eric Hobsbawm. *The Age of Extremes. A history of the world 1914-1991*. Vintage. 1996

menos “disciplinarios” que los sistemas de fábrica *fordista*. La expansión de la economía comenzaba a crear un llamado “tercer sector” basado en los servicios, lo cual proveía una opción más flexible de trabajo. Y a fines de los años sesenta se advierte más claramente una cultura emergente de rebeldía frente a los modos disciplinarios de sociedad tales como la familia patriarcal y el papel restringido de las mujeres dentro de esta o por otro lado la forma personal del uso del tiempo libre y del cuerpo y así términos como “revolución sexual” y “revolución cultural” han sido usados para denotar este importante cambio social y si se requiere un evento o eventos que de alguna forma denotaban esto, bien se puede aludir a las revueltas juveniles y estudiantiles de fines de los sesenta en donde se denotaba muy bien estas consignas entre las protestas.

Desde el plano económico esto implicó hasta cierto punto un “proceso de autonomización de los trabajadores de su papel”¹⁰¹. Es así que la juventud de los países *Centrales* de clase media e inclusive de clase trabajadora en algunos casos en ese entonces podía aspirar a algo menos regimentado que el sistema de trabajo del *fordismo*. Es claro que la adquisición de derechos y poder de la clase trabajadora dentro de la “Golden age” hizo que su trabajo termine siendo valorizado más y así los sueldos y beneficios que logro esta terminen causando el recelo del capital. Pero ya para la década de los setenta la estabilidad del capitalismo de la “golden age” entraba en crisis.

Los años setenta comenzaban con la emergencia del movimiento ecologista en Europa Occidental y EEUU pero esto era resultado de un tema que iba tomando fuerza como amenaza al modelo *fordista* y de *welfare state* basado en el crecimiento sin límites y en el capitalismo de consumo:

La crítica de la sociedad industrial no era, sin embargo, solo un tema de agitación intelectual o compromiso militante. En 1972, la misma ONU realizó una gran conferencia en Estocolmo sobre el “medio ambiente humano”, lo cual por primera vez atrajo la atención a peligros como la contaminación, el agotamiento de los recursos naturales, la desertificación, etc. En el mismo año un equipo de investigación de la MIT¹⁰² definió “los límites del crecimiento” y mostró como los recursos naturales-

¹⁰¹ Franco Berardi “Bifo”. “¿Qué significa hoy autonomía?” en Republicart.net
http://www.republicart.net/disc/realpublicspaces/berardi01_es.htm

¹⁰² Massachusetts Institute of Technology

sobre todo los no renovables-estaban gradualmente agotándose como resultado del crecimiento económico e industrial¹⁰³.

En todo caso la acción y denuncia de los ecologistas podía ser vista como una forma mas de una crisis. Así en EEUU:

Hasta fines de los 1960s, la perspectiva de la elite era gobernada por el contrato social del *New Deal*. El estado corporativo compraría estabilidad y aquiescencia popular sobre la explotación imperialista afuera por medio de garantizar un nivel de prosperidad y seguridad a la clase media. A cambio de salarios mas altos, los sindicatos harían cumplir el control administrativo sobre el puesto de trabajo...la prosperidad garantizaría la pasividad publica. Pero comenzando con la Era de Vietnam, el pensamiento de la elite atravesó un profundo cambio...En el país ocurrió una oleada de *wildcat strikes* (huelgas en desobediencia a los sindicatos) a comienzo de los 1970s, en las minas de carbón, en las fabricas de automóviles, y en la oficina postal. Estos disturbios indicaron que los sindicatos no podían ya tener a su tropa bajo control, y que el sistema fordista ya no esta mas sirviendo su propósito de mantener el control social en el puesto de trabajo...Una serie de eventos como la caída de Saigón, el Movimiento No –alineado, y el Nuevo Orden Económico Mundial fueron tomados como signos que el imperio corporativo transnacional estaba perdiendo control.¹⁰⁴

Esto pasaba mientras y seguramente en forma relacionada a la crisis económica de los años 70 en la cual:

Los problemas que habían dominado la critica del capitalismo antes de la guerra, y que la Era Dorada, había en mucho eliminado por una generación-pobreza, desempleo masivo, miseria, inestabilidad-reaparecieron después de 1973. El crecimiento fue nuevamente interrumpido por desplomes severos...en 1974-1975, 1980-82 y al final de los 1980...el casi aumento automático en ingresos reales a los cuales las clases trabajadoras se habían habituado en la Época Dorada ahora habían llegado a su fin. Los

¹⁰³ Gilbert Rist. *The History of Development. From Western origins to Global Faith*. Third edition. Zed Books. 2008. pg. 123

¹⁰⁴ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf> Pgs. 328-332

extremos de pobreza y riqueza los dos crecieron, tal como el rango de distribución del ingreso¹⁰⁵.

Así es clara la complejidad de las causas de la crisis y del cambio hacia el *post-fordismo* en los países centrales. La expansión de la economía global que se había dado hasta ese entonces causó que “en un mundo de flujos económicos libres a través de fronteras estatales...las industrias de trabajo intensivo naturalmente migraron desde países de salarios altos hacia aquellas de salarios bajos, eso es, desde los países ricos del centro capitalista como los EEUU a países en la periferia.”¹⁰⁶ Y así “Esta intuición no se fundaba en el análisis del proceso de producción capitalista, sino en la comprensión de las transformaciones en la composición del trabajo. La globalización y la informatización podían preverse como una consecuencia del rechazo del trabajo en los países industriales de occidente.”¹⁰⁷ Así gran parte de gente allá en el Norte ya no deseaba y claramente rechazaba cierto tipo de trabajos junto al hecho de que era mas barato también para el capitalista de allá explotar mano de obra poco calificada en el “tercer mundo”.

Es debido a esto que algunos países del “tercer mundo” comenzaron a industrializarse en esta forma junto con los procesos en marcha hacia ese objetivo que ya se llevaban a cabo allí. Consideremos por ultimo a la oleada de migración que comenzó desde la mitad del siglo XX a partir desde África, Asia y América Latina hacia el *centro capitalista*. Esta migración comenzó a realizar los trabajos que gran parte de los locales rechazaban y por otro lado con los sectores locales menos privilegiados se desarrollo una situación que motivo la emergencia de movimientos políticos xenófobos. Sobre las implicaciones de la globalización para la periferia global hablaremos en el capítulo sobre el capitalismo periférico. En todo caso queda claro que de esto se desprende una quasi-jerarquización del trabajo a nivel global en el sistema-mundo capitalista claramente atravesado por la relación centro-periferia y de poscolonialidad que desarrollaremos en dicho capítulo.

¹⁰⁵ Eric Hobsbawm. *The Age of Extremes. A history of the world 1914-1991*. Vintage. 1996. pg. 406

¹⁰⁶ *ibid* pg. 414

¹⁰⁷ Franco Berardi “Bifo” . “¿Qué significa hoy autonomía?” en Republicart.net http://www.republicart.net/disc/realpublicspaces/berardi01_es.htm

IV. EL ESTADO-NACIÓN MODERNO EN Y DESDE EL CENTRO

A. El estado-nación moderno en general: Soberanía, estado-nación y pueblo

La importancia del concepto de *soberanía* ha sido enfatizada por muchos estudios sobre la aparición del estado moderno. En si analicemos la acción específica de este concepto. Si uno se toma el tema del soberano es muy posible que evoque visiones en algunos de un monarca. El concepto fue teorizado en Europa occidental después de todo en un ambiente de consolidación de los regímenes monárquico-absolutistas. Considerando este aspecto en el espacio y tiempo no se debería olvidar este detalle en la genealogía del concepto de *soberanía*. En si la figura que Hobbes y Macquiavelo parecen invocar es esta. Pero resulta que crecientemente en la modernidad se quiere afirmar una soberanía del *pueblo*. Así después necesitaremos analizar el concepto de *pueblo*.

Inclusive hoy en las monarquías existentes en Europa Occidental se afirma que los monarcas son meros símbolos de la unidad de la nación y del estado. Pero aunque hoy en mucho se les ha reducido a entretener a las masas con los chismes en torno a sus vidas privadas, lo monárquico dentro de la idea de soberanía es muy importante. Así pues la figura monárquica unipersonal también sirvió de inspiración a los “padres fundadores” de los Estados Unidos de América en crear la figura de “Presidente”¹⁰⁸. Para Max Stirner en última instancia la operación fue una en la cual “La época necesitaba la realeza absoluta, la Monarquía absoluta, por ello se desmoronó lo que hasta entonces se había llamado realeza absoluta, que había consentido en ser tan poco absoluta que se dejaba recortar y limitar por mil autoridades subalternas.”¹⁰⁹

El tema que Negri y Hardt han invocado de crisis en la modernidad permite entender a Macquiavelo y Hobbes proveyendo soluciones a lo que ellos ven como un

¹⁰⁸ Frank Prochaska. “Why Americans Are Reluctant to Admit Their Presidents Are Kings” en *History News Network*. 01-12-08. <http://www.hnn.us/articles/57313.html>

¹⁰⁹ Max Stirner. *El Único y su propiedad*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unico8.html

estado de guerra permanente que hay que solucionar y así Maquiavelo da consejos a un monarca. Este estado de guerra del *Uno* del Estado se desarrolla contra “ los sistemas imperiales o evolucionados, contra las feudalidades, contra las ciudades, sino que ellas mismas aniquilan sus minorías., es decir, fenómenos minoritarios o que se podría llamar nacionalitarios., que actúan sobre ellas desde dentro, y que encontraban, cuando era necesario, un mayor grado de libertad en los antiguos códigos. Los constituyentes de la nación son una tierra, un pueblo: natal., que no es forzosamente innato, popular., que no está forzosamente dado. El problema de la nación se exagera en los dos casos extremos de una tierra sin pueblo, o de un pueblo sin tierra. ¿Cómo crear un pueblo y una tierra, es decir, una nación —un ritornelo—? Los medios más sangrientos y los más fríos coinciden aquí con los impulsos del romanticismo. La axiomática es compleja, y no carece de pasiones. Pues lo natal o la tierra, ya lo hemos visto en otra parte, implica una cierta desterritorialización de los territorios (espacios comunales, provincias imperiales, dominios señoriales, etc.), y el pueblo, una descodificación de la población.”¹¹⁰.

La figura de *multitud* que Negri, Paolo Virno y otros encuentran en el *Leviatán* de Hobbes permite ver lo que había que dejar atrás o en si destruir para construir un *Uno*. El esencial absolutismo del estado-nación es así claro. Pero para producir este *Uno* había que colocarse por encima de los conflictos entre la diversidad de comunidades en Europa Occidental. Así desde esa posición desde arriba poder someter a esta diversidad conflictiva en un proceso que evoca una guerra en torno a someter a la diversidad dentro del Uno de la soberanía y del pueblo el cual como se sabe se reserva para si el monopolio de la fuerza. Vascos, catalanes o gallegos por ejemplo tenían que convertirse en españoles. La acción metafísica trascendental del concepto de *nación* pues así puede entenderse. A la gente había que hacerle creer en una *patria* como antes a la gente se le hizo creer en el Dios Único del cristianismo frente a la diversidad de dioses y espiritualidades del paganismo. El conflicto o la crisis así son solucionados debido a que todos somos lo mismo: franceses, españoles, o británicos. El conflicto de clase o la autodeterminación regional o étnica son enemigos de la nación. Así pues uno puede entender a los que llevaron la idea de *estado-nación* a su ultima conclusión como fueron los movimientos fascistas de fines de siglo XIX y comienzos del siglo XX o los neofascistas de hoy.

¹¹⁰ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 461

En este sentido el anarquista Rudolf Rocker habla del nacionalismo como religión política. Al discutir sobre la elaboración teórica del filósofo del fascismo italiano Giovanni Gentile afirma que “Está claro hacia donde apuntaba el filósofo fascista de Estado: si para Hegel era únicamente el Dios en la tierra, Gentile quería situarlo en el puesto del Dios único y eterno, que no tolera ningún otro Dios sobre sí ni junto a sí e impera absolutamente en todos los dominios del espíritu y de la actividad humana.”¹¹¹

El historiador inglés Eric Hobsbawm encuentra que en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua “no hasta 1884 (la palabra) tierra vino a ser juntada con un estado”¹¹², lo que mostraría un proceso hasta entonces poco implantado en la población de conferirle una identidad nacional. Y así en los EEUU el discurso político al comienzo de la república “prefería hablar de ‘el pueblo’, ‘el bienestar público’ o ‘la comunidad’ para evitar las implicaciones centralizantes y unitarias del término ‘nación’ contra los derechos de los estados federados.”¹¹³ El caso especial de EEUU muestra lo que convertirse en nación requería pero Hobsbawm llama la atención a que en un inicio aunque hubo resistencias inclusive en la Revolución Francesa a usar el término nación al comienzo, después “lo que caracterizaba la nación-pueblo visto desde abajo era precisamente que representaba el interés común en contra de los intereses particulares, el bien común contra el privilegio...”¹¹⁴. La idea democrática-republicana era tomada en las reivindicaciones sociales a mitad del siglo XIX dentro del concepto de nación no importando las diferencias étnico-lingüísticas y religiosas, pero esto ya significaba en sí el proceso de penetración de la identidad “popular” del Uno debido a que ya asumía a los muchos no todavía convencidos, interesados o inclusive ignorantes de esta visión, que estaban dentro del territorio que el estado se adjudicaba como parte de la nación. Aquí el concepto de nación lograba inserción popular debido a sus motivos progresistas igualitarios aunque haya sido obviamente en un inicio en sectores populares cerca del Centro territorial del Estado. Pero más que inserción popular lo que proveía para los propósitos de las elites era legitimidad del *estado-nación* como proveedor paternalista de seguridad y bienestar al *pueblo*. El cristianismo fácilmente así se podía acomodar.

¹¹¹ Rudolf Rocker. *Nacionalismo y Cultura*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/15.html

¹¹² Eric Hobsbawm. *Nations and Nationalism since 1870. Programme, Myth, Reality*. Cambridge University Press. Cambridge. 1990. pg. 15

¹¹³ *ibid* pg. 18

¹¹⁴ *ibid*. Pg. 20

Así se puede entender el tema muy popular en Ciencias Políticas como es el del populismo. Lo que procederemos a argumentar es que, este fenómeno no debería solo ser asignable a movimientos liderados por personalidades carismáticas y seguidos por masas fascinadas, sino que en si es una característica básica de la política en la era del *estado-nación*. Y así para evitar demasiado en exagerar en un tono filosófico-literario en la figura que se ha invocado aquí del *Uno*, recordemos que el lema de la Alemania nazi fue precisamente “Ein Volk, ein Reich, ein Führer” (“Un pueblo, un imperio, un líder”).

Por otro lado la figura de nación se opone a un afuera que es extranjero. En el siglo XIX se perfeccionaron visiones que la unían a una idea racial todo en un esquema en el cual se tiene que defender a lo propio *Uno* de la amenaza de lo extranjero. Se defendió y se impuso la idea de que en Francia los bretones eran comunidad con los vascos, ósea pueblos desligados en muchas formas como para poder constituir lo esencial de una comunidad, ósea el encuentro constante capaz de elaborar una cultura compartida. Después si esto seguía siendo una obstrucción a esta comunidad inventada desde arriba por demás artificial entonces las guerras imperialistas por la grandeza expansiva de la nación, los medios de educación y de comunicación de masas lograrían imponer esta idea como imaginario real en la conciencia de lo que ahora se llamaba *pueblo*. Esto es ahora claro al poder ver en los noticiarios como se tratan los temas de localidades a veces muy lejanas y diferentes de la propia como problemas del país aunque pueda ser que uno se viva a lado de la frontera con otro país e inclusive se hable otro idioma del lugar que supuestamente es parte de mi país. Por otro lado existen las olimpiadas y el mundial de fútbol sino las guerras con el país vecino.

Aquí pues es relevante prestar atención al concepto desarrollado por Benedict Anderson de *comunidades imaginarias* por sobre las reales en sus estudios sobre la naturaleza del nacionalismo. Mientras las ultimas se caracterizan por el contacto cara a cara frecuente cotidiano, las primeras son comunidades en las cuales una imagen mental compartida sostiene el sentimiento comunitario y más no el contacto cara a cara dada la imposibilidad del contacto real entre personas que viven a tan largas distancias como los estados-nación modernos¹¹⁵. Así pues Anderson resalta el rol de las nuevas tecnologías comunicativas como la imprenta para difundir la idea nacional.

¹¹⁵ Benedict Anderson. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso. 1991

Para considerar el movimiento republicano consideremos otra vez a Rocker resaltando el mismo tema que Anderson cuando afirma que “Los republicanos dieron como contenido a la República el absolutismo con el ropaje de la nación, destruyendo de este modo la verdadera comunidad popular de la *res publica*. Lo que los hombres de la Convención habían empezado, continuáronlo sus sucesores con infatigable constancia: conservaron el absolutismo con el nombre de libertad y siguieron como esclavos las tradiciones de la Gran Revolución, cuyo falso brillo ha hecho palidecer hasta hoy todos los signos y símbolos de una verdadera liberación.”¹¹⁶

Podríamos continuar este análisis en la emergencia posterior del sistema de educación de masas que se dedico a homologar lingüísticamente a las diversidades dentro del estado-nación oficial y ya en tiempos contemporáneos el rol de medios de comunicación de masas como la televisión, los periódicos y los eventos de competición internacional deportiva donde se enfrentan las comunidades imaginarias nacionales entre sí. De todas formas Deleuze y Guattari hablan de “mecanismos locales de bandas, márgenes, minorías, que continúan en afirmar los derechos de sociedades segmentarías en oposición a los órganos del poder del Estado”.¹¹⁷

El marxista Neil Davidson en una critica de Anderson sugiere tres etapas en el ascenso del nacionalismo. Para Davidson el primer elemento fue la formación de áreas de actividad económica externamente demarcadas e internamente conectadas. El segundo la adopción de un lenguaje común por las comunidades que estaban siendo conectadas entre sí en el nivel económico. El tercer elemento fue la naturaleza de los nuevos estados absolutistas. El absolutismo fue la forma tomada por el estado feudal durante la transición económica del feudalismo al capitalismo. Por ultimo toma en cuenta la manifestación local de una creencia religiosa global. Así pues podríamos ver a la emergencia del estado-nación como determinada por la expansión de las formas sociales de la modernidad.¹¹⁸

Sobre el *nacionalismo subalterno*, ósea cosas como en España los gallegos o por ejemplo los nacionalistas puertorriqueños y cubanos frente al imperio

¹¹⁶ Rocker, Rudolf. *Nacionalismo y Cultura*.

http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/caratula.html

¹¹⁷ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 367

¹¹⁸ Neil Davidson. “A review of Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*” en *International Socialism: a quarterly journal of socialist theory*. Numero 117. <http://www.isj.org.uk/index.php4?id=401&issue=117>

estadounidense; se ha afirmado el progresismo o inclusive lo revolucionario en forma suficiente de estos como para poder entender que guerrillas marxistas antiimperialistas se afirmen patriotas o como diría el Che Guevara y Fidel Castro la consigna sería “Patria o Muerte”. Por otro lado los nacionalistas catalanes y escoceses dicen que el españolismo y el britanismo son en realidad castellanismo y inglesismo disfrazados. La trampa del Uno soberano aquí pues puede ser entendida desde el tema de la *multitud* subordinada al *estado-nación*. En el caso de España la figura política que viene a la mente de la historia reciente de España que lleva este programa político es el franquismo. Es además claro que esta pervive en la derecha españolista del Partido *Popular* ahora en la “democracia”. Pero aquí la cosa es mas allá de mera subordinación de lenguas y culturas musicales o de vestimenta. El control territorial de recursos humanos y naturales en una estructura de centro-periferia es también parte del paquete. Fredy Perlman ha descrito esta situación como el de *colonias internas* debido a que no entran en el esquema básico de la nación y al estado como “invernadero” en el que el capital prepara bajo situaciones controladas su expansión.¹¹⁹

Pero desarrollaremos el tema del nacionalismo subalterno en el Sur en el siguiente capítulo. Desde la perspectiva del *estado-nación* tal como fue concebido en el Centro europeo cabe estas reflexiones. De todas formas lo que desarrollaremos en ese capítulo es que la situación de sub-alternización bajo el esquema de centro-periferia en los estados del Centro es igual de pertinente internamente en los estados de soberanía limitada de la periferia. Así también pues la idea de *Uno* de serbios que se puede decir era subalterna frente a la idea de Yugoslavia o de Europa Occidental pudo ser usada para limpieza étnica en los Balcanes en la década de los 1990s. Miedos similares xenofóbicos existen en Cataluña y el País Vasco frente a la emigración latinoamericana o del sur español. De todas formas el racismo del Uno del *estado-nación* talvez se manifestó en peor forma en la península ibérica a mediados del segundo milenio cuando se expulso a árabes y judíos diciendo de que eran extranjeros aunque vivían allí ya por siglos. En este caso el racismo se expresó en torno a una noción propia identificada con el cristianismo aunque después el españolismo y el cristianismo reaccionario se aliaron pero también llama la atención a los muy famosos casos de xenofobia europeísta o *occidentalista* como son el antisemitismo o en sí el orientalismo. El primero llevado a su máxima expresión culminó en los horrores del holocausto nazi.

¹¹⁹ Fredy Perlman, *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998. disponible en <http://comunizacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

El segundo se manifiesta hasta hoy en la “guerra de civilizaciones” que el académico conservador estadounidense Samuel Huntington conceptualizaría¹²⁰. Por otro lado esta la importante contemporánea migración árabe y musulmana en Europa Occidental. Pero que pasa con el tema en torno a las diferencias jerárquicas sociales de otro tipo.

El *Uno* del estado-nación tanto en la democracia cristiana como en el catolicismo de derecha autoritaria como el franquismo, puede ser entendido como algo similar al que hace de todos Hijos de Dios. El rol del cristianismo en apagar los conflictos sociales bajo esquemas del Uno así pues es importante en la historia de la modernidad europea y latinoamericana. Pero la forma secular del Uno del pueblo y de la nación es invocado por todos los movimientos fascistas que usualmente rechazan la lucha de clases y prefieren la lucha de razas o de naciones. Ideas de ciudadanos decentes frente a marginales o criminales antisociales sirven para desarrollar un discurso racista que puede ser usada desde una perspectiva “patriota”. Los marginales pueden ser desde mendigos y vagabundos, pasando por subculturas juveniles, sectores bohemios o artístico-vanguardistas, izquierdistas con ideologías “extranjeras”, gays, la delincuencia común o los inmigrantes. Pero es claro que los fascistas no son los únicos que tienen estos discursos. Estos existen en los gobernantes y en los aspirantes a esto también así como en la “sociedad civil” y en la “opinión pública”. Para Stirner:

La burguesía se reconoce en su moral, estrechamente ligada a su esencia. Lo que ella exige ante todo, es que se tenga una ocupación seria, una profesión honrosa, una conducta moral. El caballero de industria, la ramera, el ladrón, el bandido y el asesino, el jugador, el bohemio, son individuos inmorales y el burgués experimenta por esas gentes sin costumbres la más viva repulsión. Lo que les falta a todos es esa especie de derecho de domicilio en la vida que da un negocio sólido: medios de existencia seguros, rentas estables, etc.; como su vida no reposa sobre una base segura, pertenecen al clan de los individuos peligrosos, al peligroso proletariado: son particulares que no ofrecen ninguna garantía y no tienen nada que perder, ni nada que arriesgar.¹²¹

¹²⁰ Samuel Huntington. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York. Simon & Schuster. 1996

¹²¹ Max Stirner. *El Único y su propiedad*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unico8.html

Virno pues ha caracterizado la relación entre miedo, pueblo y multitud en la siguiente forma:

Se podría decir, tal vez, que el "no sentirse en la propia casa" es nada más que un rasgo distintivo del concepto de multitud, mientras que la separación entre él "adentro" y el "afuera", entre el miedo y la angustia, marca la idea hobbesiana (y no sólo hobbesiana) del pueblo. El pueblo es uno porque la comunidad sustancial coopera para calmar los miedos que emanan de los peligros circunscriptos. La multitud, por otra parte, está mancomunada por el peligro de "no sentirse en la propia casa", de la exposición multilateral al mundo.¹²²

Y así el Uno del *estado-nación* también termina implicando una jerarquía geográfica si decidimos analizar su geopolítica interna:

La condición del Estado que se presenta como complementaria de la de las fronteras definidas es la necesidad de Centro, y por tanto, una distribución radial de un modo u otro de las redes de transmisión de órdenes desde ese Centro, que es lo que asegura el mantenimiento del orden de la unidad estatal entera. Mirar un mapa de las vías de distribución, lo mismo comercial que administrativa, de cualquier Estado bien constituido es una ilustración suficiente sobre ese punto. Y nadie se engaña –espero– en cuanto a que todas las aparentes concesiones o la organización regional o local dentro de un Estado no pueden significar ninguna pérdida de esta condición de centralización, sino al contrario constituir una estructura central más sólida, como se ve ya por el hecho de que esas concesiones a la organización local o regional están también distribuidas desde el Centro y han de responder por tanto a un mismo patrón de concesión estatal en las diversas regiones o localidades. La necesidad de Centro para el Estado se comprende bien en cuanto se recuerda que la Totalidad, necesaria para el Estado, es lo mismo que la Unidad, y que, aunque habría en principio manera de unificar un ámbito sin tener que establecer un Centro, ello es que, de hecho, la unificación al modo del círculo y los polígonos regulares a partir del centro es la única organización que se demuestra eficaz en su aplicación a un espacio: pues si es verdad que un conjunto puede ser conjunto, bien cerrado y definido, sin tener nada que se

¹²² Paolo Virno. *Gramática de la Multitud. Para un Análisis de las Formas de Vida Contemporáneas*. Colihue. Buenos Aires. 2003. pgs. 23-24

parezca a un centro, ello es porque ahí se está tratando de un conjunto ya perfecto, con todos sus elementos ya entre sí perfectamente idénticos o intercambiables; pero el Estado no es más que un ideal que está intentando siempre llegar a ese límite de perfección sobre la tierra, y, en tanto que lo logra, la vigilancia y distribución de la Unidad a partir del Centro le resulta enteramente imprescindibles.¹²³

Hobsbawm por otro lado sugiere un conflicto importante en los estados-naciones nacientes. Si por un lado estaba el conflicto entre el Uno del estado-nación frente a las regiones y las identidades diversas otro frente de conflicto o de *crisis* sería las relaciones entre los nacientes estados-nación con el naciente capitalismo. Adam Smith quería argumentar en *La Riqueza de las Naciones* que la libre empresa en el libre mercado era lo que haría a las naciones ricas y prosperas. La ironía aquí es clara al ver que el que los burgueses y las empresas no se sometían a la regulación planificadora del estado daría riqueza y poder al estado y a su gente. Después en el siglo XIX otros economistas como John Rae negarían que la persecución de la riqueza individual en el mercado tenga porque necesariamente proveer riqueza y prosperidad a una nación pero debido al peso político de la burguesía en las sociedades contemporáneas la escuela de Smith se impuso y debido a esto se la llama la “escuela clásica” de pensamiento económico debido a su labor legitimadora del mercado y de la desregulación al capitalismo dentro de un esquema de *estado-nación* que claramente se convertía en paradigma. Para Hobsbawm Rae “proponía teorías que parece anticipan doctrinas de sustitución de importaciones y de importación de tecnologías de la CEPAL en los años 1950s¹²⁴”, mientras en la política estatal el secretario del tesoro Alexander Hamilton en EEUU argumentaba desde una visión popular-estatal mayor regulación central y proteccionismo contra lo “antipatriótico” del *laissez faire*¹²⁵.

Es claro que muchos que se adscribían a la visión de Smith enfatizaban la situación de ciudades comerciales al estilo mediterráneo y no les interesaba demasiado lo que pasaba en el interior pero esto no significaba necesariamente querer la descentralización debido a que si la ciudad comercial era Buenos Aires o Lima-Callao entonces la conjunción de poder económico y político era defendido por los que se

¹²³ Agustín García Calvo. “¿Qué es el estado?” En Christian Ferrer. *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. 1a. ed. - La Plata. Terramar, 2005. pg. 219

¹²⁴ Eric Hobsbawm. *Nations and Nationalism since 1870. Programme, Myth, Reality*. Cambridge University Press. Cambridge. 1990 pg. 27

¹²⁵ Ibid pgs 26-27

beneficiaban de ella por encima del desarrollo del interior. Igual esta sería una fuente de conflicto importante en torno a los estados-nación especialmente en la Periferia en el Siglo XX.

Desde la visión democrático-republicana se requería mayor regulación y planificación y quien se oponía era la burguesía comercial dentro del pensamiento liberal-clásico. Esto primeros argumentaban que si no se hacía esto los estados-nación estaban condenados al fracaso y a la deslegitimación. Los movimientos sociales en el Centro europeo y norteamericano se adentraron dentro de esta argumentación y así cuando se pudo lograr la inserción de los sectores campesinos y de trabajadores en el consumo / consumismo ayudaron a legitimar al poder moderno basado en el *capital-parlamentarismo*. En la Periferia en cambio estos procesos fracasaron por diversas razones que ya tratamos en el capítulo sobre el capitalismo y así se ha llegado a hablar recientemente de *estados fallidos* tanto desde la derecha como en la Periferia desde la usualmente estatista y nacionalista izquierda debido a no poder incluir al pueblo en la prosperidad que el capitalismo podía ofrecer y también debido a nunca haber podido consolidar la soberanía plenamente al seguir manteniendo la dependencia frente a las ex potencias imperiales y ahora potencias neo-imperiales o internamente el real y esparcido por todo el territorio imperio de la ley del estado-nación.

Así pues un estado “exitoso” debía haber creado un nivel de bienestar y un imperio de la ley suficientemente fuerte en todo el territorio y en el lado económico esto significaba un mercado interno fuerte lo cual fue algo que se puso especial énfasis en el Centro cuando se estaba construyendo *estados-nación*. Esto visto desde la vivencia popular era lógico que era necesario para sentir que hay nación, una comunidad de dependencia mutua y convivencia que haga parecer se tenía un mismo destino. Las clases y los territorios subalternos en los *estados fallidos* periféricos en cambio se encontraron tantas veces con puertos prósperos desligados del interior así como con gobernantes “vende patria” frente a intereses económicos extranjeros como para esperar que allí se asiente alguna legitimidad ideológica-cultural del estado.

Por estas circunstancias podríamos considerar lo que Deleuze y Guattari sostienen en torno al estado, la ciudad, el mercado y el capitalismo para entender estos fenómenos. Así pues “La ciudad es el correlato de la ruta. Sólo existe en función de una circulación, y de circuitos; es un punto extraordinario en los circuitos que la crean o que ella crea. Se define por entradas y salidas, es necesario que algo entre y salga de ella.

Impone una frecuencia. Opera una polarización de la materia, inerte, viviente o humana; hace que el filum, los flujos pasen aquí o allá, en líneas horizontales. Es un fenómeno de transconsistencia, es una red, puesto que está fundamentalmente en relación con otras ciudades. Representa un umbral de desterritorialización, puesto que para entrar en la red, someterse a la polarización, seguir el circuito de recodificación urbano y de ruta, es necesario que todo material esté suficientemente desterritorializado. El máximo de desterritorialización aparece en la tendencia de las ciudades comerciales y marítimas a separarse de las regiones interiores, del campo (Atenas, Cartago, Venecia...). A menudo, se ha insistido en el carácter comercial de la ciudad, pero el comercio también es espiritual, como en una red de monasterios o de ciudades-templos..”¹²⁶

En cambio el estado “es un fenómeno de *intraconsistencia*. Hace resonar al mismo tiempo puntos, que ya no son forzosamente ciudades- polos, sino puntos de orden muy diverso, particularidades geográficas, étnicas, lingüísticas, morales, económicas, tecnológicas... Hace resonar la ciudad con el campo. Opera por estratificación, es decir, forma un conjunto vertical y jerarquizado que atraviesa en profundidad las líneas horizontales. Así pues, sólo retiene tales y tales elementos cortando sus relaciones con otros elementos que han devenido externos, inhibiendo, frenando o controlando esas relaciones; si el Estado tiene un circuito, ese es un circuito interno que depende fundamentalmente de la resonancia, una zona de recurrencia que se aísla así del resto de la red, sin perjuicio de controlar aún más estrictamente las relaciones con ese resto. El problema no está en saber si lo que es retenido es natural o artificial (fronteras), puesto que de todas maneras existe *desterritorialización*; pero aquí la desterritorialización se produce porque el propio territorio es tomado como objeto, como material a estratificar, a hacer resonar. Al mismo tiempo, el poder central de Estado es jerárquico, y constituye un funcionariado; el centro no está en el medio, sino arriba, puesto que sólo por subordinación puede reunir lo que aísla.”¹²⁷

Entonces se ha afirmado como el capitalismo nació en las actividades comerciales de las ciudades pero para Deleuze y Guattari la improductividad de la ciudad así como su indiferencia a lo rural también impedían que este nazca. Por esta razón es claro que para que el capitalismo aparezca se necesito al Estado. “el capitalismo triunfará gracias a la

¹²⁶ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 440

¹²⁷ ibid pgs. 440-441

forma-Estado y no gracias a la forma-ciudad: cuando los Estados occidentales se hayan convertido en modelos de realización para una axiomática de los flujos descodificados, y como tales hayan sometido de nuevo a las ciudades. Como dice Braudel, “siempre hay dos corredores, el Estado y la Ciudad. dos formas y dos velocidades de desterritorialización, y de ordinario gana el Estado (...), el Estado ha disciplinado a las ciudades, violentamente o no, con un ensañamiento instintivo, donde quiera que miremos a través de toda Europa (...), el Estado ha alcanzado el galope de las ciudades.¹²⁸” Y la nación-estado sería “el Estado como modelo de realización.”¹²⁹ En esta forma se entiende como el estado provee de seguridad al capitalismo a través de la ley y su puesta en practica como agente mediador en las transacciones de gran escala así como el agente que le habré el camino al Capital hacia los “recursos” humanos y naturales.

La relación *estado-capital* es un régimen entre dos realidades cómplices y así Max Weber encontró que el correlato de la burocracia estatal era la burocracia de las compañías capitalistas. En si el estado implica “el desarrollo, en fin, de esa forma de la Administración a la que vagamente suelen los rebeldes aludir con el término burocracia, mientras que con el otro de tecnocracia a lo que seguramente aluden también o imprecisamente es al desarrollo juntamente del papeleo administrativo y de la desenfrenada economía que en la perfección de su proyecto el capital requiere.”¹³⁰

Ahora ya considerado la relación estado / capitalismo para evitar caer en un descuido economicista tendríamos que tomar en cuenta que “máquinas mundiales, ramificadas por todo el ecumene en un momento dado, y que gozan de una amplia autonomía con relación a los Estados (por ejemplo, organizaciones comerciales del tipo grandes compañías, o bien complejos industriales, o incluso formaciones religiosas como el cristianismo, el islamismo, ciertos movimientos de profetismo o de mesianismo, etc.”¹³¹

Sobre este punto cabe mencionar las visiones instrumentalistas del Estado. Dentro de esta perspectiva se ve al Estado como algo que depende en su acción sobre la sociedad de quien lo dirige o digamos de quien esta en el gobierno. Así pues desde la izquierda se puede decir que bajo un gobierno izquierdista el Estado sometería al

¹²⁸ ibid. Pg.

¹²⁹ ibid pg. 461

¹³⁰ Agustín García Calvo. “¿Qué es el estado?” En Christian Ferrer. *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. 1a. ed. - La Plata. Terramar, 2005. pg. 221

¹³¹ Gilles Deleuze y Felix Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 367

Capital a los intereses del pueblo. Así se puede entender las acciones gubernamentales del *estado de bienestar*. Por otro lado está el punto de vista marxista-leninista que usualmente llama a la toma del Estado o a la construcción de un estado socialista. Lo que no toma en cuenta el instrumentalismo en las visiones del Estado moderno es que el Estado en sí mismo es una sustancia específica con implicaciones cuando aparece en una sociedad. Así pues se puede entender a un fenómeno social usualmente expansivo que trata de imponer reglamentación a todos los aspectos de la vida social y al territorio en el que se guarda para sí el monopolio de la fuerza. Los cambios sociales y los conflictos que acarreo la creación de los *Estados-nación* en las sociedades de Europa Occidental en mucho ya los hemos analizado. Todo lo que implicó la aparición de los estados-nación muestra lo que implica el Estado en sí mismo como para ver lo limitado del punto de vista instrumentalista. Así pues resulta que cuando el marxismo-leninismo se salió con la suya en la Rusia de los Zares quiso construir una nación y un estado centralizado olvidándose de la “plurinacionalidad” de tan extenso territorio. El fracaso de este proyecto a fines de la década de los 1980 mostró lo que no se pudo subordinar desde el burocratismo centralista. Por otro lado sí mostró lo que el estado de la URSS sí creó como para poder refutar el análisis meramente instrumentalista. Esto es toda la burocracia privilegiada o *nomenclatura* que cuando se cayó el estado de la URSS estos mismos burócratas anteriormente supuestamente fieles al Partido Comunista después se enriquecieron desde lógicas capitalistas usando sus influencias que les legó la anterior estructura burocrática, en las privatizaciones llevadas a cabo en la forma más mafiosa posible dentro del esquema de transición rápida al capitalismo que exigieron a la ex URSS las potencias capitalistas.

Fredy Perleman sugiere que la construcción del estado-nación habría tenido momentos importantes por un lado en la evolución de imperios inmensos en su mayoría “plurinacionales” como el Chino, el de los Zares, el Otomano y el de Habsburgo hacia estados-nación basados en estos. Allí se habrían perfeccionado metodologías útiles para la expansión y el dominio estatal. Por otro lado en el siglo XX en la emergencia del Leninismo en el cual se habría desarrollado un “manual” para realizar al estado-nación y al capitalismo nacional en formas que terminarían siendo las consecuencias últimas del experimento estatal y sus formas más realizadas (que por esto fue copiado por movimientos anticoloniales en la periferia cuando estos decidieron crear nuevos estados-nación). En tanto si vimos que los estadounidenses inventaron la figura

presidencial inspirándose en el monarca, los Bolcheviques perfeccionaron para Perlman la figura del dictador que habría sido copiada también por el fascismo y el nazismo. La figura del orden Uno del Leviatán así encontraría su realización última en el siglo XX apoyada en nuevas tecnologías de (in)comunicación. Pero el Bolchevismo para el este-europeo Perlman habría realizado también en forma plena al Partido y por medio de esta el método ya anunciado en alguna forma por los excesos racionalistas de ciertos científicistas de la ilustración de una clase que tenga la pretensión de “ilustrada” y de “vanguardia” tecnocrática.

Estos métodos y recursos de todas formas no habría que negarles formas más “democráticas” como son el caudillismo electoralmente elegido, el tecnocracismo que asciende por elecciones, los partidos y la “partidocracia” del capital-parlamentarismo, la burocracia autointeresada y los llamados a fortalecer la seguridad de la derecha “democrática”. Estas formas con las anteriormente descritas como más “autoritarias” o “totalitarias” son en todo caso formas más realizadas de las democráticas que en última instancia han cabido dentro del esquema básico del estado-nación moderno.

Perlman considera ahora al expansionismo del estado-nación junto con la gestión de la seguridad en la creación de los ejércitos nacionales y la policía nacional. El estado se basa en el establecimiento de estas instituciones para proteger a las personas y su propiedad. La *colonia interna* estadounidense que constituyen para Perlman los afro-estadounidenses encima de la existencia de la policía estatal también tendrían que soportar la policía paralegal de los racistas militantes armados con el apoyo de los blancos que adherían a la ideología de la supremacía blanca. Así pues podríamos considerar el elemento fascista posible dentro del esquema nacional-estatal. Los nazis recurrieron al así como Stalin identificó a enemigos del pueblo para ser enviados al *gulag* y se apoyaron en chismosos dentro del *pueblo* así también estableciendo una policía paralela a la más directamente estatal. Esto debido a que que es muy útil tener activistas “patriotas” voluntarios para defender al Leviatán. El académico camerunés Achille Mbembe en medio de su elaboración de su concepto de “necropolítica” sugiere que “Durante la Revolución Francesa, el terror es interpretado como casi una parte necesaria de la política. Una absoluta transparencia se dice que existe entre el estado y el pueblo. Como categoría política “el pueblo” es gradualmente desplazada de la realidad concreta a figura retórica...los teóricos del terror creen posible el distinguir entre expresiones auténticas de soberanía y las acciones del enemigo. Ellos también

creen posible distinguir entre el “error” del ciudadano y el “crimen” del contrarrevolucionario en la esfera política. El terror así se convierte en una forma de marcar la aberración en el cuerpo político, y la política es leída como la fuerza móvil de la razón y el intento errante de crear un espacio donde el “error” será reducido, la verdad ensanchada, y el enemigo eliminado.”¹³²

Aunque temas como estos han existido antes del apareamiento de la modernidad y en los pueblos no-europeos casi en todas las épocas en unidades menores de poder político, de todas formas habría que ver como se encuentran determinados y relacionados por el apareamiento de una maquinaria socio-tecnológica sin precedentes.

B. La aparición del Estado moderno y el estado *nightwatchman*.

Pues entonces ¿para que son “recursos” los humanos y la naturaleza?. Aunque el discurso humanista se resistiría claramente a ver a los humanos como recursos –medios para otra cosa- dado a que les da valor en si mismos de todas formas la modernidad procede con esta visión instrumentalista de los humanos. Aquí pues una contradicción esencial que la conciencia *critica* levantara posteriormente contra la nueva maquinaria social desplegada a través de estado y capital. Pero consideremos a estas situaciones dentro de la perspectiva específica del *estado-nación*.

Vimos como el Estado es un *Uno* que pretende imponerse frente a la diversidad o lo múltiple ya sea humano o territorial. En un inicio debe lograr implantar la soberanía para poder establecer un Estado. En una alternación entre medidas legitimadoras y represoras de guerra se tiene que imponer. Los conceptos de *nación* y *pueblo* significan lo que se intenta imponer en el nivel de la conciencia en la *multitud* aspirando a que deje de ser eso. Desde el punto de vista del estado como organización se necesita fomentar cada vez mas una burocracia y las jerarquías que se crean dentro de esta toman forma para después constituirse intereses en si mismas.

Un conflicto importante a tomar en cuenta en la constitución del *estado-nación* es el del centralismo versus la autonomía de las regiones. Si deseamos tomar en cuenta

¹³² Achille Mbembe. “Necropolitics” en *Institute for Critical US Studies*
<http://www.jhfc.duke.edu/icuss/pdfs/Mbembe.pdf>

el lado perdedor de esta disputa citemos al federalista libertario Proudhon mientras analiza los resultados de la Revolución Francesa:

...diré francamente por mi parte que la nación francesa, constituida en monarquía divina durante catorce siglos, no podía transformarse en república de la noche a la mañana; diré que la Gironda, acusada de federalismo, representaba mejor que los Jacobinos el pensamiento de la Revolución, pero fue insensata si creyó en la posibilidad de una conversión súbita; diré que la prudencia –hoy diríamos la ley del progreso– dirigía los temperamentos, y que la desgracia de los Girondinos fue haber comprometido superioridad de esta concepción –que podemos considerar de nuestro siglo– sobre todas las que la precedieron. Acabo de contar la secuencia de acontecimientos y el concurso de circunstancias que llevaron a la teoría contraria a adueñarse de los espíritus. Voy a mostrar cuál fue, bajo esa deplorable influencia, la conducta de la Democracia en estos últimos años. Al reducirse por sí misma al absurdo, la política de unidad se denuncia terminada y deja su lugar a la federación, su principio oponiéndolo, al mismo tiempo, a la monarquía de Sieyès y Mirabeau y a la democracia de los Sans-Culottes, que actuaban en consonancia con ellos en ese momento. En cuanto a los Jacobinos, añadiré con igual franqueza que al apoderarse del poder y ejercerlo con la plenitud de las atribuciones monárquicas, se mostraron, para la circunstancia, más avisados que los hombres de Estado de la Gironda; pero que al restablecer con mayor absolutismo el sistema de la realeza bajo el nombre de república una e indivisible, después de consagrarla con la sangre del último rey, sacrificaron el principio mismo de la Revolución y mostraron un maquiavelismo del más siniestro augurio¹³³.

Y así conflictos y resoluciones similares ocurrieron en las unificaciones de Alemania e Italia en el Siglo XIX. En Italia la oposición en contra de la ocupación austriaca motivo la oposición pero esto no necesariamente debía significar la unificación. Mazzini y Garibaldi son el nacionalismo unificador radical al cual se oponía un nacionalismo unificador monárquico de Victor Emmanuel II quien sería el primer rey de la Italia unificada. Estas dos tendencias tenían claramente un punto demasiado importante en común y triunfaron sobre la descentralización. Y para no sorprenderse el viejo poder de tantos siglos atrás de Roma la consolido como la capital

¹³³ Pierre-Joseph Proudhon. *El principio federativo*. 1a ed. Libros de Anarres. Buenos Aires 2008. pg. 100

del nuevo estado-nación al mismo tiempo que el movimiento de Mazzini tenía como su lema el de “Dios y pueblo”. Religión y populismo así muchas veces han formado una alianza basada en el interés común de masificación basado en presupuestos metafísicos o autoritarios por encima de los intereses reales inmediatos de las localidades y las personas. Y así también fueron denunciados por Proudhon en la siguiente forma:

¿Por qué Garibaldi y Mazzini prefirieron los zig-zags de su táctica unitaria antes que esta conducta tan simple y tan segura? ¡Cosa extraña! Los hombres que portaban la bandera de la democracia son los que tomaron a su cargo y responsabilidad la gran obra monárquica; y son los príncipes, antaño absolutos, los que invocan el derecho y la libertad. De este modo, los revolucionarios itálicos se hicieron monárquicos y los príncipes federalistas. y fue perfectamente asistido por los demócratas unitarios.

descartar la absorción piemontesa y poner a los príncipes, Ciertamente, si el pueblo italiano desea entregarse a Víctor Manuel, o lo que es igual, constituirse en Estado unitario con presidente o dictador, no tengo nada que objetar y estoy dispuesto a creer que, a pesar del Emperador y del Papa, Italia terminará dándose ese pasatiempo. Pero que ya no se hable de libertad ni de república: si Italia se despide de su tradición federal, ipso facto se declara retrógrada. Retoma así el principio de los viejos Césares, o en todo caso, el de la monarquía burguesa, centralizadora y corruptora que crea burocracia y feudalidad financiera donde debe haber unión de comunas y federación agrícola e industrial.¹³⁴

En Alemania el Imperio emergió con la hegemonía de Prusia y así Berlín fue su capital bajo el liderazgo de Otto von Bismarck quien veía la amenaza expansionista de Austria-Hungría. En España así mismo la lucha contra el Imperio Francés bajo Napoleón consolidó su unificación como estado-nación. Así el correlato común de la oposición a la ocupación extranjera motiva la emergencia (y también el oportunismo) de una tendencia unificadora que termina triunfando. El que esto triunfe y no la descentralización y el federalismo y que viejos centros de poder emerjan como *Centros* por sobre *periferias* con niveles variables de autonomía lo determinaran varias causas, pero es claro que fue la tendencia que consolidó a los estados-nación principales del *centro del sistema mundo moderno* para que de allí después se conviertan en

¹³⁴ Ibid pg. 121

maquinarias político-económicas expansionistas que decidirán la empresa del *Segundo Imperialismo de la Modernidad* de fines del siglo XIX. Pero es claro que el argumento de los triunfadores centralizadores era el de un estado fuerte que pueda resistir al expansionismo externo. El nacionalismo centralizador en figuras como Garibaldi y Mazzini contenían dentro de sí aspiraciones republicanas semi-socialistas de justicia social y así la unificación también era vista por muchos como ellos como la venida de un régimen de mayor bienestar para las multitudes. Para Proudhon de todas formas “Se trata ahora de saber si el prejuicio que desde 1789 nos empuja constantemente de las sendas de la Revolución a las del absolutismo, prevalecerá todavía largo tiempo ante la verdad, por fin demostrada, y ante los hechos.”¹³⁵ Proudhon aquí hace alusión a que el proceso multitudinario de la Revolución Francesa frente a los poderes del *ancien regime* terminó siendo hegemonizado por los Jacobinos que terminaron trayendo la centralización y el Reino del Terror.

Así en clave proudhoniana podríamos decir que similares tendencias “absolutistas” con pretensiones de justicia social terminarían triunfando en el Siglo XX bajo el nombre de marxismo-leninismo en Rusia y otros lugares y serán también modelos a aplicar en el “tercer mundo” poscolonial. Y también cabe tomar en cuenta como el antiimperialismo en países como España o Italia también sería el otro argumento motivador para los marxismos-leninismos del siglo XX.

Por otro lado la consideración de Proudhon de posibles “cesares” y “dictadores” en la Italia unificada bien nos puede remitir al futuro a la emergencia del nazismo y el fascismo con toda su reivindicación del pasado romano y su abierto totalitarismo pese a que puso fin a la monarquía italiana. En todo caso esto tal vez podría ser observado como una “modernización del absolutismo” y el fascismo es claramente un autoritarismo adecuado a la época de masas de los *estados-nación* el cual usa el concepto de *pueblo* para por medio de este aparecer que da poder a una masa informe mientras que precisamente por medio de esta operación se lo quita. Así en Alemania e Italia las aspiraciones del radicalismo republicano tendrán atención solo después de la Segunda Guerra Mundial y en el caso de España y Portugal a partir de los 1970. Es claro que de los regímenes políticos de dichos países vino una considerable influencia a América Latina donde el fascismo fue procesado a través de un populismo con diversos grados de autoritarismo pseudo-modernizador. El radicalismo francés así inclusive

¹³⁵

ibid pg. 100

después de la Segunda Guerra Mundial no podía emitir un resplandor similar dado a que el leninismo así como el fascismo parecía que tenían ventaja.

Por otro lado en el Imperio Británico los liberales “clásicos” ven al *estado nightwatchman* como el ideal. Ósea el estado subordinado al derecho a la propiedad privada individual o familiar aunque esta propiedad privada subordine a las personas a través de la explotación económica y la represión parapolicial de guardianía privada y paramilitar. Negri y Hardt han llamado a dicha figura conceptualizada por John Locke como la *republica de la propiedad*¹³⁶. En la fundación de los Estados Unidos el “padre fundador” John Adams decía “El momento en que es admitida en la sociedad la idea que la propiedad no es tan sagrada como las leyes de Dios...y que no hay una fuerza de la ley y la justicia pública para protegerla, comienza la anarquía y la tiranía”.¹³⁷ Tal vez podríamos leer a esto como que la “anarquía” sea la amenaza de las multitudes no propietarias a la propiedad y la “tiranía” la amenaza del estado a esta.

Dentro de esta visión la libertad parece reducirse al derecho a tener cosas sin restricciones olvidándose de los contenidos profundos humanistas e iluministas universalistas de cultivo de subjetividad al que supuestamente el liberalismo se debe¹³⁸. Por estas situaciones los sectores subalternos y las mayorías desposeídas forzaron a trascender este tipo de Estado dedicado a defender el mero tacañismo o como C.P. Macpherson lo llamo “individualismo posesivo”¹³⁹ aunque en muchos casos cuando se peleaba contra la explotación económica o la arbitrariedad de los que tenían guardias y ejércitos privados no necesariamente se quería un estado mas centralizado y omnipresente (como quería cierto “liberalismo social”, en palabras de Stirner, y en si el socialismo estatista) como demuestra la existencia en mitad y fines del siglo XIX de movimientos regionalistas, de nacionalismos subalternos así como la existencia del movimiento del Anarquismo. Este ultimo inserto en el movimiento sindical y campesino de masas, abiertamente quería una forma descentralizada de ordenamiento político y no estados-nación. Por otro lado al mismo tiempo el anarquismo encontró que el liberalismo termino traicionando a su defensa del individuo por el defender al

¹³⁶ Antonio Negri y Michael Hardt. *Commonwealth*. Harvard University Press. Cambridge. Massachussets. 2009.

¹³⁷ Ibid pg. 11

¹³⁸ L. Susan Brown. *The Politics of Individualism: Liberalism, Liberal Feminism and Anarchism*. Black Rose Books. 2nd edition. 2002

¹³⁹ C.B. MacPherson. *The Political Theory of Possessive Individualism: Hobbes to Locke*. Oxford University Press. 2011

autoritarismo estatal, a las clases sociales y al capitalismo¹⁴⁰. También estaban los residuos del feudalismo aliado a la Iglesia (el conservadurismo) que querían seguir sometiendo a sus siervos al poder pastoral descentralizado basado en feudos y pueblos confesionales y por último regionalismos conservadores o radicales-*nacionalismos subalternos*- que exigían diversos niveles de autonomía frente al estado-nación centralista.

De todas formas un nuevo tipo de Estado se impuso. Desde la perspectiva de la *multitud* y el *pueblo*, para Virno la situación se podría entender desde la oposición liberal clásica entre público y privado. Así:

En el pensamiento liberal, la inquietud despertada por los "muchos" fue aquietada mediante el recurso de la dupla público- privado. La multitud, antípoda del pueblo, cobra la semblanza algo fantasmal y mortificante de lo denominado privado. Téngase en cuenta: también la dupla público- privado, antes de volverse obvia, se forjó entre sangre y lágrimas en mil contiendas teóricas y prácticas; y ha derivado, por lo tanto, en un resultado complejo. ¿Qué puede ser más normal para nosotros que hablar de experiencia pública y experiencia privada? Pero esta bifurcación no ha sido siempre tan obvia... "Privado" no significa solamente algo personal, atinente a la interioridad de tal o cual; privado significa antes que nada privo: privado de voz, privado de presencia pública. En el pensamiento liberal la multitud sobrevive como dimensión privada. Los muchos están despojados y alejados de la esfera de los asuntos comunes.¹⁴¹

En tanto el proceso de restricción de la actividad en *común* se observa en esta división que realiza la modernidad para avanzar en el proceso de la racionalización. La figura de la multitud es restringida dentro del espacio de lo privado y se la obliga a definirse en contra de lo *común*. El control social sobre las actividades comunes y el espacio de lo común se limita y se erosiona, y así se afirma como el espacio primordial de la política al espacio *público* (ligado al pueblo del Uno del *estado-nación* y así a lo estatal). En vez de las "personas" del humanismo o los ciudadanos de la república se tiende de esta

¹⁴⁰ L. Susan Brown. *The Politics of Individualism: Liberalism, Liberal Feminism and Anarchism*. Black Rose Books. 2nd edition. 2002

¹⁴¹ Paolo Virno. *Gramática de la Multitud. Para un Análisis de las Formas de Vida Contemporáneas*. Traficantes de Sueños. 1ª edición. 2003. pg. 24

forma cada vez mas a los fragmentos de la sociedad del capitalismo desconectados entre sí y que tienen enfrente a un todo que procesado en forma psicológica produce otra situación descrita por Virno en esta forma:

Hoy, toda forma de vida experimenta aquel "no sentirse en su casa" que según Heidegger, es el origen de la angustia. De modo que no hay nada más compartido y común, en cierto sentido más público, que el sentimiento de "no sentirse en su propia casa". Nadie se halla menos aislado que aquel que advierte la espantosa presión del mundo indeterminado. Dicho de otro modo: el sentimiento en que confluyen miedo y angustia es inmediatamente asunto de muchos. Se podría decir, tal vez, que el "no sentirse en la propia casa" es nada más que un rasgo distintivo del concepto de multitud, mientras que la separación entre el "adentro" y el "afuera", entre el miedo y la angustia, marca la idea hobbesiana (y no sólo hobbesiana) del pueblo.¹⁴²

La operación aquí realizada es en tanto una en contra de lo *común* que erigió a lo *publico-privado* por sobre él. Al átomo *privado* se le quita la posibilidad de lo *común* para que sea más fácil la masificación dentro del *pueblo*.

Por ultimo es necesario considerar la construcción del estado-nación Estadounidense en el cual se partía desde una situación política periférica dado a la previa situación colonial bajo el Imperio Británico hacia una *pos-colonial*. Al igual que en América Latina, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda y a diferencia de Europa Occidental, los "Padres Fundadores" blancos de origen europeo y como se los denomino en América hispanohablante "criollos" o en la francófona "creole" crearon un estado basado en forma trascendental en la *supremacía blanca*. Así:

...es de suma importancia el hecho que el terreno Americano estaba libre de las formas de centralización y jerarquía típicas de Europa. Tocqueville y Marx, desde perspectivas opuestas, acuerdan sobre este punto: la sociedad civil Americana no se desarrolló con los pesados grilletes del poder feudal y aristocrático, sino que partió desde una base separada y muy diferente...Desde la perspectiva de los nuevos Estados Unidos, los obstáculos al desarrollo humano están constituidos por la naturaleza, no por la historia- y la naturaleza no presenta antagonismos insuperables o relaciones sociales fijas. Es un

¹⁴² ibid pg. 33

terreno a transformar y a atravesar... El terreno Norteamericano pudo imaginarse como vacío sólo ignorando deliberadamente la existencia de los Nativos Americanos-o, en realidad, viéndolos como un orden distinto de ser humano, como subhumanos, parte del ambiente natural. Del mismo modo que la tierra debía ser limpiada de árboles y rocas para cultivarla, también el terreno debía ser limpiado de habitantes nativos. Así como los colonos debían prevenirse contra los inviernos severos, también debían armarse contra las poblaciones indígenas. Los Nativos Americanos fueron considerados apenas como un elemento molesto de la naturaleza, y se inició una guerra continua para expulsarlos y/o eliminarlos. Aquí enfrentamos una contradicción que no puede ser absorbida por la máquina constitucional: los Nativos Americanos no podían integrarse al movimiento expansivo de la frontera como parte de la tendencia constitucional; en realidad debían ser excluidos del terreno para abrir sus espacios y posibilitar la expansión...Mientras los Nativos Americanos fueron arrojados fuera de la Constitución, los Afroamericanos fueron introducidos en ella desde el principio. Los Nativos Americanos podían ser excluidos porque la nueva república no dependía de su trabajo, pero el trabajo negro era un soporte esencial de los nuevos Estados Unidos: los Afroamericanos debían ser incluidos en la Constitución pero no podían incluirse igualitariamente. (Por supuesto, las mujeres ocupaban una posición muy similar). Los constitucionalistas Sudistas no tenían problemas para demostrar que la Constitución, en su momento dialéctico, autoreflexivo y "federalista", permitía e incluso demandaba esta interpretación perversa de la división social del trabajo, que corría a contramano de la afirmación de igualdad expresada en la Declaración de Independencia.¹⁴³

C. El *welfare state*

La legitimación exige la incorporación en el estado del parlamentarismo, esto primero para la burguesía y después para las clases trabajadoras y los campesinos. Las banderas republicanas o como se las llamaba en el siglo XIX, radicales, se alzan desde abajo para esto y desde arriba los gobernantes acceden o se ven forzados a acceder a esto. Aquello ocurrió en el Centro después de las famosas revueltas populares de mitad de siglo XIX. Posteriormente las provisiones sociales conocidas después como *estado de bienestar* aparecen. Después se incorporan al derecho al sufragio a sectores étnicos

¹⁴³

Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. 2005. pg. 190

subalternos así como a las mujeres. Todo esto sería la segunda etapa “ideal” que habría que atravesar un estado si uno sigue la lógica *eurocéntrica* de los estados “exitosos”.

Así pues el estado lograba legitimación pero en los juegos de tensión y negociación era claro que a cambio el Estado exigía cosas para sí. Foucault ha hablado de *biopoder* para hablar de una nueva gubernamentalidad dirigida por medio del control sobre lo que cada vez más se llama población. Es claro que el saber / poder no se creaba solo como métodos de encauzamiento desde el estado. De todas formas el estado fomenta a las instituciones de producción de conocimiento directamente así como las instituciones más directas de intervención social como las cárceles, los hospitales, o los manicomios.

Sería también inocente ver a las escuelas y universidades desde una perspectiva meramente humanista/iluminista como lugares en donde el *pueblo* solo está para dejar atrás su “ignorancia”. La ambigüedad de estas instituciones era de que por un lado inclusive podían ser vistas como ser parte de un progresismo democrático pero al mismo tiempo realizaban una agenda de legitimación estatal así como de represión social enfocadas hacia fines en muchos casos determinados por el capitalismo más allá de necesidades más inocentes como el democratizar el conocimiento o cuidar de los enfermos. Stirner pues dice:

Me da una educación y una instrucción adecuadas a Él y no a Mí, y me enseña, por ejemplo, a respetar las leyes, aguardarme de atentar a la propiedad del Estado (es decir, a la propiedad privada), a venerar una Alteza divina o terrestre, etc.; en una palabra, me enseña a ser irreprochable, sacrificando mi individualidad sobre el altar de la santidad (santo o sagrado en todo lo que se puede imaginar: propiedad, vida de otros, etc.). Tal es la especie de cultura que el Estado es capaz de darme: me adiestra para ser un buen instrumento, un miembro útil a la Sociedad.¹⁴⁴

Esto se puede ver al observar algo trascendental como es el consumo / consumismo. El keynesianismo logró resolver para el estado la contradicción capital / trabajo. Por un lado subordinó al capital al *welfare state* por medio de proveerle al capital de nuevas capas de población con hábitos enfocados hacia la obtención de

¹⁴⁴ Max Stirner, *El Único y su propiedad*. En internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unico15.html

mercancías en formas más masivas que nunca antes. Así también el estado protegió al capital de las protestas de sectores afectados o preocupados por la contaminación por la producción industrial excesiva que necesitaba el capitalismo del consumismo. Por otro lado le abrió “nuevos mercados” y nuevos recursos humanos y naturales a través de las movilizaciones de recursos estatales en aventuras imperialistas y neoimperialistas en la Periferia ya sea en forma diplomática o por la vía militar y también a través de los transnacionalizados medios de comunicación.

El trabajador en cambio recibió beneficios de salud, educación, sanidad o vivienda y otros como fueron inclusive el ocio que antes se lo reservaban para sí las clases burguesas o aristocráticas. En esta forma le hizo aceptar las relaciones capitalistas de subordinación de los gerentes y los patrones. El consumismo le subió la “autoestima” a las clases trabajadoras y así también hizo que esta se haga insensible hacia la destrucción medioambiental fuera de las ciudades y en la Periferia o de las aventuras imperialistas y *neoimperialistas* en la Periferia por medio de las consignas nacionalistas y racistas. Este modelo estatal entra en crisis en la década del 1970 por muchas razones pero lo que si hizo es cimentar en mucho la idea nacional en la conciencia dado a que el *estado-nación* así podía aspirar a ser agente paternalista sobre un *pueblo* después de que destruyó las formas de vida precapitalistas y preestatales que implicaban formas mas locales de gestión de la salud, la seguridad, la vivienda o la alimentación o lo que en si vimos Benedict Anderson llamó *comunidades reales*.

El problema aquí expuesto tendría diferentes situaciones, de todas formas, entre Europa Occidental y la naciente potencia EEUU. Así:

La división de clases emergió como un límite que amenazó con desestabilizar el equilibrio expansivo de la Constitución. Al mismo tiempo, los grandes monopolios del capital comenzaron a organizar nuevas formas de poder financiero, separando la riqueza de la productividad y el dinero de las relaciones de producción. Mientras en Europa esto fue experimentado como un desarrollo relativamente continuo-pues el capital financiero se construyó sobre la posición social de la renta de la tierra y la aristocracia-en los Estados Unidos fue un evento explosivo. Amenazó la posibilidad real de una constitución en red puesto que cuando el poder se vuelve monopólico la propia red es destruida. Como la expansión del espacio ya no era posible, y por lo tanto ya no podía utilizarse como estrategia para resolver

conflictos, los conflictos sociales aparecieron directamente como eventos violentos e inconciliables. La entrada en escena del gran movimiento de los trabajadores de los Estados Unidos confirmó el cierre del espacio constitucional de mediación y la imposibilidad del desplazamiento espacial de los conflictos.¹⁴⁵

El “desplazamiento espacial” aquí aludido era el de la frontera hacia el oeste que ya para comienzos del siglo XX había ya sido colonizada completamente y así la aspiración de tierra y autonomía laboral para aspirantes colonos estadounidenses ya había llegado a su fin. De esto se deriva que la opción para las clases trabajadoras estadounidenses tenía que necesariamente pasar por el asalaramiento capitalista y con esto se daría una entrada en concordancia con lo que era la situación europea donde las fronteras internas para la colonización no habían existido en la formación de dichos *estados-nación*. Ya a fines del siglo XIX el conflicto obrero-patronal tomaba importancia y por otro lado EEUU abrazaba el neoimperialismo con el comienzo de la aventura en Filipinas y el conflicto con España sobre Cuba y Puerto Rico. Y después terminara liderando este neoimperialismo económico en el siglo XX pero se disputara el terreno geopolítico con la URSS en la Guerra Fría.

Y entonces como aludimos en él capítulo sobre el capitalismo central, la nueva clase subió al tope del estado precisamente para resolverle al nivel estado estos problemas de legitimación y movilización del pueblo dentro del proyecto estatal. Así:

Esto era reflejado en el llamado “Movimiento Progresista” en los EEUU, y por el Fabianismo, el paralelo político británico más cercano. La ideología era en muchas formas una expresión de la visión de mundo de la *Nueva Clase* de *apparatchiks*, los cuales tenían como valores principales al planeamiento y el culto del “profesionalismo”, y quienes veían a las ordenes bajas como materia prima humana a ser manejada para su propio beneficio...La clave para la eficiencia, para la *Nueva Clase*, era el remover tanto como se pueda del campo de la “política” (esto es, interferencia por no-profesionales) y ponerla bajo el control de autoridades competentes. La “democracia” fue reconfigurada como una legitimación periódica ritual, con el individuo regresando entre las elecciones a su rol adecuado de sentarse y callarse. Virtualmente en toda área de la vida, el ciudadano promedio iba a ser

¹⁴⁵

Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. 2005. pgs. 193-194

transformado del pequeño propietario de Jefferson a un cliente de alguna burocracia u otra. El sistema educativo fue designado a hacerlo un recipiente pasivo y fácilmente manejado de los “servicios” de una institución después de otra... Como corolario de este principio, el público fue enseñado a “curarse uno mismo como irresponsable, aprender por uno mismo como no confiable, y la organización comunitaria, cuando no es pagada por aquellos en la autoridad, como una forma de agresión o subversión.¹⁴⁶

La figura que Virno encuentra que provee el refugio al fantasma de la multitud en este paradigma basado en el nuevo contrato social del *welfare state*, es la de colectivo e individuo:

¿Dónde hallamos, en el pensamiento socialdemócrata algún eco de la arcaica multitud? Quizá en el par colectivo- individual. O, mejor aún, en el segundo término, el de la dimensión individual. El pueblo es lo colectivo, la multitud es la sombra de la impotencia, del desorden inquieto, del individuo singular. El individuo es el resto sin importancia de divisiones y multiplicaciones que se efectúan lejos de él. En aquello que tiene de singular, el individuo resulta inefable. Como inefable es la multitud en la tradición socialdemócrata.¹⁴⁷

Así pues podemos identificar los efectos de la tecnocratización y burocratización de la sociedad de lo que había identificado el marxista francés Henri Lefebvre como *sociedad burocrática de consumo dirigido*¹⁴⁸.

La crisis de mitad de los setenta se expresó en forma clara a través de la subida de los precios del petróleo. La ilusión del petróleo inacabable sustentaba en mucho la fantasía de la sostenibilidad sin límites del capitalismo de consumo. El movimiento ecologista así mismo aparece con fuerza en esa década llamando la atención hacia la inminente crisis socio-ambiental que el capitalismo en toda su fuerza globalizadora forzó a todo el globo en temas como la destrucción de la capa de ozono o el calentamiento global.

¹⁴⁶ Kevin A. Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing, 2007. Cita de la última parte de Carson proviene de Ivan Illich. *Deschooling Society* (1970) 1-3. Online edition, <http://philosophy.la.psu.edu/illich/deschool/intro.html> Captured October 15, 2003.

¹⁴⁷ Paolo Virno. *Gramática de la Multitud. Para un Análisis de las Formas de Vida Contemporáneas*. Traficantes de Sueños. 1ª edición. 2003. pg. 25

¹⁴⁸ Henri Lefebvre. *Contra los tecnócratas*. Granica. Buenos Aires. 1973

D. El estado neoliberal

A fines de los 1960s aparecieron discursos desde la política de derechas y desde las ciencias económicas argumentando que la crisis no era como los ecologistas decían debido al consumismo y al industrialismo moderno globalizado sin límites, sino a los excesos del estado de bienestar. A momentos se parecía querer regresar a un idílico siglo XIX de estado *nightwatchman* pero en la práctica el Estado en esta época creció en presupuesto y acción en aspectos de control social y represión aunque si se dieron privatizaciones de empresas estatales y desregulaciones de los mercados así como ciertas disminuciones en el presupuesto estatal para temas como salud o educación. Tal vez el *estado nightwatchman* si regreso en alguna forma debido a que en algunos barrios Periféricos en las grandes ciudades del Centro del Sistema Mundo lo que se dejo de gastar en educación o programas de inserción laboral y vivienda se empleo en la contratación de mas policías y la construcción de cárceles así como la colocación de cámaras filmadoras en sitios públicos a disposición de la policía estatal y la creciente seguridad privada.

El miedo a temas como la delincuencia o la inestabilidad laboral determinaba en mucho los miedos de la cada vez mas amenazada clase media. Los flujos migratorios fueron posibilitados por un capitalismo globalizado y así la migración desde la Periferia hacia el Centro determinaba a la política en el Centro en forma importante. Los inmigrantes podían ser culpados por estos temas de “inseguridad” aunque también seguían existiendo los viejos sectores “problemáticos” desde la perspectiva racista antes expuesta como es el caso de los negros en EEUU. Estos últimos en EEUU podían ser vistos al mismo tiempo como tendientes a la delincuencia así como abusadores del *welfare state*.¹⁴⁹

Todos estos temas determinaban en mucho lo que se llevo a ver como la crisis del *estado-nación*. Desde sectores académicos conservadores en EEUU se teorizo sobre la *ingobernabilidad* o la posibilidad del fracaso del Estado en imponerse sobre la

¹⁴⁹ Loic Wacquant. *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial, 2001

población y el territorio. Se decía había demasiadas demandas y tendencias de poco respeto a la ley y la autoridad por lo cual desde esta perspectiva inclusive en el Centro se corría en algunos sectores a experimentar los problemas de los *estados fallidos* del “tercer mundo”. El estado así se decía que estaba amenazado en su legitimidad y por esta razón cuando estos puntos de vista fueron tomados en cuenta por los políticos, el Estado creció en materia de vigilancia social.

Desde sectores nacionalistas y de izquierda, en cambio se advertía la expansión y la influencia creciente de corporaciones transnacionales sobre la economía local y los estados esto inclusive en EEUU en lo que se llegó a llamar el movimiento anti-corporaciones. Desde la perspectiva nacionalista de derecha los inmigrantes y el Capital extranjero eran conjuntados en crecientes movimientos políticos neofascistas así como cierta radicalización de sectores de la derecha “oficial”. La izquierda se renovó en torno a estos temas en forma más clara en lo que en los 1990s y 2000 se llegó a llamar movimientos “anti-globalización” o alterglobalización. Posteriormente analizaremos como se proceso estos problemas en la Periferia. Por el momento debemos situar estos fenómenos en el Centro que como vemos están conectados en forma clara con la situación de la periferia en formas obvias como que la gente de las antiguas colonias en la Periferia solía migrar hacia los países ex-colonialistas del Centro europeo aunque la atracción hacia el país que más activistamente propagandista del capitalismo de consumo, los EEUU era clara.

E. Estados centrales e imperialismo

Como vimos anteriormente la modernidad y el *occidentalismo* nacen en la época historia usualmente conocida como el Renacimiento en Europa Occidental. Resulta que mientras la recuperación renacentista de los clásicos de Atenas y Roma se da al mismo tiempo se preparaba la conquista europea de América, Asia y África. El eurocentrismo así esta determinado por esta coyuntura histórica con determinaciones epistemológico-políticas trascendentales en lo que se suele llamar modernidad.

El siglo XV significo la consolidación de la exploración europea del África liderada por los portugueses. Por otro lado en 1492 comienza la conquista de América la cual se consolidara en el siglo siguiente. La consolidación de la conquista del Asia,

liderada por los británicos no ocurrió hasta el siglo XIX. En un inicio estas empresas eran lideradas por comerciantes y exploradores aventureros aunque cada vez más comenzaron a recibir el auspicio de clases poderosas locales y después del mismo *estado-nación* en gestación. Era claro que las empresas en un inicio de aventurerismo comercial o motivado por visiones de aventurerismo y exploración reflejaban en un inicio el espíritu de las llamadas “ciudades libres” del medioevo que cuando se expandió el renacimiento significó también el flujo de ideas del humanismo. Posteriormente creció un instinto justificado en una visión eurocéntrica civilizatoria en la cual participaban tanto exploradores humanistas como misioneros cristianos. Así:

Explorar significó no solo conocer, pero desarrollar, traer lo desconocido y en tanto por definición atrasado y bárbaro dentro de la luz de la civilización y el progreso; vestir la inmoralidad de la desnudez del salvaje con camisas y pantalones, los cuales habían sido manufacturados por una providencia benefactora en Bolton y Roubaix, el traer los productos de Birmingham que inevitablemente traían a la civilización en su despertar.¹⁵⁰

Las justificaciones imperialistas pues corrían en esa forma. Así de todas formas se embarcaban los Estados centrales en proyectos iniciados por personas conquistadas al eurocentrismo humanista que veían al conocimiento de estas áreas inexploradas como abiertas a la “civilización”.

Pero analicemos un caso específico para ver como un imperialismo “interno” o más cercano confluyó con uno transcontinental. El Reino Unido se constituye desde el siglo XVI cuando se unen Inglaterra con Gales, después este Reino Unido con Escocia y luego con Irlanda en los llamados “Union Acts”. Era clara la hegemonía de Inglaterra sobre los otros reinos, lo cual es evidente al dominar el idioma inglés sobre el resto de los territorios del Reino Unido hoy. Las tensiones por los continuos intentos de Inglaterra de dominar Escocia se remontan al Medioevo pero con los Union Acts se consolida el Reino Unido como *estado-nación* aunque los conflictos con las nacionalidades escocesa, galesa e irlandesa subsistan hasta hoy. Pero cabe llamar la atención al hecho de que el último de los Union Acts se da en 1840 e incorpora al

¹⁵⁰ Eric Hobsbawm. *The Age of Capital. 1848-1875*. Vintage. Nueva York. 1996. pg. 51

Reino Unido a territorios que hoy son parte de Canadá y resulta que ya en ese entonces el Reino Unido estaba en proceso intenso de conquista en el Asia y el África aunque en 1801 había incorporado a Irlanda. Esto compensaba por demás la pérdida del control sobre las colonias que posteriormente se procederían a llamar EEUU en América.

Las riquezas y el dominio tanto en la Periferia cercana como en la transcontinental solo podían inflar el Ego de potencias coloniales como Reino Unido, Francia, España, y Portugal. El elemento legitimizador dentro de estos estados en las capas del *pueblo* se consolidaba debido a que la distribución del botín comenzó a “gotear” a las clases trabajadoras a fines del siglo XIX y el nacionalismo podía así incorporar a las clases sociales antes mucho más escépticas sobre el. Así “la partición del mundo entre un puñado de estados...fue la expresión más espectacular de la creciente división del globo dentro de los fuertes y los débiles, los ‘avanzados’ y los ‘atrasados’,...entre 1876 y 1915 alrededor de un cuarto de la superficie global estaba distribuida o redistribuida como colonias entre una media docena de estados.”¹⁵¹ En este mismo periodo América Latina recién se deshacía de la tutela imperial directa de España, Portugal y Francia sin que esto signifique el no caer en neoimperialismos o neocolonizaciones a manos de EEUU o el Reino Unido.

En la posguerra en la mitad del siglo XX EEUU emerge como potencia global al mismo tiempo que comenzaba a darse el proceso de descolonización en el Sur. Un hecho importante dentro de la preparación para asumir este papel significó lo siguiente:

La culminación del capitalismo de estado de F. D. Roosevelt fue (es claro) el complejo militar-industrial que emergió de la Segunda Guerra Mundial y ha continuado desde entonces. Ha sido descrito desde entonces como “keynesianismo militar” o una “economía perpetua de guerra”...La desmovilización de la economía de guerra después de 1945 casi arrojó al sector industrial sobre construido y dependiente del gobierno hacia una depresión renovada...La Guerra Fría restableció el alto apoyo de la economía corporativa en el estado como fuente de ventas garantizadas.¹⁵²

¹⁵¹ Eric Hobsbawm. *The age of empire. 1875-1914*. Vintage. Nueva York. 1987. pg. 56-59

¹⁵² Kevin Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf>

Este nivel de asimetría debería contrarrestar las visiones desarrollistas “dualistas” de que supuestamente el mundo “subdesarrollado” debería hacer lo que hizo el mundo del Centro para alcanzar el desarrollo. Por un lado ya está aquí implícito un eurocentrismo que desea que la Periferia sea como el Centro. Por otro lado es claro que este punto de vista no toma en cuenta las asimetrías inmensas que determinó la condición descrita en el mundo a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero eso considerando solo el imperialismo directo. ¿Y el neo-imperialismo más contemporáneo?

En esa forma se pudo convertir a las mayorías en los países del Centro en el eurocentrismo imperialista. Así también fue como estas entraron posteriormente en la cosmovisión racista que implicaba el imperialismo dentro de la concepción de atraso / adelanto y civilización / barbarie y es difícil estimar en cuanto las mayorías en el Centro mantienen estos puntos de vista hasta hoy y después proceden a usar estos “lentes” cuando juzgan a la inmigración contemporánea desde la Periferia al Centro así también cuando miran la televisión y ven la realidad de los *estados fallidos* supuestamente siempre en guerra y pobreza. Al final de este capítulo podríamos concluir con una clara verdad histórica. Esta es que la construcción de estados-nación significó inmensos impactos en vastos territorios y poblaciones. Estas poblaciones en grandes sectores activamente en muchos casos se opusieron y resistieron la imposición del *leviathan* moderno por variadas razones. Junto con esto tendríamos que afirmar que la inmensa maquinaria que se necesita para construir un estado-nación es tan grande como para poder ser utilizada para grandes movilizaciones desde arriba e incluso para abierto genocidio de inmensos grupos sociales.

V. EL IMPERIALISMO Y EL COLONIALISMO MODERNOS. NEOIMPERIALISMO Y NEOCOLONIALISMO

A. Definiciones básicas

Como vimos antes, el sistema social de la modernidad está determinado por la emergencia del sistema capitalista y del estado-nación como formas de centralización y acumulación de poder. Ahora, si deseamos comprender al imperialismo moderno¹⁵³, podríamos decir en primera instancia que lo caracteriza el que se compone por la convergencia de estas dos figuras más allá de lo que delimitamos como la *economía nacional* y el *estado-nación*. Para completar una definición del concepto diremos en segundo lugar que lo que lo caracteriza es una lógica expansionista y controladora para su propio interés por sobre el local de territorios y poblaciones que están más allá de los límites del estado-nación.

Por esta razón analicemos la primera parte de la definición. ¿Qué determinaría lo nacional exterior o no del control exterior de un territorio y población? Pues esto implicaría considerar en qué nivel o no está implicada un estado-nación y una economía nacional en el control de un territorio y población externo a él. Así pues los ideólogos del liberalismo económico suelen rechazar o evadir el tema y la palabra imperialismo en sí debido a que defienden al mercado y a los capitalistas y se sustentan en una forma política de individualismo posesivo¹⁵⁴. Lo ideológico aquí sería el que estos quieren

¹⁵³ El imperialismo, es claro, no ha sido caracterizado como un fenómeno moderno solamente, y es así que se suele hablar de realidades históricas como el Imperio Romano, el Imperio Mongol o el Imperio Inca. En estos casos aunque se pueda hablar de estados expansionistas, estos convergen con modos de producción no capitalistas así como también se sabe que estos ejemplos preceden la emergencia de la modernidad o como se dice en algunos lados el sistema-mundo moderno.

¹⁵⁴ El individualismo posesivo podríamos decir que es la figura socio-política que John Locke conjugo y que posteriormente caracterizó a liberales economicistas posteriores como Adam Smith, Ricardo, la escuela económica neo clásica y el neoliberalismo “minarquista” de intelectuales como Hayek y Friedman. El título de “economicistas” se debe a que suelen concentrar su preocupación sobre la propiedad privada y el mercado y como se protege esto por sobre consideraciones políticas del como se manifiesta el poder y las decisiones y quienes ejercen estos dentro de las sociedades. Sobre el concepto de individualismo posesivo consultar Crawford Brough Macpherson. *The Political Theory of Possessive*

evadir o negar la existencia de jerarquías y relaciones posiblemente explotativas o desventajosas y realidades históricas que configuraron el orden actual y solo suelen hablar de países “subdesarrollados” que solo deberían su desventaja a no aplicarse dentro de formas adecuadas para un mundo “globalizado”¹⁵⁵. La visión histórica del tema del imperialismo que presentaremos después nos mostrara como se configura el orden desigual internacional en la modernidad. Volviendo al desarrollo anterior que establecimos sobre la naturaleza y evolución de los estados-naciones europeos podemos reafirmar que el capitalismo y el estado-nación han sido desde el inicio cómplices en su mutua expansión como para querer separarlos o hasta enfrentarlos en demasía como quiere hacer el liberalismo economicista. es claro que los estados-nación y sus elites gobernantes apoyaron en variadas formas la acumulación privada capitalista y los capitalistas a través de varias formas han tenido el beneplácito de las elites de los estados nación por sobre otros grupos sociales. Hablando ahora sociologicamente, las sociedades modernas se configuran en estos esquemas de poder.

Por otro lado es claro que las ganancias de las empresas transnacionales terminan siendo acumuladas en individuos y grupos sociales propietarios y cercanos a estos dentro de los estados de origen de estas empresas y cierto “goteo” de beneficio local se queda en socios locales del esquema que claramente son sectores subordinados. Así pues podemos entender, con reservas antiescencialistas, como es nacional y desigual el esquema de la globalización en la modernidad y así lo podemos considerar como un sistema que se caracteriza en ser de naturaleza imperialista.

Para la segunda parte de la definición debiéramos responder a la pregunta ¿Cómo se puede caracterizar el expansionismo y la lógica controladora para su propio interés por sobre el local del estado-nación imperialista? Tendríamos que responder analizando el nivel de autogobierno con respecto al de injerencia externa sobre como se da el gobierno allí para después considerar como termina una población y territorio determinado por intereses externos y así como estos toman primacía por sobre los locales. El liberalismo pues no puede negar al imperialismo y la conquista e inclusive propulso las revueltas antiimperialistas insertándose dentro de sectores de nacientes

Individualism: Hobbes to Locke. Oxford University Press. 1964. Sobre la diferencia y relación entre el individualismo posesivo del liberalismo lockeano y un individualismo existencial mas propio del humanismo así como del anarquismo consultar L. Susan Brown. *The Politics of Individualism: Liberalism, Liberal Feminism and Anarchism*. Black Rose Books. 2002

¹⁵⁵ James Petras. “¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo”. *Globalización: Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura*. Abril 2004. <http://www.rcci.net/globalizacion/2004/fg425.htm>

burguesías hacia abajo dentro de los países colonizados. Lo que suele hacer en cambio es negar al fenómeno llamado neoimperialismo. Posteriormente consideraremos la naturaleza y evolución del neoimperialismo.

Ahora consideremos la problemática que implica el tema de la colonización y su relación con el imperialismo. El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* dice que colonizar significa 1. tr. Formar o establecer colonia en un país. 2. tr. Fijar en un terreno la morada de sus cultivadores. Alguien puede bien colonizar un terreno desabitado o con poco control de los que se considera sus “dueños” y no esta ejerciendo una acción imperialista necesariamente. Cuando la colonización se convierte en imperialista es cuando existe desplazamiento o sumisión de habitantes previos que se encontraban allí a la llegada del colonizador. Así la colonización no implica subalternización en si pero cuando una subalternización resulta de ella allí aparece una relación imperial.

procedamos a periodizar el proceso imperial de conquista y colonización Europea sobre los otros continentes del globo dentro del tiempo del sistema mundo moderno. Aquí estableceremos dos momentos. El primero es el periodo de conquista y colonización imperial del continente americano ejercido por España, Francia, El Reino Unido / Gran Bretaña, y Portugal que comenzó desde 1492 con la llegada de Cristóbal Colón al Caribe. El segundo es el que fue anticipado con el comienzo de la exploración y colonización del África Subsahariana por parte de los estados de Europa Occidental que se tornaría abiertamente imperialista a fines del siglo XIX en el llamado “Reparto del África” así como la conquista de partes importantes del Asia. Aquí es necesario establecer una importante diferencia entre los dos procesos.

El segundo proceso tomó siglos en tomar cuerpo dado a que comenzó con encuentros antiguos desde la época medieval sino antes entre Asia y África con Europa y los continuos intentos posteriores desde Europa de establecer vías de comercio beneficiosas para partes de esta. Posteriormente se procederá a realizar esto en forma cada vez mas imperialista al ya establecer rutas exclusivas y puertos de propiedad de estados europeos en Asia y África y cada vez territorios más extensos. Estos procesos ya eran claros en el siglo XVI y se tornarían más ambiciosos con situaciones como la colonización holandesa de Sudáfrica en el siglo XVII y posteriormente por parte de otros estados como Portugal, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, y Alemania lo cual llevo a incluir desde el siglo XVI el tráfico de esclavos africanos. La pelea entre los estados

imperialistas era ya claramente conflictiva hasta llegar al siglo XIX donde ya se pretendía una abierta conquista de extensiones inmensas inclusive más grandes que las de los mismos estados-nación imperialistas hasta llegar a los comienzos del siglo XIX cuando se llegó a acuerdos sobre la repartición del mundo. Aquí también comienza a ocurrir el hecho de países imperialistas no europeos como son los Estados Unidos y Japón que deciden entrar en la empresa expansionista imperial. Así llegamos a la situación en la cual “Esta partición del mundo entre unos pocos estados,...fue la expresión más espectacular de la creciente división del mundo hacia los fuertes y los débiles, los “avanzados” y los “atrasados”,...Entre 1876 y 1915 alrededor de un cuarto de la superficie terrena estaba distribuida o redistribuida como colonias entre una docena de estados.”¹⁵⁶

En cambio tomemos en cuenta que el primer proceso tomó un tiempo incomparablemente corto de colonización, conquista y ocupación directa. Así los Españoles, Franceses y Británicos ya a mediados del siglo XVI tenían claro que deseaban el control directo y anexionista del continente americano. Esto significó la migración de grandes cantidades de personas de estos países al continente americano junto con un fuerte influjo de esclavos africanos mientras al mismo tiempo avanzaban procesos de exterminio de americanos originales. Esto determina al continente americano hasta la actualidad y claramente también en la “poscolonialidad” en tanto unas “madres patrias” europeas y unas elites “blancas” y una ineludible presencia indígena americana y africana con todo el conflicto y arreglo así como mestizaje que eso significó.

Así sin negar la influencia europea en algunos casos importante desde el siglo XVII en Asia y África, la influencia europea en América es mucho más importante y directa ya desde el siglo XVI. El tema de la raza aquí resalta y así procederemos a analizar esta situación en el siguiente capítulo y con que diferencias termino determinando los futuros de América por un lado y los del Asia y África por otro lado. De todas formas para continuar con el tema del presente capítulo puntualicemos las relaciones entre el imperialismo con el estado-nación y el capitalismo.

¹⁵⁶

Eric Hobsbawm. *The Age of Empire: 1875-1914*. Vintage. 1987. pg. 56-59

B. Imperialismo, estado y capitalismo

Es claro que en la empresa imperial inicial lanzada por España y Portugal ya intervienen los estados de estos territorios. El casamiento de los Reyes Católicos españoles (Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla) creó las bases del estado español moderno estableciendo el gobierno de una monarquía común sobre los territorios que estos monarcas dominaban. Así también pues se consolida la expulsión de los islámicos y la emergencia del Imperio Español. El accidente explorador colonizador de Colón en si fue financiado por la corona española directamente. El primer reparto moderno de los territorios a colonizar ocurrió con la mediación papal entre España y Portugal en el tratado *Inter caetera* de 1493 y después viene el Tratado de Tordesillas de 1494. Humphrey Gilbert así mismo logro el apoyo de Elizabeth I aunque también de inversores católicos para su aventura hacia la colonización británica de tierras norteamericanas. A fines del siglo XVI, después de un fallido intento imperial escocés en América, con el Tratado de Unión se establece en forma definitiva al moderno estado del Reino Unido al lograrse la unión entre Inglaterra y Escocia. En el mismo siglo Francia ya había logrado establecerse en América del Norte.

En mucho estas aventuras terminaran siendo puntos fuertes en la consolidación de esos estados-nación casi determinándolos desde un inicio dentro de una naturaleza imperial y dentro de un esquema jerárquico global con el que la modernidad esta impregnado claramente ya desde el siglo XVI. Para completar el esquema tendríamos que añadir a los Países Bajos, Bélgica, Italia, Rusia, EEUU y Japón. Aquí pues dos características principales de los imperios de la modernidad. Los imperios aquí descritos dejan de serlo en forma importante recién en la década de los 1960. Es claro que de esto podemos asumir el punto de vista de que existe una diferencia importante entre estos estados y los demás que en su mayoría estuvieron bajo su dominio en algún momento.

Para desarrollar un segundo punto en esta sección retomemos lo que comenzamos al inicio de esta. Este es enfatizar el rol importante que tuvieron los estados-nación centrales en el imperialismo. En el segundo o “nuevo” imperialismo que se dedico a la conquista de África y Asia las formas fueron parecidas a las del primero pero así también aparecen las empresas privadas colonizadoras como la East India Company o la British South Africa Company y así ya claramente el nuevo o segundo

imperialismo moderno toma formas mas capitalistas que el primero el cual se encontró determinado por los estados absolutistas y el modelo económico “mercantilista”. Rudolf Rocker nos explica este esquema en la siguiente forma “La economía monopolista se desarrolló de peor modo en Inglaterra después de haber iniciado ésta su dominación colonial. Territorios inmensos pasaron entonces a posesión de minorías insignificantes, las cuales, por los monopolios de Estado, obtenidos mediante un pago irrisorio, fueron puestas en condiciones de amontonar en pocos años riquezas enormes. Así se constituyó, en tiempos de la reina Isabel, la conocida Compañía de las Indias Orientales, que originariamente se componía de ciento veinticinco accionistas, a quienes el gobierno reconoció el derecho exclusivo a entrar en relaciones comerciales con las Indias orientales y con todos los países al este del Cabo de Buena Esperanza y al occidente del estrecho de Magallanes. Todo intento para romper ese monopolio era castigado con severas penas y con la confiscación de los barcos que se exponían al peligro de comerciar por propia cuenta con aquellos territorios. Esas disposiciones no estaban sólo en el papel, y la historia de aquellos años nos da elocuentes testimonios de ello.”¹⁵⁷

C. El esquema social imperial

Es claro que el estado imperial encausa las actividades económicas en su propio beneficio y así provee de apoyo monopólico a ciertos comerciantes aventureros privilegiados. Rocker menciona como “Carlos I regaló a su suegro toda Virginia para su aprovechamiento.”¹⁵⁸ Consideremos el concepto del sociólogo estadounidense C. Wright Mills de la Elite del Poder así como la presencia de las elites tecnocráticas que Michael Albert llama *clase coordinadora*.

El proceso de colonización claramente implica la introducción de un sector extranjero que ejerce una forma de dominio sobre una población y territorio. La estructura original de la corona imperial después puede evolucionar hacia una forma parlamentaria. Desde una metrópoli se maneja a la colonia pero esto se lo hace a través de la introducción de un sector extranjero burocrático ligado a un empresarial

¹⁵⁷ Rudolf Rocker. *Nacionalismo y Cultura*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/15.html

¹⁵⁸ *ibid*

capitalista. Las colonias también podían ser puntos de ubicación de un sector pobre trabajador de la potencia imperial que podía hacer un *éxodo* hacia talvez mejores condiciones en la colonia. El proceso imperial hace emerger una estructura socio-étnica basada en la emergencia de jerarquías en el país colonizado que en algunos casos termina en la supremacía blanca europea por sobre mayorías étnicas locales y sectores intermedios mestizos. Ejemplos de esto son por ejemplo la estructura de hegemonía de criollos blancos en América Latina o por ejemplo en el caso de la Argelia Francesa los llamados *piéd noirs* y en el caso más escandaloso por lo reciente de su vigencia la estructura de dominación de la minoría blanca de Boer/Afrikans por sobre la mayoría negra africana en Sudáfrica.

Aquí tendríamos que tomar en cuenta la visión de Fredy Perlman que sugiere, en contra de la visión marxista-leninista que ve al imperialismo como la última etapa del capitalismo, que “nos acercamos más a la verdad cuando viramos esta concepción sobre su cabeza y decimos que el imperialismo fue la primera etapa del capitalismo, que el mundo fue subsecuentemente colonizado por estados-nación.”¹⁵⁹

¿Cómo esto determina a la naturaleza de la clase coordinadora imperial o neoimperial? Pues es claro que durante la dominación directa un sistema de privilegios para los blancos de origen europeo o para los que más se asemejan a estos emerge. En todo caso como cualquier sujeto en algún punto la relación de imperialismo directo puede ser obstáculo al deseo de expansión capitalista y así se pueden entender la insurrección de los “criollos” latinoamericanos por sobre el imperio español. En todo caso es claro que se quiere acá escapar la relación mercantilista-absolutista para lograr un capitalismo y un estado bajo la hegemonía de los blancos criollos. Pero es un hecho claro que profundizaremos en un capítulo posterior sobre la emergencia de una tecnocracia / burocracia elitista y un sector militar como claros herederos del poder después de que la potencia imperial se marcha.

D. Imperialismo(s)

¹⁵⁹ Fredy Perlman. *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998. disponible en <http://comunicacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

La teorización del imperialismo emergió con fuerza desde posiciones liberales progresistas en el libro de John A. Hobson *Imperialism: A Study*. Hobson trató de llamar la atención a la pujanza económica del “capitalismo monopólico” hacia buscar la expansión económica hacia fuera de las fronteras mientras localmente en los países centrales la mala distribución de la riqueza se mantenía. Esta situación para Hobson llamaba a evitar la sobre consideración del imperialismo como fenómeno político de nacionalismo expansionista imperial.

Lenin siguió el ímpetu economista de Hobson hacia pensar al imperialismo en su lado económico ya tomando en cuenta la aparición de las corporaciones multinacionales y “carteles internacionales” al mismo tiempo que pudo tomar en cuenta el fenómeno de conciliación de las clases trabajadoras pobres por medio de tomarles en alguna forma en cuenta con los beneficios de la empresa imperialista. Por otro lado Lenin también buscaba responder la posición del marxista alemán Karl Kautsky.

Aquí pues aparece el debate entre Lenin y Kautsky sobre el ímpetu imperialista que presenciaban desarrollarse en el llamado Nuevo Imperialismo. Marx solo había identificado al imperialismo moderno primero al cual ligo al ímpetu mercantilista absolutista. Así:

Kautsky especuló con las probables consecuencias que la guerra mundial, en curso, produciría sobre la evolución del capitalismo y admitió la posibilidad de que el imperialismo evolucionase hacia una fase a la que denominó ultra-imperialismo, a pesar de que reconociese la ausencia de premisas suficientes para afirmar que ésta se realizaría. Su evaluación era consistente con el análisis del proceso de concentración y centralización del capital hecha por Marx, pues la guerra mundial, deflagrada en 1914, desdoblaba por medios militares la competencia económica y comercial entre las potencias industriales de Europa. Vladimir I. Lenin, en su famosa obra *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*⁴⁵, rechazó, sin embargo, la hipótesis de que el imperialismo evolucionase hacia el ultra-imperialismo, diciendo que las “abstracciones muertas” y las “divagaciones inconsistentes” de Kautsky estimulaban, entre otras cosas, la “idea profundamente errónea” y que llevaba agua para el molino de los apologistas del imperialismo, “según la cual la dominación del capital financiero

atenúa la desigualdad y las contradicciones de la economía mundial, cuando, en realidad, lo que hace es acentuarlas”.¹⁶⁰

Después del ascenso de los Bolcheviques al poder en la naciente URSS, Lenin obtuvo mayor prestigio y en los ojos de algunos la confirmación de sus posiciones en la realidad cuando ascendió al poder. “El imperialismo es preludio de la revolución social del proletariado” – pontificó Lenin, aduciendo que su pensamiento era confirmado, a escala mundial, desde 1917/49, al contrario de Kautsky, que no consideró al imperialismo como la fase final del capitalismo, de la cual la revolución socialista resultaría, en un plazo histórico relativamente corto y admitió otras hipótesis sobre su desarrollo.”¹⁶¹

Para dar razón a Kautsky y a su “ultraimperialismo” en parte se puede argumentar que “Las grandes potencias formaron un gran cartel, el G7 (el grupo de las siete naciones más industrializadas), para ajustar los problemas económicos y tiene en la OTAN su instrumento bélico.”¹⁶² Así el “ultraimperialismo” se consolidó con la “supremacía de los EUA”¹⁶³ y “Las guerras pasaron a tener lugar con los países que se encuentran en la periferia del sistema.”¹⁶⁴

En todo caso la teoría sobre el imperialismo continuo siendo elaborada desde el Marxismo con la privilegización de las posiciones Leninistas. Es claro que EEUU emergió como potencia hegemónica en el siglo XX recurriendo al esquema neoimperialista o de “imperialismo indirecto” recurriendo a sabotajes políticos a gobiernos desarrollistas o nacionalistas y apoyos a gobiernos derechistas que apoyaban al esquema neo-imperial. Lo que propondremos acá es que el neo-imperialismo incluyo otros fenómenos que el marxismo no consideró por varias razones.

Fredy Perlman sugiere que:

La Primera Guerra Mundial había eliminado dos vastos imperios. El imperio chino, el estado más antiguo del mundo, y el imperio de los Zares, una operación mucho más

¹⁶⁰ Luiz Alberto Moniz Bandeira. “Globalización y ultra-imperialismo” en AmerSur.

<http://www.amersur.org.ar/PolInt/Bandeira0508.htm>

¹⁶¹ ibid

¹⁶² ibid

¹⁶³ ibid

¹⁶⁴ ibid

reciente; ambos quedaron suspendidos entre la posibilidad de tornarse ellos mismos naciones-estado y la de descomponerse en unidades más pequeñas, como habían hecho sus contraponentes: los Otomanos y los Habsburgo.”¹⁶⁵ La Primera Guerra mundial marcó el final de una fase del proceso nacionalizador, la fase que comenzó con las revoluciones americana y francesa, la fase que había sido anunciada mucho antes con la declaración de Aguirre y la revuelta de los nobles holandeses. Las conflictivas demandas de las antiguas y las nuevas naciones constituidas fueron, de hecho, las causas de esa guerra. Alemania, Italia, y Japón así como Grecia , Serbia y la América Latina colonial habían tomado la mayoría de los atributos de sus predecesores nacionalistas, se habían convertido en imperios nacionales, en monarquías y repúblicas, y los más poderosos de los recién llegados aspiraban a conseguir el atributo del que carecían, el más importante: el imperio colonial.¹⁶⁶

Por esta razón podríamos considerar acá el fenómeno que sería la consolidación de los procesos de construcción de estados-nación que no estaban bajo el yugo del imperialismo directo. Esto no puede esperarse que sea considerado en el marxismo sin negar que esto sea algo distanciado del hecho del crecimiento del “capitalismo monopólico” en lugares como EEUU, Alemania o Japón. Pero consideremos la forma política que este proceso creo que sería “La presentación del dictador y el comité central del proletariado liberado como una dictadura parecía ser algo nuevo, aunque sólo lo fue en cuanto al discurso que se usó.”¹⁶⁷ Así un neo-absolutismo aparecía como método similar al mercantilismo del Primer Imperialismo moderno. Así:

Los herederos de Lenin y de Stalin no fueron realmente guardias pretorianos, tampoco fueron supervisores del poder económico y político en nombre y a beneficio de un monarca superfluo; fueron pretorianos instruidos, buscadores de poder económico y político que se desesperaron al no poder alcanzar ni siquiera unos niveles de poder intermedio. El modelo leninista les ofreció a esas gentes la posibilidad de alcanzar esas capas intermedias de poder incluso dentro del mismo palacio... Los herederos de Lenin fueron abogados y oficiales de poca categoría: Mussolini, Mao Zedong y Hitler, gentes

¹⁶⁵ Fredy Perlman,. *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998. disponible en comunizacion.org <http://comunizacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

¹⁶⁶ ibid

¹⁶⁷ ibid

que como el mismo Lenin, culparon a sus ineptas y débiles burguesías de no haber establecido naciones poderosas.¹⁶⁸

Desarrollaremos esta tesis en los capítulos finales con respecto a los estados-nación periféricos de la modernidad. Para los propósitos de este capítulo en todo caso siguiendo a Perlman:

A los fascistas y nacionalsocialistas se les unieron los constructores del imperio japonés, quienes temían que el descompuesto imperio celestial pudiera convertirse en capital preliminar para los rusos o los revolucionarios industriales chinos. Conformando un eje, los tres organizaron la conversión de los continentes del mundo en fuentes de acumulación primitiva de capital. Las demás naciones no los molestaron hasta que comenzaron a inmiscuirse en las colonias y los países de los poderes capitalistas establecidos. La reducción de los ya establecidos capitalistas a presas colonizadas se podía practicar internamente donde era legal, puesto que los dirigentes de la nación hacían sus propias leyes -y ya se habían puesto en práctica internamente por los leninistas y stalinistas.¹⁶⁹

Tomando en consideración estas situaciones podríamos considerar el conflicto de la Guerra Fría mas allá del usual análisis como conflicto ideológico-político. Es posible, debido a esto, afirmar que el expansionismo de estos estados-nación aspirantes a la grandeza de los centrales principales en mucho pertenecían a un efecto de seguir el ejemplo de estos. El desarrollismo dirigido desde arriba tal como lo había hecho el absolutismo mercantilista, tomo en estados-nación inmensos debilitados como Rusia y China una similar vía centralizante del poder que se consolidaba en la figura unipersonal que el absolutismo y el presidencialismo hicieron aparecer. Así pues del conflicto del siglo XIX entre Francia y Gran Bretaña que determinaba otros conflictos menos importantes, en el siglo XX pasamos al conflicto EEUU versus la URSS y así decayendo los imperialismos directos de Francia y Gran Bretaña, el tablero de ajedrez y el plano de control indirecto económico-político pasó sobre estados recién formados, estados recién independizados y en medio de luchas descolonizadoras.

¹⁶⁸ ibid
¹⁶⁹ ibid

E. Globalización y neo-imperialismo

En la cúspide del Nuevo Imperialismo Moderno a comienzos del Siglo XX EEUU comienza a desear establecerse como poder global al mismo tiempo que desea contrarrestar sus dificultades económicas internas:

...tanto las empresas y el gobierno resonaron con declaraciones de que la capacidad productiva de los EEUU ha superado la capacidad del mercado domestico de consumir, y que el gobierno tenia que tomar medidas activas para obtener lugares donde colocar sus mercancías....El Imperialismo de Puertas Abiertas consistió en usar el poder político de los Estados Unidos para garantizar acceso a mercados extranjeros y recursos en términos favorables a los intereses corporativos americanos, sin apoyarse en la dominación política directa. Su objetivo central fue el obtener para las mercancías de Estados Unidos, en cada mercado nacional, un tratamiento igual al que se le da a cualquier otra nación industrial. En forma más importante, esto significo un compromiso activo por parte del gobierno de EEUU en romper a las esferas de influencia económica o de preferencia de los poderes imperiales. El resultado, en la mayoría de los casos, fue el tratar como hostil a los intereses de seguridad de EEUU a cualquier intento en gran escala de autarquía, o cualquier otra política cuyo efecto fuera el sacar una importante área de la disposición de las corporaciones estadounidenses. Cuando el poder que intento estas políticas era uno igual, como el Imperio Británico, la reacción de EEUU fue solo una de tranquilidad mesurada. Cuando este era percibido como un inferior, como Japón, los EEUU recurrían a medidas más fuertes, tal como los eventos del fin de los 1930 indican...Este sistema de Puertas Abiertas fue el ancestro directo del sistema neoliberal contemporáneo, el cual es falsamente llamado de “libre comercio” en las apologías de los intelectuales de su corte. Este dependía en un activo manejo de la economía mundial por estados dominantes, y el continuar la intervención para hacer de policía sobre el orden económico internacional y hacer cumplir las sanciones contra los estados que no cooperaban.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Kevin Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf>

En las décadas de los sesenta y setenta culminan en mucho los imperios directos a parte de unos pequeños territorios. De todas formas paralelamente ya se había ensayado el nuevo modelo “indirecto” de control económico-político en el cual los EEUU claramente lo empleara en su forma mas desarrollada ya sea a través del control sobre las inversiones y la acción de las transnacionales estadounidenses, o por la presión política e intervencionismo político o por ultimo por la invasión directa tal como paso en Republica Dominicana, Haití, Granada en el continente americano y en Asia y África “el rechazo del capital imperial de la visión política de Bandung fue mostrada por el odio real que Occidente manifestó por los lideres radicales del Tercer Mundo de los 1960s (Nasser, Soekarno, Nkrumah, Modibo Keita) quienes fueron casi todos depuestos en el mismo periodo, desde 1965 a 1968”¹⁷¹.

Las ex colonias directas también podían ser hegemonizadas en esta forma¹⁷² así como la URSS por otro lado ya sea por razones ideológicas o meramente auto interesadas política o económicamente hablando podía ejercer sobre estados que decidieron tomar la vía del desarrollismo tecnocrático estatista o del marxismo-leninismo su influencia sino la invasión directa tal como paso en Hungría en 1957 y Checoslovaquia en 1968. Y para considerar un caso extraño de las relaciones post-1989 entre el imperialismo capitalista y el estalinismo “un régimen comunista autoritario como los cerdos en la Granja de Animales...el ejemplo chino de “paraíso de los trabajadores”, un refugio favorito para las maquilas extranjeras, es un ejemplo principal.¹⁷³”

En ultima instancia la figura del *estado-nación* que como observamos en otros capítulos necesariamente ejerce un proceso de sometimiento hacia adentro a minorías étnicas o “nacionalidades” internas (en el caso de Sudáfrica en realidad mayorías), en algún momento en casos en los que logro concentrar grandes extensiones territoriales-poblacionales y/o un gran poder económico-político podía decidirse en expandirse hacia fuera y someter a pueblos inclusive en otros continentes. La razón podía ser tal

¹⁷¹ Presidentes de Egipto, Indonesia, Ghana y Mali respectivamente. Samir Amin. *Maldevelopment Anatomy of a Global Failure*. Zed Books Ltd.London. 1990 disponible en internet en <http://www.rrojasdatabank.info/uu32me05.htm#the%20excitement%20of%20the%20bandung%20plan%20%281955%2073%292>

¹⁷² Para observar como Francia continua teniendo influencia importante sobre el África francófona después de la independenciam de estas ver François-Xavier Verschave. *La Françafrique : Le plus long scandale de la République*. Stock. 2003

¹⁷³ Kevin Carson. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007. disponible con la autorización del autor en <http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf>

como Hobson lo sugirió como forma de solucionar déficits de crecimiento intrínsecos al modo capitalista de concentración de la riqueza y/o como forma aventurera de expansión imperialista.

El camino hacia el neo-imperialismo de todas formas podría haber sido trazado en una forma muy efectiva al en alguna forma abrazar el anti-imperialismo contra el imperialismo directo. Así:

La Segunda Guerra Mundial puso todo de cabeza...Las relaciones Norte-Sur habían sido organizadas en mucho de acuerdo con la oposición entre colonizador / colonizado. La nueva dicotomía entre desarrollado / subdesarrollado proponía una relación diferente, en concordancia con la nueva Declaración de Derechos Humanos y la globalización progresiva del sistema de Estados. En lugar de la subordinación jerárquica de colonia a metrópolis, todo Estado era igual *de jure*, incluso si no lo era (todavía) *de facto*...Con la totalidad de la humanidad ahora incluida en el paradigma del “desarrollo”, la legitimidad fue “naturalizada” y enraizada en una universalidad mucho menos abierta a cuestionamiento que las intrigas políticas de una llamada organización internacional...La descolonización, de hecho, puede ser vista como el precio que Francia, Bélgica y Gran Bretaña tuvo que pagar por el involucramiento de los EEUU en la Segunda Guerra Mundial...Las críticas basadas en el viejo concepto del “imperialismo” son en tanto al mismo tiempo verdaderas y falsas: verdaderas, debido a que EEUU tenía un evidente interés en dismantelar los imperios económicos para ganar acceso a nuevos mercados; falso, debido a que el “programa del desarrollo” le permitían el desplegar un nuevo imperialismo anti-colonial...EEUU aseguraba su hegemonía por medio de una generosa propuesta que afirmaba estar mas allá de la división política entre capitalismo y comunismo...Sin cuestionar la existencia de una escalera de jerarquía en la cual las sociedades podían ser colocadas (la base de todas las formas de evolucionismo,...simplemente se imponía un nuevo estándar en el cual los Estados Unidos se colocaba en el tope: es decir, el Producto Interno Bruto¹⁷⁴.

En si la operación aquí descrita podría ser resumida como “su derecho a la autodeterminación fue adquirida a cambio del derecho a la auto-definición. Al ganar independencia política, ellos perdieron su identidad y su autonomía económica, y

¹⁷⁴ Gilbert Rist. *The History of Development. From Western origins to Global Faith*. Third edition. Zed Books. 2008. pg. 76

fueron forzados a viajar la vía del desarrollo asignada para ellos por otros”¹⁷⁵. Y como vimos antes esto podía justificar planes aparentemente benévolos como la Alianza para el Progreso de John F. Kennedy de apoyo para el “desarrollo” como el financiamiento de grupos derechistas y sectores golpistas para evitar desvíos por las vías equivocadas según lo decidía el gobierno estadounidense de turno.

En la década de los ochenta comienza a erigirse el discurso de la globalización como forma de interdependencia global creciente. En el discurso liberal claramente no se mencionaba la hegemonía y el conflicto entre potencias que existía sobre los países del llamado “tercer mundo” y así también podía erigirse como modo cultural un multiculturalismo global liberal que poco o nada habla de las condiciones del neoimperialismo indirecto. El modelo neoimperial podía ahorrarse el tema de la colonización estatal y así esconderse pero en realidad puede extraer beneficios económicos y políticos en algunos casos similares a la colonización directa.

Se suele hablar de empresas multinacionales pero lo mas correcto seria el hablar de empresas transnacionales dado a que evidentemente estas actúan en todo el mundo sin abandonar su base nacional legal para actuar y extraer riqueza fuera de sus fronteras de origen. Así:

La retórica de los ideólogos de la globalización neoliberal no alcanza a disimular el hecho de que el 96% de esas doscientas empresas globales y transnacionales tienen sus casas matrices en ocho países, están legalmente inscritas en los registros de sociedades anónimas de ocho países, y sus directorios tienen su sede en ocho países del capitalismo metropolitano. Menos del 2% de los miembros de sus directorios son extranjeros, mientras que más del 85% de todos los desarrollos tecnológicos de las firmas se originan dentro de sus "fronteras nacionales". Su alcance es global, pero su propiedad y sus propietarios tienen una clara base nacional. Sus ganancias fluyen de todo el mundo hacia su casa matriz, y los créditos necesarios para financiar sus operaciones mundiales son obtenidos convenientemente por sus casas centrales en los bancos de su sede nacional a tasas de interés imposibles de encontrar en los capitalismos periféricos, con lo cual pueden desplazar fácilmente a sus competidores¹⁷⁶.

¹⁷⁵ *ibid* pg. 79

¹⁷⁶ Atilio Borón. *Imperio e Imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. 5ta. edición. En publicación: *Imperio e Imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. 5ta. edición Atilio A. Boron. 2004. pp 168 ISBN: 950-9231-75-4

Y con respecto a la situación de los países del “tercer mundo” el modelo del neoimperialismo habría sido causante de lo siguiente:

Las tectónicas brutales de la globalización neoliberal desde 1978 son análogas a los procesos catastróficos que dieron forma a un “tercer mundo” en primer lugar, durante la era del Imperialismo Victoriano tardío (1870–1900). En este último caso, la incorporación forzosa dentro del mercado mundial de los grandes campesinados de subsistencia de Asia y África significó la muerte por hambruna de millones y el desarraigo de decenas de millones más de tenencias tradicionales. El resultado final, en América Latina así mismo, fue la “semiproletarización” rural: la creación de una inmensa clase global de semi-campesinos y trabajadores agrícolas inmisericordios que carecen la seguridad existencial de subsistencia. Como resultado, el siglo veinte se convirtió en una época, no de revoluciones urbanas como el marxismo clásico había imaginado, pero de revueltas urbanas epocales y guerras de liberación nacional basadas en los campesinos.¹⁷⁷

Podríamos concluir diciendo que el imperialismo moderno es una evolución de la emergencia de la estructura *Estado-Capital* y así tiene que ser tomado en cuenta como algo tan determinante al sistema mundo moderno que sin tomarlo en cuenta no se puede en realidad entenderlo pero así también algo que está en forma clara presente en el proceso desarrollista del *Estado-Capital*. Ahora procederemos a analizar algo que se deriva de esta configuración social lo cual es el caso de la aparición del sistema de desigualdad bajo el esquema racial eurocéntrico.

Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/imperio/imperio.html>
10&a=d&c=secret&cl=CL3.2.1&d=HASH01b899b92bfbb394c0868ece.4

¹⁷⁷ Mike Davis. “Planet of slums: urban involution and the informal proletariat”. *New Left Review* 26, March-April 2004

VI. RAZA Y RACISMO

A. El inicio del racismo moderno

Para los propósitos de este trabajo ubiquemos al racismo moderno en tanto su aparición en el contexto de la emergencia del sistema-mundo moderno. Consideremos el siguiente análisis de Tzvetan Todorov sobre el hecho del “encuentro entre dos mundos” cuando Cristóbal Colon arriba a América:

La actitud de Colon respecto a los indios descansa en la manera que tiene de percibirlos. Se podrían distinguir en ella dos componentes, que se vuelven a encontrar en el siglo siguiente y, prácticamente, hasta nuestros días en la relación de todo colonizador con el colonizado...O bien piensa en los indios...como seres humanos completos, que tienen los mismos derechos que él, pero entonces no solo los ve iguales, sino también idénticos, y esa conducta desemboca en el asimilacionismo, en la proyección de los propios valores en los demás. O bien parte de la diferencia, pero esta se traduce inmediatamente en términos de superioridad e inferioridad (en su caso, evidentemente los inferiores son los indios): se niega la existencia de una sustancia humana realmente otra, que pueda no ser un simple estado imperfecto de uno mismo. Estas dos figuras elementales de la experiencia de la alteridad descansan ambas en el egocentrismo, en la identificación de los propios valores con los valores en general, del propio yo con el universo; en la convicción de que el mundo es uno.¹⁷⁸

Una relación conceptual conflictiva así emerge dentro de la concepción sobre los no europeos. Para Todorov también existe una situación paralela en la cual “los cristianos tienen la fuerza de su religión, que traen al nuevo mundo; en cambio, se llevan del oro y

¹⁷⁸ Todorov, Tzvetan. *La conquista de América : el problema del otro*. México. Siglo Veintiuno. 1989. pg. 50

riquezas.”¹⁷⁹Podríamos sugerir una relación entre estas dos situaciones si identificamos al cristianismo como un universalismo igualitario mientras por otro lado se procede a conquistar y someter a unos pueblos primero bajo un régimen absolutista mercantilista imperial que después evolucionara hacia el capital-parlamentarismo post-colonial.

Las diádas acá proveídas se puede afirmar tendrán relevancia en los dos sistemas. El cristianismo igualitario “ante los ojos de Dios” y el democratismo republicano en la situación imperial y post-imperial tendrán hacia el asimilacionismo bajo primero el principio de igualdad “egocéntrica”, como diría Todorov. Por otro lado el proyecto imperial y su legado post-imperial en la época post independencia así como bajo el neo-imperialismo tendrán hacia la posición de la diversidad en la desigualdad y la supremacía de lo central-europeo.

El progresismo social en el imperio americano tiene como figura clave al cura Bartolomé de las Casas. Así este escribe el tratado titulado *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*. El título en si mismo nos explica la naturaleza celosa y “egocéntrica” del cristianismo. “Ese único modo es evidentemente, la suavidad, la persuasión pacífica; la obra de Las Casas esta enderezada contra los Conquistadores que pretendían justificar sus guerras de conquista con su objetivo, que es la evangelización.”¹⁸⁰Todorov aquí identifica así también un universalismo que en el caso de los derechos así como de los deberes que provee y exige el estado-nación republicano continua en otra forma secular.

Por otro lado esta el lado “conquistador” “violento”. De todas formas estos dos pueden confluir con el tema en el cual “ellos (allá) están *ahora* como nosotros (aquí) estábamos *antaño* (claro que el no invento este esquema).”¹⁸¹ Sobre el tema de los negros se puede decir que para Las Casas la cosa no era diferente e igualmente ve como injusta su esclavitud¹⁸².

Las Casas vivió sobre todo en el siglo XVI. Consideremos ahora el lado del progresismo social secular que avanzaba desde los comienzos del humanismo renacentista europeo. El “descubrimiento” de América y los viajes hacia Oriente

¹⁷⁹ ibid pg. 50
¹⁸⁰ ibid pg. 182
¹⁸¹ ibid pg. 181
¹⁸² ibid

interesaban a los humanistas europeos mucho¹⁸³ y así emerge el interés y el concepto del “buen salvaje” el cual reaparecerá en Jean Jacques Rousseau y otros románticos y post-románticos del Siglo XIX. En última instancia el igualitarismo republicano liberal radical anti-clerical tomara fuerza a fines del siglo XIX en Europa y América. Desde el siglo XX aparecerá un democratismo nacionalista tecnocrático en la forma de Desarrollismo ya sea en una forma marxista-leninista a partir de la Revolución Rusa pasando por episodios como la Revolución Cubana y algunos gobiernos en la post-independencia en África y Asia. Por otro lado uno “mixto” no alineado o menos alineado con Moscú aparece en la forma de una socialdemocracia desarrollista. Los dos en todo caso llevados a cabo bajo la consigna del crecimiento económico y la industrialización, y así pueden ser acusados de, al menos, continuar la ruta asimilacionista igualitaria del cristianismo como en Las Casas debido a claramente desean “alcanzar” o “desarrollarse” como El Norte mientras se identifica al Sur como países “subdesarrollados”.

Se puede proponer en todo caso como método de análisis la díada cultura hegemónica /subcultura. Es claro que dentro de la modernidad lo no blanco europeo es subcultura que de mantiene pese a los propósitos de la cultura hegemónica. De todas formas estas dos no son cosas estáticas y vale la pena para considerar su evolución.

El asimilacionismo en todo caso no debe ser visto como siempre conflictivo dentro del esquema dominante que tuvieron que vivir los pueblos conquistados y colonizados. Antes de considerar el otro esquema más “violento” y más abiertamente desigualitario consideremos como al coexistir este con el asimilacionista igualitario, estos dos puedan colaborar entre sí dentro de un proceso de evolución del poder en las sociedades periféricas.

B. La diversidad desigualitaria: El suprematismo blanco y la modernidad

En el feudalismo y el absolutismo europeo podemos identificar como el cristianismo igualitario convive con un sistema social aristocrático jerárquico y, sin negar conflictos

¹⁸³ Tzvetan Todorov. *El jardín imperfecto : luces y sombras del pensamiento humanista*. Barcelona. Piados. 1999

entre si, es obvio que se termino también en colaboraciones mutuas. El hecho mismo de la conquista y colonización de América, Asia y África instalan un sistema de desigualdad y sometimiento al nivel étnico en el cual lo europeo somete a lo local no europeo. Pero es claro que en el siglo XVI y talvez inclusive hasta el siglo XVIII el hablar de “raza blanca” todavía parece algo extraño que todavía no se logro conceptualizar. En Europa existen precedentes sobre alegatos de unos pueblos de superioridad sobre otros a los cuales se los llamo salvajes o bárbaros.

Consideremos un evento conceptual importante en Occidente en el siglo XVIII, el llamado Siglo de las Luces. Dos nobles franceses suelen ser tomados en cuenta como claves conceptualizadores del racismo. En el Siglo de las Luces Henri de Boulainvilliers defendió en Francia el dominio de la aristocracia de origen Franco sobre la plebe de origen Galo local usando el concepto de raza¹⁸⁴. Es claro que acá la relación entre color de la piel y la raza es casi inexistente. Pero también ya ocurrirá lo siguiente. La figura importante del pensamiento ilustrado, Immanuel Kant nos permite considerar el cambio que venia ocurriendo por medio de su ensayo de 1775 “Sobre las diferentes razas del Hombre”. Allí él afirma que “es necesario asumir solo cuatro razas del hombre” y estas serian blancos (europeos), amarillos (asiáticos), negros (africanos) y rojos (indios americanos). Es claro que el hecho del contacto con otros continentes posibilitó esta clasificación. La figura brusca aquí impuesta de homogenización de pueblos enteros tanto en Europa como fuera de ella procede en primera instancia bajo esquemas de una supuesta confluencia de pigmentación de la piel y por otro lado bajo el estar uno en un mismo “continente” sin importar que tan grandes y diversas semejantes extensiones de territorio y de poblaciones sean.

En otro noble francés estas dos líneas de pensamiento sobre la raza terminarían confluyendo. Joseph Arthur Comte de Gobineau escribe *Sobre la desigualdad de las razas* en 1855 y allí afirma que la raza “aria” blanca es correspondiente con la nobleza europea y es la cúspide de superioridad en el mundo por sobre las otras razas y las mezclas entre estas. La “historia” para el solo procede de la raza aria y así en alguna forma en este ultimo punto se converge con el punto de vista de F.W. Hegel en su *Filosofía de la Historia*.

¹⁸⁴ Michel Foucault. *Defender la sociedad : curso en el College de France (1975-1976)*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2000

Otras razas eran en tanto “inferiores”, ya sea debido a que representaban una etapa anterior de evolución biológica o de evolución socio-cultural, o las dos. Y su inferioridad era probada debido a que de hecho la “raza superior” era superior por el criterio de su propia sociedad: tecnológicamente mas avanzada, militarmente más poderosa, rica y más exitosa. El argumento era al mismo tiempo adulatorio y conveniente – tan conveniente que las clases medias se vieron inclinados a tomarlo de los aristócratas (los cuales desde hace mucha se habían visto así mismos como una raza superior)...Aparte de su conveniencia como legitimación del dominio del blanco sobre el de color, rico sobre pobre, es talvez mejor explicado como mecanismo por medio del cual una sociedad fundamentalmente inegalitaria racionalizaba sus desigualdades, y trataba de justificar y defender aquellos privilegios a los cuales la democracia implícita en sus instituciones debe inevitablemente desafiar. El liberalismo no tenía una defensa lógica contra la igualdad y la democracia, así que una barrera ilógica de raza fue erigida: la ciencia en si misma, la carta del triunfo del liberalismo, podía probar que los hombres no eran iguales¹⁸⁵.

Así el derecho de dominio se establece y se procede a reducir los factores geográficos y culturales hacia una concentración sobre el color de la piel como factor determinante sobre lo que define a la raza. Contextualizando este evento tenemos que considerar como Francia se encontraba en vías de procesar las consignas radical-republicanas de universalismo hacia extender la ciudadanía hacia los sectores de trabajadores pobres después de las Revoluciones de 1844. De Gobineau era claramente un noble reaccionario oponiéndose a este proceso pero desde su visión se podía ver al proceso imperialista como justo. El conflicto entre elites y clases populares continuara en Europa pero un factor de conciliación se dio cuando tomo fuerza decisiva el imperialismo y se procedió a “popularizar” al racismo. Así Francia se hacia cada vez mas republica al mismo tiempo que se hacia mas imperio e igual cosa pasa con Gran Bretaña.

La confluencia en la descripción de De Gobineau entre clase y raza de todas formas continua siendo algo más sociológico en alguna forma. A fines del siglo XIX toma fuerza el intento de biologización del tema de la raza y aparecen hasta intentos de demostrar que blancos y otras razas son hasta diferentes especies o escalas evolutivas todo bajo el esquema conceptual que ya existía en el antes mencionado pensador

¹⁸⁵

Eric Hobsbawm. *The Age of Capital. 1848-1875*. Vintage. New York. 1996. pg. 267

ilustrado Kant. Los temas aquí descritos de todas formas no son teorizaciones aisladas de pseudocientíficos e intelectuales racistas y claramente acompañan la campaña de Europa occidental de “repartición del mundo”.

Considerando la periodicidad histórica tendríamos que tomar en cuenta los que significo la colonización de América desde el siglo XV hasta cuando se dan los procesos independentistas del siglo XIX liderados por “criollos” descendientes de Europeos en la mayoría de los casos, talvez con la excepción de Haití. Este hecho determina la confluencia entre raza y clase como claro factor de poder y subalternización en la post-colonialidad.

En el caso de los indígenas, estos entran dentro de la jurisdicción de los nacientes estados nación bajo situaciones de abierta exclusión del proceso “democrático” republicano pero de inclusión dentro del espacio de la violencia estatal. Episodios como la “Pacificación de la Araucanía” en Chile o la “Conquista del Desierto” y otro similar episodio en Tierra de Fuego da cuenta de un estado que se podría denominar de abierta guerra de algunos estados supuestamente republicanos contra pueblos indígenas. Lo más típico era la reducción de estos a la servidumbre y así si se quería justificar esto desde la sociología o la filosofía se podía recurrir a intelectuales racistas de la eugenesia los cuales tenían acogida en sectores tecnocráticos y elites de América.

Cornelious Castoriadis avanza una tesis sobre el racismo que parece encajar en mucho a estas experiencias. Así:

La única especificidad verdadera del racismo... Lo desagradable es que debemos convenir en que encontraríamos menos abominable el racismo, si se conformara con tener conversiones forzadas (como el cristianismo, el Islam, etc.). Sin embargo, el racismo no desea la conversión de los otros, lo que desea es su muerte... ara el racismo, el otro es inconvertible. Se observa enseguida la cuasi necesidad del apuntalamiento del imaginario racista sobre características físicas (y por tanto irreversibles) constantes o pretendidamente tales... Rechazo del otro en tanto que otro: ingrediente no necesario

pero sí probable en grado extremo de la institución de la sociedad. "Natural" --en el sentido en que la heteronomía de la sociedad es "natural"-.¹⁸⁶

Negri y Cocco sugirieron la noción de estado *warfare* en América Latina debido a que “el racismo es el aspecto mas fuerte en los Estados naciones “débiles”, puesto que (salvo raros y marginales episodios: la guerra del Paraguay, la que se desencadenó entre Chile y Perú, y la de México con los Estados Unidos) la guerra en América Latina fue siempre guerra de exterminio de las minorías (o mayorías) étnicas de los esclavos de origen africano, de los indios y, después, de las poblaciones mestizas.”¹⁸⁷

El proceso no es aislado de lo que ya venía ocurriendo en África y Asia en ese mismo siglo. El comercio de esclavos africanos comienza en el mismo siglo XV y continuara hasta el mismo siglo XIX con lo que se trajo a los territorios Americanos al otro grupo que continuaría sufriendo la subalternización posterior a la emergencia de los estado-nación. Si se quiere tomar esto con respecto a la inclusión o no de gran parte de estos grupos dentro de la democracia, tenemos los casos de Estado Unidos donde la lucha por los derechos civiles como el acceso sin limitaciones al derecho al voto solo se logró en las décadas del 1950-1960. En gran parte de otros países esto no se dio hasta que se aceptó el voto de los analfabetos y en el caso del gran Brasil hasta que se recuperó la democracia tras largos periodos de autoritarismo recién en la década de 1980.

C. Raza, estado-nación, nacionalismo y desarrollismo

Como sugerimos en el capítulo sobre el estado-nación, el Uno del estado-nación es una forma heredera del absolutismo centralizador monárquico que evoluciona hacia formas más democráticas bajo el mismo esquema básico. El paso de la descentralización de la multitud hacia el pueblo de la nación en el centro del sistema-mundo moderno significó

¹⁸⁶ Cornelius Castoriadis. “Reflexiones en torno al racismo.” *ESTUDIOS. filosofía-historia-letras*. Instituto Tecnológico Autónomo de México. Verano 1987.
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec_3.html

¹⁸⁷ Antonio Negri, y Giuseppe Cocco. *GlobAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006. pg. 176

una “unificación” que implicó una necesaria lucha contra diversidades locales que eran obstáculos al proyecto nacional. Las condiciones de la transición del esquema feudal (señores feudales-siervos-artesanos y comerciantes urbanos) hacia el capitalismo (burguesía-clases trabajadoras urbanas y rurales-burocracias y clases medias) produjeron desplazamientos y conflictos que ocurrieron en conjunción al proceso de construcción estatal-nacional. Es claro que en esta construcción se dejó atrás la visión aristocrática de unas personas nacidas para el privilegio y otras para el trabajo y para servir a estas y se procedió hacia una democratización bajo el esquema salarial y el acceso lento al republicanismo universalista.

La forma de estos procesos de todas formas se dio al mismo tiempo y en gran parte en confluencia con el avance del proceso colonizador imperial fuera de Europa. Así pues mencionamos en el capítulo sobre la construcción del estado-nación como un imperialismo hacia fuera confluía con un proceso centralizador hacia adentro en el cual era común la hegemonía de ciertas localidades por sobre otras en este. Democratización por medio de la emergencia del estado-nación y del capitalismo en el sentido del fin de los privilegios feudales confluyó con la emergencia de las nuevas desigualdades de hegemonía de centros urbanos ya sea económicamente y/o políticamente hegemónicos por sobre el resto de territorios.

El imperialismo al popularizarse hizo que muchos trabajadores pobres o que apenas salían de situaciones extremadamente precarias comiencen a digerir el discurso racista colonial en Europa. En EEUU ocurrió que un sistema de supremacía blanca diluyó la conflictividad de clase al unificar a elites económicas y políticas con las clases trabajadoras de origen europeo frente al grupo de recién liberados de la esclavitud de origen africano. Hannah Arendt sugiere que en Sudáfrica se habría dado un hecho trascendental de conceptualización y puesta en práctica del racismo moderno en su *Los orígenes del Totalitarismo*. Fredy Perlman explica esta experiencia en la siguiente forma:

La gente que había abandonado sus pueblos y sus familias, aquellos que estaban olvidando sus lenguajes y perdiendo sus culturas, a los que se había desprovisto incluso de sociabilidad, fueron manipulados al considerar el color de su piel como un sustituto de todo lo que habían perdido. Se les hizo sentir orgullosos de algo que no era siquiera un bien personal -como el lenguaje- una adquisición personal. Se les

fusionó en una nación de hombres blancos... Fusionados por tal principio, podían ser movilizados por él, convertirse en hombres blancos hacedores de la ley de la calle, en “exterminadores de indios”. Inicialmente, el racismo fue uno de entre los distintos métodos para movilizar a los ejércitos coloniales y aunque fue explotado mucho más en América de lo que había sido hasta entonces, no suplantó a los otros métodos sino que más bien los complementó¹⁸⁸.

A los “otros métodos” que se refiere Perlman fueron los que construyen el Uno del estado-nación y así sugiere como el racismo estuvo presente en la creación de los estados independientes nacientes en el continente americano. El racismo era un recurso muy puntual por parte de las elites económicas y políticas americanas de resistir al republicanismo radical y así como mencionamos en el caso de Brasil por ejemplo, esto se dio hasta casi la década de 1980.

Pero es claro que las clases dirigentes de los estados-nación recién descolonizados querían un manejo de los “recursos” naturales y humanos para administrar de acuerdo a sus intereses. El manejo de todas formas podía simplemente significar el designar a grupos enteros como “obstáculos objetivos” al progreso nacional¹⁸⁹ y así poder recurrir al exterminio tal como ocurrió con gran parte de los indígenas americanos. El eurocentrismo como colaborador del *suprematismo blanco* convergió en Brasil y Argentina para incentivar la emigración de europeos al mismo tiempo que no permitía la de personas de otros continentes, debido a que claramente el sistema conceptual en el que se apoyaba era en el de la particular forma de racismo biologista de fines de siglo XIX y comienzos del XX¹⁹⁰.

Por esta razón se comenzó a cuestionar al avanzar el progresismo social, el pensamiento de las elites tecnocráticas y económicas comenzó a evolucionar hacia una versión que aceptaba al mestizaje y la multiracialidad como parte constitutiva de la nación pero en forma asimilacionista de la diversidad hacia el objetivo de la construcción del estado-nación unitario que deseaba desarrollarse. Así se podía al mismo tiempo aceptar en alguna forma la diversidad pero también se podía afirmar que los tiempos del racismo ya habían pasado o estaban en vías de desaparecer mientras que

¹⁸⁸ Fredy Perlman. *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998. disponible en <http://comunicacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

¹⁸⁹ Antonio Negri y Giuseppe Cocco. *GlobalAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006

¹⁹⁰ *ibid*

sobre todo se quería afirmar al Uno-nacional que debía encausar al territorio y a la población hacia el desarrollo.

En tanto recordemos los conceptos de Benedict Anderson entre *comunidad real* y *comunidad imaginaria*. Para gran parte de los indígenas americanos lo nacional les podía parecer de poco interés y realidad frente a lo que viven en mucho por la poca incidencia del estado-nación y el capitalismo (o proto-capitalismo) en sus vidas. Al emerger una línea crítica desde los sectores sociales subalternos aparece una línea que entra en algún grado de conflicto con la *comunidad imaginaria* que el *estado-nación* quiere construir o defender. La amenaza de la diversidad de la *multitud* así es invocada por los constructores de nacional-desarrollismo. El *Uno* del *estado-nación* así muestra su característica necesariamente centralista. Esto será una realidad tanto en los estados latinoamericanos como los post-coloniales africanos y asiáticos. En estos últimos los conflictos *subnacionales* toman importancia pese a los esfuerzos de las elites del estado y dentro de esto entran además agentes internacionales que pueden apoyarse en estos para sus propósitos anti-nacionalistas o anti-desarrollistas tal como veremos en el capítulo sobre el *estado-nación* en la periferia.

De todas formas la aceptación del mestizaje en el contexto latinoamericano es un mecanismo muy particular que esconde y censura la denuncia antirracista y la continuidad de la desigualdad invocando el Uno del *estado-nación* afirmando que aquello es provocar la desunión y es así sabotear al Leviatán americano. La izquierda política dentro del economicismo impulsó en mucho un programa nacional-desarrollista y así comparte este proyecto por medio de siempre privilegiar las determinaciones de clase y la necesidad de abandonar el desarrollo dependiente dentro del capitalismo global así dándole poca importancia o de plano saboteando la crítica y lucha antirracista.

D. Raza y neoliberalismo

En la década de los ochenta dentro del neoliberalismo se afirma que se quiere establecer una mas clara meritocracia tal como sugiere el multiculturalismo neoliberal el cual es mas racionalista que el anterior racismo en confluencia con el corporativismo y el clientelismo del régimen latinoamericano de mediados del siglo XX. De todas

formas se puede decir que emerge un nuevo tipo de racismo que deja atrás el biologismo del siglo XX:

Como teoría de diferencia social, la posición cultural no es menos "esencialista" que la biológica, o al menos instala un terreno igualmente fuerte para la separación y segregación social. Pero es una postura teórica pluralista: todas las identidades culturales son iguales en principio. Este pluralismo acepta todas las diferencias de quienes somos, en tanto aceptemos actuar sobre la base de dichas diferencias de identidad, en tanto actuemos nuestra raza. Por ello, las diferencias raciales son contingentes en principio, pero muy necesarias en la práctica como marcadores de separación social. La sustitución teórica de la biología o la raza por la cultura es paradójicamente transformada en una teoría de preservación de la raza. Este cambio de la teoría racista nos muestra cómo la teoría imperial puede adoptar lo que es visto tradicionalmente como una postura antirracista y, aún así, mantener un fuerte principio de separación social... llegados a este punto, que la teoría racista imperial en sí misma es una teoría de segregación, no de jerarquía... Las diferencias entre las culturas y las tradiciones son, en última instancia, insuperables. Es inútil e incluso peligroso, de acuerdo con la teoría imperial, permitir a las culturas mezclarse o insistir en que lo hagan: Serbios y Croatas, Hutus y Tutsis, Afroamericanos y Coreanoamericanos deben ser mantenidos separados.¹⁹¹

Así se da un extraño mecanismo. Los racistas blancos y las elites eurocentricas afirman que quieren proteger su "cultura" basada en el *Occidentalismo* y gran parte del antirracismo tiene como proyecto la preservación de una cultura indígena, negra o étnica. Lo resultante puede provocar en una consolidación del racismo institucional dado a que se obscurece las jerarquías y modelos injustos de relaciones de poder en otros campos mientras se quiere afirmar una identidad frente a la cual los individuos pueden tener relaciones muy complejas. El intelectual neoconservador estadounidense Samuel Huntington pensando que después de la guerra fría en el cual el *capital-parlamentarismo* habría triunfado-procedió a afirmar que los conflictos por venir serán sobretodo de naturaleza cultural¹⁹². En un trabajo posterior procede a defender el legado anglo-protestante de la creciente inmigración latinoamericana y de otros lados.

¹⁹¹ Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. 2005. Pg. 214

¹⁹² Samuel P Huntington., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, Simon & Schuster, 1996

Así el discurso racista xenófobo encuentra en alguna forma un sofisticado aliado pero en si muestra una forma en la que los sectores *occidentalistas* contemporáneos enfrentan el multiculturalismo de la globalización.

La realidad social en cambio escapa en algún nivel estos proyectos y así lo que se da son situaciones más complejas en las relaciones que las personas tienen con lo que sería su “etnia” o “raza” además de la que establecen con el modelo mercantil capitalista o el Uno del *estado-nación*. Así pueden haber renuncias o críticas de sectores inculcados un modelo cultural mas *occidentalista eurocéntrico* moderno así como individuos dentro de grupos dentro de las *subculturas* del *estado-nación* que desean explorar mas allá de las *comunidades reales* o religiosas dentro de las que nacieron y deciden explorar por fuera.

Habría que hablar de un específico modelo de valorización mercantil que se hace del multiculturalismo en la era de la globalización. Una de las vías que se proveen hacia el desarrollo, inclusive una que sería más ecológica que la del industrialismo productor de mercancías físicas, es la del turismo basado en la venta de mercancías culturales en las cuales se selecciona aspectos presentables de interés de culturas locales para turistas de las grandes ciudades del país o del exterior, usualmente del Norte. Mas allá de un modelo post-fordista de obtención de ganancia lo que esto provee es también modelos para procesar una visibilización de las *subculturas* dentro del Uno del estado-nación y afirmar que se estaría dando una inclusión. Así por ejemplo en América Latina se puede elogiar la riqueza gastronómica y artesanal de los indígenas pero no se toma demasiado en serio las formas políticas o económicas de estos mismos y así la receta correcta de la democracia y la prosperidad solo estaría en Occidente tanto como teoría y práctica. Y el populismo se puede ver como simulación del actor y así este multiculturalismo imaginario podría ser una simulación de la inclusión o de la democratización. Por otro lado las categorías raciales clásicas de la modernidad tienen continuidad y así se sigue manteniendo las identidades del racismo moderno eurocentrista de “blancos”, “negros”, “indígenas”, y “mestizos”. El “nacionalismo” y el suprematismo blanco en ciertos sectores se decide contrarrestar con nacionalismo negro, indígena y mestizo. Así el desarrollismo eurocéntrico prosigue en tiempos de neoliberalismo y globalización aunque pretenda darse un rostro no racista.

VII. EL CAPITALISMO PERIFÉRICO

A. Formaciones socio-económicas periféricas en la colonia y política mercantilista metropolitana

Los pueblos de América antes de la conquista tenían muy variadas formas económicas que podían ir desde formas de caza y pesca, formas de agricultura de auto-subsistencia hasta estructuras dirigidas por grandes imperios como fueron los Aztecas o el Imperio Inca. Los pequeños mercados existieron así como los comerciantes que recorrían largas distancias y, es claro también, clases sociales según la centralización y la extensión que tomaba una sociedad incluyendo en algunos casos esclavismo así como formas clasistas menos dependientes. Podemos afirmar con Samir Amin que:

El capitalismo no estaba destinado a ser solo una característica europea. Pero al haber sido Europa la primera en inventarlo, se encargó después de frenar la evolución normal de los demás continentes...podemos proponer considerar tres niveles en el desarrollo de las fuerzas productivas, a las cuales corresponde tres familias de relaciones de producción...En el primer nivel, el excedente es demasiado magro para permitir algo más que el inicio de la constitución de las clases y el Estado...Al segundo nivel corresponde un grado de desarrollo de las fuerzas productivas que permite y exige al estado, es decir la superación del dominio del parentesco, el cual solo podría subsistir sometido a otra racionalidad. Las formas de la propiedad de este segundo nivel son las que permiten a la clase dominante controlar el acceso al suelo agrícola y deducir por este medio un tributo a los productores campesinos. Esta situación es regida por el dominio de la ideología que siempre reviste la misma forma: religión o casi religión de Estado...El tercer nivel representa el grado superior de las fuerzas productivas del capitalismo¹⁹³.

¹⁹³ Samir Amin. *El Eurocentrismo: crítica de una ideología*. Siglo XXI. 1989. México. Pg. 153

Así modos de producción pueden sobre imponerse sobre otros anteriores en un territorio dado para dar lugar a *formaciones socio-económicas* que producen hegemonías de clase y territoriales así como sus correspondientes *formaciones socio-políticas* que sostienen este dominio y jerarquía.

El proceso de colonización y conquista europea de América así se impuso sobre las *formaciones socio-económicas* anteriores. El proceso posterior hasta las independencias americanas es básicamente uno en el que los estados absolutistas de Europa Occidental bajo su forma económica mercantilista correspondiente imponen un dominio económico que subordina a las economías de América a sus intereses para producir la estructura centro-periferia económica del sistema-mundo moderno. Así con lo que extrae de América logra en parte impulsar el desarrollo del capitalismo que ya para el inicio del siglo XIX en Europa Occidental comienza a implantar la Revolución Industrial mientras comienza la exploración del África y el Asia, así tomando forma real el sistema-mundo moderno y en su lado económico el sistema-mundo capitalista.

La construcción del sistema-mundo capitalista es claro que no solo obedece a una mera construcción de capitalismo basado en clases sociales y el Mercado capitalista sino que además de esto se construye en la relación de dependencia y dominación de *centro-periferia*. En otras palabras el *sistema-mundo capitalista* se construye dentro de relaciones imperialistas con la correspondiente subalternización de América frente a los países Imperiales de Europa Occidental. En el capítulo sobre el capitalismo central vimos como se procedió al *cercamiento de los comunes* como proceso de *acumulación ordinaria* dentro de los mismo países centrales. Este proceso también observamos que era defendido y apoyado por el estado absolutista. Por otro lado este mismo estado absolutista desarrollaba una política mercantilista imperial y así mismo se puede decir que impulsaba una acumulación originaria capitalista en sus dominios imperiales en América.

La subalternización y periferización de América fueron impuestas desde el punto de vista económico desde los criollos, bajando a los sectores mestizos y sobre todo a los pueblos indígenas que terminaron en condiciones serviles sino cuasi-esclavistas. Por otro lado se construyo un sector económico esclavista dentro del esquema mercantilista-imperial por medio de la traída de esclavos africanos. Así pues podemos establecer una consideración económica de la subalternización de los sectores

indígenas y afrodescendientes en América y los legados que esto tendrá en las independencias y las construcciones de los Estados-nación americanos.

Aquí es claro que el objetivo no es responder a la pregunta de los Teóricos de la Dependencia sobre las razones del “subdesarrollo” sino el comprender los entramajes y relaciones de poder impuestas en la economía. Podemos considerar desde este punto de vista a Agustín Cueva quien procediendo del concepto de formación socio-económica resume las cosas en este periodo en esta manera:

Si con algún momento fundamental ha de relacionarse la colonización de América Latina es con la Acumulación originaria en escala mundial...el excedente económico producido en estas áreas no llegaba a transformarse en capital en el interior de ellas, donde se extorsionaba al productor directo por vías esclavistas y serviles, sino que fluía para el exterior para convertirse allí en capital¹⁹⁴.

Así el desarrollo del capitalismo en América Latina procedía entrampado pero lo que nos interesa aquí es mas bien la funcionalización de la población y la naturaleza americanas hacia los objetivos del centro imperial y la acumulación originaria transatlántica que se dio a favor del desarrollo del capitalismo en los países imperiales mientras en la periferia americana se tendía a mantener condiciones de relaciones de producción no capitalistas así como se impedía la acumulación de capital a nivel local. Por otro lado claramente la monopolización de los territorios para el comercio para uno u otro país imperial, cosa que sería razón trascendental para los procesos independentistas.

B. Independencia y las luchas económicas del siglo XIX

Los criollos-descendientes directos de europeos nacidos en América-comienzan a resentir la relación de los territorios y las poblaciones donde habitan frente a la de los

¹⁹⁴ Agustín Cueva. *El desarrollo del capitalismo en América Latina : ensayo de interpretación histórica*. 19na. Edición. Siglo Veintiuno. México. 2004. pg. 13

países del Centro imperial. Dentro de la subordinación mercantilista se establecía una situación en la cual sus posibilidades comerciales con otros países estaban bloqueada por las restricciones de los imperios. Los sectores criollos así se deciden cada vez más por la independencia frente a Europa comenzando en EEUU la cual se logra en 1776. Estos hechos influyen a sus similares latinoamericanos y ya en la década de los 1830s la independencia se consolidaba.

De esto emergió una situación paradójica debido a que los indígenas “estaban gobernados por la riqueza de los grandes terratenientes, cuya posición fue notablemente fortalecida por la abolición del colonialismo español, el cual había tratado el mantener un cierto control sobre ellos, incluyendo alguna protección de las comunidades campesinas (básicamente indígenas)”¹⁹⁵. Así los terratenientes criollos instituyen su dominio y en alguna forma “feudalizan” gran parte del campo latinoamericano. Es claro que no solo el “librecambio” liberal así sale beneficiado. La salida del aparato administrativo al servicio de los países imperiales provoca esta paradójica situación.

En todo caso el *laissez faire* liberal encuentra resistencia por parte de sectores sociales menos eurocentristas. En los Estados Unidos el conflicto entre proteccionistas industrialistas del Norte frente al Sur dominado por terratenientes librecambistas esclavistas del Sur termina causando la Guerra Civil Estadounidense (1861-1865) en la que el Norte Industrial terminaría triunfando. En los mismos años en América del Sur ocurre la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) en la cual Argentina, Brasil y Uruguay pelean con Paraguay. En alguna forma la convergencia en el tiempo de estas dos Guerras no sería tan casual dado a que un gobierno paraguayo por ya algún tiempo dedicado activamente a un desarrollo económico autocrático-algo por demás sobresaliente en la política económica latinoamericana de la época-decide cierta expansión en busca de salida al mar mientras el Imperio Británico decide intervenir en el conflicto. Esta terminaría en la ocupación de Paraguay por Brasil y la destrucción de la industria que había acumulado Paraguay por sus políticas previas de proteccionismo. El Imperio Británico después lograría que Paraguay acepte sus préstamos y admita sus exportaciones.

Así podemos ver dos resultados diferentes de las luchas entre “librecambistas” y “americanistas”:

¹⁹⁵ Eric Hobsbawm. *The Age of Capital 1848-1875*. Vintage. New York. 1996. pg. 119

Puesto que terminaron vencidas en la historia apenas reporta los nombres de los voceros y estadistas “americanos” de las provincias de La Plata...Su política “americana” no fue tanto apegada al suelo y al campo...sino a los intereses provinciales que incluían la protección contra la competencia ruinosa que la política “europea” de los exportadores agropecuarios implicaba para ellos...Pero esta política clasista de “desarrollo de la exportación abierta al precio externo” en función de los intereses-vale decir ingresos-de la burguesía productora y exportadora de productos agropecuarios (y...mineros también) al concentrar la distribución del ingreso en pocas manos restringen el mercado interno, desalentaba la producción industrial nacional aumentando así mas la dependencia.¹⁹⁶

Para este propósito retomemos el tema sugerido por Deleuze y Guattari sobre la *intraconsistencia* del estado. La construcción de una *economía nacional* bajo las políticas económicas que terminaron triunfando en América Latina claramente facilitó la *transconsistencia* del mercado trasatlántico mas que la *intraconsistencia*. El eurocentrismo así puede verse bien en su forma económica debido a que se enfatizaba la exportación y la importación hacia y desde Europa. Tal como reporta Gunder Frank en la cita anterior podemos observar la tendencia clara hacia la centralización que esto provocaba dado a que el capitalismo prefiere los flujos entre ciudades, y debido a que las condiciones de esa época, entre puertos. Lo que esto termina causando es un estado y una economía en la cual existen islas en un alto grado de desconexión regidas por una política centralista económica. Tal como afirman Deleuze y Guattari “la ciudad existe solo como función de la circulación, y de circuitos...(debido a que) El máximo de desterritorialización aparece en la tendencia de las ciudades comerciales y marítimas a separarse de las regiones interiores, del campo...”¹⁹⁷ Y, como vimos en el capítulo del capitalismo central, mientras la línea de la desarrollista American School of Economics de Hamilton y List triunfaba en EEUU, en Latinoamérica el *laissez faire* en cambio ganaba. En EEUU para el fin del siglo XIX el estado ya imponía su fuerte política hacia la corporatización económica industrial *autocentrada* mientras que en Latinoamérica el estado asumió en cambio el *laissez faire* en beneficio de la oligarquía

¹⁹⁶ Andre Gunder Frank. *Lumpenburguesía: lumpendesarrollo, dependencia, clase y política en Latinoamérica*. Periferia. Buenos Aires. 1973. pg. 62

¹⁹⁷ Gilles Deleuze y Feliz Guattari. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición. Pg. 440

agro o minero exportadora que consolidaría la periferización económica que ya había sido implantada para Latinoamérica en el momento de la conquista.

Las reformas liberales de fines del Siglo XIX merecen también atención desde el punto de vista económico. Estas tomaron fuerza después de la consolidación de las exportaciones agropecuarias y mineras bajo el modelo “librecambista”¹⁹⁸. Es claro que llegaron a expropiar propiedades de la Iglesia Católica pero también estas reformas “abarcaron las tierras comunales de los indígenas en un grado a menudo superior a la pérdida de tierras indígenas durante la época colonial”¹⁹⁹. Y “La pérdida masiva de sus tierras obligó a los indígenas latinoamericanos-como a los africanos poco después-a entregarse lisa y llanamente como simple manos de obra a la creciente agricultura o minería de exportación.”²⁰⁰

El resultado en términos geo-económicos para el sistema-mundo moderno es la erosión de la periferización y el abandono de esta condición en el caso de EEUU y, en cambio, la consolidación de esta en América Latina aunque los dos hayan sido parte de la América conquistada por Europa.

El racismo y el centralismo en la economía latinoamericana de todas formas así se consolida mientras se puede analizar a las formaciones socio-económicas nacionales en esta compleja forma bajo la hegemonía de un sector agro-minero exportador de economía salarial en disputa con un sector terrateniente conservador con métodos de subalternización económica no-capitalista sobre los campesinos.

El sector oligárquico exportador podría ser caracterizado como poseedor de casi una aversión al mercado interno o en si a lo que le rodea y así posee unos lentes que solo le permiten ver allí a posible mano de obra o recursos naturales para la producción de exportación. El anti-nacionalismo no cosmopolita de este sector esta atravesado por un racismo y eurocentrismo económico que determina su desinterés por el desarrollo al mismo tiempo que importa cultura y mercancías desde el *Centro del sistema mundo moderno*. En cierta forma este sector desea vivir en una especie de “islas” dentro de los territorios del estado que pretenden fortificarse frente a lo local mientras lo explotan por el empleo de administradores asalariados de las clases medias.

¹⁹⁸ Andre Gunder Frank. *Lumpenbuesía: lumpendesarrollo, dependencia, clase y política en Latinoamérica*. Periferia. Buenos Aires. 1973

¹⁹⁹ ibid pg. 75

²⁰⁰ ibid pg. 75

Y por otro lado podríamos hablar de un sector desarrollista que piensa en la industrialización y el alcanzar la modernidad, ósea los sectores “americanistas”. Estos de todas formas no abandonan el racismo debido a que no abandonan la estructura centro-periferia que articula básicamente un proyecto tecnocrático corporativista centralista bajo un mestizaje y/o un nacionalismo que económicamente hablando desea abandonar el “atraso” de la “premodernidad” y el alcanzar el proyecto eurocentrista del “desarrollo” ya sea por vías capitalistas o “socialistas”. De todas maneras es mas cosmopolitana que el sector oligárquico exportador-importador en su deseo de mantener relaciones políticas y económicas tanto con el resto de la *periferia del sistema mundo moderno* como con el centro global.

C. Economías nacionales y el desarrollismo

Partamos aquí analizando el hecho de la Revolución Mexicana. Este conflicto ocupa básicamente la década de 1910-1920 en donde se desata un descontento campesino frente a las reformas económicas “liberales” de Porfirio Díaz enfocadas hacia el crecimiento dentro del mercado capitalista mundial que los habían dejado sin tierras y cada vez mas empobrecidos. Por otro lado “también existieron grupos de propietarios poderosos y ricos como los Maderos-talvez la más rica familia de México-que competían por el control de sus estados con el gobierno central o sus aliados entre los hacendados locales”²⁰¹. Se desata el conflicto y de allí las relaciones de fuerzas provocan una especie de consenso social que sintetizaba modernización económica con progresismo social y que terminaría poniendo en la década de los 1930s en el poder al líder populista progresista Lázaro Cárdenas y de allí al régimen del PRI. En formas diferentes esto se consolidaría en Chile en el gobierno izquierdista del Frente Popular (1937-1941), o en el Brasil el gobierno populista de Getulio Vargas (1930-1945).

Las contradicciones aquí en el proceso señalado son evidentes entre sectores oligárquicos regionales, sectores de burguesías exportadoras consolidadas, sectores de indígenas campesinos pobres, sectores de obreros urbanos organizados y por ultimo sectores aspirantes a dirigir la modernización y la reforma desde arriba de diversa línea

²⁰¹ Eric Hobsbawm. *The Age of Empire: 1875-1914*. Vintage. New York. 1989. pg. 291

política. En la década de los años 1930 se desata la Gran Depresión global y en América Latina tal como en otros lugares existe una tendencia hacia un cierto nivel de crítica y desapego frente a los modelos económicos del liberalismo clásico.

Se suele a veces asociar a la época de los años 1930 en América Latina con el inicio de la industrialización por medio de la sustitución de importaciones. Sin embargo, el marxista Agustín Cueva reporta que:

Las 3 cuartas partes de nuestros países solo inician realmente este proceso después de la Segunda Guerra Mundial. De entrada esto quiere decir que las tres grandes crisis que generalmente se señalan como “motor” del desarrollo industrial, ósea, las dos guerras mundiales y la depresión del 29, estuvieron lejos de desempeñar tal papel al menos en estos casos²⁰².

Así en el contexto del populismo corporativista toma fuerza la industrialización de América Latina. “Entre 1940 y 1960, en el conjunto de nueve países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, México, Uruguay y Venezuela) el producto industrial por habitante aumento a una tasa media acumulativa anual de 3.8 %”²⁰³

El concepto de desarrollo emerge con fuerza dentro del discurso político-económico en la época de los años 1950 cuando se veía como inminente la descolonización del llamado “tercer mundo”. El “post-desarrollista” mexicano Gustavo Esteva jocosamente detecta una poderosa acción discursiva cuando habla de que “Soy uno de los dos mil millones que fuimos subdesarrollados el 20 de enero de 1949, cuando el presidente Truman tomó posesión y acuñó el término. Rara vez una palabra fue tan universalmente aceptada el mismo día de su acuñación política, como le ocurrió a ésta.”²⁰⁴ En todo se podría advertir algunos elementos de este concepto:

²⁰² Agustín Cueva. *El desarrollo del capitalismo en América Latina : ensayo de interpretación histórica*. Siglo XXI. Tercera edición. México. 1979. pg. 167

²⁰³ ibid pg. 199

²⁰⁴ Gustavo Esteva. “Mas allá del desarrollo.” Revista América Latina en Movimiento N° 445, de la Agencia Latinoamérica de Información ALAI. Latina.

En el mundo real, más allá de la disputa académica sobre los significados del término, desarrollo es lo que tienen las personas, áreas y países ‘desarrollados’ y los demás no. Para la mayoría de la gente en el mundo, ‘desarrollo’ significa iniciarse en un camino que otros conocen mejor, avanzar hacia una meta que otros han alcanzado, esforzarse hacia adelante en una calle de un solo sentido. ‘Desarrollo’ significa sacrificar entornos, solidaridades, interpretaciones y costumbres tradicionales en el altar de la siempre cambiante asesoría de los expertos. ‘Desarrollo’ promete enriquecimiento.²⁰⁵

De esto la reciente crítica del concepto de desarrollo ha venido denunciando de que lo que se ha tendido a implantar en las mentes y en la política económica global es la idea de que el modelo económico del Norte “desarrollado” es lo que el “tercer mundo” debe aspirar a “alcanzar”. Desde un análisis de discurso post-estructuralista se cuestiona “precisamente los modos en que Asia, África y Latinoamérica llegaron a ser definidas como “subdesarrolladas” y, por consiguiente, necesitadas de desarrollo”²⁰⁶.

El tema del desarrollo de todas formas logró establecer todo un aparato global (FMI, Banco Mundial), estatal local y por parte de ONGs que estableció toda una tecnocracia desarrollista que encaminaría las económicas “subdesarrolladas” hacia el crecimiento y la prosperidad. Arturo Escobar encuentra 3 etapas principales dentro del discurso del desarrollo y sobre él. Así pues identifica a “la teoría de la modernización en las décadas de los cincuenta y sesenta, con sus teorías aliadas de crecimiento y desarrollo; la teoría de la dependencia y perspectivas relacionadas en los años sesenta y setenta; y aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural en la segunda mitad de la década de los ochenta y los años noventa.”²⁰⁷

Las primeras elaboraciones sobre la “modernización” estarían marcadas por un trasfondo liberal que enfatiza temas como el crecimiento económico, la tecnología y la cultura premoderna que impiden que el desarrollo ocurra en las sociedades subdesarrolladas. Desde la CEPAL en 1950 Raul Prebisch en su *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* propone un estructuralismo económico para entender las causas del subdesarrollo que desea tomar

²⁰⁵ ibid

²⁰⁶ Arturo Escobar. “El post-desarrollo como concepto y practica social.” En *postdesarrollo.com* <http://postdesarrollo.com/textos/EscobarPostdesarrolloConceptoPractica.pdf>

²⁰⁷ ibid

en cuenta los términos de intercambio que benefician a los países “desarrollados” o del Centro versus los “subdesarrollados” de la periferia.

La Teoría de la dependencia llamaría la atención a que las causas del subdesarrollo “se encontraban en la conexión entre dependencia externa y explotación interna, no en una supuesta carencia de capital, tecnología o valores modernos. Para los teóricos de la dependencia el problema no residía tanto en el desarrollo sino en el capitalismo.”²⁰⁸

Tomando en cuenta el trabajo del “historiador del desarrollo” Gilbert Rist inclusive se puede afirmar que entraron en disputa unas conflictivas “filosofías de la historia” después de la publicación del notorio libro de Walt Whitman Rostow *The Stages of Economic Growth: A non-communist manifesto* de 1960. Rostow proponía 5 fases del desarrollo para toda sociedad y estas eran la de la sociedad tradicional, las precondiciones para el despegue, el despegue, la tendencia a la madurez y la era del consumo masivo. Esta visión era claro que ofrecía a las condiciones alcanzadas en ese entonces por el fordismo y *welfare state* consumista de EEUU y Europa Occidental como las deseables para los países subdesarrollados. Dentro del evolucionismo presentado aquí “uno siempre corre el riesgo de mantener solo lo que es valorado hoy olvidándose de lo que ha sido perdido en el proceso de la modernización”²⁰⁹. Y así el desplazamiento y genocidio de los pueblos indígenas estadounidenses o la contaminación y los problemas medioambientales no son tomados en cuenta mientras se promociona a la *american way of life*.

Pero en todo caso, tal como se puede advertir por el título del libro de Rostow, lo que se ofrece aquí en mucho es una descalificación de la alternativa de *socialismo real* al estilo URSS en plena época de Guerra Fría. Para Rostow así el sistema soviético solo era algo temporal que iba a desaparecer y que si un país decide adoptarlo, solo obstruiría su camino hacia la era del consumo masivo. Rostow en alguna forma deseaba responder al materialismo histórico pero para Rist:

Rostow...libremente admite que su propia teoría se asemeja a la de Marx en su enfoque sobre el cambio social conectado al cambio económico, y al establecer la

²⁰⁸ ibid

²⁰⁹ Gilbert Rist. *The History of Development. From Western origins to Global Faith*. Third edition. Zed Books. 2008. pg. 98

“abundancia genuina” (definida de acuerdo al criterio productivista) como el “objetivo ultimo”. Sin embargo, Rostow parece incapaz de ver que tienen también una misma base evolucionista. El acusa a Marx de ilegítimamente proyectar la situación inglesa hacia el futuro de otros países, pero el no toma en cuenta que el sigue el mismo defectuoso procedimiento al anticipar que la secuencia de cambios que tienen lugar en las sociedades industriales de hoy también ocurrirán en las naciones del Sur. Su “fin de la historia” es tan idílico como la sociedad sin clases de Marx...Paradójicamente, la teoría de la modernización de Rostow aparece como una forma de “marxismo sin Marx”²¹⁰.

Una elite tecnocrática estaba ya siendo formada y la intervención de los organismos económicos internacionales fue importante ya desde un inicio del discurso desarrollista. Así “El Banco Mundial creó el Instituto de Desarrollo Económico en 1956 específicamente para culturizar a las elites del Tercer Mundo bajo los valores del sistema de Bretón Woods. Este ofreció un curso de seis meses ´en la teoría y practica del desarrollo,´ cuyos alumnos hacia 1971 incluyo primer ministros, ministros de planificación y ministros de economía”²¹¹.

El desarrollismo tomo así fuerza como discurso e inclusive ya en la conferencia afro-asiática de Bandung de 1955 se estableció un consenso sobre “que la construcción de una economía y una sociedad desarrollada independiente (aunque dentro de la interdependencia global) implicaba un elemento de 'conflicto' con el Occidente dominante”²¹² y de allí emergió la consigna de no-alineación con las dos potencias (EEUU y la URSS). Sin embargo tampoco habría que exagerar el eurocentrismo de académicos, tecnócratas y políticos sobre el “modelo de desarrollo” y así sobretodo en Asia y África aunque también en menor grado en América Latina:

Los lideres no-comunistas del Tercer Mundo...creían en una 'tercera vía de desarrollo' que seria ni 'capitalista', no una imitación de los modelos socialistas de la URSS y China. Su rechazo del Marxismo fue matizado con consideraciones de

²¹⁰ ibid pg. Pg. 101

²¹¹ Arturo Escobar. “El post-desarrollo como concepto y practica social.” En *postdesarrollo.com* <http://postdesarrollo.com/textos/EscobarPostdesarrolloConceptoPractica.pdf>

²¹² Samir Amin. *Maldevelopment Anatomy of a Global Failure*. Zed Books Ltd.London. 1990. consultado en

<http://www.rrojasdatabank.info/uu32me05.htm#the%20excitement%20of%20the%20bandung%20plan%20%281955%2073%292>

varios tipos: en algunos casos vieron al Marxismo como descendiente de la cultura europea e incompatible con los sistemas de valores de su propia gente (y convicción religiosa, Islam, Hinduismo o las peculiaridades de la negritud); a veces ellos estaban simplemente temerosos de perder su independencia (dominación soviética de Europa del Este, denunciada por Tito, estaba de muestra para dar paso a su miedo); a veces ellos estaban mas atraídos por el modelo Occidental de eficiencia y consumo, o libertad (aunque esto ultimo fue menos altamente valorizado), que por los modelos Soviéticos y Chinos (menos eficientes o demasiado austeros y así por el estilo). De todas estas actitudes, emergerían talvez las ideologías particulares de socialismos particulares (por ejemplo Africano, Árabe)²¹³.

Estas eran las discusiones académicas principales alrededor del tema y así se puede caracterizar al discurso dominante que determino la política económica. Pero ¿y que pasaba en las mentes de los sectores que había que encaminar hacia el desarrollo?:

El desarrollo, controlado desde el estado o no, no era de interés inmediato a la gran mayoría de habitantes del Tercer Mundo que vivían del cosechar su propia comida; esto inclusive en países o colonias en los cuales las finanzas publicas se basaba en los ingresos de uno o dos grandes cultivos...estos estaban concentrados en unas pocas áreas restringidas...En regiones fértiles y con no demasiada densidad poblacional, como gran parte de la África negra, la mayoría de la gente se las hubiera arreglado muy bien si se los hubiera dejado a si mismos. La mayoría de sus habitantes no necesitaban sus estados, los cuales eran demasiado débiles para causar demasiado daño, y si estos se tornaban demasiado problemáticos, estos podían ser pasados por alto por medio de un retiro hacia la autosuficiencia aldeana...La mayoría de los campesinos asiáticos e islámicos eran mas pobres, o en todo caso alimentados en forma peor...Sin embargo, parecía que para una gran parte de ellos que la mejor solución a sus problemas no era el envolverse con aquellos que les decían que el desarrollo económico les traería riqueza y prosperidad indecibles, sino mas bien mantener a estos alejados. La larga experiencia les mostró a ellos y a sus ancestros, que nada bueno venia desde afuera...Probablemente no fue hasta los 1960s o más tarde que la gente rural fuera de partes de América Latina comenzó a ver sistemáticamente a la modernidad

²¹³

ibid

como una promesa en vez de una amenaza.²¹⁴

Este tipo de relación con el desarrollo es lo que el discurso de la modernización encontraría como los obstáculos a superar dentro de la cultura societaria de los sectores populares. En todo caso podríamos tomar a esta actitud desde algunos sectores rurales como probablemente una *anti-desarrollista*²¹⁵ para el pesar de los teóricos de la modernización tanto liberales como marxistas.

Ahora si tomamos en cuenta a los sectores populares urbanos, gran parte de los cuales en América Latina y en otros lugares eran recién llegados desde el campo, podemos observar como estos fueron estudiados y pretendidos por sectores socialistas. El tema del desarrollo fue adoptado por casi todos los sectores políticos incluyendo al movimiento del marxismo-leninismo local alineado con la URSS en los Partidos Comunistas Nacionales el cual deseaba la construcción de un bloque nacional que incluyera a la “burguesía nacional” para superar los rezagos “precapitalistas” del latifundismo, la economía de plantaciones y la extracción minera con el objetivo de tomar la vía hacia la industrialización y de allí que aparezca una clase obrera que lidere el camino hacia el socialismo. De allí en adelante los estados en la periferia del *sistema mundo moderno* tomarían a su cargo la consigna del desarrollo socio-económico de sus países, ya sea en forma de consigna o en forma mas seria y activa. Cuando ocurre la Revolución Cubana y poco después cuando el Maoísmo toma influencia internacional aparece un sector marxista que critica este desarrollismo mas “reformista” o en todo caso más “evolucionario” que tenían los PC pro-soviéticos y argumentaban por la revolución anticapitalista sin que contemple a la “burguesía nacional” que los PC pro-soviéticos parecían defender. De todas formas los principales proponentes académicos de esta tendencia más izquierdista como eran Ruy Marini o Andre Gunder Frank proponían con esto otra alternativa desarrollista que decían era la única que verdaderamente podía terminar con el subdesarrollo en el contexto neo-colonialista global.

Los sectores populares urbanos fueron en mucho contemplados dentro de las posiciones socialistas dentro de lo que se podría llamar *obrerismo*:

²¹⁴ Eric Hobsbawm. *The Age of Extremes: a history of the world, 1914-1991*. Vintage. New York. 1994. pg. 352-354

²¹⁵ Miguel Amorós. “Nosotros, los antidesarrollistas: Manifiesto del 7 de marzo de 2010” en *lahaine.org* <http://www.lahaine.org/index.php?p=44518>

Las ideologías obreristas eran progresistas; consideraban el trabajo como una actividad moralmente neutra y mantenían una confianza ciega en la ciencia y la técnica, a las que suponían los pilares del progreso una vez los medios de producción cayeran en manos proletarias. Criticaban el dominio burgués por no poder desarrollar a fondo sus capacidades productivas, o sea, por no poder ser suficientemente desarrollista.²¹⁶

De todas formas a pesar de estos propósitos de los socialistas, la realidad latinoamericana era más compleja y así la teoría de la dependencia:

Se trata de una teoría que, mientras pretendía poner en primer plano *les enjeux* dinámicos de la dinámica de las economías latinoamericanas, paradójicamente construía un cuadro analítico completamente estático. Aun cuando afirmaba que la única alternativa era el socialismo, situaba a este como un modelo teórico, una utopía que el partido y los intelectuales indicaban a las masas como horizonte necesario de sus luchas. Por el contrario sus luchas se median con el pacto corporativo, neoesclavista y tecnocrático en el terreno biopolítico y, en particular, con la modalidad de migraciones internas e internacionales, es decir, con aquello que hoy llamamos “éxodo”: un terreno que, una vez más, invalida tanto al desarrollismo como a su crítica socialista tercermundista, es decir, a todas las aproximaciones que permanecen prisioneras del concepto de ejército industrial de reserva como aquella de masa marginal²¹⁷.

Aquí pues vale tomar en cuenta la “sociología de la marginalidad” que tomaría fuerza en los años setenta. El “lumpenproletariado” urbano era al mismo tiempo una muestra de la “falla” del sistema en el mundo rural del cual recientemente había emigrado y ahora era muestra de la “falla” de la sociedad urbana. “Las estadísticas de distribución de la tierra de los países que llevaron a cabo reformas agrarias a partir de 1960 reflejan variaciones poco significativas respecto a la situación preexistente.”²¹⁸ En sí:

²¹⁶ *ibid*

²¹⁷ Antonio Negri y Giuseppe Cocco. *GlobaAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006. pg. 84-85

²¹⁸ Raúl Alegrett “Evolución y tendencias de las reformas agrarias en América Latina” en FAO. *Reforma agraria, colonización y cooperativas*.
<http://www.fao.org/docrep/006/j0415t/j0415t00.htm#Contents>

...muchas veces las reformas contribuyeron más bien a estabilizar y reforzar –o en su caso redefinir– las estructuras asimétricas preexistentes. Bien fuera por la timidez de las iniciativas redistributivas, por su deliberada tergiversación o por la puesta en funcionamiento de verdaderas contrarreformas agrarias tras avances más o menos significativos de la equidad (es el caso de Guatemala a partir de 1954 o el de Chile tras el golpe de 1973), el caso es que el sector no reformado de la agricultura mantuvo las mejores tierras y acaparó la mayor parte de los servicios (como crédito, infraestructura o riegos) destinados al agro. Los cambios inducidos, pues, no siempre incrementaron el consumo ni el mercado interno, y el vigoroso desarrollo de las grandes unidades capitalizadas terminó limitando las perspectivas económicas de un subsector campesino nuevamente relegado.²¹⁹

Pero esa falla frustraba tanto a los modernizadores reformistas que veían como emergía con fuerza un elemento de subdesarrollo y marginalidad urbana mientras algunos marxistas veían como el sector urbano marginal “lumpenproletario” no podía ser movilizad o tan fácilmente a su causa debido a no encajar en la forma obrerista sindicalizada que el marxismo desea representar y al que asigna el rol privilegiado dentro de la revolución. En muchos casos mas bien se movilizaba bajo opciones políticas populistas si en si lo llegaba a hacer en alguna forma. De este problema se encargo en el área latinoamericana la llamada “sociología de la marginalidad” y a partir de la década de los ochenta el estudio sobre los sectores “informales”²²⁰.

En todo caso estos sectores aludidos se asocian al crecimiento de las “villas miseria”, “favelas”, “callampas” u otras denominaciones. La falla del desarrollo en todo caso podía ser culpada a las malas políticas económicas u otras razones pero si queremos un análisis de economía política podemos considerar lo que el politólogo de la democratización Guillermo O’Donnell identifico como formas especificas del “estado burocrático-autoritario” en el cual se daría una fuerte acción anti-republicana que bloqueaba la “ciudadanización” de la población y solo deseaba gestionar las cosas

²¹⁹ Victor Bretón Solo de Zaldívar . “Releer la reforma agraria en América Latina: ¿de nuevo el problema de la tierra?.” En Universidad de Santiago de Compostela.
http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/b18_breton.pdf

²²⁰ Mario Bassols. “La marginalidad urbana: una teoría olvidada.” En *Polis*. No. 90. México. 1990.
<http://148.206.53.230/revistasuam/polis/include/getdoc.php?rev=polis05&id=304&article=303&mode=pdf>

en el mejor de los casos por medio del populismo²²¹. El anti-republicanismo reaccionario ya sea de carácter populista o más claramente autoritario violento en la economía terminaba inclusive traicionando o sabotando la aspiración modernizadora que deseaba alcanzar el *fordismo* y la economía de consumo de masas. Pero recordemos para el teórico marxista de la dependencia Andre Gunder Frank, era claro el sabotaje al desarrollo de una “lumpenburguesía” oligárquica antidesarrollista agrícola mientras la realidad creciente de los países de la periferia global era una de crecimiento del “lumpenproletariado” urbano.

Por otro lado por varias razones los Cuatro Tigres Asiáticos (Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur) lograron alcanzar el modelo de fordismo y economía de consumo de masas por medio de aplicar en forma mas seria el proyecto desarrollista. Así junto con el Japón ahora los 4 tigres asiáticos entraban a vivir el modelo *fordista* y talvez sugerían que la ausencia de la colonización directa provoco en parte la ausencia de estructuras sociales racistas basadas en el supremacismo blanco del sistema mundo moderno, esto junto a la ausencia de castas o conflictos étnicos demasiado fuertes podían haber marcado la diferencia entre lo que paso en Japón, Corea del Sur, y Taiwán y en América Latina²²². Habría que sugerir que las elites en dichos países no tenían tanto apego económico y cultural hacia los países del *centro* del *sistema mundo moderno* como lo tenían las latinoamericanas y así dadas estas dos condiciones el desarrollismo fue tomado en serio si el objetivo realmente era alcanzar el capitalismo *fordista* y de consumo.

D. Neoliberalismo y globalización

Exceptuando casos muy extremos y situaciones demasiado trágicas, era común que los estados en la periferia logren que las economías crezcan en su PIB anual pese a la critica de desarrollistas exigentes que podían ver a gran parte de dicho crecimiento

²²¹ Guillermo O'Donnell, *Contrapuntos : ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización* Buenos Aires. Paidós. 1997

²²² En los casos de Hong Kong y Singapur habría que tomar en cuenta la situación de estas dos “ciudades-estado” dado a la diferencia que existe entre dicha estructura social y territorial y una de estados con importantes sectores rurales y varias ciudades coexistiendo bajo un mismo estado.

como poco o nada afectando en forma real al bienestar de la población o el desarrollo de las economías en los países de la *periferia capitalista*. De todas formas ya habíamos mencionado los casos de los Cuatro Tigres Asiáticos y ya para la década de los 1990 se podía hablar de “Newly Industrialized Countries” en los casos de países como Brasil, Sudáfrica, India, China, Turquía, Malasia, o México. Pero a pesar que el nivel de tecnologización y productividad de las industrias de Brasil o India eran altos, la situación socio-económica real de la población en general basado en indicadores como la distribución del ingreso eran en realidad poco similares a las de los 4 tigres asiáticos y es claro el dramático caso de Brasil el cual es conocido por además de ser una NIC también por tener un índice de desigualdad económica entre los peores del mundo. Con índices altos de desigualdad en la concentración de la tierra en México o Brasil de todas formas ciudades como Monterrey o Sao Paulo eran innegables centros de *fordismo* pero lo que dichos ejemplos muestran es la realidad de la continuidad del “lumpendesarrollo” pese a niveles importantes de industrialización.

Tomando en cuenta esto, igualmente tal innegable poder económico terminaba siendo una fuerza así mismo importante en el plano geopolítico global y así los teóricos marxistas del sistema-mundo como Immanuel Wallerstein adoptaron el concepto de *semiperiferia* como una situación de tránsito entre el centro y la periferia tal como lo había conceptualizado Raúl Prebisch. Y en casos como Brasil, México o la India además de la industrialización también se tratan de inmensos territorios así mismo con grandes poblaciones lo cual hace pensar que son en cierta medida ya inmensos *mercados nacionales* pese a que existen inmensas brechas socio-económicas y espacios importantes de “retrazo” y “subdesarrollo” usando el lenguaje desarrollista. Así las *semiperiferias* lograron el reconocimiento económico de las economías centrales desarrolladas y en la primera década del nuevo milenio el G7 da paso al G20.

Tales logros de todas formas no podían demasiado en muchos de los casos poder pensar en que dichos países han logrado dejar atrás demasiado la condición de dependencia frente a los países centrales y así dichos países tienen un importante parte de su sector industrial en manos de capital de países del *centro capitalista*. Y la situación no era diferente en la supuestamente socialista Republica Popular China. En todo caso las plantas de la BMW en Brasil podían tener a sus empleados sindicalizados pero en la RPCh el sistema político marxista-leninista podía terminar siendo anti-proletario en el impedir la sindicalización(1). Los salarios de las compañías del *offshore*

outsourcing terminaban ganando al poder pagar salarios mas bajos y no tener que preocuparse por exigentes regímenes de protección laboral como los existentes en el *centro capitalista* y así las diferencias entre las condiciones laborales del *fordismo central* y el *fordismo periférico* o el *semiperiférico* podían ser muy grandes y si tomamos los casos de pequeños países con focos de industrialización como Bangladesh o Indonesia las diferencias eran realmente escandalosas en el exceso de horas de trabajo y los miserables salarios a los que se podía llegar. Pero una *semiperiferia* como México las comparaciones entre las condiciones de trabajo industrial entre las “maquilas” mexicanas y las industrias estadounidenses eran grandes igualmente y tanto así que la industrialización de México en los ochenta y noventa camino paralela a la gran oleada migratoria hacia los EEUU de trabajadores mexicanos que reventó a mediados de los 1990.

Así pues bien podríamos llamar a esto también “*lumpen fordismo*”. Pero en el *centro capitalista* el *fordismo* determino que los obreros paulatinamente logren niveles de organización y capacidad de influencia política y económica hasta el punto de poder determinar el cambio sistémico que produjo al capitalismo de consumo democratizado y al *welfare state*. El “*lumpen fordismo*” de la *semiperiferia* capitalista como anticipamos no tiene un correlato demasiado desarrollado de *welfare state* y de *consumo democratizado*.

Y pues resulta que desde mediados de la década de los años 1980 en América Latina se desata la crisis inflacionaria en el contexto de la crisis global que obligo inclusive a gobiernos con intenciones desarrollistas o redistributivas a “ajustarse los cinturones” y reducir gasto estatal. Para mediados de la década de los noventa el modelo neoliberal era claramente una realidad y el poder hablar de un Consenso de Washington significaba que el sistema Bretón Woods y sus aspiraciones desarrollistas eran ya cosa del pasado y así un paradigma global que tenia ya implantación tanto en el *centro* (desde los gobiernos de Ronald Reagan en EEUU y Margaret Thatcher en el Reino Unido), como en la *semiperiferia* y la *periferia*. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial eran también ya instituciones financieras que habían dejado el paradigma Bretón Woods atrás y eran los impulsores transnacionales del neoliberalismo a través de los condicionamientos a los países del “tercer mundo” basados en la reducción del gasto estatal, el alza de tasas de interés, la desregulación de los mercados financieros y el llamado a la privatización de empresas del estado. La

entrada en el sector global *semiperiferico* pudo beneficiar a países como los del Este Asiático, Brasil o México para así poder recibir ayuda contra crisis inminentes que iban a enfrentar dichos países a mediados y fines de la década de los 1990 por parte de la “comunidad internacional”. Pero en el caso del país *semiperiférico* de Argentina la crisis del 2001 la ayuda internacional no llegó y el colapso socio-económico que sufrió dicha población causó una situación *sui generis* para un país que no hace muchas décadas tenía un nivel de bienestar social en la gran mayoría de su población ya no muy lejos de las condiciones en el *centro capitalista* con un importante desarrollo del *welfare state*.

Lumpenfordismo tal vez podría ser lo que comenzaba a pasar en gran parte de las *semiperiferias* junto con la poca protección social que había sido implantada en décadas anteriores que ahora se encontraban en retroceso y esto al mismo tiempo que en las ciudades principales de los países de la *periferia* y la *semiperiferia* crecían los cinturones de miseria. En este tema es claro que la industrialización en sí ya no es el motor impulsor de la urbanización en la periferia global.

“Algunos podrían argumentar que esto es una expresión de una tendencia inexorable: la tendencia inherente del capitalismo silicón a desligar el crecimiento de la producción de aquella del empleo.”²²³ En el África se daban situaciones como las de “ciudades en Costa de Marfil, Tanzania, Gabón y en otros lugares” en donde “sus economías se estaban contrayendo por 2 o 5 por ciento por año” y de todas formas “mantienen crecimiento poblacional urbano de 5 a 8 por ciento por año”²²⁴ Los ochenta como era de la crisis y la llamada a la austeridad comenzó cada vez más a ser continuada debido a que los países del “tercer mundo” tenían que encontrarse con el Banco Mundial y el FMI y sus Programas de Ajuste Estructural que requerían medidas como la relajación de aranceles, la austeridad fiscal y cada vez más la privatización de empresas y sectores del estado. Como vimos antes, el programa desarrollista en el área rural falló o no fue aplicado seriamente en la época del desarrollismo y a fines de los ochenta el Consenso de Washington llevado a cargo del FMI y el Banco Mundial fortalecía la posición del agronegocio internacional y las posiciones de la producción más privilegiada en el mundo como para poder arruinar en muchos casos a pequeños y

²²³ Mike Davis. “Planet of slums: urban involution and the informal proletariat”. *New Left Review* 26, March-April 2004. Artículo y posterior libro el cual muchos datos y análisis del reporte de la ONU como UN-Habitat, *The Challenge of the Slums: Global Report on Human Settlements*. London. 2003

²²⁴ *ibid*

medianos productores con la importación del exterior y la poca disponibilidad de crédito accesible para dichos sectores. Es claro que la situación de la distribución de la tierra no cambio si de plano no aumento la concentración de esta en casos específicos. Así en muchos casos asuntos “pendientes” de la era del desarrollismo como la persistencia de importantes sectores de economía oligárquica de haciendas y plantaciones terminaba coexistiendo con la nueva situación dentro del modelo neoliberal globalizado.

Tal era la situación del campo que forzaba a muchos a emigrar a los cinturones de miseria de las grandes ciudades en la periferia y *semiperiferia* del sistema mundo moderno. Y sobre la industrialización alcanzada en las urbes no era muy extraño ver situaciones como las de la desindustrialización periférica debido a la ruina de la industria en muchos casos débil que había aparecido en el periodo anterior. Pero además los planes de austeridad fiscal estatal terminaban en el deterioro en las condiciones de los servicios estatales básicos como los de salud, educación y salubridad así como en la reducción de empleados estatales. Así la industrialización nunca llegó en realidad pero la migración hacia las ciudades en la periferia global hizo que las visiones de Charles Dickens sobre la Inglaterra Victoriana así aparezcan allí en un proceso de urbanización precaria inmenso:

Áreas pobres de las ciudades de América Latina en general tienen mejores servicios que las de Asia del Sur las cuales, así mismo, tienen usualmente servicios urbanos mínimos, como agua y electricidad, lo cual muchos barrios pobres del África no tienen. Tal como en el Londres Victoriano temprano, la contaminación del agua por los desperdicios animales y humanos se mantiene como la causa de las enfermedades diarreicas crónicas que matan por lo menos dos millones de bebés urbanos y niños pequeños cada año. Un estimado 57 por ciento de los africanos urbanos no tienen acceso a la sanidad básica y en ciudades como Nairobi los pobres deben depender de “retretes volantes” (defecar en una funda de plástico). En Mumbai, mientras tanto, el problema sanitario es definido por relaciones de un retrete por cada 500 habitantes en los distritos más pobres. Solo 11 por ciento de los barrios pobres en Manila y 18 por ciento en Dhaka tienen medios formales de disponer de aguas residuales...La pobreza, como resultado, ha construido un problema de desastres urbanos de frecuencia y escala sin precedentes, tipificado por inundaciones crónicas en Manila, Dhaka y Río (de Janeiro), conflagraciones de tuberías en Manila, Ciudad de México y Cubatão

(Brasil), la catástrofe de Bhopal en India, una explosión de municiones en Lagos, y deslizamientos de lodo mortales en Caracas, La Paz, y Tegucigalpa.²²⁵

Tal situación Samir Amin la describe como una especie de “modernización de la pobreza” en la cual los barrios miseria urbanos toman en mayor nivel el lugar de la vieja pobreza rural digamos de naturaleza “premoderna”²²⁶.

Como vimos en las emergentes *semiperiferias* gran parte de los recién emigrados a las grandes urbes podían ser absorbidos por la nueva industrialización pero “en África y la mayor parte de América Latina...esta opción no existía. En su lugar, la deindustrialización y la decimación de los trabajos masculinos en el sector formal obligaron a las mujeres a improvisar nuevos medios de vida como trabajadoras a destajo, vendedoras de licor, vendedoras en la calle, aseadoras, lavanderas, traperas, niñeras y prostitutas.”²²⁷ Y es posible afirmar que en cierta forma talvez gran parte del “segundo mundo” de los países bajo regímenes leninistas en el este de Europa ingresaron al “tercer mundo” al ver que allí “al comienzo de los 1990s la pobreza extrema...se disparó desde 14 millones a 168 millones: una pauperización casi sin precedentes en la historia”²²⁸. A los países del colapso del “socialismo real” les toco vivir la confluencia del oportunismo de la clase burocrática *New Class nomenklatura* del Leninismo con una emergente clase de capitalistas ambiciosos para que así se termine fomentando un capitalismo mafioso dentro de un contexto en el cual se le aplicaba “shock therapy” de transición brusca hacia el Mercado globalizado del neoliberalismo y ya poco después los Programas de Ajuste Estructural del FMI y el Banco Mundial.

Y que decir del continente africano el cual apenas a fines de los 1970 acababa de lograr su descolonización de Europa para que solo en pocos años también comience a tener que enfrentar el Consenso de Washington y la globalización neoliberal a manos de las empresas transnacionales del *centro capitalista*. La “anarquía inicial” que tenían que enfrentar los países de la África subsahariana en la ruta del *nation building* la enfrentaban en dicho contexto económico global.

²²⁵ *ibid*

²²⁶ Samir Amin. “Africa: living on the fringe”. *Monthly Review*. Marzo 2002.
<http://psweb.sbs.ohio-state.edu/faculty/mcooper/ps597readings/Amin.pdf>

²²⁷ Mike Davis. “Planet of slums: urban involution and the informal proletariat”. *New Left Review*
26, March-April 2004.

²²⁸ *ibid*

Habíamos dicho que existe un sector económico dominante en América Latina que no le interesa el mercado nacional y poco o nada el regional y que desea basar sus actividades en la exportación de bienes primarios al mismo tiempo que consume un alto nivel de bienes importados hacia y desde el centro capitalista del sistema-mundo moderno. Tendríamos así que considerar el poder político que dichos sectores económicos puedan imponerle al estado además de los intereses de corporaciones multinacionales actuando en los países de la periferia del sistema-mundo capitalista. “En 1990, la proporción de comercio extraregional al PIB para África era 45,6 por ciento mientras era solo 12,8 por ciento para Europa; 13,2 por ciento para América del Norte; 23,7 por ciento para América Latina; y 15,2 por ciento para Asia. Estas proporciones no fueron significativamente diferentes a través del siglo XX. El promedio para el mundo fue 14,9 por ciento en 1928 y 16,1 por ciento en 1990”²²⁹. Estas cifras le sirven a Samir Amin para refutar la afirmación a veces común de que África esta siendo marginalizada del *sistema-mundo capitalista* y más bien una incorporación crudamente neoimperial se estaría dando. Y así la falla de la construcción de la *economía nacional* y de su correspondiente mercado nacional sigue fallando y en tanto si a algunos de estos estados del “tercer mundo” se los llama *estados fallidos* también podríamos aquí hablar de *economías fallidas*.

En todo caso podríamos mencionar algo a lo que los regímenes neodesarrollistas periférico tendrían que enfrentar en el *sistema-mundo capitalista*. Tal como mencionamos en el capítulo sobre el capitalismo central a los “4 monopolios” a los que había aludido Benjamín Tucker en la emergencia del capitalismo en EEUU, Samir Amin advierte 5 monopolios en vigencia en el capitalismo globalizado a comienzos del siglo XXI. Estos serían el control de la tecnología; los flujos financieros globales; el acceso a los recursos naturales del planeta; comunicaciones y medios; y armas de destrucción masiva²³⁰. Dichas ventajas claramente benefician al poderío económico interno del centro del sistema mundo capitalista.

Tal situación global terminó impulsando el nacimiento del movimiento “antiglobalización” o “alterglobalización” el cual atravesaba centro y periferia y en la

²²⁹ Samir Amin. “Africa: living on the fringe”. *Monthly Review*. Marzo 2002.
<http://psweb.sbs.ohio-state.edu/faculty/mcooper/ps597readings/Amin.pdf>

²³⁰ Samir Amin. “The Political Economy of the Twentieth Century”. *Monthly Review*. June 2000.
<http://www.monthlyreview.org/600amin.htm>

década de los 2000 dicha movilización social junto a las revueltas populares en torno a las crisis económicas que motivaron la caída de gobiernos neoliberales en América Latina. A mediados de los 2000 allí era clara ya una tendencia de gobiernos con de diversos grados de neodesarrollismo y redistributismo hasta motivar una Union Sudamericana de Naciones. De todas formas el neoliberalismo era la regla en el mundo globalizado y así la situación económica del mundo continuaba claramente atravesada por la relación entre *centro-periferia* en la era de la poscolonialidad.

VIII. EL ESTADO-NACION PERIFÉRICO

A. Formaciones socio-políticas locales, la conquista y la colonia

Las sociedades en América, Asia y África a partir del Siglo XVI soportaran un proceso de colonización por parte de estados de Europa Occidental que claramente determina las configuraciones de poder en la modernidad y el sistema mundo moderno. Al mismo tiempo que terminaba la dominación directa de América por parte de Europa Occidental a mediados del Siglo XIX, tomaba fuerza por otro lado la dominación directa de África y Asia.

La entrada de la conquista determinaba que sobre las *formaciones socio-políticas* locales existentes al momento de la conquista se imponía un sistema político en beneficio de Imperios del Oeste de Europa. Es claro que estos procesos tendrán una gran complejidad y especificidad pero podemos afirmar que sobre procesos locales de configuración del poder y cultura de larga data el imperialismo europeo añade nuevas configuraciones de poder y cultura que determinaran al sistema social durante y después de la dominación imperial.

Aquí pues procederemos a argumentar contra una especie de dualismo que tiene efectos conceptuales así como efectos en las sociedades al ser usados por la *Razón de Estado* nacientes de los estados-nación de la periferia de la modernidad. Llamaremos a esta estructura lógico-conceptual el *dualismo del nacionalismo*. La diada en mención es aquella que habla de una distinción sobre lo local que es equiparado con lo “nacional” vs. lo imperial o neo-imperial. Esto es usado tanto por concepciones liberales como por las socialdemócratas y marxistas. Las sociedades conquistadas antes del evento de la conquista podían tener de las mas variadas configuraciones socio-políticas que podían ir desde pueblos que vivían en sociedades dedicadas a la caza y a la pesca, pasando por sociedades tribales y convergencias de estas más cercanas a la agricultura hasta

complejos reinos e imperios que podían inclusive consolidar un comercio entre largas distancias. Solo en América del Sur podemos decir que existían pueblos en la Amazona que vivían en el “comunismo primitivo” dedicado a la pesca y la caza hasta el complejo Imperio Inca en los Andes y en lo que hoy se llama Perú antes de la conquista estas dos realidades políticas no estaban muy lejos la una de la otra en distancia territorial. Es claro que sobre el territorio de lo que hoy se llama Perú, sobre el Imperio Inca se impuso el Imperio Español pero también sobre otros pueblos anteriores locales se impuso el Imperio Inca y el Imperio Inca coexistió en lo que hoy se llama Perú con pueblos en la Amazonía que no le interesaron o no conoció.

El dualismo en mención así se puede mostrar como simplista debido a que no considera esta multidimensionalidad en coexistencia previa a la conquista y existente en algunas formas hasta hoy así la existencia contemporánea de los pueblos indígenas. A esta ya existente se le añade la Europea Imperial. Así pues podríamos hablar de múltiples configuraciones horizontales y verticales y en contacto o sin contacto entre si en coexistencia que necesitan ser tomadas en cuenta al considerar un análisis serio sobre la realidad socio-política de dichas sociedades. En diferentes aspectos esto significa configuraciones locales de clase, autoridad y de cultura que coexisten y se subordinan a otras superiores ya sean estas tan variadas como el Imperio Azteca, el Imperio de Etiopía o el Imperio Chino para poner ejemplos prominentes de Cada continente. Sobre este tipo de configuraciones los imperios de Europa Occidental procederán a imponerse. Posteriormente en este capítulo veremos como estas configuraciones de larga data siguen determinando las complejas realidades de estas sociedades.

B. Independencia, el *leviatán* periférico, el estado-nación periférico y el neocolonialismo

En América Latina a mediados del Siglo XIX y en África a mediados y fines del siglo XX se logra la independencia del imperialismo europeo. El tema del futuro de estas sociedades ya era materia de debate antes del triunfo sobre el imperialismo europeo y la perspectiva sobre esto determinaba las características político-ideológicas de las

organizaciones que emprendían la lucha independentista. Es claro que una diferencia importante entre los dos procesos es la existencia de un gran sector de “criollos” blancos descendientes de europeos en las ex colonias americanas mientras que esto fue menor o en muchos casos de mucho menor importancia en las ex colonias africanas y asiáticas. Esto determina una mayor cercanía cultural y política de América con respecto a Europa que la que terminara teniendo la África y la Asia poscoloniales.

Así pues analicemos primero el caso de las construcciones políticas americanas después de la independencia. Los sectores de criollos americanos, talvez con la excepción de Haití, terminaron dominando los procesos de construcción de los nacientes estados-nación americanos. Ahora que cuando se habla de construcción de estados-nación se entro en importantes debates durante mediados y fines del siglo XIX sobre estructuras más centralistas o más descentralizadas federativas. Es claro que en estados como EEUU y Canadá se tendió en un inicio hacia unas estructuras muy descentralizadas con un federalismo muy fuerte mientras que en América Latina el impulso centralizante era mucho mayor.

Por otro lado en un inicio se dieron conflictos y alianzas entre grupos oligárquicos locales que terminaron sobredeterminando como se distribuirían los territorios entre los estados. Así pues están los casos de desintegración de la Republica Federal de Centroamérica o la Gran Colombia y a inicios del Siglo XX Panamá en los cuales intervinieron potencias como Gran Bretaña la cual tuvo un importante papel en la separación de Panamá de Colombia así como antes había ya anexado a Belice desde la Federación Centroamericana. En ciertos casos inclusive se quería revertir la independencia al pretender abiertamente protectorados como fue la entrada de los franceses en México en la década de los 1860s con el apoyo de sectores de la Iglesia Católica y otros conservadores y en la misma década un breve regreso de la colonia española a Republica Dominicana. En todo caso estos conflictos se resolverían posteriormente y la tendencia será hacia la estabilización en los territorios de los estados pero en mucho muestran el poco apego y autonomismo que podían llegar a exhibir importantes sectores dominantes de América Latina.

Al mismo tiempo que se emprendía la construcción de los estados-nación latinoamericanos se inicio el impulso colonizador hacia la conquista del África. Como analizamos en el capitulo sobre el racismo, la ideología de la supremacía blanca venia ya configurándose acompañada de la conquista del Asia y el África. Los criollos

americanos aunque decidieran rebelarse contra las “madres patrias” de sus padres y abuelos, de todas formas tenían poco o nulo respeto por sobre los que usualmente eran sus subalternos locales, los grupos de mestizos, indígenas y negros. Los estados así desde Canadá hasta Argentina impusieron restricciones de propiedad y en el caso de EEUU explícitamente raciales por sobre quien tenía acceso al voto y a la posibilidad de ejercer funciones estatales. Es claro que lo que se venía configurando era un estado que imponía una *Razón de Estado de Supremacía Blanca* y esto no sería corregido inclusive hasta ya muy entrado el siglo XX. Mientras esto ocurría en América, en el África y el Asia se imponía ya a fines del Siglo XIX la colonización y el imperialismo europeo. Por esto es claro que estas dos situaciones instalaban a nivel global un *suprematismo blanco global* por medio de estados-nación americanos dominados por criollos y por imperios europeos en el África y el Asia.

Hasta ahí podríamos establecer unas especificidades claras para las sociedades periféricas de la modernidad. Ahora retomemos algunos elementos que ubicamos como característicos de la construcción del estado-nación moderno sin antes establecer una situación muy importante. En América dichos procesos estuvieron dominados por criollos de origen europeo y así los modelos políticos a imponer a los territorios y poblaciones locales obviamente tendrán a ser aquellos que correspondan a la cultura e interés de este sector. Dado que por la cultura mestiza, indígena y afrodecendiente nada se apreciaba y se tendía a censurar y a someter los criollos americanos procedieron a prestar atención a los debates europeos de teoría política aunque también tomó fuerza lo que se hizo en el pionero estado-nación americano los EEUU. En este sentido se puede hablar que el estado-nación americano además de supremacista blanco era eurocéntrico y así lo que se construía era basado en los modelos anglo-europeos.

Así pues hecha esa observación podemos pasar revista a elementos claros del *estado-nación* moderno. El tema de Hobbes de la *multitud* vs. el *pueblo* nos invoca a pensar como se dio la construcción del *Uno* del estado-nación en América. En las elites políticas criollas americanas es claro que existió el debate entre centralización vs. federalismo pero este era claro que no era uno que podía considerar las localidades indígenas y las diversidades étnicas sino que básicamente era uno que decidía la preponderancia de la capital y/o el puerto principal por sobre las provincias. Acá pues bien vale recordar el conflicto político clásico del siglo XIX entre liberales y conservadores. Los primeros privilegiaban el “libre comercio” y las exportaciones de

materias primas hacia Europa, la laicidad y a las ciudades mientras los segundos defendían las estructuras latifundistas locales, la religión y los cacicazgos y caudillismos regionales. Aunque estos temas los separaba lo que les unía era el sometimiento de los mestizos, indígenas y afrodecendientes y el control de los territorios sin consideración de las poblaciones locales. En fin lo que les unía era el interés de lo que denominamos *imperialismo hacia adentro* o interno. Es claro que este *imperialismo interno* se corresponde frente al imperialismo europeo hacia fuera debido a que los dos son racistas de supremacismo blanco. La figura del *supremacismo blanco* así continuaría siendo Razón de Estado después de la independencia.

Aquí pues vale tomar en cuenta temas que han tenido relevancia en la reflexión política contemporánea sobre el ejercicio de la soberanía. Tomemos en cuenta el resumen que nos realiza la filósofa estadounidense Judith Butler:

El estado significa las estructuras legales e institucionales que delimitan un territorio dado (aunque no todas esas estructuras institucionales pertenecen al aparato del estado). En tanto, el estado esta supuesto a servir al modelo para las obligaciones y prerrogativas de la ciudadanía. Es eso lo que forma las condiciones bajo las cuales estamos jurídicamente obligados. Podríamos esperar que el estado presupone modos de pertenencia jurídica, al menos minimamente, pero en tanto el estado puede ser precisamente lo que expulsa y suspende modos de protección y obligación, el estado puede ponernos en, a algunos de nosotros, en una determinada situación. Puede significar la fuente de no-pertenencia, inclusive producir aquella no-pertenencia como un estado cuasi-permanente...expulsa precisamente a través de un ejercicio de poder que depende sobre barreras y prisiones y, en tanto, en forma de cierta continencia. No estamos fuera de la política cuando estamos desposeídos en esas formas. Mas bien, somos depositados en una situación densa de poder militar en la cual las funciones jurídicas se convierten en la prerrogativa del ejercito.²³¹

A esta condición de expulsión Hannah Arendt la denomino condición sin estado y la encontró en situaciones como la de los judíos en la Alemania Nazi en la cual estos estuvieron excluidos de los derechos de ciudadanía al mismo tiempo que fueron objeto de sometimiento e inclusive de exterminio por parte del estado. La *Razón de Estado* de

²³¹ Judith Butler y Gayatri Spivak. *Who sings the nation-state: Language, politics, belonging*. Seagull. 2007. pgs. 3-4

todas formas si incluye a las personas y *grupos sin estado*. Así el estado-nación americano podía excluir e incluir al mismo tiempo a grupos enteros de personas bajo líneas étnico-raciales e inclusive recurrir al genocidio o al sometimiento para ser mano de obra sometida, todo esto bajo una visión desarrollista eurocéntrica²³².

Así el *Uno* del Leviatán periférico se construía. En el siglo XX veremos como aparecerán reivindicaciones de pueblos indígenas. Los afro-americanos así mismo desarrollaran movimientos que denuncian este despotismo racial. La situación de estos grupos era en gran parte de los casos una efectiva de lo que Hannah Arendt llamo sin estado tal como observamos en el capítulo sobre racismo. Aquí pues cabe tomar en cuenta otro tema que ha tenido relevancia reciente también en la ciencia política y este es el del *estado fallido*. En los 1970s comenzó a tomar fuerza el tema de la gobernabilidad entendida como capacidad del estado de imponerse²³³. Posteriormente ligado a este tema se comenzó a desarrollar la problemática de los estados fallidos como aquellos estados que no logran imponer su control en forma suficiente.

Podríamos, en todo caso sugerir que la situación de estos sectores sociales dentro de las nacientes republicas americanas (incluyendo a EEUU) era una de *imperialismo interno* dado a que estos sectores carecían de acceso a los derechos republicanos mientras que se podía disponer por medio del mero uso de la fuerza de tierras y recursos naturales sin que valga imperio de la ley alguno. Así mismo esto se entiende debido a que era un sistema racista en el cual se continuo el supremacismo blanco-europeo de la colonia. Las campañas colonizadoras antes descritas no tienen mucho de diferente de las emprendidas por los conquistadores europeos a la llegada a América y en muchos casos lo que se dio es que pueblos indígenas poco o no contactados anteriormente por el poder imperial en la época republicana cuando eran contactados en muchos casos se lo hizo en forma meramente violenta. En otros casos los métodos de control de la mano de obra de la colonia solo mutaron hacia formas que en muchos casos consolidaron un poder local basado en la posesión de la tierra pero que imponía un régimen racista de facto sin que tampoco hasta muy entrado el siglo XX se comience a conceder derechos republicanos a los sectores indígenas y afrodecendientes.

²³² Antonio Negri y Giuseppe Cocco. *GlobaAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006

²³³ Michel Crozier, Samuel Huntington y Joji Watanuki. *The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*. New York. New York University Press. 1975

Acá procedamos a considerar estos temas junto con los que consideramos sobre el estado y la condición sin estado que Arendt presento en *Los Orígenes del Totalitarismo*. En el caso de los estados americanos del siglo XIX y en muchos casos muy entrados en el siglo XX se podría decir que la pregunta sobre si los estados americanos lograban imponerse sobre los territorios que reclamaban sería un poco compleja dado a que en muchos casos abiertamente se decidía abandonar y excluir y en otros casos de plano recurrir a estados de excepción o abandono que facilitaban la persecución de grupos considerados como que no encajaban en la visión del estado-nación que se aspiraba. La designación de ciertos grupos de sin estado casi abierta hace un poco absurda la pregunta sobre la gobernabilidad o no en dichas situaciones cuando es claro que el estado-nación parece quererlo así.

Tomemos en cuenta situaciones como el poco imperio y protección de los derechos de los afroamericanos estadounidenses hasta mediados del siglo XX en el Sur de ese país o la indiferencia hacia los grupos indígenas dejados a su suerte sometidos a estructuras locales de cacicazgos quasi-latifundistas así mismo hasta bien entrado el siglo XX o el franco genocidio y desplazamiento ocurrido en la Norteamérica anglosajona sobre los pueblos indígenas de allí. Los temas de gobernabilidad fueron invocados para los países latinoamericanos en las dos últimas décadas del siglo XX y posteriormente el del estado fallido también llega a ser tomado en cuenta especialmente en el caso de Colombia en donde se argumentaba que el estado estaba en serio riesgo dado a una guerra civil extendida con grupos armados fuertes y a una fuerte acción e influencia del narcotráfico en gran parte de la sociedad²³⁴. Las críticas de que los temas de gobernabilidad y estado fallido eran levantados para justificar acciones neo-imperiales por parte de EEUU comenzaron a aparecer sobre todo por hechos como la iniciativa del estado colombiano junto con el estadounidense llamado Plan Colombia o las intervenciones militares de los EEUU en Haití²³⁵. El estado fallido en la periferia del sistema mundo moderno así debería considerarse como una política deliberada, pero el estado fallido no por ser fallido deja de ser estado y así puede producir un amplio sector social de gente *sin estado*.

²³⁴ Fund for Peace. "Failed States list 2005". http://www.fundforpeace.org/web/index.php?option=com_content&task=view&id=103&Itemid=325

²³⁵ Noam Chomsky. *Estados Fallidos: El abuso del poder y el ataque a la democracia*. Ediciones B. 2007

Ahora consideremos otro importante tema sobre la construcción de los estados-nación latinoamericanos. Recordemos la figura estatal creada por los “Padres Fundadores” de los Estados Unidos de Norteamérica como fue la de Presidente. La importancia de esta creación política debería ser considerada tomando en cuenta en el hecho de que los países americanos ex colonias de España y Portugal (la mayoría del continente Americano al sur del Río Grande tanto territorial como poblacionalmente hablando frente a los pequeños países francófonos o anglófonos del Caribe) adoptaron todos el original modelo presidencialista estadounidense. Por diversas razones el cuasimonarquismo de la figura de Presidente fue adoptada por EEUU e importada desde allí hasta América Latina. Giorgio Agamben se inspira en los análisis del teórico político nazi alemán Carl Schmitt para hablar sobre el estado de excepción y su relación con la soberanía moderna²³⁶. Schmitt así en su importante ensayo de 1921 “Sobre la dictadura” elogia el esquema presidencialista de la naciente república Alemana de Weimar debido a que contrarresta la desconcentración excesivamente democrática para su gusto del parlamentarismo. Para considerar al presidencialismo dentro del esquema del *Uno del estado-nación* moderno, lo que tendríamos es una adicional concentración bajo la figura del presidente dentro de lo ya concentrado en sí que significa el *estado-nación*. Y así se explica que dicho nivel de concentración haya sido defendido por un abierto fascista como Schmitt.

Para los propósitos de este trabajo queda sugerir la relación entre el presidencialismo y el autoritarismo “caudillista” de los estados de la periferia del sistema mundo moderno así como su relación con la frecuente suspensión de la ley y la constitución, a diferencia de lo que ha pasado en el *estado central del sistema mundo moderno* donde dichos episodios como en la Italia de Mussolini, la Alemania de Hitler y la España de Franco son llamados “fascismos” y “totalitarismos”. El *estado de excepción* así ha sido una permanente amenaza durante periodos de parlamentarismo cuando no realidad del momento actual dentro del estado periférico ya sea en los comienzos de la formación del estado-nación en América Latina cuando en las continuas interrupciones del parlamentarismo tanto allí como en África y Asia. Considerando los periodos “democráticos” donde existe el parlamentarismo, así se puede sugerir que dicha democracia en la mayoría de los casos podría verse como ocurriendo demasiado bajo la estela de la amenaza del estado de excepción.

²³⁶

Giorgio Agamben. *Estado de Excepción: Homo Sacer, II, I*. Adriana Hidalgo. 2004

Así pues consideremos la exposición que hace Noam Chomsky del concepto de *estados fallidos* en donde trata de resumir los principales temas invocados si se toma en cuenta que se pretende hablar de “estados democráticos”:

- 1) “falta de capacidad o voluntad para proteger a sus ciudadanos de la violencia y tal vez incluso la destrucción.” “o quienes toman decisiones otorgan a esas inquietudes una prioridad inferior a la del poder y la riqueza a corto plazo de los sectores dominantes del estado”
- 2) “tendencia a considerarse mas allá del alcance del derecho nacional o internacional y por tanto libres para perpetrar agresiones y violencia”
- 3) “Si tienen forma democrática, padecen un grave déficit democrático que priva sus instituciones formales de autentica sustancia”²³⁷

Dada la descripción de la situación de franca exclusión, desprotección sino directo ataque a grandes grupos sociales dentro de la construcción y evolución de los estados latinoamericanos ya después de casi dos siglos, para los propósitos de este trabajo incorporaremos el concepto de *estados fallidos* dentro de esta propuesta de análisis. La descripción de este concepto acá proveída claramente encaja en la situación de los estados americanos. Esto lo podríamos hacer en comparación con Europa Occidental después de su entrada en estabilidad mientras construye su *welfare state*.

Lo interesante es tomar en cuenta que para algunos analistas y sectores el concepto de estado fallido ya a fines del siglo XX y principios del XXI tenga relevancia para algunos lugares de América. La consideración de estos temas en la sección sobre la creación de los estados *nightwatchman* y no en otra sección posterior se justifica en tanto dado el análisis aquí proveído se puede afirmar, no sin tener cierto cuidado, que hasta comienzos del siglo XXI en algunos lugares de América todavía el estado *nightwatchman* no logra imponerse o en algunos lugares hasta parece estar resquebrajándose lo poco que se logro imponer en el territorio sobre el que reclama control.

²³⁷ Noam Chomsky. *Estados Fallidos: El abuso del poder y el ataque a la democracia*. Ediciones B. 2007

Consideremos por ultimo el tema del imperio de la ley con relación a la pretensión de establecer un estado-nación moderno. No se puede afirmar que en Europa occidental siempre el imperio de la ley haya sido la condición sobre el estado-nación allá. Esto sobre todo era poco esperable en la temprana época absolutista monárquica o imperial. Hasta el siglo XIX esto siguió siendo algo en consolidación. En el caso latinoamericano los estudios sobre los *failed states* diagnostican que esto sigue siendo una aspiración no lograda del todo sino de poco éxito en si en importantes sectores de un gran numero de estados y sus territorios. Así pues tomemos en cuenta el nivel de inestabilidad en la historia de casi todos los estados americanos para así considerar cuantas veces y por cuan largos periodos gobiernos no elegidos por el voto subieron después de implantar golpes de estado y gobiernos autoritarios. En estos gobiernos *de facto* tuvieron protagonismo indiscutible las fuerzas armadas estatales y sobre todo el ejercito nacional. Es entendible esta situación dado a que en una situación de derrumbe del imperio de la ley y de autoridad de gobernantes elegidos en elecciones o de burócratas civiles, aquellos en la cúpula militar terminan en una situación de poder efectivo al poder controlar ejércitos para poder imponerse en una situación en donde el imperio de la ley fue suspendido. Para los propósitos de la siguiente sección de este capitulo tomemos en cuenta a este sector y el protagonismo que tuvo en el desarrollo de los *estados-nación* en el Sur. Para avanzar digamos que en los estados latinoamericanos los “caudillos” militares o aquellos capaces de tener ejércitos no estatales y/o maquinarias sociales de dominio militar tuvieron especial protagonismo en los siglos XIX y XX. En el siglo XX ya bien establecidos los ejércitos nacionales los militares decidieron en muchos casos casi terminar dominando por largos periodos la política de sus estados. Esto no debe significar el no tomar en cuenta gobiernos como los de los Somoza en Nicaragua o Getulio Vargas en Brasil en donde se impuso un tipo de régimen dictatorial civil en el primer caso uno basado en un poder con tintes latinfundistas conservadores o en el segundo uno de populismo autoritario. Si regresamos a la dñada nacionalista de oposición entre lo nacional vs. lo imperial y neo-imperial tendríamos que afirmar que en esta época en América no se deseaba realmente incluir en la nación a los pueblos indígenas y afro-descendientes los cuales se podría afirmar que primero fueron colonias de imperios europeos y ahora pasaron a ser colonias de imperios pseudo-republicanos *hacia adentro*. Tal afirmación puede parecer un tanto forzada pero no lo sería debido a que los elementos del *imperialismo externo* están también presentes en estas condiciones de lo que decidimos llamar aquí

imperialismo interno. Y si hablamos de *imperialismo interno* no habría que ignorar el eurocentrismo y el supremacismo blanco del imperialismo moderno cuando podemos considerar por ejemplo el furiosamente régimen racista del dictador militar salvadoreño Maximiliano Hernández Martínez quien habría asesinado a campesinos e indígenas en las decenas de miles al mismo tiempo que decidió prohibir la entrada de personas negras al país.

De esto podemos avanzar hacia considerar los conceptos proveídos por Deleuze y Guattari sobre la *intraconsistencia* del estado-nación vs. la *transconsistencia* del capitalismo basado en lógicas de ciudades. Es claro que en algunos casos como en Quito o Ciudad de México se dio una continuidad histórica entre ciudades de importancia económica y política desde la época indígena antes de la conquista europea pasando por la colonia hasta la República. En casos como Lima o Buenos Aires esta continuidad no existe y desde un análisis geopolítico podríamos decir que el *centro político* cambio de lugar. En todo caso podríamos afirmar que los centros de poder político y/o económicos podían mantener poco o nulo contacto con el mundo rural como para afirmar que el hablar de *intraconsistencia* en el siglo XIX en América sería en mucho hablar de la ausencia de dicha condición. En muchas situaciones por ejemplo en el mundo hispano el español no era una lengua dominada por gran parte de la población. El mercado nacional no existía realmente, predominaban mercados locales de subsistencia y los puertos principales de cada país eran vías más de contacto con el exterior que con el interior dado a que sobretodo se basaban en la exportación de productos tropicales cuando no en la exportación de minerales, todo esto determinando que un capitalismo exportador claramente vaya en contra o de plano sabotee la *intraconsistencia* dentro de los estados latinoamericanos. Culturalmente las elites de las grandes ciudades tenían como referencia a Europa o EEUU mientras que lo indígena en las ciudades ni siquiera en muchos casos llegaba a ser una subcultura demasiado activa allí solo siéndolo en el sector rural. Así la política, la cultura y la economía carecían de *intraconsistencia* importante en el siglo XIX americano.

Para avanzar terminemos en esta sección caracterizando al Siglo XIX y principios del XX en América como uno de dominio básicamente por una elite criolla radicalmente eurocéntrica y racista en donde ni siquiera a lo mestizo se lo tenía en cuenta como realidad a incorporar en el proyecto de nación y peor a lo indígena y afrodecendiente. El siguiente periodo en América se caracterizara por la pretensión de

establecer una “democracia racial” tal como se lo denominó en Brasil, lo que implicaba reconocer en alguna forma la diversidad para los propósitos de construir y “desarrollar” al estado-nación. Debido a que el siguiente periodo es uno en el que se decide construir la intraconsistencia más seriamente.

C. *Welfare state* periférico y desarrollismo

Como vimos en el capítulo sobre el estado-nación central, este fue obligado a asumir al republicanismo en forma más seria dado a la presión de los movimientos obreros y del socialismo. En los estados americanos esto también comenzó a ser una tendencia al comienzo del siglo XX. La Revolución Mexicana de los 1910 se convirtió en un ejemplo importante a través del continente de acción popular con protagonismo campesino y obrero. La Revolución Rusa también proveía otro ejemplo tal vez hasta más radical y con ella nacieron los Partidos Comunistas americanos los cuales coexistieron y luego superarían al Anarquismo americano en influencia dentro del anticapitalismo continental, el cual al inicio del siglo XX en algunos países llegó a ser hegemónico dentro del sindicalismo de masas²³⁸. La Gran Depresión de los 1930 terminaba por convencer inclusive a sectores de las elites a decidir emprender una expansión del estado a esferas que iban más allá de lo que deseaba el liberalismo clásico y su deseo de solo tener un estado pequeño *nightwatchman*. Así se decidió aspirar a la *intraconsistencia* y la soberanía debía en alguna forma en algún nivel encaminarse más claramente hacia el republicanismo.

El tema del progreso del siglo XIX era algo que terminaría asimilando el impulso capitalista hacia el crecimiento económico y así el estado-nación deseaba direccionar las fuerzas sociales y los recursos naturales hacia este objetivo. En México así un “Partido Revolucionario Nacional” era lo que terminaría apareciendo después de

²³⁸ “Los anarquistas rápidamente se hicieron activos en organizar trabajadores de oficios e industriales a través de América del Sur y América Central, y hasta comienzos de la década de los 1920s la mayoría de los sindicatos en México, Brasil, Perú, Chile y Argentina eran anarco-sindicalistas en apariencia general; el prestigio de la española Confederación Nacional del Trabajo era sin dudas en gran parte responsable de dicha situación. La más grande y más militante de dichas organizaciones era la Federación Obrera Regional Argentina...esta rápidamente creció hasta una membresía de casi un cuarto de millón, lo cual empujó a los sindicatos socialdemócratas rivales” George Woodcock. *Anarchism: A History of Libertarian Ideas and Movements*. Penguin Books, 1962. pg. 425

la Revolución Mexicana. En la Rusia post-revolucionaria aparecería el Partido Bolchevique. Lo que estos dos casos tienen en común es la idea del partido líder del proceso revolucionario, lo que en la práctica significó en el que se erija un modelo de gestión estatal que terminaría siendo muy influyente en el futuro de las sociedades periféricas de la modernidad y que básicamente significaba el que suba al poder un régimen de partido único. El objetivo dentro de tal esquema no era la consolidación de un republicanismo radical basado en el derecho al voto y al pluralismo político sino sobre todo la consolidación de procesos de progreso y justicia social y económica. Así el PRN mexicano y el Partido Bolchevique después de subir definitivamente al poder terminarían cambiando sus nombres (Partido Revolucionario Institucional y Partido Comunista de la Unión Soviética respectivamente) así queriendo “institucionalizar la revolución” y solo terminarían dejando el poder a fines del siglo XX. En los dos casos se trataba de sociedades poco industrializadas que tenían un fuerte componente campesino y así en México como en Rusia se dieron procesos de redistribución de tierras rurales. El modelo fue tan influyente que en el caso del modelo Leninista casi en apenas más de treinta años después de Octubre, un tercio de la raza humana se encontraría viviendo bajo regímenes Comunistas.²³⁹ Era claro que significaba una importante innovación política²⁴⁰ que sería de importancia especial para las sociedades periféricas de la modernidad que querían una digna existencia después de la independencia (los nacientes estados-nación de África y Asia) o que querían una situación que les libere del neoimperialismo (América Latina).

En el este de Europa y Asia Central colapsa el Imperio Otomano motivando así nuevos estados-nación que deseaban consolidarse. Los impulsos revolucionarios antes descritos claramente inquietaban a las elites económicas y políticas de América Latina. De todas formas estos no podían quedarse quietos frente a estos hechos y esto junto a la Gran Depresión de los años 1930 les motivó a desarrollar modelos conservadores de reforma estatal que al mismo tiempo logren frenar el impulso revolucionario de las masas y logren encaminar al estado-nación hacia el “progreso”. Así el caudillismo autoritario del siglo XIX podía ser actualizado. Pero el apareamiento de los regímenes fascistas en Alemania, Italia y España también proveían un modelo atractivo que

²³⁹ *ibid*

²⁴⁰ “El partido de Lenin de “un nuevo tipo”, una formidable innovación de la ingeniería social del siglo XX, comparable a la invención del orden del monasterio cristiano y de otro tipo en la Edad Media”. *Ibid* pg. 76

significo centralización y autoritarismo que logre estos dos objetivos de contención social y “progreso”. En el caso de la España de Franco y la Portugal de Salazar los dos modelos reaccionarios recién mencionados fueron en si fusionados cuando las fuerzas sociales que los impulsaban decidieron aliarse en un hecho que no debería sorprender demasiado. Así en el Brasil de Getulio Vargas, este líder impuso un “Estado Nouvo” que gobernaría hasta el fin de la década de los 1950s imponiendo un modelo autoritario similar, si talvez con un tinte más populista (y así más moderno). En Argentina se sucedieron gobiernos militares derechistas junto con el gobierno de Juan Domingo Perón. El caso de Perón es un caso importante a tomar en cuenta para considerar un argumento importante que desarrollaremos aquí y así volveremos a ese caso después.

“El modelo Leninista de hecho tuvo considerable atractivo para jóvenes miembros de las viejas elites, especialmente en el Tercer Mundo, que se unieron a ese tipo de partidos en números desproporcionados, a pesar de los esfuerzos heroicos y, relativamente exitosos, para promover a verdaderos proletarios. La mayor expansión del comunismo brasileño en los 1930s se apoyó en la conversión de jóvenes intelectuales de familias de la oligarquía terrateniente y de la de jóvenes oficiales del ejercito”²⁴¹. Así pues se da una extraña convergencia entre una organización política supuestamente para la liberación del proletariado y el campesinado con una fuerte influencia de jóvenes que aparentemente desertaron de los sectores que precisamente el marxismo decía eran los que oprimían a las clases subalternas.

El mismo ex miembro del Partido Comunista de Gran Bretaña Eric Hobsbawm reporta casos en los cuales las “masas” parece deseaban cosas opuestas a lo que estas elites posibles o nuevas deseaban en especificas circunstancias, por ejemplo “lo reales sentimientos de las “masas”...estaban a menudo en desacuerdo con las ideas de sus lideres, especialmente en tiempos de genuina insurrección masiva.”²⁴² En la Guerra Civil Española después del levantamiento derechista militar “Que los militantes, especialmente los anarquistas, procedan a colectivizar los medios de producción, no era sorprendente, aunque el Partido Comunista (español) y el gobierno central (de centro izquierda) después se opusieron y cuando fue posible rewertieron esta

²⁴¹ ibid.pg. 76. Para esta afirmación Hobsbawm cita a Martins Rodrigues. “o PCB: os dirigentes e a organizaçao” en O Brasil republicano, vol X. Tomo III. De Sergio Buarque de Holanda ed., *Historia General da Civilizaçao Brasileira* pp. 390-97. Sao Paulo. 1960-84

²⁴² ibid

transformación”²⁴³. Y así “el tipo de revolución que mira a la estructura del orden político de repente evaporándose” no ocurrió debido a que “el nuevo régimen estuvo ya presente en las ruinas del viejo, aunque no tomaría su forma completa por un tiempo”²⁴⁴.

Con esto podemos argumentar que las elites “revolucionarias” o antiimperialistas terminan no solo teniendo un rol instrumental en la consecución del fin liberador pero su existencia implica que tendrán una clara posibilidad de ser los nuevos gobernantes después de que el objetivo antiimperialista y/o revolucionario social progresista se logre. En tanto la posibilidad a que sirvan objetivos propios por sobre los de las masas. Por otro lado se deriva que sectores oportunistas querrán ascender socialmente aprovechando de la insurrección de masas y en tercer lugar que sectores privilegiados bajo el viejo orden que deseen unirse en alguna forma a la lucha por el cambio tendrán a obtener posiciones privilegiadas también si admiten un cambio de formas en su forma de poder y de relacionamiento con la *multitud*.

Así consideramos ya estas 3 tendencias claras dentro de las organizaciones revolucionarias y/o antiimperialistas volvamos a los sectores conservadores derechistas. Ya mencionamos la opción que era mas tradicionalmente autoritaria y que solo quería que se mantenga las formas premodernas junto con la religión y por otro lado la nueva opción autoritaria que era mucho más moderna en su abierto estatismo y el uso de las nuevas tecnologías para sus objetivos como es la fascista. En los objetivos progresistas o como ya desde los 1950s serán denominados, desarrollistas, el nacionalismo era una consigna que claramente servía para el afianzamiento estatista autoritario y la centralización. De las elites latinoamericanas no se podía esperar el abandono del eurocentrismo y así el fascismo habría tenido talvez su mayor influencia fuera de Europa en América Latina²⁴⁵. Además de las influencias directas en importantes gobernantes de la región como los antes mencionados Perón y Vargas el fascismo también motivo a movimientos políticos que se reclamaban así mismos como “falangistas”, “nacional socialistas”, o “nacional revolucionarios” los cuales aunque no

²⁴³ ibid

²⁴⁴ ibid

²⁴⁵ “Así “Si había un modelo en el mundo a ser imitado por políticos que venían de un continente que siempre tomo inspiración de las regiones culturalmente hegemónicas, aquellos potenciales líderes de países siempre en la búsqueda de la receta para hacerse moderno, rico y grande, esto estaba seguramente encontrada en Berlín y Roma, en tanto Londres y Paris no proveía ya demasiada inspiración política y Washington estaba fuera de acción. (Moscu era todavía visto esencialmente como un modelo de revolución social, lo cual restringía su atractivo político)”ibid

podieron tener el poder del estado directamente, actuaban en la escena política conspirando en intentonas de golpe de estado derechistas así como en riñas callejeras contra grupos izquierdistas y actuando en las universidades promoviendo una visión abiertamente totalitaria de construcción de la “nación”²⁴⁶.

Es claro al observar estos modelos políticos por demás verticalistas con importante presencia ya en los países latinoamericanos, tanto en su forma marxista-leninista como conservadora derechista podemos extraer la conclusión que esta influencia junto con la realidad de la mayoría de los regímenes que se iban sucediendo en la mayor parte de los países latinoamericanos claramente no provocaban una buena era para el radicalismo republicano. Es un signo también importante de las opciones políticas predominantes el que el anarquismo haya perdido influencia y casi desaparecido en lugares donde antes logro una importante influencia dentro de los sectores intelectuales y obreros como fue el caso de México, Brasil, Cuba y Argentina. Las opciones políticas así tendieron a converger hacia el burocratismo y el dirigismo centralizante. Los gobiernos militares continuaron siendo algo usual en América Latina ya tengan estos un ímpetu desarrollista o solamente uno reaccionario. Es así que salvo las excepciones de países como Costa Rica y Uruguay y talvez Chile, el desarrollismo más democrático tuvo poca importancia. De esto se puede inferir pocos avances en la real incorporación de los sectores populares no “criollos” dentro del proyecto nacional, a no ser como mano de obra sin vos y casi “sin voto”. Por esta razón, a diferencia de lo que era ya la tendencia mayoritaria en los países de Europa Occidental y una vieja realidad en EEUU, en América Latina se puede afirmar que el régimen del *capital-parlamentarismo* no se llega a consolidar en forma importante o que si existe en alguna forma esta demasiado mediado por el corporativismo autoritario ya sea en una faceta militarista reaccionaria o más populista.

Así “La constitución del Estado en la periferia transitó, en realidad, a través de procesos de hibridación entre formas de autoridad política y/o de soberanía colonial de un poder patriarcal y/u oligárquico esclavista y formas desarrollistas de un poder tecnocrático-corporativo, que se atribuían el titulo de moderno y de nacional...la figura de esta continuidad es una mezcla de alianzas y de autenticas y particulares interpretaciones que dan lugar a una suerte de oligarquía combinada (propietaria y

²⁴⁶ Ejemplos de esto fueron el Movimiento Nacional-Socialista de Chile, la Falange Socialista de Bolivia o el Movimiento Integralista Brasileño

tecnocrática) por una parte, y a estratificaciones de tipo neo-esclavistas y corporativistas por otra”²⁴⁷.

Podríamos afirmar que del autoritarismo racista del *estado-nightwatchman* se paso hacia un autoritarismo corporativo no demasiado menos racista. Lo que sí habría que analizar es el cambio de forma de procesar el tema étnico-racial. Básicamente aquí tenemos que hablar sobre la admisión del mestizaje y de la diversidad dentro del esquema corporativo autoritario. Así en el Brasil de Getulio Vargas se llego inclusive a hablar de que se había llegado a una “democracia racial” en donde el racismo tiene poca vigencia y la diversidad y el mestizaje son ya contemplados dentro de la idea de lo nacional. En el contexto de la posguerra brasileña lo que en ultima instancia paso fue la supresión de la democracia y de la movilización social autónoma de cualquier tipo como para que una movilización antirracista tome importancia. En México en forma similar en la era post-Lazaro Cardenas se podía así mismo reconocer a lo indígena y mestizo en la idea de pueblo mexicano mientras muchas formas paternalistas racistas continuaban en el campo y los sectores indígenas continuaban siendo excluidos del debate político al mismo tiempo de que el corporativismo clientelista del PRI tomaba forma. En mucho así la evolución del estado-nación latinoamericano procedió de la ausencia y mera represión a los sectores subalternos del siglo XIX hacia un corporativismo en el que se alterno o se combino formas clientelares populistas con el autoritarismo represor que aprovecho las nuevas técnicas disponibles.

Podríamos dedicar un espacio al tema del *pueblo* al que hicimos alusión antes. El populismo fue la forma política electoral que emergió desde la negociación entre los sectores sociales antes excluidos y las elites políticas o aquellos aspirantes a convertirse en estas. Así:

En las ritualizaciones patrimoniales y cívicas...la sabiduría y la creatividad populares son escenificadas como parte de la reserva histórica de la nación ante los nuevos desafíos. En el populismo estatizante, los valores asumidos del pueblo, asumidos y representados por el Estado, o por su líder carismático, legitiman el orden que estos administran y dan la confianza a los sectores populares que participan en un sistema que los incluye y reconoce...Estos nuevos ciudadanos logran serlo dentro de dentro de

²⁴⁷ Antonio Negri y Giuseppe Cocco. *GlobAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006. pg. 63

relaciones asimétricas de poder, en ritualizaciones que a veces sustituyen la interacción y la satisfacción material de las demandas. En este proceso es importante la convergencia del populismo político con la industria cultural. Al tomar en cuenta que en las sociedades modernas el pueblo existe como masa, como público de un sistema de producción simbólica que trascendió su etapa artesanal, los populistas tratan de que el pueblo no quede como demasiado pasivo de las acciones comunicacionales. Su programa cultural-además de promover las formas premodernas de comunicación y alianza: relaciones personales, barriales-construyen escenarios en los que el pueblo aparece participando, actuando (manifestaciones de protesta, desfiles, ritos multitudinarios).²⁴⁸

Las experiencias aquí descritas del área latinoamericana obedecen a las específicas realidades socio-políticas de la región. Para cuando en Asia y África mediados de siglo XX comenzaron a tomar fuerza los movimientos descolonizadores, en esta misma época comenzó a tomar relevancia en el discurso internacional el tema del desarrollo como la vía socio-económica a seguir por parte de los países del “Tercer Mundo” si estos iban a lograr alcanzar la “prosperidad” de los países del mundo desarrollado. El tema del desarrollismo podía converger con el ejemplo del movimiento en los países del Norte hacia la edificación del *welfare state*. De todas formas en América Latina las décadas de los cincuenta y sesenta pasaron en la mayoría de países en medio de una fuerte inestabilidad en los cuales los regímenes electoralmente elegidos serían frecuentemente interrumpidos por los golpes de estado militares.

El desarrollismo, ya sea desde una lógica derechista o izquierdista, aspiraba un ordenamiento estatal de las fuerzas socio-económicas de la nación hacia el lograr un acercamiento al poder productivo del “Primer Mundo” y en última instancia deseaba que los países del Sur alcanzaran la modernidad. Observando a los sectores sociales que tomaban a su cargo esta empresa podemos afirmar que estos se trataban de minorías educadas en muchos casos en el exterior que iban a determinar el futuro de las mayorías que en el caso de Asia y África eran en su mayoría analfabetos y en gran parte de América Latina esto también tendía a ser así para un importante sector de esta

²⁴⁸ Nestor García Canclini. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo. México D.F. 1989

región²⁴⁹. En el caso Latinoamericano era claro que esto estaba estrechamente relacionado con el color de la piel.

Las elites estatales del Sur podían tener una visión muy diferente que la que tenían las mayorías o amplios sectores de las poblaciones que dirigían o pretendían dirigir. Tanto en América Latina como en Asia y África se pretendió construir el desarrollo ya sea desde el modelo capitalista dirigido o desde uno más de carácter socialista. Al final la perspectiva desarrollista implicaba un elitismo lo cual era completado por la inmensa diferencia y desconexión que existía entre elites tecnocráticas y las mayorías.

Para retomar el tema del *dualismo del nacionalismo* digamos que la situación aquí descrita en la cita nos debería conducir a pensar varias realidades sociopolíticas en coexistencia en el espacio y tiempo. Así pese a los esfuerzos o a los planes del desarrollismo más inclusivo, es claro que existía un sector poco o nada incluido dentro del estado-nación el cual en muchos casos casi ni sentía la existencia del estado o solo en casos muy puntuales pero en si no tenía demasiada importante relevancia en sus vidas, las cuales podían estar determinadas mucho por realidades más locales. Es claro que en algunos casos el desarrollismo más ambicioso deseaba incorporar a dichos sectores como productores para un mercado más nacional pero otros de naturaleza más conservadora podían no desear demasiado modificar ciertas estructuras locales y así residuos de latifundismo, de la economía de la plantación o de cacicazgos locales podían continuar existiendo en muchos países latinoamericanos hasta el fin del siglo XX.

Pero si por un lado estaba el impulso tecnocrático elitista centralista de los desarrollistas, por otro lado estaba la acción y el protagonismo constante del sector militar. En el caso latinoamericano los militares eran protagonistas constantes de la política pero aquí habría que tener en cuenta razones varias para esto. Por un lado se debe tomar en cuenta la acción militar de abierto impulso reaccionario frente a la amenaza de izquierdización de un gobierno específico. Por otro lado los militares podían pretender ser un efectivo mediador en momentos de un grave estado de caos, incompetencia o corrupción en el ejercicio gubernamental por parte de civiles de cualquier tendencia política. Es claro que al tope del estado los militares podían ejercer el más variado tipo de acción política que se diferenciaba de gobiernos civiles en la

²⁴⁹ Hobsbawm.

posibilidad de poder ignorar el imperio de la ley y de las formas políticas republicanas basadas en el parlamentarismo o en la protesta o petición de la sociedad civil. Resultan talvez la mejor forma para frenar un impulso revolucionario no deseado por sectores dominantes. Por otro lado no sería justo negar la atracción de ciertos regímenes militares a posiciones izquierdistas (el régimen de Juan Velasco Alvarado al final de los sesenta en Perú por ejemplo) ni tampoco el que sectores izquierdistas vean en este tipo específico de militares una forma de avanzar los propósitos desarrollistas antioligárquicos tal como también vieron a políticos populistas en esa forma.

Se podría afirmar por esto además de otra importante consideración, un rol específico que han terminado teniendo los ejércitos nacionales en América Latina y en mucho también en los países que irían a descolonizarse en las próximas décadas en otras partes del mundo:

...el racismo es el aspecto mas fuerte del *warfare* en los Estados nacionales “débiles”, puesto que (salvo raros y marginales episodios: la guerra del Paraguay, la que se desencadenó entre Chile y Perú, y la de México con los Estados Unidos) la guerra en América Latina fue siempre guerra de exterminio de las minorías (o mayorías) étnicas de los esclavos de origen africano, de los indios, y, después, de las poblaciones mestizas. En América Latina-así como luego en la posmodernidad-el ejercito es policía biopolítica...esta base biopolítica fuerte explica por que, a lo largo de toda esta evolución / constitución de los estados-nación en América Latina, los ejércitos juegan en todas partes un rol tan importante. Este rol comienza a declinar solo a fines de los años 90. Se trata de ejercicios biopolíticos, de ejércitos que asumen una función de policía, de modelado de las poblaciones; la disciplina demográfica en América Latina es confiada a los ejércitos y es probable que el “nation building” de la posmodernidad nazca verdaderamente aquí²⁵⁰.

En la década de los cincuenta se consolidaría la descolonización del continente asiático y en las siguientes dos lo mismo pasaría en el continente africano. El contexto histórico-político es determinante en los procesos post-coloniales que se dan en estos nuevos estados en la misma forma que lo era para América. EEUU y Europa Occidental defendían el modelo del *capital-parlamentarismo*. En el otro lado con la URSS a la

²⁵⁰ Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. *GlobAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006

cabeza desde Europa oriental se mostraba como opción alternativa al Estado Leninista. La acción de estos bloques era claro que no se quedaba en la mera propaganda y así desde los dos lados se financio a ejércitos que eran más cercanos a sus intereses así como se asesoraba a grupos políticos de diversa índole que tenían una fuerza suficiente para que logre consolidar la opción preferida por el bloque que entraba en acción. El legado colonial del país imperial así mismo terminaba influenciando las opciones políticas debido a que el legado cultural y de educación de las elites podía ser poco ignorado.

Tomemos un ejemplo para examinar las varias fuerzas y circunstancias que podían intervenir en estos procesos. En Angola al final de la descolonización del África en los años 1970 entraron en conflicto la guerrilla socialista MPLA contra las más cercanas a los EEUU la UNITA y la FNLA. La Guerra Fría determinaba al conflicto pero una mirada más cuidadosa devela otros factores importantes. MPLA tenía un pasado dentro del Comunismo pro-soviético desde los días de la colonia²⁵¹. Por otro lado UNITA pudo contrastarse efectivamente frente al más urbano y mestizo MPLA por medio de lograr el apoyo de los campesinos negros²⁵². Resulta que también UNITA y FNLA habían recibido ayuda de China²⁵³ en medio del punto mas alto del conflicto Sino-Soviético.

Así la política interna de las las descolonizaciones podría entenderse en varios niveles. Desde abajo el nivel *infra-estatal* en el cual podemos identificar conflictos étnicos y raciales. Esto claramente determina la lucha por o contra el *estado-nación* al mismo tiempo que intervienen intereses burocráticos y de facciones políticas o político-militares. En la era post-colonial el legado colonial y precolonial sobrevivía mientras los intereses de los superpoderes globales con aspiraciones expansivas claramente actuaban. El alineamiento con un súper-poder global u otro y el destino de estos nuevos estados así podía obedecer a factores menos claros o escondidos como estos pero también los proyectos políticos tienen algo que ver que en todo caso confluyen en algún nivel alrededor de modelos político-económicos a aplicar en la era de talvez mas fuerza del consenso desarrollista.

²⁵¹ Thomas Collelo, ed. *Angola: A Country Study*. Washington: GPO for the Library of Congress, 1991. <http://countrystudies.us/angola/30.htm>

²⁵² *ibid*

²⁵³ *ibid*

El tema del desarrollo aquí toma importancia debido a que es claro que la descolonización de África y Asia se diferencian en este punto en forma importante de la descolonización de América. En la época del discurso desarrollista de mediados del siglo XX el *estado-nación* de Sur tuvo la tarea doble de construir estado y desarrollo mientras que en la independencia y el siglo XIX americano este objetivo era poco claro y en mucho se quiso mas abiertamente excluir a mayorías del proceso de construcción del *estado-nación*. Por un lado esto se puede entender por el consenso ideológico-político sobre el desarrollismo que como vimos en el capítulo sobre el capitalismo periférico, era compartido por los dos sistemas en conflicto en la Guerra Fría. Por otro lado existe una razón étnico-racial que dentro de la construcción eurocéntrica de *supremacismo blanco* discutida en el capítulo del racismo determina a América y la hace mas Occidental que el Asia y el África. El fuerte componente “criollo” de blancos de origen europeo de América y su influencia no es comparable (excepto solamente en el Sur de África) con lo poco que este pueda tener en las realidades Africana y Asiática. El desarrollo en Asia y África así termina siendo menos relacionado a la escala de jerarquía racial del eurocentrismo suprematista blanco europeo y el conflicto étnico termina obedeciendo a diferencias y desigualdades de origen infra-estatal.

El modelo político-económico claramente determinaba la fuerza de una continuidad política de un movimiento político específico pero la multiplicidad de intereses que hemos puesto a consideración podían muy a menudo provocar la inestabilidad de *estados-nación* apenas recién formados y así los golpes militares motivados al menos en el discurso de “restablecer el orden” y las guerras civiles siguen determinando la política africana. De todas formas habría que llamar la atención a que los procesos de construcción del *estado-nación* en el *centro* del sistema mundo moderno no fueron menos conflictivos y sangrientos que en la *periferia* aunque tengamos que considerar las diferencias de tiempo, espacio y de tecnologías políticas y militares.

Podríamos, con esta consideración de las realidades de los *estados-nación* africanos, atrevernos a realizar un juicio global sobre la construcción del estado-nación en la periferia del sistema mundo moderno. Los estados nación de la *poscolonialidad* tuvieron que enfrentar la determinación de poderes globales mientras la construcción del estado-nación en Europa Occidental no tuvo que pasar esto. Es claro que en Latinoamérica y en el Asia el conflicto de Guerra Fría se manifestaba en forma menos

clara y encubierta a través de la intervención de la acción del servicio estadounidense de inteligencia transnacional CIA o del financiamiento y a veces en la intervención militar directa de los superpoderes (ej: Granada y Afganistán en los 1980) en conflictos armados. Esto claramente continua teniendo importancia en los destinos del Sur global.

D. El *estado-nación* periférico, el neoliberalismo y la globalización

Un tema frecuente en el análisis del estado-nación desde la década de los 1980 es el de la pérdida de fuerza del estado-nación en el contexto de la globalización. Se alude a la transnacionalización de la economía, la fuerza creciente de una cultura global y la presencia de organismos supranacionales políticos y económicos. Se podría resumir esto diciendo que se estaría dando una seria amenaza de la soberanía del estado-nación.

Paralelamente al ocaso del imperialismo directo sobretodo en la década de los 1970 avanzaron las formas del *neo-imperialismo* en las cuales se ejerció una hegemonía e influencia desde los estados denominados por el desarrollismo como “desarrollados” por sobre los “sub-desarrollados” o “en desarrollo”.

Consideremos Por esta razón estos dos puntos el tema de la soberanía frente a un mundo más globalizado. Como argumentamos en el capítulo sobre el imperialismo, el proceso de globalización es uno en el cual ciertos países concentran poder económico y político en forma clara como para afirmar una hegemonía global y esta desigualdad hereda los legados del imperialismo europeo. El neo-imperialismo de todas formas se caracteriza por actuar a través de corporaciones multinacionales que cuentan con el apoyo de sus estados. Estas empresas son apoyadas por sus gobiernos los cuales se reúnen en poderosos organismos de decisión como el G8 o el World Economic Forum, mientras que sobre las políticas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio prima el voto de estos mismos países.

El Banco Mundial y el FMI heredan el legado del consenso keynesiano de la estabilización así como entran como impulsores globales del desarrollismo en la mitad del siglo XX. La crisis de la mitad de la década de los 1970s se vino al mismo tiempo

que se consolidaba la dictadura militar en Chile y a fines de esa década en Argentina. La década de los años 1980 suele ser vista como una en la que se deja atrás los regímenes autoritarios de la década anterior y ya para entonces la descolonización del África y Asia podría hacer pensar en una tendencia hacia la democratización y el republicanismo dentro del “Tercer Mundo”. La democratización de todas formas debía enfrentar a las viejas estructuras corporativas y así el PRI mexicano hasta parece querer realizar la “perestroika” en México al querer abrazar la globalización / neoliberalismo mediante entrar al Tratado de Libre Comercio de América del Norte con EEUU y Canadá²⁵⁴.

La democratización se convierte en tema central de las ciencias sociales latinoamericanas en los años ochenta mientras caen las dictaduras en el Cono Sur. El regreso al parlamentarismo electoral ocurre junto a la relevancia creciente de lo que se llegó a llamar en América Latina Nuevos Movimientos Sociales como el ecologista, el de mujeres, el barrial o los de indígenas y afrodescendientes. Dichos movimientos venían desarrollando concepciones sobre el poder y la acción política que en alguna forma tendían hacia la crítica de los modelos centralizados y burocráticos. Los NMS cuestionaban a las sociedades latinoamericanas sobre el trato que habían recibido grupos como mujeres, indígenas y afrodescendientes en la historia de dichas sociedades. Es claro que ese tipo de cuestionamientos erosionaban en parte el trabajo de *nation building* llevado a cabo hasta ese entonces por medio de visualizar a grupos excluidos del debate político. Los movimientos obreros y campesinos así mismo continúan y proceden a mantener relaciones complejas entre el desencuentro y la colaboración con los NMS. En un nuevo discurso más pluralista se gana en aceptación en el discurso de dichos colectivos pero en el contexto del neoliberalismo globalizado dichas “diversidades” fueron procesadas a través del discurso del multiculturalismo neoliberal. Dicha nueva forma podía inclusive incluir a los grupos subalternizados a través de la historia en las leyes y constituciones y proveerles allí menciones sino protecciones de papel mientras la sociedad tomada globalmente procesaba las tímidas acciones bajo formas muy complejas y lentas.

²⁵⁴ “Resulta emblemático el caso del PRI mexicano, que intenta volverse actor de las políticas de apertura neoliberal con una maniobra muy semejante a la de los partidos de burocráticos del socialismo real. Pero esto no quita que la aplicación de estas políticas implique el resquebrajamiento de parte de los intereses del bloque hegemónico, es decir, del biopoder, que había atravesado todas las fases de construcción del Estado-nación periférico y que había sobre todo nutrido el periodo más autoritario del nacional-desarrollismo.” Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. *GlobAL: Biopoder y luchas en una América Latina Globalizada*. Paidós. 2006. pg. 159

Si así se movilizaban los sectores subalternos en América Latina los viejos sectores derechistas ya sean oligárquico importador-exportador liberal o terrateniente conservador habían requerido la entrada de los regímenes autoritarios de la década de los 1970 en el cono sur, ósea el regreso del *estado de excepción*. Los movimientos obreros y campesinos en los años 1980 retoman la acción impulsados por el regreso del parlamentarismo electoral y la derrota del autoritarismo más descarado y así esto ocurre y en algunos casos se encuentra con una radicalización de sectores de izquierda revolucionaria que retoman la acción insurreccional guerrillera. Así los años 1980 comienzan con el triunfante FSLN en Nicaragua subiendo al poder mientras en Guatemala la URNG y en El Salvador el FMLN dirigen su ataque al *status quo* oligárquico y al estado subordinado a este sector. En América del Sur en Colombia las FARC, el ELN y la nueva guerrilla del M-19 hasta logran establecer una especie de coordinación, en Ecuador Alfaro Vive Carajo aunque menos poderoso y en Perú Sendero Luminoso y MRTA hacían temblar a los sectores derechistas y sobre todo en Colombia y Perú a momentos parecía que la toma del poder por parte de estos grupos estaba cerca. Y en el Cono Sur la democratización venía propulsada por una amplia movilización social pero también por un sector radicalizado del Partido Comunista Chileno que decide tomar las armas para poner fin a la dictadura (el FPMR). Aunque dichos movimientos terminaron negociando la paz a cambio de medidas en algún nivel democratizadoras o por ser derrotados militarmente, en todo caso marcaron a la década de los 1980 tratando de poner en el centro del debate social la necesidad de la redistribución de la riqueza y la propiedad, o lo que se podría denominar la entrada de la democratización en el campo económico. El colapso de la Unión Soviética y sus satélites del Este de Europa se daba mientras las negociaciones de paz ocurrían en América Central y también mientras se comenzaba a declarar a la década de los 1980 como una “década perdida” desde un punto de vista económico.

Así la izquierda política global entra en una crisis ideológico-programática por el descrédito del socialismo después del colapso soviético. Esto confluyó con sectores de la intelectualidad que terminaría ocupando puestos tecnocráticos o legislativos que comenzó a desechar el desarrollismo ya sea por verlo impracticable o bloqueado en el contexto de la globalización y la crisis; y por otro lado un sector que abrazaba el neoliberalismo ideológico. Sobre el *neoliberalismo económico* hablamos en el capítulo sobre el capitalismo periférico. Aquí tendríamos que identificar al *neoliberalismo*

político tal como actuó al subir al poder estatal el cual terminaría juntando a sectores socialdemócratas y populistas rechazados o pesimistas sobre el anterior proyecto desarrollista con entusiastas neoliberales para que determinen la política estatal en la próxima década. Los días del desarrollismo llegaban a su fin o en todo caso el desarrollismo abrazó el neoliberalismo y esto denota también el cambio de política del consenso Breton Woods hacia el Consenso de Washington en el FMI y el BM a nivel global.

Se podría así pensar que los 1990 se caracterizan por el creciente abandono y retrocesos de los precarios y restringidos *welfare state* periféricos hacia el regreso del estado *nightwatchman* aunque el nuevo estado *nightwatchman* era uno con mayor gasto policial que antes al mismo tiempo que la seguridad privada tomaba cada vez más relevancia en dichas sociedades.

En las recientemente descolonizadas sociedades africanas los cambios globales antes mencionados también comenzarían a tener efecto y así tras un breve periodo semi-desarrollista apenas lograda la independencia, en los 1990 comenzaba a ser también cosa del pasado para que así el FMI y el Banco Mundial comience también a llegar a dichos países. Dada el limitado nivel de construcción del *welfare state* y de la industrialización al que se había llegado en América Latina y Asia y que decir del recientemente independizado continente africano, el discurso neoliberal en su crítica a los privilegios de la burocracia y del sindicalismo estatal podía obtener la simpatía de la clase media no ligada al estado y de sectores populares ligados a la economía “informal”. Tal vez “el neoliberalismo logró captar (así como lo hicieron Reagan y Thatcher) e instrumentalizar una vasta demanda popular de ruptura del laberinto de los privilegios privados y corporativos incrustados en la hegemonía, real o potencial, de la relación salarial”²⁵⁵. Dicho discurso crítico del corporativismo podía además articular una crítica más extensa sobre la provisión de servicios y la administración por parte del estado. Se logró así articular un sesgo antiestatal liberal que si en muchos casos era justificado como en la crítica a los abusos del corporativismo y el clientelismo, por otro lado proponía como alternativa la privatización lo cual usualmente significaba el traspaso hacia el capitalismo de sectores del estado y no algún tipo de descentralización basada en la re-comunización o el “regreso de la comunidad” como a veces se pretendía

²⁵⁵ Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. *GlobAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006. pg. 205

defender a la desestatización. Así pues podríamos explicar en parte su éxito político además de las anteriores consideraciones de la evolución del discurso y debate político en los 1980 y 1990.

Dichos renovadores discursos de todas formas podían ocurrir paralelamente o en sí dentro de un discurso populista y/o una práctica autoritaria adecuado a la era de la globalización neoliberal. Los regímenes de Alberto Fujimori en Perú, Abdalá Bucaram en Ecuador o Carlos Menem en Argentina denotaban una mutación del populismo para la era neoliberal. Dichos modelos políticos podían paradójicamente aglutinar a sectores de las clases económicamente privilegiadas con las mayorías dentro del “sector informal” o “marginal” para oponerlos a los sectores de clase media y de clase obrera organizada ligados al estado y al sindicalismo respectivamente. Estos últimos sectores no eran comparables en tamaño a sus similares en el *centro capitalista* pero en el caso de la burocracia los niveles de corrupción y clientelismo eran claros sino obscenos mientras los obreros sindicalizados se beneficiaban de un variable nivel de *welfare estate* al cual los sectores “informales” no tenían acceso.

En el capítulo sobre el capitalismo periférico analizamos la emergencia de los barrios periféricos pobres en las grandes ciudades de la *periferia del sistema-mundo moderno*. En este capítulo podríamos considerar en la forma en la cual dichos sectores sociales han entrado en la disputa política nacional. Mike Davis en su *Planet of Slums* nos describe la siguiente situación recurrente a través de continentes. Es claro que algo importante a considerar es el acceso a la vivienda en el barrio periférico por más precaria que termine esta siendo:

Así las maquinarias políticas nacionales y locales usualmente ceden al establecimiento informal (y la especulación privada ilegal) mientras ellos puedan controlar la complejidad política de los barrios pobres y extraigan un flujo regular de sobornos o rentas. Sin los títulos formales de tierra o de propiedad de la vivienda, los habitantes de los barrios pobres son forzados a dependencias quasi-feudales sobre funcionarios locales y peces gordos de partidos. La deslealtad puede significar el desalojo o inclusive el desalojo de un distrito entero... El sector urbano informal ha sido ideológicamente promiscuo en su apoyo a salvadores populistas: en Perú movilizándose por (Alberto Fujimori), pero en Venezuela abrazando a (Hugo) Chávez. En África y Asia del Sur por otro lado, el clientelismo urbano a menudo equivale al

dominio de intolerantes etno-religiosos y sus ambiciones de limpieza étnica de pesadilla. Ejemplos notorios incluyen las milicias anti-musulmanas de Oodua People's Congress en Lagos y el movimiento semi-fascista Shiv Sena de Bombay.²⁵⁶

Pues bien esto no sonaría demasiado nuevo dado a que se refiere a conocidas practicas que fluctúan entre el clientelismo / populismo y la extorsión política ya presente en anteriores periodos. Esto de todas formas podría ser considerado como parte del populismo neoliberal. Pero también es clara la siguiente tendencia:

Las comunidades privadas de sus derechos de los pobres urbanos, además, son vulnerables a repentinas explosiones de violencia estatal como la de la infame demolición de 1990 del barrio pobre de playa en Lagos...o la demolición de 1995 en clima helado de la inmensa ocupación ilegal de la ciudad de Zhejiangcun en las afueras de Beijing.²⁵⁷

Lo cual nos sugiere el retomar la discusión sobre el estado latinoamericano del siglo XIX sobre el como importantes sectores de la población eran excluidos de la ciudadanía (ósea la exclusión del “derecho a los derechos”) pero incluidos dentro del proyecto de *estado-nación* ya sean vistos como mano de obra o como obstáculos a ser eliminados del camino del progreso de la nación. El *estado fallido* del neoliberalismo en la pobreza “moderna” de los barrios periféricos del sistema mundo moderno si tomamos el concepto de Giorgio Agamben, en gran parte de los casos hace de los pobres de dichos sectores casi una especie de *homo sacers* al condenarlos a las precarias situaciones de sanidad y habitación antes descritas junto con frecuentes imperios de violencia organizada local pero en todo caso sujetos a la represión estatal.

En Brasil ha sido bien conocida la actuación de grupos armados de limpieza social en algunos casos con cercana relación con los aparatos policiales en una avanzada de casi genocidio urbano²⁵⁸. En Colombia en todo caso si dichos casos graves de

²⁵⁶ Mike Davis. “Planet of slums: urban involution and the informal proletariat”. *New Left Review* 26, March-April 2004.

²⁵⁷ *ibid*

²⁵⁸ “Segundo dados oficiais, a polícia foi responsável por 561 homicídios no estado do Rio de Janeiro nos primeiros seis meses do ano de 2009. Esse índice representa três homicídios cometidos por policiais por dia, ou ao menos um homicídio cometido por policial para cada seis homicídios "regulares". O número de homicídios cometidos pela polícia de São Paulo, embora menor do que no Rio de Janeiro, é

estados fallido en donde es claro que la falta del imperio de la ley se da en el ámbito urbano, esta situación también pervive en la continuidad del conflicto armado en los sectores rurales. La estabilidad del sistema político-electoral colombianas ocurren desde la década de los 1960s junto a unos niveles de asesinato por fuerzas para estatales y estatales que inclusive superarían a los de las dictaduras del cono Sur de los setenta²⁵⁹.

Así que en algún nivel los estados latinoamericanos podrían ser justamente considerados estados fallidos pese a que la independencia la lograron alrededor del mismo tiempo en el cual en Europa se lograba la unificación de estados-nación como Alemania o Italia. En los casos del África, se podría aplicar la formula latinoamericana de “caos político inicial” al considerar el hecho de que solamente han logrado su independencia desde los 1960 y 1970 pero es claro que no mucho después les llegó el neoliberalismo y el Consenso de Washington.

En los países árabes el islamismo político parece denotar una especie de rechazo o desconfianza frente al *capital-parlamentarismo* occidental y así un refugio en el comunitarismo e integrismo teocrático que puede lograr en algunos casos matices populistas y acomodaciones con el neoliberalismo económico. Los “Tigres del este asiático”, tal como vimos en el capítulo sobre el capitalismo periférico, empujó la situación hacia la emergencia de las llamadas *semiperiferias* pero a diferencia de las semiperiferias latinoamericanas como Brasil, Argentina y México, estos si lograron superar el *lumpendesarrollo* debido a la poca importancia de conflictos étnico-raciales. Algo similar paso en ciertos países árabes petroleros de medio oriente como Bahrein, Emiratos Árabes Unidos o Arabia Saudita pero la buena seguridad económica allí confluye con la teocracia y el absolutismo político casi premoderno basados en la monarquía y sistemas aristocráticos.

también comparativamente alto: en 2008, por ejemplo, el número de homicidios cometidos por policiaes supostamente durante confrontos no estado de São Paulo (397) é superior ao número total de homicidios cometidos por policiaes em toda a África do Sul (351), um país com uma taxa de homicídio superior à de São Paulo.” Human Rights Watch. “Brazil: Acontecimentos de 2009

Events of 2009” <http://www.hrw.org/en/world-report-2010/brazil-0>

²⁵⁹ “Según un informe de la Unidad de Justicia y Paz de la fiscalía, unos 4 mil 112 ex miembros de las paramilitares Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) aseguraron haber perpetrado 30 mil 470 asesinatos en 20 años, entre mediados de los 80 y su des-movilización a partir de 2003... Esto coloca a los grupos paramilitares de Colombia a la altura de dictaduras como la de Argentina (1976-1983), que dejó 30 mil muertos y desaparecidos, y muy por encima de la de Augusto Pinochet en Chile (1973-1990), que provocó unas 3 mil víctimas entre muertos y desaparecidos.”. Afp y Dpa “Asesinatos confesados por paramilitares, a la altura de ex dictaduras del cono sur”. Periódico La Jornada

Miércoles 17 de febrero de 2010, p. 22.

<http://www.jornada.unam.mx/2010/02/17/index.php?section=mundo&article=022n1mun>

Samir Amin ha desarrollado el tema del islamismo político. El sugiere que “es, así, fácil comprender la iniciativa tomada por los Estados Unidos de romper el frente unido de estados Asiáticos y Africanos conformado en Bandung (1955) por medio de crear una “Conferencia islámica,” inmediatamente promovida (desde 1957) por Arabia Saudita y Pakistán.²⁶⁰” Pero hablando sobre la política interna “Es fácil comprender, en tanto, que el Islam político siempre ha contado en sus filas con las clases dominantes de Arabia Saudita y Pakistán. Por otra parte, estas clases estuvieron entre sus más activos promotores desde el principio mismo. Las burguesías compradoras locales, los nuevos ricos, beneficiarios de la actual globalización imperial, generosamente apoyan al Islam político. Este último ha renunciado una perspectiva anti-imperialista y los substituyo por un “anti-occidental” (casi “anti-cristiana) posición, la cual obviamente solo lleva a las sociedades implicadas a un impasse y así no construye un obstáculo a la implementación del control imperialista del sistema mundial.²⁶¹” Así con el islamismo político se aplica algo similar que mencionamos con el cristianismo político y es su interclasismo que termina siendo conservador y populista.

Pero si deseamos volver al ámbito latinoamericano, tenemos que tomar en cuenta un fenómeno de ya clara importancia el cual es la relevancia que comienza a tomar un posible (y en Brasil ya actual) evangelismo protestante político. Así la metafísica cristiana protestante, aunque más descentralizada que el viejo catolicismo, de todas formas logra conformar un populismo religioso que puede terminar igualmente en el interclasismo conservador tanto económica como socialmente mientras renueva el eurocentrismo cristiano occidentalista. Y en su clara popularidad en los sectores “informales” urbano marginales bien puede ser considerado un fenómeno que puede apoyar al neoliberalismo populista. El hecho de su ser más descentralizado talvez lo hace más moderno que el catolicismo (o quien sabe si de hecho ya *posmoderno* dado a la importancia que tiene dentro de las redes a veces transnacionales de inteligentes usuarios de la tecnología y de celebridades de la predicación mediática y de la “música cristiana”).

Una ruta alternativa también sería aquella un poco menos metafísica que la política religiosa y es aquella basada en la territorialidad y en los lazos tradicionales y culturales histórico-étnicos. Es menos metafísica dado a que claramente se remite a la

²⁶⁰ Samir Amin. “Political Islam in the Service of Imperialism”. *Monthly Review* online.

<http://www.monthlyreview.org/1207amin.htm>

²⁶¹ *ibid*

pertenencia a un espacio territorial específico y no a comunidades más “imaginarias” como la del estado-nación o las religiosas como el cristianismo que remiten en el caso de América Latina a un personaje que vivió en otro hemisferio en Palestina hace 2000 años. En el África se le denomina el “tribalismo” y en América se habla de los pueblos indígenas. En América Latina así sectores de movimientos indígenas levantan la aspiración a diversos niveles de autonomía frente al *estado-nación criollo* o mestizo. En otros lugares existen *nacionalismos periféricos* como es el caso de los Uygur y los tibetanos en China occidental o los Tamil en Sri Lanka.

Así en un estado como Argelia confluyen los nómadas beduinos, movimientos de izquierda socialista seculares, el islamismo político basado en el transnacionalismo religioso y los sectores internos y externos alineados a la globalización neoliberal. Todos estos sectores se remiten a la compleja historia política de las *sociedades periféricas del sistema-mundo moderno* aunque también a realidades previas al y a la fallida construcción del estado-nación moderno en la periferia. El estado-nación en dichos territorios es parte de las relaciones de poder de un conglomerado poblacional-territorial el cual tiene una especificidad en que se ha tratado de explicar en este capítulo. En el siguiente intentaremos dar una visión que considera la confluencia de los sistemas sociales analizados individualmente que constituyen una especificidad del sistema-mundo moderno.

IX. EL PODER EN LAS SOCIEDADES PERIFERICAS DEL SISTEMA-MUNDO

A. Preconquista

América, Asia y África conocieron una variedad de sistemas sociales, políticos y económicos antes de la conquista Europea del Mundo la cual en forma clara parte desde la llegada de Cristóbal Colon a las Islas Antillas Americanas en 1492. La heterogeneidad era la característica de dichas sociedades. Así pues tenemos la coexistencia entre sistemas locales basados en la caza y la pesca y pequeños grupos; confederaciones de tribus o clanes; pasando por inmensos imperios expansionistas como el Inca, el Mongol; y estados fuertes que talvez se merecen el nombre de estados-nación desde antes de la emergencia de la época moderna en Europa como son India y China. Así pues también en India y China los conflictos por la “unificación” y por alcanzar la cúspide del poder fueron letales en cuanto a los altos números de vidas humanas perdidas.

Dicha heterogeneidad incluye diversas interrelaciones entre dichos tipos de sociedades y grupos y así diferencias entre niveles de autonomía y de control desde arriba por estructuras organizadas con sede principal de poder en variables niveles de cercanía o alejamiento. Lo que trae de nuevo la modernidad europea es la posibilidad y tendencia hacia lo que hemos denominado sistema-mundo moderno. Experiencias y tendencias globalizantes anteriores pueden ser observadas como aquellas en las cuales emergió un comercio y conquista y expansionismo violento a través de corredores y creciente sistemas político-económicos en Eurasia, en el Mediterráneo entre Europa, el Norte del África y el Oeste del Asia; entre África y el Medio Oriente Asiático; y en sectores del continente Americano. Así la expansión hacia el Este liderada por Alejandro Magno partió desde Grecia y llego hasta Pakistán consolidando una clara ruta comercial posterior Euroasiática. El Imperio Romano consolidó una conexión

tricontinental en el Mar Mediterráneo entre Europa, Asia y África. La entrada del Islam al África así como la emergencia del Comercio Esclavista Árabe consolidó la interconexión Asia y África y también ya el contacto con la África Subsahariana a través de la Ruta del Mar Rojo y de puertos en el Océano Índico.

La conquista y colonización europea de América tiene que ser vista como la emergencia clara ya de un sistema mundo al posibilitar el contacto y la interconexión entre Eurasia y el África con la gran masa continental Americana. Y una situación muy clara que terminaría consolidando dicha interconexión es el Comercio de Esclavos en el Atlántico al conectar a Europa, África y a América así definitivamente incorporando al Oeste Africano. En el continente Americano destacan los imperios Mesoamericanos Maya y Azteca y en Sudamérica el Imperio Inca y el contacto intercaribeño entre las islas y lo que hoy es el norte de América del Sur.

Se puede así afirmar que el contacto entre Asia y América tuvo como inmenso obstáculo al Océano Pacífico y al contacto África-América al Océano Atlántico mientras que Europa, Asia y África máximo tuvieron como obstáculos al Mar Mediterráneo o al Mar Rojo. Así por esta razón por estas dos últimas incorporaciones a la interconexión global es que estaríamos de acuerdo aquí con la tesis de Immanuel Wallerstein de un Sistema-Mundo que nace a partir de 1492, lo que no significa no considerar la evolución lenta de dicha interconexión global tal como la hemos relatado aquí.

B. Conquista y Colonización Europea Occidental de América

En la conquista de América podríamos afirmar que convergieron las ambiciones de enriquecimiento personal de los aventureros europeos con las ambiciones expansionistas imperiales de los estados absolutistas de Europa Occidental. En el capítulo sobre el racismo y la modernidad tocamos el tema del encuentro entre europeos e indígenas americanos y la asunción de superioridad y de misión civilizatoria por parte de los europeos. Esta tercera situación completa una tríada que podría explicar la construcción de poder en el *sistema mundo moderno*. Lo que intenta también esa tríada

es mostrar los conflictos internos dentro del bloque colonialista que deben ser tomados en cuenta para entender dicha construcción desigualitaria en su complejidad.

Así podemos comenzar discutiendo los claros conflictos entre aventureros individuales y sus respectivos Estados Imperiales a los que se suponía que se debían. Partamos de las denuncias de Bartolomé de las Casas a la Corona Española sobre los colonos españoles.

La sumisión y la colonización, se deben mantener, pero hay que llevarla de otra manera; no solo ganaran con ello los indios (al no ser torturados y exterminados), sino también el rey y España...En 1573, bajo Felipe II, se redactan las ordenanzas definitivas sobre las "indias"...Las Casas esta en contra del repartimiento, distribución feudal de los indios a los españoles, que (Hernan) Cortez por el contrario promueve.²⁶²

Y ya llegado el siglo XIX veremos como los descendientes de dichos colonos aventureros europeos emprenderían las "independencias" americanas frente a los Imperios Europeos así desligándose de su sometimiento a la autoridad de dichos estados pero sin abandonar la visión suprematista blanca-europea frente a los indígenas y los afrodescendientes. Así pues hablamos en los otros capítulos de los "criollos" pero aquí deseamos establecer su clara descendencia de los aventureros conquistadores para poder entender la continuidad de la desigualdad y el racismo en muchos casos de genocidio furioso y en otros de feudalización dentro de los estados-nación americanos independizados de los Imperios Europeos. El conflicto al que alude Tzvetan Todorov tiene que ser visto como uno que terminara determinando el devenir de las Colonias Americanas y así las independencias pueden ser vistas como el triunfo final de aquellas aspiraciones privadas que entraron en conflicto desde el inicio de la conquista con las de sus "patrias" europeas.

La aparición de los principales estados absolutistas europeos habrían constituido un ejercicio de expansión tanto hacia adentro (construcción del estado-nación) como hacia fuera (expansión imperial transcontinental) y dicha dinámica desató un constante conflicto por estas dos situaciones entre fuerzas que luchaban por su autonomía o su

²⁶² Tzvetan Todorov. *La conquista de América : el problema del otro*. México. Siglo Veintiuno. 1989. Pg. 186

liberación frente a la maquinaria política que quería someterlas dentro del proyecto absolutista. Así:

El desarrollo del pensamiento Renacentista coincidió tanto con el descubrimiento europeo de América como con los comienzos de la dominación europea sobre el resto del mundo. Europa había descubierto su exterior... En el siglo diecisiete el concepto de modernidad como crisis fue consolidado definitivamente. El siglo comenzó con la quema de Giordano Bruno en la hoguera, y continuó contemplando monstruosas guerras civiles estallando en Francia e Inglaterra, y, por sobre todo, fue testigo del horrible espectáculo de treinta años de guerra civil en Alemania. Al mismo tiempo continuó con creciente intensidad la conquista europea de América, con la carnicería y esclavización de sus pueblos nativos. En la segunda mitad del siglo, el absolutismo monárquico pareció bloquear definitivamente el camino de la libertad en los países del continente europeo. El absolutismo buscó fijar el concepto de modernidad y separarlo de la crisis que lo definió, mediante el despliegue de un nuevo arsenal de trascendentales. Al mismo tiempo, fuera de Europa, la conquista abrió paso lentamente al colonialismo, y la precaria búsqueda de oro, riquezas y botines fue progresivamente desplazada por comercio exclusivo, formas estables de producción y el mercado de esclavos de África.²⁶³

Así pues el sangriento proceso de *nation-building* y unificación al que aluden Negri y Hardt que ocurrió en Europa Occidental debería ser tomado en cuenta cuando se habla de la reciente barbarie de las guerras civiles en los recientemente descolonizados países del África Subsahariana. Un ejercicio de análisis no-eurocentrista debería tomar este hecho en cuenta en un ejercicio de sociología histórica comparada y así esto permitiría tener una visión general de lo conflictivo que puede significar la construcción de *estados-nación* en sí. Esto en todo caso alude a una construcción eurocentrista sobre los pueblos de las sociedades periféricas de la modernidad frente a los “civilizados” o “desarrollados” países de Europa Occidental.

Podríamos afirmar que tanto el mito del “buen salvaje” como el de uno diabólico producen una díada que simplifica al indígena y al africano en un ser ya sea demasiado bondadoso o demasiado maligno frente a la cultura occidental. Aquí pues sugiramos un

²⁶³

Antonio Negri y Michael Hardt. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. 2005. pg. 97

juicio anti-eurocentrista aspirante a una apreciación más compleja y quizás más “científica” de los americanos y africanos. Consideremos la comparación del humanista francés Michel de Montaigne sobre unos antropófagos del “nuevo mundo” con sangrientos episodios en la represión religiosa a los infieles en el “viejo mundo”:

No dejo de reconocer la barbarie y el horror que supone el comerse al enemigo, mas sí me sorprende que comprendamos y veamos sus faltas y seamos ciegos para reconocer las nuestras. Creo que es más bárbaro comerse a un hombre vivo que comérselo muerto; desgarrar por medio de suplicios y tormentos un cuerpo todavía lleno de vida, asarlo lentamente, y echarlo luego a los perros o a los cerdos; esto, no sólo lo hemos leído, sino que lo hemos visto recientemente, y no es que se tratara de antiguos enemigos, sino de vecinos y conciudadanos, con la agravante circunstancia de que para la comisión de tal horror sirvieron de pretexto la piedad y la religión. Esto es más bárbaro que asar el cuerpo de un hombre y comérselo, después de muerto.²⁶⁴

Aquí pues podemos apreciar claramente ni romantización del “noble salvaje” ni tampoco “diabolización” y esto se da a partir de una comparación realista desprejuiciada y autocrítica. Podríamos aquí pues sugerir lo que podría ser un discurso humanista riguroso que también podría ser enunciada desde una filosofía de las Luces del siglo XVIII. Pero es claro que dicho estándar con pretensión universalista en la práctica del contexto colonial global se vio corrompido por la construcción cultural eurocentrista que se correspondía a una ideología racista y así se podría afirmar que en alguna forma se le negaba humanidad al no-blanco para justificar el hecho de que padezca el dominio imperial.

En el capítulo sobre el racismo tocamos el tema de la convergencia del discurso racista con uno aristocrático clasista. Y así pues desde una ideología criolla post-colonial “con frecuencia encontramos estas enumeraciones: los españoles suprimieron los sacrificios humanos, el canibalismo, la poligamia, la homosexualidad, y trajeron el cristianismo, el vestido europeo, ciertos animales domésticos, instrumentos.”²⁶⁵ Aquí pues desde un discurso humanista o iluminista de libertad individual se podría ver un

²⁶⁴ Michel de Montaigne. “Of Cannibals” en *victorianweb.org*
<http://www.victorianweb.org/courses/nonfiction/montaigne/cannibals.html>

²⁶⁵ Ibid.

avance en la eliminación de los “sacrificios humanos” pero la supresión de la opción individual de la homosexualidad en cambio como una violación de esta basada en un dogma religioso como es el cristianismo. Dichas contradicciones tendrán continuidad en las independencias y las construcciones de estados-nación a cargo de los criollos en América.

Otro tema importante a tomar en cuenta es los complejos caminos que tomo la historia debido a los diversos intereses dentro de las guerras contra los Imperios Europeos. Casos en que grupos indígenas y afro-americanos se unieron al poder imperial en contra de los criollos independentistas existen varios y así por ejemplo esta el caso de los miles de afro-estadounidenses que se unieron a las tropas leales al Rey Británico. Desde la entidad colonial se les había ofrecido el salir de su estatus de esclavos a través de la Proclama Dunmore si defendían a la autoridad británica y así alrededor de 100,000 afrodescendientes intentaron esta vía hacia la libertad²⁶⁶ aunque pocos de ellos lograron escapar con éxito y entrar en el “Regimiento Etiope de Dunmore” mientras otros aprovecharon la confusión de la guerra para escapar a partes no esclavistas de las colonias Británicas a punto de independizarse. Después del triunfo criollo en la Guerra Independentista, algunos afrodescendientes estadounidenses lograron llegar a Canadá e inclusive unos fueron llevados de nuevo al África a Sierra Leona. Interesante notar sobre el proyecto de los “Padres Fundadores” de Estados Unidos es el hecho de que uno de los ex-esclavos que terminaría regresando al África sería nada mas y nada menos que un ex-esclavo del mismo George Washington, Harry Washington²⁶⁷. Además el hecho de que la esclavitud en las colonias británicas haya sido declarada ilegal después de los 1830s ayudo a que la todavía colonial Canadá sea un destino atractivo para los afro-estadounidenses que escapaban del esclavista Estados Unidos.

Con este ejemplo se puede ver una historia escondida que denota las complejas situaciones que se desataron durante las guerras independentistas en América pero claramente lo poco que podían esperar los indígenas y afrodescendientes de los emergentes regímenes criollos americanos. Y dicha realidad, como vimos en el ejemplo era tan clara ya desatada la Guerra Independentista para gente como Harry Washington.

²⁶⁶ Peggy Bristow. *We're Rooted Here and They Can't Pull Us Up: Essays in African Canadian Women's History*. University of Toronto Press. pp. 19. 1994

²⁶⁷ Jill Lepore. “Goodbye, Columbus: When America won its independence, what became of the slaves who fled for theirs?”. *The New Yorker*. Mayo 8, 2006.
<http://www.newyorker.com/archive/2006/05/08/06>

Este tipo de situaciones es claro que no le convienen que sean visibilizadas a la historiografía nacionalista post-independentista pero en si anticipan lo poco democráticos que serán los procesos de construcción de estados-nación en el continente americano.

El siglo XIX americano post-independencia podría ser visto como la expansión de un *imperialismo hacia adentro* dado a que tenemos a un proceso de construcción de una *economía nacional* y un *estado-nación* que no podrían llamarse otra cosa que “criollos” en franca guerra interna contra los indígenas. Así por ejemplo consideremos un estudio que desde el analizar la situación en los comienzos del Estado Mexicano a mediados del siglo XIX en el Sur de México alrededor de una rebelión campesina nos permite ubicarnos también dentro del debate histórico en discusión:

La visión de Guardino es parte de una corriente historiográfica más amplia que pretende reivindicar el papel histórico de los campesinos en la formación del estado-nacional en América Latina, poniendo énfasis en la autonomía de sus demandas y la posesión de un sentimiento nacionalista...los conflictos agrarios por si mismos no son suficientes para explicar las rebeliones. Si ya estaban allí desde fines del Siglo XVIII ¿por qué solo estallaron hasta la década de 1840? ¿Por qué no en 1810 durante las Guerras de Independencia? por cierto muy intensa en la región...Las razones de la derrota de los pueblos indios eran explicables dentro de la estructura político-jurídica de la republica central vigente en el país desde 1836. Con el centralismo, muchos pueblos de indios perdieron sus ayuntamientos, quedando sujetos a las villas y ciudades más importantes donde vivian las elites mestizas y blancas...Quizás el cambio más sustancial fue la eliminación de la facultad de los indios para litigar libremente, ya que requerían de la representación del sindico del ayuntamiento. El panorama era mucho mas complicado por el hecho de que quienes controlaban la prefectura y el ayuntamiento eran los mismos hacendados de la región, quienes ahora tenían no solo el control político y económico, sino también el del aparato judicial...Con la independencia de México, los indios perdieron su status especial y con el desaparecieron los tribunales especiales. El nuevo régimen destruyó las instituciones judiciales exclusivas para los indios, que mediaban en sus conflictos con los hacendados, sin crear un equivalente, es decir, que los indígenas quedaron sometidos al sistema judicial general al igual que sus contrincantes, pero en condiciones desfavorables. La republica centralista fue mucho mas allá, al privar a las comunidades de la posibilidad de litigar sin recurrir a las autoridades de las prefecturas, quienes eran

los enemigos...Algunos historiadores no solo creen que, por lo menos algunos indios, fueron capaces de vincular sus demandas con los procesos políticos nacionales, sino que, incluso, van mas lejos al sostener que tenían un proyecto alternativo de nación...tomaron parte en las luchas entre centralistas y federalistas pues se percataron de que el primer modelo los excluía del poder político local y restringía sus derechos sobre sus ayuntamientos y tierras, por lo tanto, dicen estos historiadores, los indios fueron defensores del federalismo...Quizás sería mas sensato recuperar las propuesta de Eric Van der Young de analizar los movimientos sociales populares de la primera mitad del siglo XIX en un marco distinto al del Estado-nación, que después de todo solo estaba en la mente de una reducida elite política, Tal vez habría que dejar de lado eso que Alan Knight ha llamado la “estatolatria” de algunos historiadores preocupados por el proceso de formación de los Estados nacionales hispanoamericanos y centrarnos mas en los procesos regionales y su propia dinámica...²⁶⁸

Así pues el autor de dicho estudio opta por un acercamiento parecido al que hemos querido presentar aquí alejado de lo que identificamos como nacionalismo estadocéntrico y así poder ver lo que ocurre dentro de lo que dicha entidad quiere incluir, en este caso particular lo que llama un proceso “regional”. Pero al considerar lo que hemos citado aquí, el autor denuncia que existiría un intento “nacionalista” historiográfico de querer presentar a ciertos grupos indígenas en los procesos de construcción del estado-nación americano como proponentes solo de una versión “diferente” y más incluyente de estado-nación. Sin negar que dicho sector dentro de los movimientos indígenas o afrodecendientes del continente pueda existir, en todo caso los dos ejemplos hasta aquí considerados muestran una relación más compleja con otro sector poco o nada interesado en dicha construcción que si en el mejor de los casos no le provee ninguna posibilidad de mejora de su condición, en gran parte de los casos con buenas razones puede ser percibido como una amenaza o un obstáculo. En el capítulo sobre la construcción del estado-nación periférico mencionamos el conflicto entre centralismo y federalismo / regionalismo y así este mismo autor del análisis sobre el Sur de México aclara que “Con lo expuesto hasta aquí, de ninguna manera se pretende afirmar que los indios estuviesen incapacitados política e intelectualmente para comprender y asimilar conceptos como la federación, la patria y la nación en un sentido

²⁶⁸ Jesus Hernandez Jaimes. “Actores indios y estado nacional: Las rebeliones indígenas en el sur de México, 1842-1846.” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol 26, No 026 (2003). <http://www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm26/EHM000002601.pdf>

amplio. Es solo que, al igual que la mayor parte de la población mexicana de la época, estaban al margen de esas disputas que involucraban básicamente a las elites políticas. Es decir, que los grupos populares, cuando intervenían en las guerras intestinas, en la mayoría de los casos lo hacían por razones mucho más tangibles, como los agravios personales, las penurias económicas, o forzados, entre otras razones. En este contexto, los indios compartían los rasgos generales de una cultura política común al grueso de la sociedad decimónica.”²⁶⁹

Pero aquí vemos una posibilidad que identificamos para los indígenas en la época post-republicana y es la de la feudalización y el sometimiento a poderes políticos locales cómplices con los terratenientes. La otra posibilidad que identificamos era la del abierto genocidio la cual en retrospectiva parece ser más “modernizadora” que la más conservadora y semi-feudal que acabamos de analizar. Los indígenas desde América del Norte hasta América del Sur que no habían sido asimilados o incluso contactados por el Régimen Imperial Europeo ahora iban a tener que enfrentar a los ejércitos estatales y fuerzas paraestatales armadas que deseaban abrirle paso al “progreso” y a la “nación”; ósea a la *Razón de Ganancia* y a la *Razón de Estado* dentro de un esquema racista. Así en EEUU la Caballería de Ejercito de Estados Unidos le abrió paso a los colonos blancos hacia el Oeste derrotando a la resistencia indígena y dicho modelo emergió ya desde la Guerra de Independencia de los criollos estadounidenses contra la Corona Británica pero ahora iba a ser utilizado contra los indígenas. En el mismo conflicto entre colonos independentistas y la Corona Británica, los indígenas tomaron variables opciones que podían ir desde el apoyo al Imperio Británico, pasando por el distanciamiento semi-neutral hasta el tomar el lado Independentista.

En todo caso esta discusión nos sugiere el tomar en cuenta el tema de la construcción del estado-nación americano considerando la posibilidad más centralista por un lado y la federalista por otro. Podríamos identificar en primer lugar el caso de estados como Perú o Argentina en los cuales el puerto principal y punto de concentración del dinamismo económico termino siendo el mismo lugar donde se concentro el poder político en la capital del Estado y así pues de esto se deriva el modelo más centralizador posible en el cual tanto poder económico como poder político principales terminaron construyendo monstruos de centralismo como son Lima y Buenos Aires dentro de estados con una considerable extensión geográfica. Por otro

²⁶⁹

ibid

lado existen países en donde se pudo dar una bipolaridad o una pequeña multipolaridad debido a que los puertos principales, centros financieros y de poder económico no fueron los mismos que la capital del Estado Nación y así por ejemplo países como Colombia, Ecuador o Bolivia construyeron sus estados en forma menos unipolar, sin que esto haya significado necesariamente modelos ni más exitosos en la construcción de la “governabilidad” para el estado ni situaciones sociales más justas. Por ultimo consideremos al modelo más descentralizador que ha emergido en el continente americano. Este es el que se decidió implementar en los muy descentralizados EEUU y posteriormente en el Brasil. Es claro que consideraciones de su gran extensión geográfica contribuyeron a elegir la opción de crear una ciudad específicamente para la fundación de la capital administrativa del estado que estuviera casi en forma más neutral de las grandes ciudades y regiones (Washington D.C. y Brasilia respectivamente).

Si consideramos el caso de EEUU y Brasil nos encontramos con estados en los cuales, existieron en el primer caso (la expansión hacia el oeste) y en el segundo hasta cierto punto sigue existiendo (la expansión hacia el oeste y la Amazonía), unas grandes extensiones para colonizar hacia el oeste. En gran parte de los estados americanos se dio una situación similar en los que las fuerzas políticas y económicas situadas en las grandes ciudades comenzarían poco a poco a organizar dicha colonización pero en esta empresa siempre se terminarían encontrando con “obstáculos al progreso” como fueron los pueblos indígenas. Dicha colonización en tanto tendría una clara determinación étnico-racial la cual comenzaría a tomar importancia a fines del Siglo XIX en adelante debido a que la corriente económica local junto o a veces en disputa con intereses transnacionales aspirarían a beneficiarse movilizándose en esta forma a considerables corrientes migratorias de colonos pobres de las regiones establecidas en busca de mejores oportunidades económicas.

Así el análisis de la geopolítica dentro de los estados-nación tiene que tomar en cuenta dichas determinaciones las cuales serían: los centros de poder económicos y políticos, las regiones originales pobladas de menor poder económico y político y las fronteras a veces inexploradas por colonizar. Y decidimos tomar en cuenta dicho análisis geopolítico debido a que en muchos casos suele ser menos privilegiado en el análisis sobre el poder de una sociedad dada que aquel que se dedica a tratar de explicar

otras determinaciones sociales como las de clase o las de la relación de un país con el exterior.

Esto no debería verse como algo no afectado por la política y es claro que existe la tentación tecnocrática que tiende a expresarse en la tendencia hacia el centralismo capitalino en forma mas clara pese a afirmar que desea un desarrollo o “más democrático” o “revolucionario”. Así la teoría liberal puede argumentar con la teoría de las “ventajas comparativas” para que ciertas regiones se mantengan como productoras de uno u unos pocos productos, en torno al arreglo sobre la propiedad de la tierra que seria más efectivo dentro del mercado tanto nacional como global; o sobre si es mejor que sigan dedicadas mas a la agricultura o si deben desarrollar industria. Si tomamos en cuenta las claras concentraciones de poder que comenzaron a existir en los estados nación latinoamericanos, es claro que lo que dice la capital política y los centros económicos terminara prevaleciendo en el debate nacional y sobredeterminando las realidades de las regiones menos poderosas. Si por otro lado tomamos en cuenta el programa básico de las opciones más socialdemócratas o “revolucionarias” marxistas debemos afirmar que confluyen en la aspiración de llegar al tope del estado para organizar una sociedad mas justa desde arriba pero terminan viendo a las consignas descentralizadoras como obstáculos a un proyecto que termina siempre derivando hacia una afirmación nacionalista centralista y hacia la consolidación de un gobernante principal, en el primer caso, o Partido Único en el segundo caso, que también afirmara el Uno del estado-nación. El Partido socialdemócrata o marxista así crea una forma mas de centralización que corresponde a la figura del estado-nación concentrador dentro de la figura del Uno. Y por el lado económico la opción liberal termina argumentando por la conexión con la economía global sin interesarle los males del desarrollo desigual mientras las opciones más tecnocráticas, ya sean conservadoras nacionalistas, socialdemócratas o marxistas, tienen como proyecto básico la construcción de una *economía nacional* por encima de la búsqueda de que intereses o voluntades locales se expresen y se realicen mas autónomamente.

Así pues hablamos en algún punto sobre la teoría de Benedict Anderson sobre las “comunidades imaginarias” del *estado-nación* versus las comunidades reales locales. Consideremos por otro lado una elaboración relacionada que seria mas apropiada para los propósitos de este capítulo. El antropólogo colombiano Arturo Escobar escribe que:

El lugar ha sido desechado de vista en la “locura de la globalización” de años recientes, y esta borrada del lugar tiene profundas consecuencias para nuestra comprensión de la cultura, el conocimiento, la naturaleza y la economía. Tal vez es tiempo de revertir algo de esta asimetría por medio de enfocarnos de nuevo...en la vitalidad continua del lugar y de la construcción de lugar para la cultura, la naturaleza y la economía. Restaurar alguna medida de simetría, como veremos, no significa el borrar al espacio como dominio de resistencia y alteridad, dado a que tanto el lugar como el espacio son cruciales en este aspecto, en tanto estos lo son en la creación de formas de dominación. Esto significa, de todas formas, un cuestionamiento del privilegio acordado al espacio en los análisis de las dinámicas de la cultura, el poder y la economía...La marginalización del lugar en la teoría social europea de los siglos XIX y XX ha sido particularmente perjudicial para aquellas formaciones sociales para las cuales los modos de conciencia y de prácticas basadas en el lugar han continuado siendo importantes. Esto incluye muchas sociedades contemporáneas, tal vez con la excepción de aquellas más expuestas a la influencia des-localizadora, desincrustadora, e universalizante de la economía, cultura y pensamiento modernos. La reaserción del lugar así aparece como una importante área para re-pensar y re-trabajar formas no eurocéntricas de análisis.²⁷⁰

Escobar entonces plantea el reto que se resume en la siguiente pregunta: ¿Es posible lanzar una defensa del lugar en la cual el lugar y lo local no derivan su significado solo de su yuxtaposición a lo global? Escobar parte de una crítica a las visiones globalizantes de la actual época pero aquí deseamos sugerir la posibilidad de hacer una similar crítica a las visiones nacionalistas de elaboración anterior. Una crítica usual hacia el querer visibilizar opciones descentralizantes dentro del estado-nación por parte de la izquierda política en América Latina ha sido el señalar la existencia de cacicazgos locales que bien podrían ser contestados desde arriba por medio del uso del estado-nación para así crear una armonía justa nacional. Es claro que dicha crítica no toma en cuenta la posible acción local y la real acción local de resistencia frente a la acción de los caciques y terratenientes. Como vimos en el ejemplo de la realidad de las relaciones rurales en el México del Siglo XIX, es claro que los campesinos e indígenas no eran

²⁷⁰ Arturo Escobar. “Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization”. *Political Geography* 20. 2001.
http://www.unc.edu/~aescobar/text/eng/escobar_culture_sits_in_places.pdf

seres meramente pasivos frente a la acción terrateniente aunque su resistencia terminaría en el lado perdedor.

Así pues considerando esta posibilidad de análisis podríamos ver como el proyecto modernizador liberal de fines del siglo XIX era una muy claramente negador del lugar de donde provenía y adscrito hacia un modelo exterior además de que asumía como necesarias y justas relaciones capitalistas oligárquicas así como justificaba una estructura racista de sociedad. Y en mucho se puede argumentar que no consideraba que los indígenas y negros deban tener acceso real a los Derechos del Hombre que la Revolución Francesa levantaría y cuyos ideales supuestamente inspiraban a los criollos independentistas. Pero por otro lado el sector conservador continuaba defendiendo al pastoralismo cristiano feudal. Lo que sugeriremos en lo que sigue en este capítulo es como se han acumulado construcciones globalizantes y universalizadoras en detrimento de lo local en las sociedades periféricas de la modernidad y como los gobernantes y los económicamente privilegiados se interesan en la consolidación de dichas estructuras. Y después de haber considerado como la independencia de América Latina como en mucho una consolidación de un dominio racista blanco, aunque ahora ya no con necesidad de someterse a un poder imperial directo, podemos entender la razón de no incluir a las independencias latinoamericanas en un subcapítulo separado de este que hemos titulado “Conquista y Colonización Europea Occidental de América”. Es claro que en el periodo que analizaremos en el siguiente subcapítulo esto solo se consolida pero la colonización del África y el Asia amerita una consideración en otro subcapítulo.

C. El Nuevo Imperialismo, el racismo globalizado y el Fascismo

Hannah Arendt afirma al comienzo del capítulo 7 de su libro *Los Orígenes del Totalitarismo* que “dos nuevos dispositivos para la organización política y el dominio sobre pueblos extranjeros fueron descubiertos durante las primeras décadas del (segundo) imperialismo. El uno era la raza como principio del cuerpo político, y el otro la burocracia como principio de la dominación extranjera.”²⁷¹ Y poco después dice que “el administrador que mandaba por reportes y decretos en el más hostil secretismo que

²⁷¹ Hannah Arendt. *The origins of totalitarianism*. Harcourt, Brace, Jovanovich. 1973. pg. 185

ningún déspota oriental apareció de una tradición de disciplina militar en el medio de hombres despiadados sin ley...Burocracia era la organización del gran juego de la expansión en el cual cada área fue considerada un paso para mas implicaciones y cada pueblo un instrumento para mas conquista.”²⁷²

Si tomamos en cuenta algunos episodios que también pasaban en el continente americano en la expansión hacia nuevos territorios usualmente poblados por indígenas poco contactados, un juicio similar podría ser hecho sobre las circunstancias en las cuales el estado-nación criollo avanzaba para afirmar su control mientras posibilitaba nuevas perspectivas de *acumulación por desposesión* y desplazamiento. El *estado-capital* en esta forma no avanzaba en forma tan diferente en África subsahariana que como ya lo había estado haciendo en la post-independencia en los nuevos estados americanos en episodios y lugares como la colonización del oeste estadounidense en las llamadas “Indian Wars”, la “Pacificación de la Araucanía” en Chile o la “Conquista del Desierto” en Argentina. La situación era similar dado a que los estados-nación americanos dominados por los criollos de origen europeo no podían ser vistos como “propios” o “legítimos tutores” en alguna forma por los indígenas que sufrieron dichos episodios antes mencionados, tal como pasaba en el avance y consolidación de los Imperios Europeos en el África Subsahariana y la relación que se podía esperar de los habitantes locales africanos que eran sometidos al dominio imperial europeo.

Y es así que la ideología racista europea encontró su cúspide y máxima realización a principios del Siglo XX y encontraba seguidores tanto en políticos y burócratas al servicio de los Imperios Europeos en África y Asia como en políticos y burócratas al servicio de los estados-nación americanos. Así pues vale la pena tomar en cuenta lo que se ha afirmado en la reciente sociología de la globalización en términos como la desterritorialización o según Arturo Escobar como la pérdida de fuerza del sentido del lugar y podríamos decir que en la época que analizamos aquí para gran parte del Asia, la mayoría del África y el continente Americano efectivamente estaban determinados en forma principal por la ideología de suprematismo blanco-europeo y el eurocentrismo. Por esta razón este periodo se le puede caracterizar así dado a que efectivamente además de dichas situaciones en Asia y África, en el continente Americano los estados-nación eran claramente dominados por dicha ideología. Y así mismo la idea de mestizaje todavía estaba lejos de entrar en forma importante en

²⁷² ibid. Pg. 186

vigencia política efectiva mientras que en los EEUU la segregación racial era el régimen de relaciones interraciales en vigencia en ventaja para la mayoría blanca. Así también lo mismo pasaba con los sectores indígenas y afrodecendientes en América Latina que padecían las diversas formas de caudillismo locales semi-feudales. El mestizo y lo mestizo en América Latina en dichos territorios era algo que solo se debatía entre la aspiración a alcanzar un nivel de goteo de la supremacía blanca-criolla efectiva y el inescapable rastro indígena que era algo mas a oscurecer y ocultar. Por otro lado en EEUU una idea de mestizaje o mulatismo era impensable y lo seguirá siendo talvez hasta nuestros días dado al férreo sistema de segregación racial jerárquico que dicho estado-nación ha creado.

Es claro que cuando hablamos de ideología lo hacemos en el sentido de caracterizar los puntos conceptuales que marcaban el destino de dichas sociedades. Sin necesidad de recurrir a las peores fantasías y conceptualizaciones de los teóricos del racismo biologista pseudo-evolucionista de la época debemos recordar el caso de los llamados “zoológicos humanos” en los cuales se recurría a exhibir a humanos vivos enfatizando el exotismo de los pueblos no Europeos para enfatizar las diferencias que existirían entre los blanco-europeos y las otras razas no europeas. Dichos espectáculos que pretendían validez científica fueron abundantes a principios del Siglo XX y tuvieron la asistencia de cientos de miles así permitiendo en alguna forma difundir la ideología suprematista blanca colonial pseudo-evolucionista a sectores sociales más amplios de la población de los Estados Imperiales Europeos.

Dicho racismo político era claramente de seria importancia real y así se puede explicar títulos de tratados de política internacional como P. Charles Michel *Una visión biológica de nuestra política internacional (A Biological View of Our Foreign Policy)* 1896 o Charles Harvey *La Biología de la Política Británica (The Biology of British Politics)* de 1904. Así pues se llegaba a tratar el tema del conflicto interimperialista entre las potencias en pugna por el poder económico y político de las colonias y lo que después se llamara “Tercer Mundo” el cual incluía claramente también a los intereses en los países latinoamericanos. Así en EEUU después de haber ganado la guerra con España de 1898 y por medio de esta quitarle el control de las Filipinas, Guam y Puerto Rico al viejo Imperio de España además de lograr la tutela de Cuba, Teodoro Roosevelt recurrió a una renovación de la vieja doctrina Monroe del Siglo XIX de impedir la intervención de potencias europeas en el continente americano en 1904. De allí los

EEUU pasaron a intervenir militarmente en forma directa en Cuba (1906–1909), Nicaragua (1909–1910, 1912–1925), Haití (1915–1934), México (1914) y la República Dominicana (1916–1924) además de provocar la secesión de Panamá de Colombia en 1903. Así la Doctrina Monroe podía convenir con la visión del “peso del hombre blanco” (white man’s burden) de EEUU como visión que justificaba la tutela de los pueblos no blancos por parte de la supuesta raza blanca más evolucionada o superior y después hasta los años 1930 intervenir en lo que se ha llamado las “Banana Wars” y de donde emerge la expresión de la “Repúblicas Bananeras” centroamericanas y del Caribe constantemente sujetas a la intervención estadounidense.

La literatura política racista de todas formas no estaba restringida al biologismo evolucionista pseudo-darwinista sino también podía tener una base más de historia de las civilizaciones y así podemos considerar al alemán de nacimiento en el Reino Unido Houston Stewart Chamberlain y su influyente *Die Grundlagen des neunzehnten Jahrhunderts* (*Los Fundamentos del Siglo XIX*). Allí se desarrollaba el argumento de que al tope de las “razas arias”, ósea la raza blanca, estaban los nórdicos o teutones así argumentando por el derecho alemán a la supremacía de los pueblos “blancos” por encima de sus rivales posibles como eran los franceses o los británicos. La importancia de dicho escrito es tal que el mismo Adolf Hitler lo visitó antes de alzarse en el poder del Estado Alemán y depuso asistir al funeral de Chamberlain antes de que este se haría miembro del Partido Nazi. Es claro entonces que incluso la Segunda Guerra Mundial se puede ver como todavía marcada por el conflicto interimperial entre potencias por más de que la visión más hegemónica que enfatiza el tema de “Democracia vs. Totalitarismo” sea la más difundida. Pero la experiencia de la Alemania Nazi debería ser vista como la realización más clara de las implicaciones del racismo imperial europeo de fines del Siglo XIX. Así pues a fines de dicho siglo ya claramente se habían sentado las aspiraciones y las justificaciones de los sectores más racialistas imperialistas de las más importantes potencias imperiales como eran Gran Bretaña, Francia y Alemania en extensos tratados históricos y en movimientos nacionalistas proto-fascistas. Después del conflicto entre las potencias imperiales que se desató en la Primera Guerra Mundial, la Alemania Nazi así emergió inevitablemente como la mejor realización del programa racista radical de dicha época por medio de capitalizar el descontento de la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial y de derrotar al socialismo revolucionario y a la socialdemocracia como opciones políticas para salir de

la crisis económica alemana de la década de los años 1920. La Alemania Nazi así es la cúspide de una configuración político-ideológica dentro de las circunstancias político-tecnológicas en las que apareció y creció.

Pero en si el nivel de poder político-militar que disponían las potencias imperialistas era tal que determinaba el nivel de catástrofe y de pérdida de vidas humanas que significaron las dos guerras mundiales así como el nivel de capacidad genocida al que llegó el Estado Alemán bajo Hitler. Es claro que la empresa imperialista construyó una maquinaria de dominio y destrucción sin precedentes pero para Hannah Arendt la expansión como “permanente y supremo objetivo de la política es la idea central del imperialismo...tiene su origen en el ámbito de la especulación de negocios, en donde la expansión significo el permanente ensanchamiento de la producción industrial y las transacciones económicas características del siglo XIX.”²⁷³ Así tampoco puede ser desligada del capitalismo industrial y sus formas y necesidades.

Claramente el conflicto así se diferencio con uno entre estados-nación de la periferia en el cual solo las poblaciones locales estaban afectadas. De allí que en las dos guerras mundiales se llego a un nivel tal que se afirmo que fueron ya no guerras entre estados sino “guerras mundiales” dando así claramente una prueba contundente de la vigencia de un *sistema-mundo* interdependiente pero claramente dentro de la dependencia colonial o post-colonial con potencias francamente expansionistas (que ya para los años 1930s incluía al Imperio Japonés con aspiraciones expansionistas en el Asia) y mostrando su lado mas potencialmente peligroso en el envolver cada vez mas poblaciones distantes entre si en conflictos armados con todas sus implicaciones catastróficas que culminarían en la detonación de la Bomba Nuclear en Japón.

Así para intentar resumir tomemos en cuenta los elementos a identificar aquí en dicha maquinaria político-militar. Estos serian el imperialismo (el cual es claro que no es algo restringido a la modernidad); la naturaleza incesante de búsqueda de crecimiento y ganancias del capitalismo industrial y el inmenso desarrollo tecnológico que obviamente también estuvo disponible para el militarismo de los estados; y la ideología racista que provoco la deshumanización de los pueblos no-blancos y la jerarquizacion racial del sistema-mundo moderno. Dichos elementos provocaron que los estados-nación como Francia, Alemania, Bélgica, Holanda y EEUU adquieran las

²⁷³ Hannah Arendt. *The origins of totalitarianism*. Harcourt, Brace, Jovanovich. 1973.Pg. 125

potencialidades que alcanzaron en esta época para así llegar al punto de las Bombas de Hiroshima y Nagasaki en donde parecía que la especie humana en si ya era la amenazada.

La influencia de la ideología racista imperial así en el centro del sistema-mundo moderno en esta época tuvo influencia en los movimientos y gobiernos fascistas allí. En una América Latina dominada por el eurocentrismo, el fascismo tuvo una influencia en políticos y movimientos fascistas locales pero debido a las condiciones específicas locales podía lograr la simpatía en sectores oligárquicos de defensa del dominio criollo debido a su racismo eurocéntrico y anti-izquierdismo. Pero también lo podía lograr en sectores de reformadores nacionalistas con aspiraciones de un estado tecnocrático modernizador con cierto nivel de apertura a incluir a los sectores de piel más oscura en el proyecto de estado-nación; debido a que proveía el modelo de un estado fuerte efectivo en movilizar a la población. Claramente la segunda influencia del fascismo sería más decisiva como muestra los casos de Getulio Vargas y Juan Domingo Perón que procesaron los métodos de movilización y propaganda del líder carismático de los modelos fascistas europeos principales dentro de su populismo modernizante.

Así podríamos caracterizar al periodo de la mitad del siglo XIX hasta la mitad del Siglo XX y así sus implicaciones para la periferia del sistema-mundo moderno. Después de la catástrofe del Holocausto, del expansionismo Nazi y de la entrada a disposición de las potencias de las Armas Nucleares, es claro que provoco un cambio importante en la historia motivado por diversas razones que procederemos a analizar para marcar una recomposición de contenidos y fuerzas en el sistema-mundo moderno.

D. Desarrollismo y neo-imperialismo

El nivel de dominio y destrucción al que se llegó en el periodo anterior forzó a un serio replanteamiento político de las relaciones entre los pueblos en el mundo. Dentro del centro del sistema-mundo se vio necesario impedir que nuevamente aparezca el militarismo nacionalista expansionista para sí lograr una expansión capitalista que en un nivel importante evite llegar al conflicto armado entre estados y así los perdedores de la Segunda Guerra Mundial (Alemania, Italia y Japón) fueron

tutelados hacia la democracia parlamentaria. Los estados del Segundo Imperialismo como Francia, Gran Bretaña y el viejo Imperio Español fueron conducidos a ser seguidores de la política internacional liderada por EEUU para junto con los perdedores de la Segunda Guerra Mundial promover un grupo de países que se alineaban con la democracia parlamentaria y un capitalismo en alguna forma más humano dentro del esquema del *welfare state*.

Pero por otro lado esta el inmenso estado de la URSS. Después de la victoria militar contra la Alemania Nazi y claramente debido a su inmenso tamaño y desarrollo económico este emergió como nueva potencia para así llegar a configurar la bipolaridad EEUU-URSS dentro de las relaciones interestatales de este periodo. Recordemos que el sistema marxista-leninista bajo Stalin fue analizado y comparado con el fenómeno político fascista y así en esta época tomo fuerza el concepto de totalitarismo. Y bien caracterizaremos aquí a dicho sistema como el llevar el *Uno* del estado-nación hasta sus posibilidades mas realizadas dentro de las potencialidades que ofrecen las nuevas tecnologías y las innovaciones administrativo-burocráticas que Max Weber advertiría a fines del Siglo XIX como claras tendencias dentro de la modernidad y los coexistentes sistemas del capitalismo y el estado-nación. Así la URSS fue caracterizada por los críticos marxistas de izquierda y anarquistas de ese tiempo en muchas formas pero el concepto mas utilizado fue el de “capitalismo de estado”. Y bien podríamos encontrar similitudes y diferencias de dicho sistema con el del capital-parlamentarismo de “Occidente” tal como se expresaba en EEUU y Europa Occidental. Las similitudes principales serian la de perseguir en igual manera el desarrollo industrial, el progreso tecnológico y el crecimiento económico junto con un sistema de protección y seguridad social o *welfare state*. Desde este punto de vista se puede afirmar que el sistema del “socialismo real” convergía en importantes puntos con los objetivos del capital-parlamentarismo de post-guerra. Las diferencias principales serian en el lado político el que mientras el *capital-parlamentarismo* utilizo el sistema de dos o más partidos dentro del esquema parlamentario y garantizo niveles variables de autoorganización a los diversos segmentos de la sociedad civil; en el sistema del “Socialismo Real” se enfatizo la centralización y la planificación tecnocratica bajo un régimen de partido único y se restringía la capacidad de autoorganización de la sociedad civil en forma mas activa. Las diferencias económicas podrían ser establecidas en el que en el *capital-parlamentarismo* se permite la ganancia privada bajo el régimen salarial subordinado a

empleadores-capitalistas que compiten entre si. Estos tienen variables tamaños que van desde pequeños negocios hasta inmensas corporaciones y conglomerados económicos altamente burocratizados y jerárquicos (sin negar también la posibilidad tal vez “precapitalista” de ser uno mismo el propio empleador sin tener que subordinarse a patrones y a la relación salarial). En el “socialismo real” por otro lado el único empleador es el estado y así es el único que paga salarios subordinándose aquí los trabajadores al estado y sus administradores.

Así pues crudamente podríamos caracterizar los modelos político-económicos en conflicto tomando en cuenta las prácticas reales de estos más allá de las ideologías que deseaban estos propagar sobre sí mismos tanto a sus ciudadanos como hacia el exterior (en el caso del *capital-parlamentarismo* como sistema de la democracia y de la libertad individual vs. el sistema socialista de gobierno de los trabajadores). Dichas dos potencias y sus respectivos modelos lograron la hegemonía política-militar en este periodo e intentaron consolidar sus posiciones respectivas junto con un sincero o hipócrita deseo de propagar sus respectivos modelos eso si viéndose a sí mismos como el mejor de los dos modelos.

De esta forma se configuró la hegemonía política en las relaciones internacionales de este periodo pero ya en 1945 Siria y Líbano lograron su independencia de Francia²⁷⁴ y de allí comenzaría la descolonización del Asia que terminaría sobretodo en 1950 excepto en Indochina²⁷⁵ cuya descolonización terminaría con la tardía independencia de Vietnam en los 1970s. En el África Libia en 1951 logra su independencia después de la derrota de su colonizadora Italia en la Segunda Guerra Mundial y de allí comienza la descolonización de dicho continente que terminaría a fines de la década de los 1970s con la descolonización de Angola y Zimbabwe sin olvidarnos de la tardía descolonización de Namibia del régimen supremacista blanco de Sudáfrica en 1988.

Por otro lado América Latina como vimos en el subcapítulo anterior era cada vez más influenciado por la hegemonía estadounidense y de allí comienza lo que en hemos caracterizado como *neomperialismo* el cual se caracterizó por intervención y control menos directo de la vida política y económica de los países periféricos del

²⁷⁴ Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes: a history of the world, 1914-1991*. Vintage. New York. 1994 pg. 221

²⁷⁵ *ibid* pg.220

sistema mundo del que tenían el Primer y Segundo Imperialismo de la era moderna y que ocurrió sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial aunque talvez habría que remontarlo a las “Banana Wars”. La clara intención manifestada en las “Banana Wars” de perpetuar la Doctrina Monroe sobre América Central y el Caribe llegó a un punto importante cuando en 1954 un golpe de estado militar ocurrió contra el presidente Jacobo Arbenz en Guatemala. Este fue ayudado por la CIA estadounidense e incitado por la United Fruit Company que se sintió amenazada por la reforma agraria llevada a cabo por dicho gobierno además de las acusaciones que se lanzaban desde EEUU de que el gobierno de Arbenz estaba en proceso de alinearse con la URSS. El tema del “Imperialismo Yankee” así ya tomaba fuerza determinante en la política latinoamericana y en 1964 un episodio parecido al Guatemalteco ocurrió contra el presidente Joao Goulart de Brasil en donde también participo la CIA e impuso un largo régimen militar que terminaría solamente dos décadas después en 1988. Esto junto con el todavía más longevo régimen dictatorial ferozmente anti-comunista y pro-estadounidense paraguayo de Alfredo Stroessner (1954-1989) mostraba claramente que la política *neoimperialista* de EEUU no deseaba limitarse al control de las Republicas Bananeras cercanas sino que también quería extender su hegemonía hasta el mismo Cono Sur.

De estas situaciones tanto en África y Asia como en América Latina emergió una fuerte consigna antiimperialista en los ahora llamados países del “Tercer Mundo” en los cuales se quería consolidar la independencia de las potencias centrales y en muchos casos de hecho combatir el neoimperialismo claramente ya en marcha. Así pues este hecho también levantaba una fuerte consigna anti-racista a nivel mundial para una era post-colonial que también convergió con el deseo de evitar las peores realizaciones del racismo y la discriminación tal como se vieron en el Holocausto Nazi. Es entonces que se llegó a una situación en la cual el suprematismo blanco ideológico globalizado que llegó a su cúspide dentro del Sistema-Mundo Moderno en la era que analizamos anteriormente, comenzaba ya un franco retroceso al tener que enfrentar por un lado las descolonizaciones del Asia y el África y por otro lado fuertes movimientos de acción directa no-violenta o armada de afro-americanos en EEUU y de africanos negros en Sudáfrica.

Es así como se configuro el plano de las luchas políticas a nivel global y esto claramente determino al establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas y

como esta se iba a posicionar sobre este tema. En alguna forma la ONU es una muy buena muestra de las relaciones de fuerzas globales en el mundo de la post-guerra a mitad del Siglo XX. Así en 1950 la UNESCO emitió una publicación titulada *La cuestión racial* y desde su principio declaraba que había que combatir al racismo y que la guerra que había recientemente terminado había sido causada en parte debido a la propagación de la doctrina de la desigualdad entre los humanos. Posteriormente la ONU institucionalizaría las Conferencias Mundiales sobre el Racismo desde 1978.

La ONU de todas formas se estableció en forma primordial con la consigna muy clara de evitar una posible Tercera Guerra Mundial que aparecía realmente como una posibilidad apocalíptica después de la aparición de las armas nucleares y de las millones de muertes a través de varios continentes que habían ocurrido en las dos Guerras Mundiales. Se estableció así un Consejo de Seguridad compuesto por las mayores potencias político-militares en ese entonces (EEUU, URSS, Francia, Reino Unido y China). Vale la pena considerar dicho reconocimiento global de estas potencias para pensar en un buen esquema de análisis de la hegemonía mundial de ese entonces que sirva para contrastar con los varios modelos de hegemonía e “Imperialismos” que se lanzaban desde varios lados y desde allí pensar en un modelo mas adecuado. Así EEUU, sectores derechistas y socialdemócratas de otros lados y paradójicamente sectores de “ultraizquierda” (trostkistas, comunismo de izquierda, anarquistas²⁷⁶) confluían en acusar a la URSS de imperialismo después de que este estado consolidó su influencia política y económica en el Este de Europa. Después estos sectores políticos decían que dicha tendencia se clarificaba después de las intervenciones militares de la URSS contra movimientos y revueltas o democratizantes o de socialismo más radical que el modelo soviético ofrecía en Alemania Oriental (1953), Hungría (1956), Checoslovaquia (1968) y el rol menos directo de influencia que tuvo la URSS en la represión de las revueltas de Poznan en Polonia (1956). Por otro lado en la década de los 1960 tomaría fuerza la influencia del maoísmo y con esto su visión de los “tres mundos” en los cuales se incluía a la URSS en el “Primer Mundo” junto con las

²⁷⁶ “el “comunismo” identificado como imperialismo ruso ó capitalismo de Estado fue rechazado tajantemente por los miembros de la FAM (Federación Anarquista Mexicana)... La FAM pretendió denunciar “el señuelo” con el que la URSS “engaña al mundo con un comunismo de nombre” y que consiste en un “nuevo imperialismo que seenfrenta a los demás imperialismos de extracción burguesa que existen en otros países”.” Ulises Ortega Aguilar. *Regeneración y la Federación Anarquista Mexicana (1952-1960)*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia. UNAM. México, D. F. 2011. <http://www.portaloaca.com/historia/historia-libertaria/1735-regeneracion-y-la-federacion-anarquista-mexicana-1952-1960-tesis.html>

potencias capitalistas, al “Segundo Mundo” a los estados aliados de los países del Primer Mundo y en el Tercer Mundo a los países de tendencia de los países “no-alineados”. Vale la pena mencionar que dicho esquema le permitía a China justificar sus alianzas en los 1970s con EEUU en contra de la URSS después de la crisis Sino-Soviética.

En todo caso el merito del esquema maoísta es el de ofrecer un intento de entender al mundo desde un punto de vista más “tercer mundista” y desde allí bien se puede pensar en una mejor comprensión del mundo en el que los países de la periferia del sistema-mundo tenían que moverse. De allí es comprensible el intento de los Países No-alineados y de la conferencia de Bandung de 1955. Samir Amin afirma que por un lado “el rechazo del capital imperial de la visión política de Bandung fue mostrada por el odio real que Occidente manifestó por los líderes radicales del Tercer Mundo de los 1960s (Nasser, Soekarno, Nkrumah, Modibo Keita) quienes fueron casi todos depuestos por golpes de estado auspiciados por occidente en el mismo periodo, desde 1965 a 1968”²⁷⁷. Pero por otro lado sobre el bloque soviético habría que tomarse en cuenta la famosa Doctrina de Andrei Zhdanov en la cual “El sector comunista tradicional no estaba tampoco preparado para aceptar los objetivos que emergieron de Bandung. En 1948 Zhdanov proclamó la división del mundo en 2 sectores-capitalista y socialista-y, de antemano, condeno como ilusorio cualquier intento de encontrarse fuera de estas, y de allí el deseo de estar “no alineado”. Desde este espíritu los comunistas no podían ver ninguna ganancia de independencia por un movimiento de liberación nacional que ellos no lideraron.”²⁷⁸Y de allí en la aplicación del modelo soviético en los países del “tercer mundo” para Samir Amin lo que termino ocurriendo fue que en gran parte de los casos no probaron “el ser un paso adelante en la solución de problemas que las así llamadas sociedades socialistas enfrentaban. Al contrario, estos han reproducido los defectos de estas ultimas, a veces hasta el punto de la caricatura: el partido único (a veces solo con una existencia en el papel), poder absoluto, desprecio por la democracia y los derechos humanos básicos, sin que estas faltas traigan alguna compensación en términos de eficiencia económica (o militar). La facilidad con la cual dichos esfuerzos fueron derrocados después de su experiencia justifica alguna severidad en este punto.”²⁷⁹

²⁷⁷ Presidentes de Egipto, Indonesia, Ghana y Mali respectivamente. Samir Amin. *Maldevelopment Anatomy of a Global Failure*. Zed Books Ltd.London. 1990

²⁷⁸ ibid

²⁷⁹ ibid

Así el conflicto de Guerra Fría por la expansión de influencia entre las dos grandes potencias podía ser una de una volatilidad importante en el Asia y el África post-colonial. Pero claramente aquí emergió un importante mediador local que en muchos casos terminaba teniendo la última palabra en dichos conflictos y así “en los años 1980, entre los estados inspirados por la revolución, Argelia, Benin, Burma, la República del Congo, Etiopía, Madagascar, y Somalia-además de la un poco excéntrica Libia-estaban bajo el dominio de soldados que habían llegado al poder por medio de golpes de estado, como fue el caso de Siria e Iraq.”²⁸⁰ Pero es claro que, tal como fue muy evidente en América Latina también, los regímenes militares podían ser también puestos allí por el auspicio de EEUU. En si las fuerzas armadas, ya sea que actúan hacia un lado u otro “debido a que la Guerra Fría internacional entre los superpoderes fue largamente conducida a través de las fuerzas armadas de estados aliados o clientes, estos estaban subsidiados y armados por el superpoder apropiado o, en algunos casos, primero por uno y después por el otro, como en Somalia. Había mas espacio para los hombres en tanques que nunca antes.”²⁸¹

Pero si el militarismo era una fuerza política clara que determinaba el curso de las *sociedades de la periferia global*, habría que tomar la experiencia de América Latina. En los países latinoamericanos se identificaba el fenómeno conocido como populismo y así se aludía a una forma de liderazgo político de vaguedad programática e ideológica que se compensaba o que sobreenfatizaba la forma, la retórica y el carisma de un líder para lograr la adhesión del *pueblo* por medio también usualmente de un contenido nacionalista. Y bien exceptuando pocos casos podríamos afirmar que la política latinoamericana en este periodo estuvo sobredeterminada por el militarismo y el populismo. De dicho fenómeno se deriva la frustración de socialdemócratas y liberales progresistas más rigurosos en su visión de la institucionalidad democrática tal como existía en Europa Occidental y EEUU. Y por otro lado los marxistas de la época que veían a su sujeto revolucionario, la clase trabajadora urbana, muchas veces apoyar a dicho mensaje en ves del suyo (ej: el Peronismo) o que veían que dicha clase social tenía todavía un tamaño demasiado pequeño y que advertían que la vigencia del populismo se debía al poco desarrollo o al subdesarrollo del capitalismo en América

²⁸⁰ Hobsbawm, Eric. *The Age of Extremes: a history of the world, 1914-1991*. Vintage. New York. 1994 pg.221

²⁸¹ *ibid*

Latina y a la correspondiente importante presencia de sectores de pobres urbanos con poca inserción en la economía capitalista industrial formal (lumpenproletariado).

De allí que esta época este marcada por la consigna del desarrollo la cual era alzada desde la derecha hasta la izquierda revolucionaria. Tal como analizamos en el capítulo sobre el capitalismo periférico, “el desarrollo” como discurso fue promovido para el Tercer Mundo post-colonial como aspiración de crecimiento económico y prosperidad que lleve a dichos países hacia economías industriales y a una población con una alta capacidad de consumo tal como pasaba en el centro del sistema-mundo. Podríamos argumentar que el desarrollismo es una nueva encarnación del eurocentrismo para la era post-colonial. Y bien también se podría afirmar que existió un modelo promovido por la URSS y sus adherentes exteriores que promovían una visión del “socialismo real” en donde se industrializo a un país subdesarrollado y se construyo una serie de servicios y protecciones sociales para toda la población. En mucho así el desarrollismo también en esta forma constituyo parte del discurso de la Guerra Fría y de cada una de las dos potencias se advertía dos modelos de desarrollo en disputa y cada uno afirmándose superior al otro.

Para mediados de la década de los 1970s se desataría la crisis ligada con la subida de los precios del petróleo y de allí un viraje en la política económica tanto en el Norte como en el Sur Global. Dicha nueva situación nos lleva hacia el considerar la situación de la época contemporánea.

E. La globalización neoliberal

Identificamos al periodo anterior como uno determinado por una visión de construcción de sociedades prósperas después del fin del colonialismo europeo en África y Asia y así se añadió a los países de América Latina para establecer un Tercer Mundo que debía encaminarse hacia el “desarrollo”. Dicha visión de todas formas podía contener variables y visiones conflictivas entre si de los pasos que habría que dar para lograr dicha meta. El sistema económico internacional había sido configurado en torno al sistema de Bretton Woods en el cual se estableció el estándar del Dólar estadounidense para las conversiones entre monedas nacionales. La hegemonía

estadounidense en ese entonces era clara al decidirse esto en ves de la propuesta de un estándar de intercambio verdaderamente neutral y así esta situación ha sido caracterizada como la Hegemonía del Dólar. En 1971 dicha hegemonía tomara un giro que la consolidaría todavía más. La convertibilidad del Dólar por lingotes de oro fue terminada por los EEUU y de allí el mero papel moneda estadounidense emergió como respaldo en sí mismo y como necesario para mantener para los estados para las transacciones internacionales. De allí pues bien se puede establecer las implicaciones de dicha realidad tal como se la analizaría en 2002:

Históricamente, el proceso de la globalización siempre ha sido el resultado de la acción estatal, en oposición al mero subordinar a la soberanía estatal a las fuerzas del mercado. El monopolio de la moneda claramente es la restricción más fundamental en el comercio por un solo gobierno...Una política de dólar fuerte esta en el interés de los EEUU debido a que mantiene a la inflación estadounidense abajo a través de importaciones de bajo precio y hace a los activos estadounidenses caros para los inversores extranjeros. Este arreglo, en el cual el director de la Reserva Federal de EEUU Alan Greenspan orgullosamente llama la hegemonía financiera de EEUU en testimonio en el congreso, ha mantenido a la economía estadounidense en auge en el contexto de crisis financieras recurrentes en el resto del mundo. Ha distorsionado la globalización hacia un proceso de “carrera hacia la base” de explotar los costos laborales más bajos y los más altos abusos contra el medio ambiente globalmente para producir artículos y manufacturas para exportar hacia los mercados estadounidenses hacia el objetivo del dólar todopoderoso...Los efectos adversos de este tipo de globalización en las economías en desarrollo son obvios. Les roba de su escaso fruto de sus exportaciones y mantiene sus economías domesticas hambrientas de capital, en tanto todos los dólares de superávit deben ser reinvertidos en los tesoros de los EEUU para prevenir el colapso de sus propias monedas domesticas.²⁸²

Así se reforzaba la posición de EEUU en la época que analizamos aquí. Desde mediados de la década de los 2000 se pudo apreciar de que dicha hegemonía del dólar perdía un poco de terreno frente a la emergencia del poder del Euro pero dicha

²⁸² Henry C K Liu. “US dollar hegemony has got to go”. *Asian Times*. Abril, 11 del 2001. <http://www.atimes.com/global-econ/DD11Dj01.html>

situación igualmente solo reforzaba la hegemonía global heredada del Primer y Segundo Imperialismo.

De todas formas vale la pena tomar en cuenta el episodio para mediados de la década de los 1970s cuando se desata la crisis de los precios del petróleo en el episodio en el cual los países pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo deciden cortar la venta de petróleo a los EEUU y apuntan hacia la recuperación de sus ganancias por medio de aumentar el precio por barril de petróleo. Al estar dicha acción también contextualizada en medio del conflicto en Oriente Medio conocido como la Guerra del Yom Kippur que envolvía al aliado de EEUU el estado israelí, se puede ver a dicho episodio como una de acción concertada desde la periferia global contra la hegemonía central. De tal poder de negociación y de ganancia que adquirieron en ese entonces después países como Arabia Saudita ya para 1980 decide nacionalizar totalmente la gigantesca empresa explotadora de petróleo ARAMCO.

Al poder económico basado en inmensas reservas de petróleo conjuntado con bajos niveles de población se puede explicar la prosperidad alcanzada por los países de la Península Arábiga especialmente “cuando consistían de delgados y pequeños poco habitados estrechos de arena o bosque gobernados por (usualmente Musulmanes) sheiks o sultanes.”²⁸³ Dicha suerte claramente no era la de países con altas reservas de petróleo pero altos niveles poblacionales como Pakistán en donde los altos niveles de pobreza se mantienen hasta hoy. Allí tenemos una importante explicación de la prosperidad y el desarrollo posterior alcanzada por países como Arabia Saudita, Qatar o Emiratos Árabes Unidos.

Por otro lado vale la pena tomar a los otros lugares donde se habría dado una desperiferización importante y un aumento de prosperidad y desarrollo económico como fueron los llamados “Tigres Asiáticos” los cuales habrían tomado también un curso que el mismo Japón toma. En esto hablaríamos de la situación por la cual Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Japón evadieron el *lumpendesarrollo* tal como lo caracterizaría André Gunder Frank de otras *semiperiferias* contemporáneas. Aquí su situación contrasta con las de alta desigualdad y con grandes situaciones de miseria pero con altos niveles de industrialización e inmensos mercados nacionales potenciales como son los casos de Brasil, México y la India. Así “mientras la desigualdad en el

²⁸³ Hobsbawm, Eric. *The Age of Extremes: a history of the world, 1914-1991*. Vintage. New York. 1994. pg. 361

ingreso estaba en su nivel mas alto en América Latina, seguido por África, era inusualmente baja en un numero de países asiáticos, en donde una muy radical reforma agraria había sido impuesta bajo los auspicios, o por, las fuerzas ocupantes estadounidenses: Japón, Corea del Sur y Taiwán. (Ninguna, de todas formas, fueron tan igualitarias como las de los países socialistas de Europa del Este o, en ese entonces, Australia)...la llamativa desigualdad social de América Latina difícilmente puede desconectarse con la igualmente sorprendente ausencia de la reforma agraria sistemática de tantos muchos de sus países²⁸⁴.

Así pues podemos considerar las experiencias “exitosas” de “desarrollo” dentro de la periferia del sistema mundo contemporáneo. En la practica las coyunturas históricas y las afortunadas decisiones de sus gobernantes y sus poblaciones determinaron que dichos países alcanzasen la promesa de desarrollo que significaba el poder experimentar el nivel de consumo y el *welfare state* del centro. De todas formas igualmente dichas experiencias también claramente les traerá los problemas que los países del centro ya experimentaban como eran las presiones ecológicas.

Pero es claro que la mayoría del “Tercer Mundo” seguiría condenado a la situación de desigualdad extrema y miseria ampliamente extendida y esto claramente incluía a las “*semiperiferias*” de Immanuel Wallerstein y sus seguidores como son las que incluimos en la etiqueta de *lumpendesarrollo* como serian países como Brasil, Argentina, México, India, Indonesia y la Sudáfrica post-apartheid en donde claramente se da una herencia del sistema racista en la clara desigualdad económica que afecta a la mayoría negra. Pero dicha situación es la misma en el Brasil con los afrodecendientes. En la India un sistema de castas de orígenes pre-coloniales con una importante contribución de la religión nacional influía determinadamente en la desigualdad y la miseria ampliamente extendida allí. En América Latina dicha situación se da en países con importante población afrodecendiente como Brasil, Colombia, Venezuela y el Caribe incluyendo al país de “socialismo real” Cuba²⁸⁵, lugares en donde persiste una clara herencia del racismo imperial de las épocas anteriores aquí consideradas y encuentra también su realización mas clara en el país más pobre del continente

²⁸⁴ *ibid*

²⁸⁵ A pesar de las afirmaciones de la élite gobernante del sistema marxista-leninista cubano, la “democracia racial” estaría lejos de haberse logrado bajo dicho sistema. Sobre este tema Ver. Mark Q. Sawyer. *Racial politics in post-revolutionary Cuba*. Cambridge University Press, 2006 y Carlos Moore. “Why Cuba's white leaders feel threatened by Obama”. The Latest. Com <http://www.the-latest.com/why-cubas-white-leaders-feel-threatened-by-obama>

americano, Haití, el cual coincide también con el ser al mismo tiempo mayoritariamente de población afrodescendiente.

Y por otro lado están los indígenas americanos. Durante la pretensión de celebración del V centenario del “Descubrimiento de América” y el “Encuentro entre dos Mundos”, América Latina vio el comienzo de la emergencia de los movimientos indígenas en el continente. “En Quito (se da) el Primer Encuentro Continental de Pueblos Indios, convocado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y SAIIC de Estados Unidos, con el propósito de conocer y discutir la problemática indígena y fortalecer el proceso de unidad y lucha continental de cara al V Centenario del inicio de la conquista...El evento, que se inscribe dentro de las actividades de la Campana 500 Años de Resistencia Indígena y Popular -lanzada por organizaciones campesino-indígenas de 17 países de la región.”²⁸⁶ En Octubre de 1992 se dieron las anunciadas movilizaciones en el continente y dos años después el 1ero de Enero de 1994 se alza en armas en Chiapas, México el Ejército Zapatista de Liberación Nacional justo en el día que entraba en vigencia el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Entre las peticiones que se dieron en el Evento Continental Indígena de 1990 antes mencionado figura “Para 1992, exigimos que las Naciones Unidas declaren el derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas”²⁸⁷. En Septiembre de 2007 se da la Declaración de la ONU Sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas después de episodios en los años anteriores como en Ecuador (1997, 2000) y Bolivia (2003, 2005) en los cuales los movimientos indígenas locales protagonizaron derrocamientos de Presidentes que implementaron las políticas neoliberales. Esto junto con la declaración anterior en el periodo desarrollista de la ONU sobre el racismo hace parecer que las luchas han determinado que, al menos en el discurso, se rechace explícitamente al suprematismo blanco y se quiera avanzar hacia una construcción de una globalización no racista. La practica, de todas formas, aunque ya no basada en leyes explicitas de discriminación y segregación determinaba que claras diferencias en las sociedades americanas se mantengan por líneas étnico-raciales.

²⁸⁶ Primer Encuentro Cotinental de Pueblos Indios. “Declaración de Quito”. Quito, Ecuador .Julio 17 -21, de 1990. http://www.cumbrecontinentalindigena.org/quito_es.php
²⁸⁷ ibid

De allí podríamos pasar al discurso dominante que emergía que en un mundo post-colonial afirmaba al modelo estatal basado en la democracia parlamentaria como lo único aceptable para no sufrir el aislamiento internacional. Y por el lado económico dicho discurso dominante tendía a afirmar al mercado capitalista local inserto en el mercado capitalista global. Es esto lo que denominamos *capital-parlamentarismo* en tanto a aludir al sistema político-económico que tiende a ser afirmado como el modelo a seguir tanto por el discurso dominante contemporáneo como por las potencias centrales del sistema-mundo contemporáneo.

El estado-nación en su modelo democrático parlamentario actual de todas formas sigue siendo el modelo del *Uno* al que aludimos como básico dentro de la estructura del estado-nación y así las diversidades de origen previo al como son las *nacionalidades subalternas*, las continuidades de adhesión a grupos étnico-tribales y de pueblos indígenas siguen teniendo conflicto en los países de la periferia del sistema-mundo global con dicha estructura centralista y unitaria.

De este hecho podemos partir a analizar lo que identificamos como tendencia clara en los países de la periferia del sistema-mundo moderno contemporáneo y es la importante urbanización precaria que se da en la forma de los barrios pobres con todas las situaciones de miseria y violencia que situamos en los capítulos sobre el capitalismo y el estado periféricos. Y es claro que dicha urbanización acelerada no es un proceso que este desligado del modo del estado-nación y del capitalismo que claramente tienden a la concentración del poder político y el económico tal como intentamos mostrar en los capítulos sobre el estado y el capitalismo en los cuales tratamos de entender dichos sistemas sociales en su naturaleza básica.

Así la capital política del estado y el puerto principal o principal polo de desarrollo económico tienden a ser los lugares de concentración clara de la urbanización precaria, en muchos casos junto con otros polos menores de concentración político-económico, así en mucho consolidando la centralización a la que los sistemas económicos y políticos modernos tienden y de esa forma por otro lado provocan la exclusión y falta de atención en las decisiones estatales de la que sufrirán las regiones semiperiféricas y periféricas de los estados al mismo tiempo que la falta de recursos y la afirmación de situaciones precarias en la economía de dichas poblaciones. Pero es claro que dichas situaciones en las periferias del estado harán que grandes oleadas de pobladores de estos sectores, cuando migren hacia los centros urbanos pasaran a

constituir una nueva periferia allí y los problemas de poca capacidad de decisión y de poco acceso a recursos económicos seguirán allí pero claramente tomaran una forma urbana e incluirán situaciones como la violencia y la precariedad en los servicios básicos de saneamiento y el acceso a la vivienda. Así los barrios miseria o *slums* constituyen la manifestación contemporánea de la miseria y la exclusión basadas en la creación de escasez a manos de las fuerzas del capitalismo y su cómplice el *estado-nación*.

Partiendo desde el análisis sobre el poder dentro de las sociedades periféricas del sistema mundo moderno debemos afirmar que los procesos de centralización y periferización así avanzan y en esto el sistema democrático parlamentario debido a su naturaleza centralista poco o nada pueden aportar para su corrección a menos que se quiera cuestionar precisamente su naturaleza centralista y los desbalances que existen en la geopolítica dentro de dichos territorios. Dicho objetivo de todas formas tendrá necesariamente que chocar con la naturaleza básica del estado-nación centralista tal como la solución a los problemas de pobreza y miseria tendrán que necesariamente a chocar con la forma básica del sistema capitalista. De esto deriva que también se pueda hacer un diagnostico similar sobre los sistemas leninistas de “socialismo real” pero en su caso se afirmo abiertamente que pretendían un sistema de “centralismo democrático”. Y si afirmamos que los estados-nación bajo el régimen de democracia parlamentaria tienden de todas formas también hacia el centralismo es tentador también poder etiquetarlos como sistemas de “centralismo democrático”. Por esta razón existe un punto en el cual la descentralización choca con la idea de democracia en tanto pretende la autonomía de ciertas partes por sobre las decisiones de consenso central, ósea las democráticas, a las que se llegan desde la centralidad democrática y que son impuestas en el ámbito nacional.

Y ahora deberíamos tocar el tema de la situación que los países periféricos del sistema-mundo moderno enfrentan fuera de sus fronteras. Los años 1980s fueron de una importante intervención de EEUU sobre otros países como vimos en el capítulo sobre el imperialismo y el ultimo conflicto de Guerra Fría entre EEUU y la URSS se daría en Afganistán (1978-1989). Posteriormente eventos como las intervenciones “humanitarias” en la ex-Yugoslavia en los años 1990 por parte de la OTAN, las dos Guerras de Irak (1991, 2003-?) o la Guerra en Afganistán (2001-?) muestran que EEUU y sus aliados querían seguir interviniendo y así mostraban su hegemonía global

político-militar al mismo tiempo que las empresas transnacionales del Centro continuaban expandiéndose y logrando variables niveles de influencia en la acción estatal de los países bajo el régimen neoliberal imperante.

Así el neo-imperialismo marchaba aunque en América Latina a fines de la década de los 2000 el proyecto de construcción de UNASUR parecía proponer un bloque en alguna forma inspirado en la Unión Europea para enfrentar la hegemonía tanto de EEUU como la de la misma Unión Europea.

Tal es como se presenta el sistema-mundo moderno a comienzos del Siglo XXI. Como hemos argumentado, los cuatro elementos que hemos analizado en la constitución de dicho sistema: el capitalismo global, el imperialismo, el modelo de estado-nación y el racismo eurocentrista continúan presentes en la realidad tanto global como local y regional en el mundo pese a los intentos globales y los éxitos en esa vía para corregir algunos de sus peores tendencias después de la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y el lanzamiento de las Bombas Nucleares en el Japón.

La aparición del movimiento Alterglobalización, hecho que talvez se remonta a las protestas contra la celebración del V centenario en el continente americano poco después de la caída del muro de Berlín, merece ser considerado debido a que fue o es un intento reciente de construcción de una globalización alternativa a la actual imperante. El marxista libertario Michael Hardt, analiza el evento alterglobalizador conocido como Foro Social Mundial realizado por primera vez en Porto Alegre, Brasil en el 2001 en el cual encuentra dos principales tendencias políticas:

hay dos posiciones básicas de respuesta a las actuales fuerzas dominantes de la globalización: o se trabaja para fortalecer la soberanía de los Estados-nación como barrera defensiva contra el control del capital extranjero y global o se lucha por una alternativa no nacional a la forma actual de la globalización que presente las mismas características globales. La primera postula el liberalismo como una categoría analítica básica y considera que el enemigo es la actividad capitalista global sin trabas con débiles controles por parte del Estado. La segunda se sitúa con mayor nitidez contra el capital en cuanto tal, esté sometido o no a regulación estatal. La primera podría con razón denominarse posición antiglobalización, en la medida en que considera que las soberanías nacionales, por más que estén vinculadas por la solidaridad internacional, sirven para limitar y regular las fuerzas de la globalización capitalista. Razón por la

cual para esta posición la liberación nacional sigue siendo el objetivo máximo, como lo fue para las antiguas luchas anticoloniales y antiimperialistas. La segunda, en cambio, se opone a cualquier solución nacional y aspira en su lugar a una globalización democrática... La primera posición, la de la soberanía nacional, ocupó los espacios más visibles y predominantes en el Foro de Porto Alegre... La posición no soberanista y en favor de una globalización alternativa, en cambio, fue minoritaria en el Foro, no desde el punto de vista cuantitativo, sino en lo relativo a la representación; de hecho, bien pudiera ser que la mayoría de los participantes del Foro se hayan colocado en esta posición minoritaria²⁸⁸.

Considerando algunos puntos de este análisis estableceremos algunos puntos que diferencian a dicho análisis marxista del que proponemos aquí. Partamos desde un distanciamiento del análisis que pone en el centro al “capital” como a lo que se oponen los movimientos contra la globalización actual. Desde allí podemos afirmar con el análisis sobre la expansión del estado-nación hacia adentro que en muchos casos puede ser vista como *imperialismo hacia adentro*, que la lucha por la autodeterminación también pasa por la resistencia a agentes político-estatales externos como son el estado-nación cercano que pretende incluir a un territorio dado tanto como a un estado imperial ubicado en otro continente. Y así la resistencia contra el capital termina en algunas veces enfrentando a seguridad privada contratada por el capital pero en la mayoría de los casos se enfrenta al ejército y policía del estado-nación “local”. Dicha situación es especialmente relevante para los pueblos indígenas pero igualmente para comunidades locales rurales que se resisten al avance del proyecto nacional-desarrollista del *Uno* del estado nación. Esto toma importancia cuando claramente envuelve la destrucción de sus formas de vida cuando estas son mas o menos libres de opresión clasista como seria el caso de los campesinos de subsistencia autónomos y comunidades rurales o semirurales. Sobre todo aquí hablamos de megaproyectos de extracción minera, construcción de hidroeléctricas²⁸⁹ o desplazamientos forzosos ya sea en beneficio de la agricultura a gran escala privada capitalista (plantaciones agroindustriales) o estatista (ej: las colectivizaciones forzosas en la URSS).

²⁸⁸ Michael Hardt. “Porto Alegre, ¿La conferencia de Bandung de nuestros días?”. *New Left Review* 14, March-April 2002. <http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR24806&pdflang=es>

²⁸⁹ La Presa de las Tres Gargantas en China en el Rio Yangtze ya ha desplazado “un estimado de 1.4 millones de residentes...y también ha inundado muchos sitios arqueológicos importantes” Lin Yang. *Time*. Viernes, Oct. 12, 2007 <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1671000,00.html#ixzz1JImw1fat>

Continuemos considerando como Hardt propone dos tendencias básicas dentro del movimiento contra la globalización actual: una “soberanista” y una de “globalización democrática”. Quisiéramos sugerir que podría haber mas tendencias que dicha díada no contempla o no les permite grados de autonomía frente a estas dos principales que identifica. En todo caso dichas tendencias podrían ser contempladas como teniendo complejas relaciones entre si entre el conflicto, el no contacto y la colaboración mas o menos abierta o conciente. Lo que para Hardt seria la posición de la “soberanía democrática” es en mucho muy parecida a la vieja posición del Internacionalismo Proletario que sugería que los obreros no debían tener patria y que debían luchar por una revolución mundial. Cuando en la Primera Guerra Mundial muchos obreros ligados a Partidos Socialistas o Socialdemócratas terminaron acudiendo a enrolarse a los ejércitos de sus respectivos estados-nación lo que muy probablemente se dio es una muestra de la clara internalización del sentimiento de pertenencia a un lugar pero dicho lugar entendido como la “patria” del estado-nación como “comunidad imaginaria” de la que habla Benedict Anderson y no la comunidad de la cotidianeidad cercana y así la defensa de dicho lugar frente a la invasión o amenaza extranjera. Lo que se deriva de esto es que la debilidad del Internacionalismo Democrático o Revolucionario es esta perdida de atención sobre el lugar, tal como vimos lo identifica Arturo Escobar, frente a una globalidad en muchos poco tangible o demasiada abstracta.

Y por otro lado la tendencia “soberanista” es una tendencia que toma partido por el estado-nación en contra del imperialismo y el capitalismo global. Como sugerimos con el concepto de *imperialismo interno* y con el análisis de la expansión del estado-nación hacia adentro, es claro que el estado-nación tiene claras tendencias potencialmente opresivas a las cuales el internacionalismo democrático quiere oponerse por medio del abrazar un espacio global y de esa forma relativizar el del estado-nación. Otra posterior derrota importante del Internacionalismo Proletario Socialista fue la decisión de Stalin de construir “el socialismo en un solo país” y promover dicha posibilidad como real. Algunos Internacionalistas Socialistas vieron dicha decisión como una traición o hasta como algo contra-revolucionario en parte porque tendía claramente hacia una posición cuasi-nacionalista. Y el otro sistema contemporáneo a ese fue uno que explícitamente enfatizaba el nacionalismo como fue el Fascismo, situación de la cual Hannah Arendt pudo encontrar suficientes similitudes entre el

estalinismo y el fascismo como para proponer su argumento sobre el régimen totalitario. La tendencia clara del nacionalismo es el centralismo, el burocratismo y la aparición de una élite posiblemente autointeresada que pretende dirigir a millones según su plan particular. Pero si retomamos el tema del economicismo del marxismo antes sugerido, es claro que dicho sobreénfasis terminó causando en muchos marxistas poco interés y conciencia sobre las posibilidades opresivas del estatismo centralista. De allí podemos entender una situación común en estado post-coloniales basados en algún nivel de adhesión al socialismo de estado único. Longevos gobiernos de personajes como Fidel Castro, Muammar Gaddafi, Mao Tse Tung, y la cuasi-monarquía hereditaria de Corea del Norte terminaron siendo efecto de dicha opción y blanco fácil de las críticas liberales sobre el “culto de personalidad” y la naturaleza absolutista de dicho tipo de estado.

Para el análisis dejemos sentado que tanto el capital como el estado-nación son sistemas que derivan en procesos de centralización y periferización, lo cual no debe significar no tener en cuenta sus especificidades pero tampoco perder de vista su confluencia y colaboración al mismo tiempo de su autonomía y su posible contradicción. Y así serán motivo de resistencia por parte de aquellos que se resisten a dichos procesos.

Dichos desarrollos caracterizan la situación de las *sociedades de la periferia del sistema-mundo moderno*. La(s) desigualdad(es) específicas creadas por la aparición del jerárquico sistema-mundo moderno continúan en una u otra forma y las luchas en torno a este tema también. Así pues podríamos concluir el análisis que quisimos desarrollar en este trabajo después de haber identificado algunas tendencias y retos para dichas sociedades que talvez puedan darnos ciertas luces para pensar el futuro de estas.

X. BIBLIOGRAFÍA

ˆ Agamben, Giorgio. *Estado de Excepción: Homo Sacer, II, I*. Adriana Hidalgo. 2004

ˆ Albert, Michael. “Clase - raza, sexo!?” en *Zcommunications*. Julio 2000.

<http://www.zcommunications.org/class-race-sex-by-michael-albert>

ˆ Alegrett, Raúl. “Evolución y tendencias de las reformas agrarias en América Latina” en FAO *Reforma agraria, colonización y cooperativas*”

<http://www.fao.org/docrep/006/j0415t/j0415t00.htm#Contents>

ˆ Amin, Samir. “Africa: living on the fringe”. *Monthly Review*. Marzo 2002.

<http://psweb.sbs.ohio-state.edu/faculty/mcooper/ps597readings/Amin.pdf>

El eurocentrismo. Crítica de una ideología. Siglo XIX. México. 1989

Maldevelopment Anatomy of a Global Failure. Zed Books Ltd.London. 1990

“The Political Economy of the Twentieth Century”. *Monthly Review*. Junio. 2000. <http://www.monthlyreview.org/600amin.htm>

- Amorós, Miguel. “Nosotros, los antidesarrollistas: Manifiesto del 7 de marzo de 2010” en *lahaine.org* <http://www.lahaine.org/index.php?p=44518>

- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso. 1991

- Arendt, Hannah. *The origins of totalitarianism*. Harcourt, Brace, Jovanovich. 1973.

- Bassols, Mario. “La marginalidad urbana: una teoría olvidada.” En *Polis*. No. 90. México. 1990.
<http://148.206.53.230/revistasuam/polis/include/getdoc.php?rev=polis05&id=304&article=303&mode=pdf>

- Berardi “Bifo”, Franco. “¿Qué significa hoy autonomía?” en *Republicart.net*
http://www.republicart.net/disc/realpublicspaces/berardi01_es.htm

- Bernal, Martín. *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization (The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985, Volume 1)*. Rutgers University Press. 1991.

- Boron, Atilio A.. *Imperio e Imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. 5ta. edición. *En publicacion: Imperio e Imperialismo: una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri. 5ta. edición* Atilio A. Boron. 2004. pp 168 ISBN: 950-9231-75-4
Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/imperio/imperio.html>

- Braudel, Fernand. *La dinámica del capitalismo*. FCE. México. 1986.

- Bristow, Peggy. *We're Rooted Here and They Can't Pull Us Up: Essays in African Canadian Women's History*. University of Toronto Press. pp. 19. 1994

- Brown, L. Susan. *The Politics of Individualism: Liberalism, Liberal Feminism and Anarchism*. Black Rose Books. 2002

- Butler, Judith y Spivak, Gayatri. *Who sings the nation-state. Language, politics, belonging*. Seagull. 2007

- Carson, Kevin. *Studies in Mutualist Political Economy*. BookSurge Publishing. 2007.
disponible con la autorización del autor en
<http://www.mutualist.org/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/MPE.pdf>

- Castoriadis, Cornelius. "Reflexiones en torno al racismo." *ESTUDIOS. filosofía-historia-letras*. Instituto Tecnológico Autónomo de México. Verano 1987.
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec_3.html

- Crozier, Michel; Huntington, Samuel y Watanuki, Joji. *The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*. New York. New York University Press. 1975

- Cueva, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina : ensayo de interpretación histórica*. 19na ed. Siglo Veintiuno. México. 2004.

- Chomsky, Noam. *Estados Fallidos: El abuso del poder y el ataque a la democracia*. S.A. Ediciones B. 2007

- Davidson, Neil. "A review of Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*" en *International Socialism: a quarterly journal of socialist theory*. Numero 117. <http://www.isj.org.uk/index.php4?id=401&issue=117>

- Davis, Mike. "Planet of slums: urban involution and the informal proletariat". *New Left Review* 26. March-April. 2004

- Deleuze, Gilles. "Posdata sobre las sociedades de control" en Christian Ferrer. *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. 1a. Ed. La Plata. Terramar. 2005

- Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. *Anti-Oedipus: capitalism and schizophrenia*. Minnesota. Minneapolis. 1998.

Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia. Pre-Textos. 2004. Valencia. 6ta edición.

- Djilas, Milovan. *La nueva clase: análisis del régimen comunista*. Barcelona. EDHASA. 1957

- Escobar, Arturo. . "Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization". *Political Geography* 20. 2001.

http://www.unc.edu/~aescobar/text/eng/escobar_culture_sits_in_places.pdf

"El post-desarrollo como concepto y practica social." En *postdesarrollo.com*
<http://postdesarrollo.com/textos/EscobarPostdesarrolloConceptoPractica.pdf>

- Foucault, Michel. *Defender la sociedad : curso en el College de France (1975-1976)*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica

Sobre la ilustración. Tecnos. Madrid. 2004

The History of Sexuality: an introduction. Volume I. Vintage. Nueva York. 1990.

Tecnologías del Yo y otros textos afines. Paidós. Barcelona. 1990.

- Fund for Peace. "Failed States list 2005".

http://www.fundforpeace.org/web/index.php?option=com_content&task=view&id=103&Itemid=325

- García Calvo, Agustín. “¿Qué es el estado?” en Christian Ferrer. *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. 1a. Ed. La Plata. Terramar. 2005

- Gramsci, Antonio. *The Antonio Gramsci Reader. Selected Writings 1916-1935*. NYU. Nueva York. 2000.

- Gunder Frank,. *Lumpenbuesía: lumpendesarrollo, dependencia, clase y política en Latinoamérica*. Periferia. Buenos Aires. 1973.

- Hardt, Michael. “Porto Alegre, ¿La conferencia de Bandung de nuestros días?”. *New Left Review* 14, March-April 2002. <http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR24806&pdflang=es>

- Harvey, David. *El nuevo imperialismo*. Akal. 2004.

- Hernandez Jaimes, Jesus. “Actores indios y estado nacional: Las rebeliones indígenas en el sur de México, 1842-1846.” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol 26, No 026 (2003). <http://www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm26/EHM000002601.pdf>

- Hobsbawm, Eric. *Nations and Nationalism since 1870: Programme, Myth, Reality*. Cambridge University Press. Cambridge. 1990.
 - The age of Revolution: 1789-1848*. Vintage. New York. 1996
 - The age of Capital*. Vintage. Nueva York. 1996
 - The Age of Empire: 1875-1914*. Vintage. New York. 1989
 - The Age of Extremes: A history of the world 1914-1991*. Vintage. 1996

- Holloway, John. “La lucha de clases es asimétrica.” *Revista Chiapas* No. 12. México. 2001. <http://membres.multimania.fr/revistachiapas/No12/ch12holloway.html>

- Huntington, Samuel. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York. Simon & Schuster. 1996

- de Jong, Rudolf. *Anarchismo e trasformazione sociale*. Edizioni Anarchismo. 2009.
<http://www.edizionianarchismo.net/2008/03/anarchismo-e-trasformazione-sociale.html> .
También disponible en portugués como *A Concepcao Libertaria da Transformacao Social Revolucionaria*. Editora Faisca. <http://www.editorafaisca.net/>

- Lazzarato, Mauricio. *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón. 1a ed. Buenos Aires. 2006.

- Lefebvre, Henri. *Contra los tecnócratas*. Granica. Buenos Aires. 1973

- Lepore, Jill. “Goodbye, Columbus: When America won its independence, what became of the slaves who fled for theirs?”. *The New Yorker*. Mayo 8, 2006.
<http://www.newyorker.com/archive/2006/05/08/06>

- Liu, Henry C K. “US dollar hegemony has got to go”. *Asian Times*. Abril, 11 del 2001.
<http://www.atimes.com/global-econ/DD11Dj01.html>

- Macpherson, Crawford Brough. *The Political Theory of Possessive Individualism: Hobbes to Locke*. Oxford University Press. 1964

- Marcuse, Herbert. *El Hombre Unidimensional*. Beacon Press. Boston. 1964

- May, Todd. *The Political Philosophy of Poststructuralist Anarchism*. Penn State Press. 1994.

- Mbembe, Achille. “Necropolitics” en *Institute for Critical US Studies*
<http://www.jhfc.duke.edu/icuss/pdfs/Mbembe.pdf>

- McCormack, Pauline. “¿Por Qué La Educación Libertaria?” Asociación Isaac Puente. Vitoria. 2005. <http://espora.org/biblioweb/educacion-libertaria.html>

- Mignolo, Walter (ed). *Capitalismo y geopolítica de conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Del Signo. Buenos Aires. 2001

“Herencias coloniales y teorías postcoloniales”. Biblioteca Virtual de Cholonautas: sitio web para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Mignolo.pdf>

“Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial.” *Tabula Rasa*. No. 9, julio –diciembre. 2008.

- Mondonessi, Massimo. “Resistencia: subalternidad y antagonismo” en *Rebelión.org*. publicado en 07-03-2006. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=27859>

- Moniz Bandeira, Luiz Alberto. “Globalización y ultra-imperialismo” en *AmerSur*.
<http://www.amersur.org.ar/PolInt/Bandeira0508.htm>

- Moore, Carlos. “Why Cuba's white leaders feel threatened by Obama”. *The Latest. Com*
<http://www.the-latest.com/why-cubas-white-leaders-feel-threatened-by-obama>

- de Montaigne, Michel. “Of Cannibals” en *victorianweb.org*
<http://www.victorianweb.org/courses/nonfiction/montaigne/cannibals.html>

- Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe. *GlobAL: biopoder y luchas en una América Latina globalizada*. Paidós. Buenos Aires. 2006

- Negri, Antonio y Hardt, Michael. *Imperio*. Paidós. Buenos Aires. 2005

- Neumann, Franz Leopold. *Behemoth: The Structure and Practice of National Socialism*. Harper Torchbooks. 1era ed. 1966

- Newman, Saul. “Derrida's Deconstruction Of Authority.” En *Philosophy and Social Criticism*. Mayo 2001. Vol. 27. No. 3 1-20. <http://psc.sagepub.com/content/27/3/1.full.pdf+html>

” War on the State: Stirner and Deleuze's Anarchism.” *Anarchist Studies*.
Volume 9, 2001. No.2.
http://www.theanarchistlibrary.org/HTML/Saul_Newman_War_on_the_State_Stirner_and_Deleuze's_Anarchism.html#toc3

- Nietzsche, Friedrich. *Beyond Good and Evil* en *Basic writings of Nietzsche*. Modern Library. Nueva York. 2000.

- O'Donnell, Guillermo. *Contrapuntos : ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires. Paidós.1997

- Perlman, Fredy. *El persistente atractivo del nacionalismo*. Al Margen. Valencia. 1998.
disponible en <http://comunizacion.org/2010/08/21/el-persistente-atractivo-del-nacionalismo/>

- Petras, James. “¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo”.
Globalización: Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura. Abril 2004.
<http://www.rcci.net/globalizacion/2004/fg425.htm>

- Primer Encuentro Cotinental de Pueblos Indios. “Declaración de Quito”. Quito, Ecuador .Julio 17 -21, de 1990. http://www.cumbrecontinentalindigena.org/quito_es.php

- Prochaska, Frank. “Why Americans Are Reluctant to Admit Their Presidents Are Kings” en *History News Network*. 01-12-08. <http://www.hnn.us/articles/57313.html>

- Proudhon, Pierre-Joseph. *El principio federativo*. 1a ed. Libros de Anarres. Buenos Aires 2008

- Rist, Gilbert. *The History of Development. From Western origins to Global Faith*. Third edition. Zed Books. 2008

- Rocker, Rudolf. *Nacionalismo y Cultura*. Disponible en internet en Biblioteca Virtual Antorcha. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/15.html

- Sánchez García, Raquel. “El anarquismo individualista de William Godwin”. Revista *Germinal*. Núm.4 octubre 2007. <http://www.acracia.org/4-3a25elananarquismo.pdf>

- . Sawyer, Mark Q.. *Racial politics in post-revolutionary Cuba*. Cambridge University Press, 2006

- Shiva, Vandana. “The enclosure of the commons” en *Third World Network*.
<http://www.twinside.org.sg/title/com-cn.htm>

- Solo de Zaldívar, Víctor Bretón. “Releer la reforma agraria en América Latina: ¿de nuevo el problema de la tierra?” En Universidad de Santiago de Compostela.
http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/b18_breton.pdf

- Stirner, Max. *El Único y su propiedad*. En internet en Biblioteca Virtual Antorcha.
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/unico/unico15.html

- Todorov, Tzvetan. *El jardín imperfecto : luces y sombras del pensamiento humanista*.
Barcelona. Paidós. 1999
La conquista de América : el problema del otro. México. Siglo Veintiuno.
1989

- Verschave, François-Xavier. *La Françafrique : Le plus long scandale de la République*. Stock.
2003

- Virno, Paolo. *Gramática de la Multitud. Para un Análisis de las Formas de Vida Contemporáneas*. Traficantes de Sueños. 1ª edición. 2003
“Multitud y Principio de Individuación.” En *Multitudes*. No. 7. Diciembre 2001.
disponible en http://www.sindominio.net/arkitzean/multitudes/virno_multitud.html
Virtuosismo y revolución, la acción política en la era del desencanto.
Traficantes de Sueños. Madrid. 2003.

- Wacquant, Loic. *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial, 2001

- Weber, Max. *Economy and Society*. University of California Press. 1978.

- Woodcock, George. *Anarchism: A History of Libertarian Ideas and Movements*. Penguin Books. 1962

- Wright Mills, C. *The power elite*. Oxford University Press. 2000.

- Yang, Lin. *Time*. Viernes, Oct. 12, 2007
<http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1671000,00.html#ixzz1JImw1fat>